

ASIDONENSE

Instituto Superior de Ciencias Religiosas
Asidonense san Dionisio Areopagita

Instituto Teológico San Juan de Ávila

Diócesis de Asidonia – Jerez
N.º 16 – Año 2022

ASIDONENSE

Revista de Teología y Ciencias Religiosas

de los centros académicos de la Diócesis de Asidonia Jerez.

Consejo de Redacción

Director: Alejandro Holgado Ramírez, Pbro.
Secretaria: Sandra Garrido Martín
Vocales: Pablo Antonio Gómez Mateos, Pbro.
Francisco Antonio García Romero
Eugenio J. Vega Geán.

© **ASIDONENSE** 16 (2022)

NIHIL OBSTAT, IMPRIMATUR

Ignacio Onésimo Gastelu Pastor, Vicario General.

Edita y maqueta:

Instituto Superior de Ciencias Religiosas Asidonense san Dionisio Areopagita.

Correspondencia, pedidos y servicio de canje:

ITSJA/ISCRA. Obispado de Jerez

Plaza del Arroyo, 50. 11403 Jerez de la Frontera (Cádiz)

Tfno: 956 33 88 00 - secretariatecnica@iscra.es

Imprime: Grafiman – Prado del Rey (Cádiz)

Foto de Portada: *Monumento al Sagrado Corazón de Jesús* (jardines de la Ermita de El Calvario de Jerez, en la calle Taxdirt, frente al Parque Zoológico de Tempul). Realizado en los talleres de la empresa Casal y Peña de Madrid, construido por el escultor sevillano Francisco Ceballos Montenegro. Se inauguró el 19 de febrero de 1922, asistiendo al acto las máximas autoridades civiles y religiosas, presididos por el cardenal arzobispo de Sevilla, D. Eustaquio Ilundain, quien bendijo el monumento y consagró la ciudad de Jerez al Sagrado Corazón.

Depósito Legal: CA/5607

ISSN: 2171 – 4347.

Impreso en España.

ÍNDICE

EL ROSTRO DE CRISTO EN DOSTOIESKI

Francisco José López Sáez,
Profesor de Teología, Ciudad Real 7

EDUCAR Y TRANSMITIR LA FE EN EL HOGAR

Natalia Sanmartín Fenollera,
Periodista y escritora, Pontevedra 35

FRANCESCO, “COMMUTATIO”.

EL CAMBIO Y LA VUELTA AL EVANGELIO

Francisco Javier Sánchez Polo,
Alumno del ISCRA, Jerez de la Frontera49

PEDRO DE OSMA EN LA CATEDRAL DE CÓRDOBA (II)

Rafael Campos Serrano,
Profesor Emérito del ITSJA y del ISCRA, Jerez de la Frontera 99

EL MISTERIO DEL CORAZÓN DE JESÚS: MISTERIO QUE SE HA DE CREER,

Juan Celio Jacinto del Castillo y Espinosa,
Profesor del ITSJA y del ISCRA, Jerez de la Frontera,137

EL MISTERIO DEL CORAZÓN DE JESÚS: MISTERIO QUE SE HA DE VIVIR,

Federico Jiménez de Cisneros y Baudín,
Profesor de Historia, Sevilla161

SINESIO DE CIRENE, HIMNOS VI-VIII: LA TRILOGÍA CRISTIANA

Edición y traducción con breve introducción y notas de
Francisco Antonio García Romero,
Profesor del ITSJA y del ISCRA, Jerez de la Frontera,193

EL ROSTRO DE CRISTO EN DOSTOIEVSKI¹

**Francisco José López Sáez²,
Profesor de Teología, Ciudad Real**

¹ [El 18 de febrero de 2022, en el auditorio San Juan Pablo II, del obispado de Jerez, tuvo lugar esta ponencia, con motivo del Acto Académico en honor de Santo Tomás de Aquino. Transcripción de Alejandro Holgado].

² Nació en Alcázar de San Juan en 1964, ingresó en el Seminario en 1978. Se ordenó sacerdote en 1990 y es adscrito a la parroquia de San Pedro de Ciudad Real, así como profesor en ese Seminario Diocesano, en la Universidad eclesiástica San Dámaso y en la Universidad pontificia de Comillas. Doctor en Teología (especialidad de Teología y Espiritualidad del Oriente cristiano), por el Pontificio Instituto Oriental de Roma (2000).

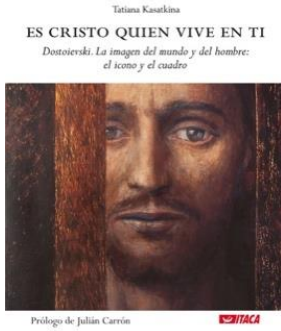
Entre sus publicaciones destacan: su tesis doctoral, en el Pontificio Instituto Oriental (PUG) de Roma, *La belleza, memoria de la resurrección. Teodicea y antropodicea en Pavel Florenskij*, Monte Carmelo, Burgos 2008; y *Meditación sobre la Eucaristía. Presencia. Sacrificio. Comunión* (coautor con Lorenzo Trujillo) Sígueme, Salamanca 2008; Dirección técnica de la edición española y revisión general de: E. FARRUGIA (ed.), *Diccionario enciclopédico del Oriente cristiano*, Monte Carmelo, Burgos 2007; «Verso la filosofía del culto. L'itinerario teologico-spirituale di padre Florenskij dalla "teodicea" all' "antropodicea"», en *Humanitas* 58 (4/2003), pp. 715-732; «Cristo, vía para todo hombre. La recolección de toda religión en Cristo según Pavel Florenskij», en *RCI Communio* nº 4 /Primavera 2007, pp. 67-79; «¿Qué es una obra de arte? Memoria y realismo simbólico en Pavel Florenskij», en *Númenor* (2009), pp. 67-78.

Además, es Director de la colección de espiritualidad *Ichthys* de la editorial Sígueme, donde publica obras procedentes de la tradición espiritual de la Iglesia de Oriente. Y es además traductor de obras teológicas rusas, entre las que destaca la obra de P. FLORENSKIJ, *La columna y el fundamento de la Verdad. Ensayo de teodicea ortodoxa en doce cartas*, Sígueme, Salamanca 2010.

Os invito a que retoméis la lectura de Dostoievski. Al menos, una. Si hiciéramos ahora un sondeo de a ver cuál es la más importante, la que nos hemos leído en la infancia o tenemos la pretensión de leer... Y, ojalá, al acabar os vayáis a la primera librería que haya aquí en Jerez y pidáis: Deme Vd. cinco novelas de Dostoievski, que voy a empezar a estudiarlas. ¿Por qué? Y comenzamos ya: fijaos en su rostro, es una fotografía. Es un rostro de un hombre que aparentemente sondea las profundidades, tiene una mirada profundísima. Y hay un detalle muy curioso que yo empecé a leer hace ya diez años: cuando hay un momento de crisis grande, crisis en el sentido de miedo ante el futuro por cualquier cosa, uno de los signos es que en las librerías aparece una nueva estantería llena de publicaciones de las obras de Dostoievski. Entonces, si queréis saber si estamos en crisis, hoy, acercaos y veréis cómo realmente sí, no dejan de publicarse todas sus novelas; no solamente porque es un fenómeno literario importante, sino porque esta figura tiene algo. En su modo de escribir y en el mensaje que da, con la novedad, que llena el corazón del hombre, o por lo menos llena un espacio que en el mundo contemporáneo está vacío. Él ha sabido, veremos por qué, hablar a todas las generaciones humanas, no sólo de su tiempo, es un autor de mitad del siglo XIX, sino de todos los tiempos y todas las culturas.



Se ha estudiado muchísimo a este autor desde el punto de vista literario, compositivo y social. Pero muy poco desde la espiritualidad. Y yo lo que quiero es presentároslo para que descubramos en él a un gran testigo de la fe, de la Iglesia Oriental, pero también de la Iglesia ecuménica, porque su corazón y su amplitud fueron universales y, sobre todo, fue un hombre que pagó su camino cristiano de confesión de Cristo con el sufrimiento y la búsqueda de toda una vida. Si preguntamos en cualquier sesión literario quién es Dostoievski, enseguida sale que es un gran literato, un gran psicólogo,... pero pocas veces escuchamos que sea **un hombre profundamente espiritual** y con un mensaje tremendamente espiritual.



Para poder leerlo hoy y en el futuro, os presento un modo de lectura con una profesora que se llama **Tatiana A. Kasatkina**³, aún solo hay un libro suyo traducido al español: *Es Cristo quien vive en ti. Dostoievski. La imagen del mundo y del hombre: el icono y el cuadro*⁴. Es especialista en literatura y, sobre todo, es la Directora del Comité Literario de Moscú. Y también es una gran creyente. Es curioso, pero ha empezado una nueva interpretación de Dostoievski, con mucha sabiduría. De manera que ha hecho un experimento: llevar a Dostoievski a la gente joven de hoy. Podríamos pensar: Eso va a ser imposible porque se van aburrir. Pues no, no es así. Y han organizado campamentos de verano en Siberia sobre *Crimen y castigo*, *Los hermanos Karamazov*, *Memorias del subsuelo*,... con profesores de Instituto de Literatura y con alumnos, con gente joven. Y la experiencia es que curiosamente hay relación entre las expectativas de la gente joven de hoy, del hombre contemporáneo, y las preguntas radicales, que muy pocas veces nos hacemos. Es cierto que aparentemente no nos preguntamos nada, pero no es así. Seguimos preguntándonos, lo que pasa es que la cultura hace que lo expresemos de otra manera o no expresemos esas preguntas. Pero el hombre de hoy tiene unas preguntas enormes, precisamente todavía nos seguimos encontrando con el fenómeno de la muerte y de la enfermedad. Y eso que es una constante humana es la fuente de la pregunta en todo ser humano por el sentido de la existencia. Quizás sea el primer acontecimiento

³ [Escritora y filósofa. Es una de las expertas más importantes en la obra de Dostoievski a nivel internacional. Sus estudios se han publicado en todo el mundo y es miembro de la *International Dostoievski Society*. Es doctora en Filología, erudita religiosa y filósofa. Sus ámbitos de investigación se centran en la teoría de la literatura, la filosofía y los estudios religiosos en la obra de Dostoievski y en literatura rusa de los siglos XIX a XXI. Tatiana Kasatkina es investigadora jefa del Instituto Gorki de Literatura Mundial, institución vinculada a la Academia de Ciencia Rusa, donde es jefa del Centro Dostoyevski. Ha publicado más de trescientos artículos de investigación, es autora de numerosos libros sobre el autor como el monográfico de ocho volúmenes *Dostoievski* (V. N. Zakhanov, 2004) y editora jefa de publicaciones como *Dostoievski y la Cultura Mundial* o *Dostoievski y el presente* (tomado de: <https://www.cccb.org/es/participantes/ficha/tatiana-kasatkina/237344>). Véase también: https://en.wikipedia.org/wiki/Tatyana_Kasatkina].

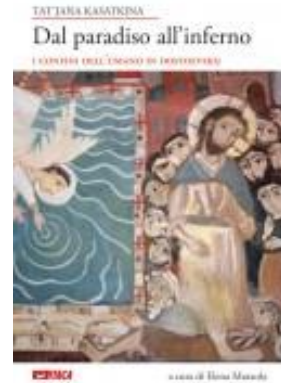
⁴ Ed. Itaca, Castel Bolognese 2012. En italiano: *Dostoievskij. Il sacro nel profano*, Rizzoli, 2012; *Dal paradiso all'inferno: i confini dell'umano in Dostoievskij*, Itaca, 2013.

con el que nos planteamos el valor de la vida, cuando nos damos cuenta en la juventud de que el tiempo que tenemos es un tiempo limitado, porque tenemos que morir y es un tiempo irreversible, porque no vuelve par atrás. Esa experiencia todos la llevamos dentro, también los adolescentes. A veces pensamos que la gente de hoy no busca más que llenarse con falsos ídolos. No, ¡cuidado! Lo que intenta es huir de esa pregunta profunda. Pero todos buscan alguien que les indique el camino para poder comprender la existencia con todos los enigmas de la vida. Y la experiencia fue que descubrió que entre la pregunta de los adolescentes de hoy y Dostoievski, **una afinidad sorprendente.**

Son las mismas preguntas y los mismos caminos para encontrar una respuesta: el tema del sacrificio, el valor de la vida como entrega y don, para qué sirve el amor en una sociedad como la que vivimos, ¿existe Dios?,... Todo eso es lo que Dostoievski intenta conducir en sus novelas. Y eso, al final, por las casualidades de la vida, que son siempre fruto de la providencia de Dios, conoció a una mujer italiana y empezaron esa misma experiencia en Italia, con campamentos de verano, una página web que se llama *Il mondo parla*⁵ (el mundo habla) estudiando con gente joven cada novela como un mensaje profundo y espiritual y creo que está sirviendo para re-evangelizar Europa. A ella le preguntaron: ¿cuándo has empezado a tener una conciencia cristiana? Porque su infancia había sido en pleno comunismo, cuando no se podía tener un Nuevo Testamento en la casa, no había tenido una catequesis por parte de sus padres ni tampoco de los abuelos y, por tanto, nunca había escuchado hablar de la fe cristiana. ¿Sabéis cómo ella y otras muchas personas han descubierto la fe cristiana? La respuesta de ella era obvia, leyendo a Dostoievski. Hay autores que no se pueden borrar del mapa de la cultura. Si una bomba destruye todas las bibliotecas y perdiéramos las obras de Cervantes, el Quijote,... nos quedaríamos sin la identidad de la cultura de nuestra lengua. Dostoievski, ni siquiera la revolución rusa lo pudo borrar del mapa de la cultura. **Y leer a Dostoievski es recuperar la fe** o, por lo menos, plantearte las cuestiones profundas que te llevan a la fe cristiana. Y el fruto ha sido una gran generación contemporánea de personas, intelectuales y del pueblo sencillo también, que al leer a Dostoievski, descubren todo el

⁵ <https://www.ilmondoparla.com>

patrimonio de la fe cristiana antigua del pueblo ruso. En su obra *Del paraíso al infierno*, resume así la propuesta de lectura que hace y el recorrido. No es del infierno para subir al paraíso, sino **del paraíso descender al infierno**. ¿Por qué? Porque lo que descubre es que todas las dimensiones de lo humano en las que Dostoievski se vierte profundamente. Hay quien dice que Dostoievski es un gran psicólogo, pero él mismo lo niega: **No soy ningún psicólogo. Yo soy un realista de las profundidades del corazón humano. O sea, un pneumatólogo**. No es un estudioso del alma humana con las tinieblas y laberintos de la conciencia humana, sino que es un buscador del espíritu en el hombre.



Voy a decir por qué, pero quiero hacer primero una contextualización. Para ver cómo Dostoievski puede seguir siendo fecundo y con qué condiciones, y después dar una clave de cuál es el problema fundamental de Dostoievski, que explica la maravilla de sus grandes novelas. Si solamente consigo eso, ya estaría bien. Ya después podríamos leerlas y si alguien quiere hacer un campamento de verano para profundizar en cada una de las novelas de Dostoievski.

La época que hemos vivido desde principios del siglo XX, un siglo que algún filósofo le ha llamado «el cementerio del futuro», porque es un siglo que ha llenado las fosas de la humanidad de más sangre y violencia que otros muchos siglos de la historia juntos. Y entre todos los experimentos hay uno que solo ha salido a la luz últimamente, porque antes se hablaba mucho de los experimentos de las cárceles alemanas, pero se habló muy poquito del experimento que se hizo con la humanidad en toda la zona del este de Europa, desde Rusia y, sobre todo, en Rumanía, donde estos experimentos duraron hasta 1960-65. **Una represión que era concebida como una educación**. Y ha salido a la luz este documento, el libro es ya antiguo, pero muy recientemente traducido al español: *El experimento Pitesti*⁶. Este experimento, que comenzó en Rusia, tenía el nombre de «re-educación». Es

⁶ Virgil IERUNCA, *El experimento Pitesti: o sobre el poder omnímoto*, Xorki (Moldava SL), 2019.

muy curioso, porque hoy seguimos hablando de educar y re-educar, pero es peligroso, porque esto viene de muy lejos. Hay que estudiarlo a fondo porque merece la pena y puede ser una luz y un discernimiento grande. ¿En qué consistía esa re-educación? En primer lugar, en reunir en una cárcel a toda una generación de gente joven que hubiera estudiado. Estamos hablando del año 1948, recién acabada la segunda guerra mundial. Toda la generación de jóvenes, seminaristas incluidos, filósofos, gente que hubiera estudiado humanidades, literatos, o quien hubiese estudiado profesiones libres... eran encerrados en una celda, en este caso en la cárcel de Pitesti, con el intento de crear un hombre nuevo. Para ello, lo primera que había que hacer era arrancar del corazón las raíces de la cultura, una cultura que era religiosa y profundamente literaria. Me acuerdo alguna vez cuando visité este país como misionero y el obispo católico de una ciudad, en un paso de cebra me preguntó qué te parece, cómo ves a la gente: Me parecen **como hombres sin alma**. Porque todo aquel sistema tendía a ocultar el alma humana y de alguna forma darle la vuelta al hombre, lo que llamaban «lavar el cerebro», pero en realidad era algo más profundo, era arrancar del corazón la raíz eterna del hombre, para crear un hombre manipulable y que simplemente pudiera servir como instrumento para un tipo de ideología y un tipo de humanidad. Y el modo de conseguir ese tipo de hombre era la tortura y la violencia. Esa era la re-educación que aparece en ese libro y que habría que leerlo a fondo, porque es sorprendente y cuesta algunas noches sin dormir después de leerlo.



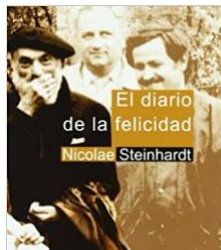
El experimento consistía en que durante un tiempo aproximado de nueve meses, dentro de la misma celda venía un grupo de doce jóvenes que al principio se abrían a ellos porque eran de la misma generación, para sacar todos los problemas, hacer amistad,... y de pronto, en una noche, creo que fue la noche del seis de diciembre, fiesta ortodoxa de san Nicolás, para ellos importantísima. Pues se comenzó con un silbato e ininterrumpidamente día y noche durante nueve meses una tortura inacabada. Tortura que tenía como objetivo que cada uno confesase incluso hasta el más recóndito sentimiento religioso que pudiera tener, acusar ante ese grupo de doce cualquier gesto de bondad que hubieran tenido en la cárcel, si algún policía no les había tratado

con suficiente dureza tenían que confesarlo para lo castigaran después, tenían que acusar a sus padres y a la gente más querida,... Era arrancar las raíces de la afectividad, de una historia con sentido, y no digo nada si había gente religiosa, entonces incluían en esas torturas prácticas ignominiosas con tal de arrancar una confesión. El padre de un sacerdote rumano que vivió en cinco cárceles de este tipo, escribió un libro llamado *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?* A una de esas cárceles la gente la llamaba la facultad de derecho, es decir, lo que se tenía en mente en ese experimento para reeducar era para poner derecha la mente, según la forma de pensar que ahora se imponía, y para eso se arrancaba todo lo demás.

La única forma de salir del sistema de tortura tremendo de nueve meses, era hacerte tú también torturador. Porque se cuidaba mucho de que nadie por desesperación llegara al suicidio. Entonces se cogía el palo y uno a sus propios amigos con los que había estado todo el tiempo también los torturaba para salir de esa tremenda experiencia. ¿Cuál fue el resultado de esto? Ninguno. Es decir, las raíces de lo humano no se lograron arrancar, al revés. ¿Por qué? Y aquí es donde viene la gran enseñanza de Dostoievski. Si se pudiera resumir en una frase sería ésta: en el fondo del corazón humano hay una fuerza que a pesar del sufrimiento, a pesar de que uno llegara hasta el límite de la experiencia de la vida, no sabemos cómo ni por qué, **de pronto esa fuerza se despierta**, como una fuerza del espíritu, **y hace que el hombre renazca interiormente** y que incluso descubra un horizonte hasta ahora insospechado.

La mitad de los testimonios que todavía se pueden ver incluso en internet de la gente que estuvo en este experimento son testimonios de perdón absoluto, de misericordia total, que simplemente escuchándolos uno se cuestiona: ¿Qué ha pasado aquí? **No han conseguido aquel hombre nuevo que ellos pretendían**, sino que el ser humano ha profundizado que descubre en el dolor y el sufrimiento espacios en el corazón que antes no había descubierto. Y también Dostoievski, lo dijeron muchos de sus contemporáneos, ha sabido abrir al lector ruso y después a todo lector, dimensiones del ser humano que antes nos parecían desconocidas. **Sin Dostoievski no conoceríamos al hombre del subsuelo, ni los entresijos del alma humana en el amor y en el odio, ni el mensaje que él tiene sobre el ser del hombre.**

Un sacerdote rumano y yo hemos traducido otro texto, el testimonio de un obispo católico: *Cadenas y terror*⁷. Os podéis imaginar. Pero es un libro lleno de una gran alegría, de alegría pascual. Imaginaos vivir en ese terror de la re-educación y, sin embargo, reaccionar interiormente de esa forma. Y



otro libro, muy curioso, que se llama *El diario de la felicidad*⁸, cuyo protagonista vivió también durante años esa experiencia y posteriormente cuenta sus memorias y lo que hace es un diario de la felicidad, ¿por qué de la felicidad? Él describe ahí la celda 64 de la cárcel. Era una celda donde hacía 20°C bajo cero, todos vivían sobre sus

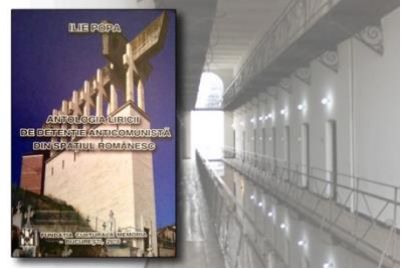
excrementos, porque no había limpieza ninguna, dureza continua por parte de los guardianes,... Y dice que **los años que pasó en esa celda fueron no los más duros de su vida, sino los más felices de su existencia.** ¿Por qué? ¿Están locos? No, es que han leído a Dostoievski.

Se pusieron de acuerdo en un gesto que es muy difícil en una cárcel: vamos a respetar nuestra dignidad humana. Esto cuesta, porque en las situaciones difíciles uno tiende a salvar la propia dignidad. Mientras que hacer la opción de atender al otro con gratuidad en su dignidad significa abrir el espacio para lo humano. E hicieron otro plan: en vez de quitarle al otro el poco pan que le queda, darle entre todos cada uno un poco para que no se desespere. Y lo que lograron fue una especie de experimento, una asamblea literaria, una universidad o un seminario, en medio de ese infierno. Hacían lo siguiente para no desesperar: cada uno dedicaba una hora a enseñar a los otros lo que sabía. Entonces, cada día, una hora de matemáticas, de historia, de literatura, de religión... Y aquí es donde nace el ecumenismo auténtico, porque allí había judíos, católicos, evangélicos reformados, greco-católicos, ortodoxos y protestantes de muchos tipos, de manera que este autor, N. Steinhardt, se convirtió a la fe cristiana, le bautizaron, haciendo mucho ruido para que los guardianes no se enterasen, y por eso lo considera el tiempo más feliz de su vida, porque descubrió el fondo del corazón humano y ahí en el fondo a Cristo, reflejado en el misterio profundo que estaba viviendo de dolor y también de alegría.

⁷ Ioan PLOSCARU, *Cadenas y terror*, BAC, 2020.

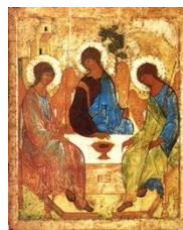
⁸ Nicolae STEINHARDT, *El diario de la felicidad*, Sígueme, 2007.

Otra vivencia recogida en un libro, que es una última antología, es que como no podían escribir recurrieron a **la memoria, que tenemos que redescubrir como el elemento espiritual por excelencia**. Hoy hemos perdido la memoria porque entre otras cosas no leemos. Somos incapaces de leer una novela entera. Por ejemplo, *Los hermanos Karamazov* tienen 950 páginas, son dos tardes...; después de *Crimen y castigo*, que son 656; *Los demonios*, 870; eso se lee enseguida y se guarda en la memoria cuando hay una memoria con madurez para guardar las cosas. ¿Qué hicieron entonces? Para no desesperar y para salvar la cultura, para cuidar la fe, en el corazón, inventaron poesías, los que eran poetas y los que no. Y ese es un libro muy grande de antología de la poesía oral, compuesta en estas cárceles donde hay, imaginaos, reflexiones profundas sobre el sufrimiento humano, oraciones impresionantes como salmo del corazón concreto y rasgado, y también llamadas a la esperanza, al reconocimiento de la fraternidad humana. Y sobre todo, una búsqueda continua del rostro de Cristo como pregunta, por qué, por qué, por qué. Esas poesías orales, pasado el tiempo, desde que fueron compuestas, luego guardadas en la memoria, y eso hace que la persona encuentre un motivo para seguir viviendo con esperanza. Uno de los grandes problemas del momento que vivimos ahora, es que la memoria de un joven cualquiera está vacía, o en el móvil, fuera de uno mismo; no tenemos la memoria incorporada en nuestras propias células. Y es muy importante, porque cuando nos encontramos con un problema serio en la vida, cualquier acontecimiento que nos plantee el porqué de las cosas, **si no hay un patrimonio espiritual guardado en la memoria**, al que podemos acudir casi inmediatamente para rezar, para preguntarnos las cosas, al final **nos olvidamos incluso de cómo preguntarnos las cosas**. Un ejercicio fundamental de la evangelización hoy sería recuperar la memoria espiritual, aprender poesía. Y ellos lo que hacían era componer por morse de celda a celda para pasar el testimonio de las poesías que se habían compuesto y las obras literarias de las que aún se acordaban, por ejemplo, Dostoievski se transmitía por morse de celda en celda y contribuyó a salvaguardar el fondo del corazón humano y a que se lograra todo lo contrario de lo que el



sistema pretendía. ¿Cuál es el problema hoy? **El problema es que el método para arrancar del corazón del hombre toda la riqueza espiritual, ya no es la tortura, sino la seducción.** El que el hombre olvide leer, no se pregunte demasiadas cosas, que viva solamente como una máquina con mucha técnica para poder funcionar en lo inmediato. Y este método tal vez esté consiguiendo lo que no pudo conseguir el de la tortura. El método de la seducción, que es hacer del corazón del hombre un desierto sin memoria, manipulable. Solo hay una solución: volver a leer a Dostoievski. Es decir, volver a recuperar toda esta memoria.

Voy a entrar directamente su persona, la de Dostoievski, para que descubramos lo que ha descubierto Tatiana Kasatkina, y es que **Dostoievski sabe unir el icono y el cuadro.** El icono es, como sabéis, no



un arte, sino una liturgia y una espiritualidad, es específico de la espiritualidad de la Iglesia de Oriente, mientras el mundo occidental está significado sobre todo por el cuadro.

No es lo mismo un cuadro que un icono. ¿En qué se diferencian? En el icono el fondo es siempre dorado, porque

el icono es una especie de palabra de Dios convertida en imagen. Y lo que pinta no es cómo el hombre ve la realidad, por eso no hay una perspectiva como en el arte del Renacimiento, donde el hombre proyecta su visión para poder meter en sus categorías la realidad, sino que todo es una ruptura de la forma normal de ver las cosas, porque el fondo del icono es la luz. Y esa luz es la mirada de Dios. Dios comienza la creación del mundo con su Palabra: “Que sea la luz”. Esa luz es la mirada de Dios sobre el resto de las obras de



la creación. El icono intenta situarnos ante la mirada de Dios y, por eso, el icono habla desde la eternidad. Mientras que el cuadro es nuestra mirada a la realidad y representa siempre el tiempo. Cualquier escena se puede representar desde el tiempo o desde la eternidad.

Fijaos en este icono de la Anunciación, en el que uno no sabe si la escena sucede fuera o dentro de la casa.

Porque en el fondo son ambas cosas. Cuando en el siglo XX, conociendo bien esta técnica, que al extrapolarlas, tendremos autores como K. Malévich, V. Kandinsky, que es puro arte iconográfico, pero ya sin este sentido. El cubismo hace también de alguna forma eso.

¿Quién es aquel que es capaz de ver con una sola mirada el interior y el exterior de las cosas? Es Dios, es la mirada divina. En el icono el mensaje de la eternidad toca el tiempo.

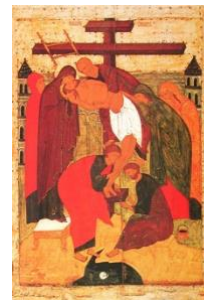
En otro icono, de la Pasión, no la vemos representada como dolor y sufrimiento, sino más bien con un sentido teológico en todo: las manos del Señor están en la cruz, pero abiertas, clavadas, ofreciéndose continuamente.



Mientras que en este cuadro, profundamente religioso y maravilloso, sin embargo, es la mirada del hombre que penetra en la oscuridad del fondo, oscuridad también representa el nihilismo de una determinada época, y se ve representado el sufrimiento humano, y por supuesto la densidad es tremendamente creyente, pero es un autor protestante, M. Grünewald. Y, en Rembrandt, es lo mismo.



La misma escena, el descenso de Cristo cuando es bajado de la cruz, qué distinto es como cuadro, en que se subraya el espesor de la tragedia (el dolor, el sufrimiento, el abandono), que como icono, vista desde la eternidad como un mensaje religioso. Es muy curioso, este



icono representa una cosa imposible: Todo se sostiene desde el encuentro de Jesús y María, el esposo y la esposa. Como si este beso que une los dos rostros fuera un clavo que sostiene toda la escena, porque si no fuera por esto, todo se hundiría para abajo completamente. Representa el primer gesto de la humanidad salvada, redimida. El Señor acaba de morir en la cruz y nace una humanidad nueva entorno al sacrificio de la cruz y el primer gesto de la humanidad salvada es la ternura, porque todos dan un beso a este cuerpo del Señor y se convierten en la humanidad nueva. Como en el icono de la Madonna de Vladimir.

El lenguaje de los iconos, sobre todo, se desarrolla en Rusia durante nueve siglos. Es muy curioso, porque Rusia fue evangelizada en el siglo X-XI

(988), muy tarde respecto a los demás pueblos cristianos. Ellos dicen que recibieron la fe como los obreros de la última hora, de la parábola. Y su evolución es curiosa, porque la Iglesia rusa y el mundo ruso han pasado de dos siglos de crecimiento, una gran catástrofe con un hundimiento total y un renacimiento interior de nuevo, a veces, con grandes tentaciones, como hemos visto en la revolución y lo vemos también hoy. Pues es un gran enigma ese enorme imperio con todo lo que puede haber ahí. Pero cristianamente es una gran enseñanza, porque durante nueve siglos no hay una literatura ni siquiera teológica, ni novelas, porque no puede haberlas, porque estuvo dos siglos bajo los tártaros (1340-1547), dos siglos desde Iván el Terrible (zarato, 1547-1721) y dos siglos para reconstruirse (1721-1917). Hasta el siglo de oro de Rusia que fue el siglo XIX. En España, fue el siglo XVI, pero en Rusia es el siglo XIX. En el siglo XIX, ¿qué ha pasado? ¿no ha habido evolución desde el siglo XI al XIX? Ha sido una evolución interior, que se ha expresado en la iconografía y en la liturgia; y por eso, la clave de lectura para poder comprender la cultura rusa es saber que de pronto en el siglo XIX, aparte de las grandes figuras literarias de A. Pushkin, I. Turguénev, L. Tolstoi, A. Chéjov,..., pero todo lo que se ha madurado y fraguado en el interior del corazón eclesialmente desde el siglo VIII y IX, en la iconografía adquiere una voz madura por parte de la literatura en Dostoievski. Y en la filosofía, en Vladimir Soloviov, muy amigo de Dostoievski.

Cuando en *Los Hermanos Karamazov*, Dostoievski describe la síntesis de un pensamiento que sea capaz de reconciliar las contradicciones internas del alma humana, en Rusia y en Europa, está pensado en su amigo Soloviov. Aliosha Karamazov, con la filosofía de la integridad, es una representación del camino vital de este grandísimo filósofo, que fue el que abrió toda la madurez de la cultura rusa a principios del Siglo XX. La revolución rusa se llevó consigo un período de 18-20 años de enorme creatividad, en la música, en la literatura, en el arte, en la pintura, pero también en la teología y en la filosofía. Fue una catástrofe para el espíritu. Esa es la parábola de la eclesialidad rusa: nueve siglos de maduración litúrgica (y nosotros queremos hacerlo todo en cuarenta años, no puede ser), la paciencia es lo más importante; y al final, Dostoievski representa en su novela las grandes raíces de la espiritualidad del mundo ruso, pero en una apertura total a los

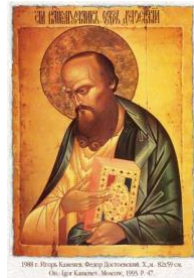
problemas del hombre contemporáneo de entonces. Y también ahora. ¿Cómo llega Dostoievski a eso? Porque al principio era un autor de novelística y de relatos, muy normal. Hubiera sido una especie de Dickens, de Flaubert, un autor al que le gustaba el realismo, la descripción del sufrimiento de los hombres, un poco también de crítica social; pero si Dostoievski **llegó a lo que llegó es porque le pasó lo que le pasó**. Tenemos que saber qué le pasó para comprender adónde llegó.



En esta imagen suya (no es icono sino cuadro) vemos la gran tensión de su creatividad madura que consiste en pasar una noche entera entre dos ataques de epilepsia (veremos por qué), recogiendo lo que él llama la inspiración del poeta. Él dice que para escribir bien hace falta ser un poeta y un artista, que es distinto. El poeta es el que sabe profundizar en el misterio de la vida con una grandísima intuición y llegar hasta el fondo de la realidad. Él dice que es un realista

de las profundidades espirituales del ser humano. Mientras que el artista es el que recoge toda la intuición que recibe y es capaz de darle forma interiormente para hacer una gran novela. Él se pasaba las noches, entre juego y juego, porque en su madurez fue también un hombre que perdió el rumbo en un momento dado y se jugó todo. Momentos difíciles en el extranjero, la mujer tuvo que sufrir muchísimo para poder llevar adelante a esta figura, y al final llegó a un equilibrio enorme por la gracia divina. Estaba en ese caos interior necesario para crear auténticamente algo y él tenía esos dos momentos: en la noche, momento de inspiración, de sufrimiento, de llegar a intuiciones profundas del corazón; y el trabajo del día, que era poner orden, orden limpio, saber decir y saber escribir.

No ha sido canonizado, pero si lo fuera sería como representado en un icono, que es diferente del cuadro. En un cuadro como éste se representa cómo nosotros vemos el transcurso del tiempo en el rostro de Dostoievski, mientras que en el icono sería como lo ve Dios: como un testigo de la luz de la creatividad pascual, que ya tiene en sus manos sus novelas, sino que en un icono tendría el Evangelio.



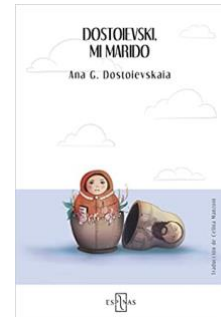


Hay un cuadro que, cuando él era joven, veía cada mañana cuando iba a la academia militar. Y es un cuadro que llenaba un poco el corazón, porque representa una figura de Cristo atractiva, como un hombre bello, en plenitud de fuerzas, un hombre noble, pero que es llevado al patíbulo por el mal del mundo. Sería una especie de representación del destino de los grandes valores humanos: el que lucha por la justicia, el que sufre y el que busca caminos auténticamente heroicos en el mundo, al final es dominado por el sistema opresor, por los que se burlan de él, y en ese sentido representa un Cristo donde no hay ningún signo de divinidad; al revés, es un signo de fortaleza física, pero abocada a la muerte y a la destrucción. Y resulta que, ahora os digo lo que le pasó, **de pronto a Dostoievski, siendo joven lo condenan a muerte**. ¿Por qué? Porque había seguido durante algunos años a un grupo entonces revolucionario del socialismo utópico que, precisamente, tenían como lema algo así como un Jesús pacifista. Algo muy parecido a lo que hoy sigue mucha gente joven, un Jesús simplemente como el gran revolucionario de ideales sociales, héroe de la lucha humana por la igualdad de todos, pero nada más que eso. Para muchos ya es mucho, ver encarnado en Cristo la lucha por lo mejor de lo humano ya es un principio; pero además ese Cristo trae consigo todo el drama del siglo XIX, donde hemos pasado de la presentación de un Jesús liberal en el mundo protestante, el Jesús de Renan en Francia, que es precisamente un Jesús en el que no hay nada de divinidad y, si acaso queda algo, es un Jesús filósofo, dependiendo de la época, o un Jesús luchador o un Jesús místico, pero de ninguna manera un Jesús Hijo de Dios. Y cuando lo condenan a muerte, porque estuvo dos años en la cárcel sin saber cuál es la sentencia. Y un día lo sacaron con todo el grupo y les dijeron al salir que los llevaban al patíbulo. Fijaos, si esa experiencia la tuviéramos nosotros, qué pensaríamos: **Os quedan cinco minutos de vida**. Dostoievski escribe después en una novela cuáles son las impresiones de un hombre que sabe que dentro de cinco minutos va a morir. Da tiempo a todo, con tal de organizarse: tres minutos para revisar la vida, un minuto para pensar en los que dejó y otro



para pensar en lo que me espera después. Todo completamente organizado. Y en el momento preciso en el que ya les ponen el capucho, les apuntan con la bayoneta y dicen: “¡Apunten!, ¡fuego!”, entonces, él le dice al líder del grupo, precisamente al que los llevó a esta situación y del que luego confiesa que se sentía tremendamente atraído por él, pero no lo amaba; era un dominio afectivo e ideológico⁹ (después se va a ver muy bien en una gran novela que es *Los demonios*, una figura ideológica de un hombre vacío interiormente que arrastra consigo a todas las personas tiene alrededor y las arrastra al vacío porque las domina y no las libera en el amor). Pues entonces, a aquel Dostoievski joven le dice este hombre: Mira qué bien, dentro de un minuto vamos a estar por fin unidos a Cristo. Y él le responde así: Polvo, muerte y ceniza. Como queriendo decirle: déjate, abre los ojos, ese Cristo con el que piensas unirte no ha superado la frontera de la muerte, la verdadera dueña y señora de todo es la muerte, los grandes ideales acaban en la muerte, uno puede vivir como un héroe, pero sabiendo que al final todo se queda en esa frontera.

Imaginaos la catástrofe interior de Dostoievski en ese momento. Pienso que fue un revulsivo, de tal manera que nació ahí esta pregunta, que es una especie de lógica, que no es nuestra lógica, pero creo que es justamente la lógica espiritual que va a explicar la vida de Dostoievski desde ese momento hasta su muerte, hasta el final de su



⁹ [Lo cuenta la tercera esposa de Fiódor M. Dostoievski: “Yo era admiradora de sus obras y había llorado leyendo *Recuerdos de la casa de los muertos*” (p. 10); “No sé cómo se llegó a hablar de los seguidores de Petrashevski y de la pena de muerte; Fiódor M. empezó a recordar. «Recuerdo —dijo— que cuando me encontré en la plaza Semenovski, entre los seguidores de Petrashevski, y vi los preparativos, comprendí que nos quedaban apenas cinco minutos de vida. Estos minutos me parecieron años, siglos de vida. Ya nos habían amortajado y nos habían dividido en dos grupos: los primeros tres hombres ya estaban atados al poste. Faltaba solo un minuto para que los fusilaran y después sería mi turno. ¡Cómo deseaba vivir en ese momento! ¡Oh Dios, cuánto lo deseaba! ¡Qué preciosa me parecía la vida, cuántas buenas obras podía hacer todavía! Y entonces recordé toda mi vida pasada, me arrepentí de no haber hecho un buen uso de ella y sentí un profundo deseo de volver a probar todo y de vivir mucho tiempo. Pero de pronto llegó la orden de no cumplir a sentencia. Nos desataron a todos y nos llevaron a otro lugar a escuchar la nueva sentencia. Fui condenado a cuatro años de trabajos forzados en la fortaleza de Omsk. ¡Qué feliz fui ese día!»” (ANA GRIGORIEVNA DOSTOIEVSKAJA, *Dostoievski, mi marido*, Espinas, 2021, 18)].

vida. Y es esta lógica: **si es verdad que Cristo no es Dios y Cristo no resucitó, consecuencia lógica: el hombre no tiene sentido.** Fijaos qué razonamiento. No es ni un silogismo, ni nada parecido; pero es un razonamiento místico, profundo, existencia, en el que se da cuenta de que si Cristo no es Dios, en realidad el ser del hombre está abocado a la perdición, no tiene sentido la vida humana.



Lo diré después, cuando salga de una experiencia, porque le conmutaron la pena de muerte por cuatro años en Siberia. Igual había preferido que le quitaran la vida antes que pasar cuatro años en Siberia. Encadenado de pies y manos, día y noche, donde diré: Lo único que echo de menos es un minuto y un espacio de soledad. Era

imposible, acompañado cuatro años por los compañeros de grilletes. Horrible.

Cuando muera su mujer, en el mundo ortodoxo cuando muere alguien lo ponen encima de la mesa del comedor, y él tiene una especie de diálogo interior con su mujer difunta y le dice cosas tremendas. Llega a decir: **El amor fraterno es imposible sin Cristo.** Es decir, puedo tener grandes ideales, pero amar de verdad a un ser humano que está contigo o es con Cristo o es absolutamente imposible. Por tanto, no soñéis con ninguna fraternidad en la que no esté como centro de esa fraternidad, Cristo; porque es un ideal meramente heroico de virtud humana, pero **sin Cristo es imposible.**

¡Qué curioso! De alguna forma, él muere en esa experiencia del fusilamiento falso, cuando alguien ha muerto de alguna forma el resto de la vida cambia, cambia la forma de ver la realidad; **porque ahora va a ver a las personas como alguien que ha muerto y ¡ha resucitado!**, de alguna manera. Y es curioso, pero los cuatro años que pasa en la cárcel los va a escribir en una novela que va a llamar *Recuerdos de la casa de los muertos*. ¿No os suena?



Descender a la casa de los muertos o subir de la casa de los muertos. Es lo que decimos en el Credo: “Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado y descendió” a la casa de los muertos, a los infiernos, al sheol. De alguna forma, esta experiencia de cuatro años fue un descenso con Cristo. Luego, los iconos orientales, en Grecia, por ejemplo, representan mucho esto, con un contraste tremendo entre la oscuridad del fondo y la luz de Cristo que rescata.



Fijaos en esta obra de M.I. Rupnik. Los niños dicen que representan a San José y la Virgen... El Señor está descendiendo a los infiernos, representados como la ballena de Jonás que se traga la vida, que es la muerte. Y el Señor baja él mismo, en la muerte, a buscar a los padres de la humanidad que son Adán y Eva; y al darle la mano a ellos lo que hace es rescatar al ser humano. Aquí, es donde nace Dostoievski auténticamente. Y es que ya en un momento

concreto de la Pascua, no podía más. Hay momentos en los que en la cárcel había incluso violencia, alguien tenía que morir, porque aquello era tremendo. Era gente que se complacía de contar en público sus propios pecados, en alardear de los asesinatos y de los crímenes. Y unos polacos que había por allí, pasaron al lado de Dostoievski y le dijeron: Este pueblo es un pueblo que no tiene dignidad. Entonces, la reacción que él tuvo fue decir: Es verdad, es un pueblo que no tiene dignidad, porque se ha embrutecido completamente, pero después enseguida pensó, y le vino a la mente un recuerdo de la infancia. Ésa va a ser la forma de hacer sus novelas a partir de aquí. Él dice: Podía ser cualquiera de los que ahora están junto a mí en esta experiencia de la cárcel, donde exteriormente veo solamente brutalidad y una vida que no es para nada ya una vida humana. Pero se acuerda de que cuando era niño, un campesino que se llamaba Maréi, perdido el niño en el bosque como con unos cuatro años, de pronto escuchó como que alguien decía «¡qué viene el lobo!» y salió corriendo, corriendo, con mucho miedo y fue a caer en los brazos del campesino Maréi, campesino de su padre, siervo, con unas manos enormes de arar el campo y se acuerda de cómo le tocó con cariño la cara, le hizo la señal de la cruz en los labios, le serenó, y

con un gesto de ternura —qué curioso, de un siervo de la gleba, Dostoievski dice de ternura materna— como la paternidad de Dios —llega a decir— le demostró que **en el fondo de cada corazón humano, por muy embrutecido que esté hacia fuera, habita un gesto de ternura y ésa es la prueba de que Cristo ha resucitado.**

Es decir, os dais cuenta que su forma de razonar no es la de una racionalidad científica, sino de una racionalidad completamente existencial. Primero dijo: Si Cristo no ha resucitado el hombre no tiene sentido; y ahora dice: Si en el corazón de un hombre como estos que están conmigo hay un gesto de ternura significa que Cristo ha resucitado, porque vive en el corazón de cada uno y hace una apuesta: **Puedo seguir pensando que el hombre está perdido o puedo pensar que en el fondo de cada uno** —eso conlleva el esfuerzo de buscar en cada rostro— **el rostro de Cristo que está adentro, porque está muy escondido.** Imaginaos que la apuesta pueda tener sentido, que en el corazón, incluso del verdugo más cruel, todavía pueda estar la huella de Cristo, porque hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios. Si eso es así, recobraríamos la dignidad humana y al encontrar a Cristo en cada corazón humano, justamente en el descenso a los infiernos, encontraríamos la esperanza para el hombre. Y lo que va a hacer en las cinco novelas grandes que va a escribir, que son un solo experimento, es una **crisología práctica** para demostrar que en el fondo del pecador más perdido habita todavía la imagen del Señor, y que para recuperar esa imagen hace falta todo un esfuerzo enorme de tensión espiritual y sobre todo hace falta un gesto de perdón, de arrepentimiento, y un gran amor, un gran amor.

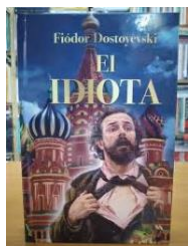


Ahora es cuando habría que entrar en cada una de las novelas. Mejor es que empecéis a leer *Crimen y castigo*. Es muy curioso, porque son todos pecadores. Uno es un criminal, simbolizado con un hacha, con la que parte por la mitad a una anciana, si bien el que se parte así mismo es él, Raskólnikov, que significa hombre dividido por dos; es el hombre contemporáneo que, por una parte funciona con la cabeza y, por otra, con la afectividad ha cortado las raíces que unen el fondo espiritual del ser humano y afectivo, con la razón moderna que se ha convertido en ideológica. Y eso explica que sea un hombre cortante físicamente, porque él piensa que es un

superhombre y que puede matar, tiene el derecho de matar para poder demostrar que es un superhombre, superior a todos los demás. Es un gran pecador. La novela entera te capta por dentro, porque te identificas con él sin saber por qué. Dostoievski tiene ese arte. Entonces, no puedes dormir, porque dices: Me van a pillar, viene la policía, lo sabrán ya o no lo sabrán. Y el otro personaje es Sonia. Sonia es una pecadora que tiene que entregarse, tiene que elegir entregarse a la prostitución para poder dar de comer a sus hermanos que viven en la pobreza, y a su padre que se gasta lo que ella gana cada día en borracheras y en la desesperación. Es terrible. Y tiene un discurso, se junta ese hombre con Raskólnikov, le cuenta que Cristo ha venido por los pecadores y que al final, él, sin merecerlo de ninguna manera, en la humildad profunda, se va a ver abrazado por la misericordia divina, porque ha venido a por él. Y, Sonia, gran pecadora también, que descubre lo que hay en el corazón de Raskólnikov, en el momento culmen de la novela, cuando él se confiesa ante ella por lo que ha hecho, le dice: Léeme una parte del nuevo Testamento. Y ésa es la clave de la novela. ¿Qué texto busca? Imaginaos que tuvierais que elegir uno para una homilía ante un criminal que confiesa su crimen, ¿cuál? La resurrección de Lázaro. Es clave en la novela y al final todo el proceso de conversión llega hasta el final. Solamente en la última página se descubre todo el milagro de lo que en realidad ha pasado en la novela, que es la historia efectivamente de una resurrección, es decir, es la historia de un pecado, un corazón roto, un descenso en el infierno y en el abismo de las dos personas, Raskólnikov y Sonia.

Sonia, también es simbólico, significa «Sofía», sabiduría. Es todo lo contrario de Raskólnikov (mente y corazón partidos del hombre contemporáneo), Sonia es una pecadora que hace la función de Cristo, pero es curioso, porque son las palabras del evangelio: “Las prostitutas os precederán”, por el significado de lo que ellas han comprendido. Y ella, como prostituta y pecadora, pero a la que en el fondo no le ha tocado el mal en su corazón, ella es tan desgraciada como Raskólnikov, es la que hace la función de anunciador de la resurrección de Lázaro que aquí es Raskólnikov. Y termina la novela, sin decirlo del todo, con un gesto de resurrección, de encuentro personal mutuo, un horizonte nuevo que se abre. Es la primera demostración literaria de lo que Dostoievski lleva en el corazón, justamente, la pregunta por el ser humano que ha experimentado con dos profundos

pecadores para encontrar que en el fondo está la imagen de Cristo y es posible recuperarla.



En *El Idiota*, es más terrible, porque ya aquí él no va a poder hacerlo. Dice en un momento concreto: **Yo tengo un Credo y es que no hay nada más bello, más profundo y más verdadero en el mundo que Cristo; y si alguien me demostrase que Cristo está fuera de la verdad, yo me quedaría con Cristo.** Ha corrido mucha tinta sobre cómo interpretar eso, porque de alguna forma es esquizofrénico: ¿Cómo va a estar Cristo fuera de la verdad si la verdad es Cristo? Parece un poco la escena de Pilato: ¿Qué es la verdad? La tenía delante, pero no era capaz de verla. Lo que quiere decir es que si alguien me demostrase realmente que Cristo no resucitó y es solo un ser humano como el del cuadro aquel, lleno de valores, aun siendo así y aunque yo pensara que está científicamente demostrado que la muerte es lo último, como Cristo es la belleza suprema, yo optaría por Cristo. Y lo hace así.



Es el tema de este otro cuadro¹⁰ de Hans Holbein el Joven. Es el tema de la novela de *El idiota*. Es el cuerpo de Cristo muerto empezando a descomponerse. Y, literalmente, la escena en que se encuentran el príncipe Myshkin, que representa un poco a un Cristo al estilo de Tolstoi, un Cristo pacifista, huérfano, no responde a ninguna paternidad y a ninguna misión, y al ver este cuadro dice: Viendo esta escena es imposible creer, se pierde la fe. Pero como él dice en ese Credo que se ha hecho él mismo: Aun así, yo

¹⁰ [“El 12 de agosto de 1867, camino de Ginebra en compañía de su esposa Anna Grigorievna, Fiódor Mijáilovich Dostoievski se detuvo en Basilea para hacer una visita al museo de la ciudad. Paseó su mirada por los cuadros colgados en las salas y, de pronto, la visión de uno de ellos le dejaría marcado para el resto de su existencia. Se trataba del 'Cristo muerto', pintado en 1521, tres siglos y medio antes por Hans Holbein el Joven.

Cristo muerto, sin duda la más poderosa y original de las obras religiosas del pintor de Augsburgo, fue realizada entre 1521 y 1522, cuando éste contaba poco más de veinte años (https://www.hoyesarte.com/artes-visuales/pintura/dostoyevski-postrado-ante-el-cristo-de-holbein_275795/).

opto por Cristo. Y ¿qué significa eso? Que tengo que vivir sacrificándome como Cristo y llegando al heroísmo, porque **el olvido de sí mismo que Cristo hace con su propia vida es el futuro del ser humano**. Pero esa opción le cuesta a Dostoievski la enfermedad de epilepsia, por la tensión enorme de decir: No he resuelto el problema de la muerte, pero yo sé que de alguna manera la bondad gratuita hasta el final, aunque no haya nada y aunque no haya ningún premio, es lo mejor que hay que hacer en la vida. Y le cuesta el ataque continuo de epilepsia. Su mujer, lo llevó a ver este cuadro que está en Europa y empezó a ver lo que pasaba y le dijo: Vámonos a otro sitio. Porque era ver este cuadro y le subía todo lo que tenía en el corazón y le daba un ataque de epilepsia, con un grito que era una especie de muerte sin resurrección, porque la epilepsia es un momento de lucidez enorme, como una experiencia mística de unión con el cosmos entero, casi una experiencia panteísta, y luego, una caída que puede durar semanas y semanas hasta poder salir de ahí. Y eso es lo que Dostoievski vivía, una muerte sin resurrección después.

Y la última etapa, ideal para salir de esto, es la gran novela *Los hermanos Karamazov*, en la que lo que descubrió fue de una gran madurez. Descubrió

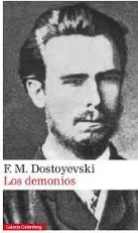


que no basta con sacrificarse como Cristo. ¿Por qué? Porque uno puede ser éticamente el hombre más perfecto del mundo, un hombre irreprochable que sea el que ejerza la responsabilidad humana hasta límites heroicos, pero **hay una cosa para la que al hombre no le vale esa responsabilidad y es para sacarlo de su propia debilidad y de su pecado**. Fijaos, Dostoievski, de pronto, en la época en la que se juega todo, incluso el dinero de su mujer, se da

cuenta de que hay algo para lo que la responsabilidad no vale, y es para **hacer que todo el sufrimiento que yo he causado a los otros se regenere**. Es verdad, es la experiencia de que yo también he hecho sufrir a otros mucho. Puede ser pequeño o imaginaos el que un criminal ha podido causar. Si algo o alguien pudiera regenerar la vida y cambiar de sentido ese sufrimiento, es decir, pudiera perdonar de un modo efectivo, quien lo hiciera sería Dios. Es decir, **la única demostración de que Jesucristo es verdaderamente Dios es que es capaz de perdonar y de regenerar la vida**.

Otra cosa más, en esa misma época muere su hija pequeña, es la segunda que se le muere, luego un tercero más, que se le va a morir en el extranjero; y ahí tuvo una experiencia profunda de la eternidad, porque se dio cuenta de que en la niña de tres meses, le estaba mirando desde la eternidad una persona, fue una experiencia para él profunda, que le conmovió interiormente. Entonces, se dio cuenta de que la muerte no acaba con la vida; fue la segunda demostración de que Cristo es Dios, realmente ha resucitado. Y escribe la última novela, *Los hermanos Karamazov*. Ahí **el tema es la comunión**. Ya no la responsabilidad heroica hasta el final, que puede acabar con la destrucción de la propia psicología, sino recibir el sacrificio que Cristo ha hecho, que como realmente es Dios, es un sacrificio fecundo, capaz de renovar la vida y, por eso, termina la novela —una novela sobre la paternidad, la de un padre tremendamente corrupto y la paternidad auténtica que es la paternidad espiritual, signo de la paternidad de Dios— con un anuncio de la resurrección final, con estas palabras: ¡Cristo ha resucitado!

Es la última novela que escribió, en realidad era la primera parte de lo que él quería escribir que era la vida de un gran pecador. Así la llamaba, vida de una gran pecador, que era él. Pero era también el experimento de su vida, ver cómo hay que atravesar toda la amplitud de la vida. Sobre todo, no confundir la espiritualidad con las ilusiones, sino con la realidad. Y, a veces, **la imagen real del hombre exige que descendamos con él a los infiernos que están dentro de cada corazón, pero allí está la huella de Cristo**, porque ha descendido. El experimento de su novela es rescatar ese fondo del corazón humano que siempre está vivo y sacarlo a flote, cantar la esperanza humana. Hay quien dice Dostoievski es el gran cantor del mal. No, no. **Es el gran cantor del bien, pero para llegar a la afirmación de la bondad, como él dice, ha tenido que pasar por el crisol del sufrimiento humano**. Él decía a su hermano, cuando era joven, que su gran preocupación era conocer el misterio del hombre. Esas palabras tuyas lo hacen también muy actual para nosotros, porque el mensaje del Vaticano II no es otro: “El misterio del hombre solo se esclarece a la luz del misterio del Verbo encarnado” (GS 22), de Cristo resucitado.



La lectura de estas novelas (*Crimen y castigo*, *El idiota*, *Los demonios*, *El adolescente* y *Los hermanos Karamazov*) seguramente no va a ser tiempo perdido.



PREGUNTAS

1. ¿Parece que Dios permite que haya alguien que haga sufrir a otro incluso en su nombre?



Ese problema, el del mal, es precisamente tratado por Dostoievski en una de sus joyas literarias, *Los hermanos Karamazov*. En un diálogo entre los dos hermanos, Iván y Aliosha, sobre el misterio del mal en el mundo. En un momento concreto, Iván, que es una mente contemporánea, moderna, que curiosamente no niega a Dios, pero dice: Yo niego la creación de Dios. Está hecha sin sabiduría. Alguien me dijo una vez: Dios ha creado el mundo con mucha cabeza, pero sin ningún corazón. Es justo lo que dice Iván Karamazov: Acepto que Dios existe, pero cuando lo encuentre lo voy a devolver el billete de entrada en esta creación a la que no he sido invitado para nada y no reconozco la sabiduría de la creación. Es un diálogo precioso que hay que saber leerlo, porque está hecho de tal manera que Dios queda muy mal, porque Iván pone casos extremos de sufrimiento causado: Un general, amo de muchas tierras, al que un niño hace daño a su perro y entonces al día siguiente convoca a todos sus siervos, la madre incluida, y tiene que correr porque el perro va detrás y el perro lo destroza. Todo eso lo cuenta para decir: ¿Cómo va a existir Dios y cómo va a ser el mundo bueno cuando hay tal sufrimiento causado, cruel e

innecesario? Y ¿cuál es la respuesta? Aquí entra en juego lo que Tatiana Kasatkina ha querido proponer y es que en ese momento justo, en la forma de contar la escena está la clave, porque la cuenta así: Dice Aliosha: La madre tiene al niño en los brazos y lo mira con dolor. Y se detiene en la imagen de una madre que tiene al niño recién destrozado en los brazos y lo mira con cariño. ¿A qué nos suena? A la Piedad, es un cuadro y también un icono. Iván se da cuenta y le dice: Esa madre no tiene derecho a perdonar. Porque es que ella había perdonado profundamente.

Entonces, fijaos en este cuadro, el de la Madonna Sixtina, de Rafael, que está en Dresde, que a todos los autores rusos les sorprendió, porque para nosotros es simplemente un cuadro del que nos quedamos con los angelitos de abajo; pero fijémonos en el fondo, es nada menos que los rostros de los niños que han muerto por culpa de

Herodes. Y si nos acercamos al rostro de María y del Niño vemos miedo, terror, sacrificio. María está descubriendo lo tremendo del dolor al que va a entregar a su propio Hijo. Y hay un sufrimiento que al mismo tiempo es de miedo,



dolor, pero también profunda ternura del don y entrega al sacrificio. Dostoievski no dice nada más y no da ninguna respuesta. Éste es Dostoievski. Es decir, es una invitación a que te sitúes tú, no solamente en el cuadro terrible del mal en el mundo, sino en la mirada de un coro para poder leer en el Evangelio una posible solución. Es una invitación, porque el evangelio no acabó en el siglo I, sino que ha hecho que cada acontecimiento humano acontezca dentro del evangelio. Por eso, cada novela tiene una parte del evangelio (hemos dicho la resurrección de Lázaro), aquí es el sacrificio de la Madre junto al Niño, el acompañamiento de Jesús en la cruz. En cada novela es una escena concreta y un texto, y es la clave que deja en libertad. No nos da ninguna respuesta racional, sino que me invita a hacer el mismo experimento cristológico del evangelio, incluso en la mayor malignidad hay una posibilidad abierta al ser humano, porque ha habido un perdón, un sacrificio y una entrega kenótica hasta la muerte y el descenso. Cuando nosotros a veces rezamos el Credo, decimos:

“Descendió a los infiernos”, ¿qué será eso? No lo entendemos. Es esto, un camino de la salvación. Y es el camino de Dostoievski.



2. ¿Qué importancia tiene la Liturgia no solo en Dostoievski sino dentro de la espiritualidad cristiana oriental?

Es fundamental, porque la Liturgia es la que da el marco de eternidad a la vida y, por eso, tiene que ser una liturgia abierta. Un ejemplo, fui a una parroquia en Madrid muy bonita, pero que se parece mucho a una fábrica, es propio de una cierta época, de ladrillo, hierro, cuadro con colores. Curiosamente hemos hecho que la fábrica penetre en la iglesia. Es tremendo, porque la fábrica es el lugar de la deshumanización, es el lugar de un trabajo que contribuye a la personalidad de cada uno y es el lugar de la dificultad en la vida. ¿Y si hacemos lo contrario? ¿Y si hacemos que la iglesia y su liturgia y por tanto el templo dé la impresión como cuando uno entra en una iglesia oriental de que está en otro mundo? Está en el cielo, donde las leyes de la vida, por ejemplo, en la liturgia oriental no es el tiempo del reloj, como hacemos aquí que estamos deseando acabar apenas después de empezar, mientras allí puede durar dos horas y aún no han llegado al evangelio. Es el tiempo de Dios. El olor, el color, etc. dan la impresión de que estás en unas leyes de convivencia donde se ha superado la muerte; por eso no hay ni siquiera flores físicas, el mundo vegetal puede pasar a la liturgia solamente transfigurado, es decir, como incienso. Porque todo lo que hay en la iglesia tiene que ser muerto y resucitado, como las personas que están allí. Si tú eso lo entiendes, no vas a convertir el templo en una fábrica, pero a lo mejor cuando salgas a la fábrica a vivir la vida de cada día vas a empezar a convertir la fábrica en templo.

Es decir, vas a empezar a hacer un espacio de convivencia humana hasta en la cárcel más oscura que pueda haber. Por ejemplo, hay un obispo greco-católico que celebraba la Eucaristía en la cárcel. Según la liturgia oriental si

es posible la solemnidad adelante, pero si no, como en este caso, en total pobreza. Sabía dónde estaban os creyentes. Y lo que hizo fue pedir barrer él un día a la semana todo el pasillo enorme de la cárcel. Consagraba el pan suyo, se lo quitaba de su propio alimento, en la mano, daba un golpe con la escoba en el suelo y se acercaba el que iba a recibirla. Era una Eucaristía celebrada en el infierno, en cierto sentido. Es muy curioso, ellos pueden tener una liturgia muy bella, porque nos habla ya de que la vida tiene que parecerse a la vida transfigurada del Reino, o puede ser una liturgia en un campo de concentración, en la soledad, entre los presos, o como muchos monjes solitarios, la Eucaristía en la propia vida.

3. En *El idiota*, dice que la belleza es la que salvará al mundo. En la actualidad, donde es tan necesario este anuncio de esperanza, que nace de la resurrección de Jesucristo. ¿Cómo es esa belleza?

Es una belleza que ha pasado por el dolor y el sufrimiento. Como son las grande figuras femeninas de Dostoievski: esta Sonia, en *El idiota* es Natalia Filipo, una mujer también tremendamente sufriente que al final muere sacrificada,... La belleza que él ve es ambigua, porque es peligrosa. Puede ser la belleza de Sodoma o puede ser la belleza icónica de María, una belleza como promesa de un mundo reconciliado. ¿Por qué salvará al mundo la belleza? Porque la belleza para él es una especie de anuncio de la victoria de la sabiduría al final. Pero esa victoria tiene que pasar por un abismo de sufrimiento y de muerte y de fealdad. No es una belleza estética, inmediata, sino una belleza que tiene que ver con la paz del corazón, conseguida con la oración y la soledad, y es una belleza que es anticipo en la vida del reino futuro, con lo cual se identifica esa belleza con el rostro de la sabiduría. Por eso, Sonia, es esa belleza también de la sabiduría que reconcilia las dificultades y las contradicciones. No es una dialéctica, ni adoración de lo exterior, sino que es la belleza que hay que verla detrás de mucha miseria. Y por eso hace falta un camino de ahondar en el corazón humano. Es la belleza a la que él llegó realmente.

Quería escribir él una última novela en la que tratar de esa belleza al máximo, pero entonces le dijo el Señor: Dostoievski, ya has escrito bastante,

no canses más a la gente, porque si la última fueron novecientas páginas, ésta tendría dos mil. Entonces, se fue a ver la belleza directamente. Tendremos que imaginar cómo hubiera sido esa novela que quedó sin escribir.

4. ¿Cómo en este mundo tan difícil para la lectura se podría favorecer entre los jóvenes el amor a la lectura?

Buscar un grupo de profesores de literatura, catequistas y jóvenes seminaristas apasionados de la lectura, empezar a leerlo a fondo y hacer campamentos de verano sobre *Crimen y castigo*, por ejemplo. Así ha hecho Tatiana Kasatkina. Sobre todo, leerlo. Yo doy un curso de *Espiritualidad y Teología de la Iglesia de Oriente*, y ahí hay una primera parte que trata de comprender a fondo lo específico de la santidad de la Iglesia rusa. Es algo muy curioso. Pues son santos, como los locos por Cristo, el *staretz*, que es la paternidad espiritual; a partir de ahí se descubre a Dostoievski, y se ve de otra forma esa posible ayuda al joven contemporáneo.

LA FAMILIA CRISTIANA ANTE LA EMERGENCIA EDUCATIVA: EDUCAR Y TRANSMITIR LA FE EN EL HOGAR¹

Natalia Sanmartín Fenollera²
Periodista y escritora, Pontevedra

¹ El 14 de febrero de 2022, en el Auditorio San Juan Pablo II, tuvo lugar esta ponencia-entrevista, que Rafael Sánchez Saus hizo a Natalia Sanmartín Fenollera, en el contexto de la Semana del Matrimonio que tuvo lugar en nuestra diócesis del 13 al 20 de febrero.

² Nacida en La Estrada (Pontevedra), en 1970, es una periodista y escritora española. Aunque de pequeña quería ser bibliotecaria por su afición a la lectura, se licenció en Derecho en la Universidad de La Coruña y realizó un máster en Periodismo en la Escuela de Periodismo del diario *El País*. Posteriormente, se especializó en periodismo económico tras realizar un Programa Integral de Desarrollo Directivo (PIDD) de la Escuela Superior de Ingenieros Comerciales (ESIC). En 2013 publicó *El despertar de la Señorita Prim*. La novela fue traducida a once lenguas y llegó a más de 75 países. El libro surgió de la necesidad de escribir una historia que hable del valor de las cosas sencillas que se han perdido en el camino hacia el progreso y la modernidad. En 2020, salió su segunda novela *Un cuento de Navidad para Le Barroux*. Las monjas benedictinas de la abadía de Notre-Dame de l'Annonciation, de Barroux (Francia), le pidieron a la autora que escribiera un cuento para leer en el refectorio, durante la Navidad. Es Jefe de Opinión del diario económico *Cinco Días* (véase: https://es.wikipedia.org/wiki/Natalia_Sanmart%C3%ADn_Fenollera).

Rafael³: Su primera novela, *El despertar de la señorita Primm* (Planeta), que un crítico americano, Joseph Pierce, coloca entre las doce novelas cristianas más importantes, y que tiene mucho que ver con nuestro tema, el de la educación; pues solo con la educación descubrimos el propio destino, solo mediante la educación estamos en condiciones de conocer aquello para lo que Dios nos ha puesto en la vida.

Toda su exitosa carrera literaria no se entiende sin su profunda vivencia espiritual. Aunque durante un tiempo estuvo apartada de la práctica religiosa, sin embargo, un día vuelve a casa, gracias, por un lado, de la Biblia y, por otro, del fuerte impacto que le supuso el descubrimiento de la liturgia tradicional. Esto le ha llevado a aproximarse a personalidades como san J.H. Newman, G.K. Chesterton y el catolicismo inglés de principios del s. XX, así como del mundo anglosajón, John Senior (1923-1999), maestro de toda una generación de intelectuales estadounidenses. Ella ha prologado dos de sus obras traducidas al español: *La restauración de la cultura cristiana* (Homo Legens, 2018) y *La muerte de la cultura cristiana* (Homo Legens, 2019).

Natalia: Gracias a los organizadores y al obispado. Es la segunda vez que vengo en Jerez y estoy encantada de estar aquí.

Antes de que entremos en materia, me gustaría decir un par de cosas. Éste es un tema, el de la educación, el de la transmisión de la fe en la época en que vivimos, que quiero tratar —como todo lo que voy a decir aquí— con una actitud prudencial, voy a dar mi visión sobre algunas de las confusiones que existen en este ámbito, pero son cuestiones prudenciales. Soy consciente de que, además, aquí hay muchos padres escuchando y que es un poco osado hablar de educación a padres, y yo no soy madre, pero creo que esta es una situación, la que estamos viviendo, en este momento histórico complejo, que es un reto profundo para todas las familias cristianas, y que ahí, todas las aportaciones que se puedan hacer (escritores, poetas, ..., padres, madres, ...),

³ Rafael Sánchez Saus es Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Cádiz. Ha sido Rector de la Universidad CEU San Pablo y ahora Rector Honorario de la misma. Actualmente es el director del Congreso Católicos y Vida Pública. Ha escrito numerosos libros y artículos de su especialidad y es columnista semanal en las ocho cabeceras del Grupo Joly, grupo líder de prensa en Andalucía (<https://www.acdp.es/quienes-somos/acdp/rafael-sanchez-saus/>).

son interesantes. Pero, insisto, son cuestiones prudenciales. No es la primera vez que públicamente se me atribuyen recetas cerradas en cuanto a formas de vivir la fe. Y en este tipo de cosas, de cómo educar, cómo transmitir la fe, es cada familia, cada padre y cada madre. Pues una cosa es lo que deberíamos hacer y otra la posibilidad de hacerlo. Así que todo lo que hablemos aquí hoy lo hacemos desde el punto de vista de la prudencia.

Rafael: Ni tú, ni yo somos expertos en el tema de la educación, ni vamos a hablar del informe Pisa, ni de lo mal que está esto; ni siquiera de cómo están las instituciones educativas católicas. No es ése el asunto. La cuestión principal es qué pasa en las casas, en el seno de las familias. ¿Por qué cuesta tanto hoy la transmisión de la fe incluso de los valores cristianos o el mismo humanismo cristiano en el seno de las familias? No quiero ser pesimista, pero para situar la cuestión hemos de reconocer que vivimos un momento crítico: el abandono de la práctica religiosa, un altísimo número de casos ya masivo entre los jóvenes, el desconocimiento de los fundamentos de la fe y de la Historia de la Iglesia entre los que no practican es enorme (lo constato como profesor de Historia medieval) e incluso entre muchos de los que creen, se está haciendo un foso casi insalvable entre los presupuestos de la cultura católica y los valores que se dan entre los jóvenes, que lleva a la decadencia de la vocación y de todas las formas de vida cristiana, la indiferencia que pasa a ser a veces rechazo agresivo que sufre la Iglesia entre los jóvenes. En este contexto hay que insertar la gran duda que muchos padres y abuelos tenemos en este punto. ¿Podemos seguir educando como nos educaron a nosotros? ¿Puede una familia católica seguir educando —en el mundo y para el mundo porque tenemos la obligación de situar a nuestros hijos en el mundo que nos ha tocado vivir— o debe educar contra el mundo, contra las modas, contra las tendencias y signos de los tiempos?

Natalia: Es una pregunta compleja, pero muy bien expresada. Pienso que en esto de si educar para el mundo o contra el mundo, como siempre digo, hay que partir de la Escritura y de la idea de que el cristiano vive en el mundo, pero no pertenece al mundo. Y eso es fundamental. Vivimos en el mundo y no podemos ni debemos eludir eso. Y, además, es imposible. Pero no pertenecemos al mundo. En el sentido de que tenemos que mantener nuestra

fe en el entorno histórico en el que la Providencia nos ha colocado que, en este momento, es un entorno profundamente hostil. Yo creo que hay un ejercicio de realismo que tenemos que hacer todos y darse cuenta de que no vivimos en un país católico, no vivimos ni siquiera en un país culturalmente católico, y no solo un país, un continente, un mundo, porque hoy en día está todo interconectado. No vivimos en una cultura cristiana y vivimos en una sociedad que, por un lado, es indiferente al hecho religioso y a la fe, pero también es profundamente hostil. O sea, no es solo la indiferencia, no es como el mundo pagano que encontraron los primeros cristianos, sino que es la hostilidad. Este ejercicio de realismo es importante hacerlo y no creo que tenga que ver con ser pesimista, tiene que ver con ser realista. Ahora bien, el realista en una situación difícil se parece mucho al pesimista, al menos en el retrato que hace de la realidad.

Nosotros hemos sido educados en un mundo en el que la cultura cristiana y el hecho religioso ya estaba en proceso de disolución, pero en el que todavía las instituciones, las costumbres sociales, ayudaban a educar; no tanto como en el ambiente de nuestros padres, pero todavía era un ambiente en el que por ejemplo todos teníamos familias más o menos parecidas, era extraño ver un compañero de colegio que tuviera padres divorciados,... Una serie de realidades que no conocíamos. Entonces, todo ese entorno ayudaba.

Por eso, creo que el primer centro de educación y transmisión de la fe tiene que ser la familia. Siempre ha sido así, es lo natural, es el lugar privilegiado de transmisión de la fe. Pero todo eso que en esa época ayudaba, luego se empezó a disolver. Por ejemplo, los buenos internados daban una buena formación intelectual y también una formación ortodoxa. Entonces, se podía delegar ese papel, lo cual no quitaba para saber que el primer lugar era la familia.

Pero hoy en día, no solo vivimos en una sociedad hostil, indiferente, sobre todo hostil a la fe, sino que también vivimos en un entorno religioso y de instituciones —dentro también de la propia Iglesia— en el que tampoco podemos delegar la educación religiosa en esos centros con toda confianza. Porque muchos colegios católicos e instituciones educativas, en los que lo que se transmite no podemos llamarlo cristianismo con todas las letras. Yo siempre recuerdo una frase de C. S. Lewis que hablaba del cristianismo con agua, que se parece sospechosamente muchas veces a lo que enseña el

mundo. Entonces, estamos en una situación en la que los padres tienen opciones muy difíciles. Para una familia cristiana lo natural es enviar a sus hijos a un colegio cristiano, pero muchas veces enviar a un hijo a un colegio católica implica que va a recibir una doctrina adulterada, una confusión en las grandes verdades de fe. Y eso es muy peligroso también. Es una situación en la que hay que volver a reivindicar la idea —hay que estar vigilantes— de asumir que la transmisión de la fe tiene que ser una tarea de la familia. Y hay que estar plenamente atentos a lo que se recibe en los colegios. No siempre se puede elegir, pero hay que estar atentos a eso.

Rafael: Estoy totalmente de acuerdo. Yo recuerdo cuando tenía hijos pequeños que tenía mis dudas, pues tenía que educarlos como cristianos, sabiendo que los condenaba a ir contracorriente toda su vida. Creo que todos sabemos lo que es vivir continuamente contracorriente. Eso es muy duro que a la larga te acaba destruyendo, si no contamos con la gracia, que es el verdadero apoyo que te da la Iglesia. Y, por otra parte, ¿no existe el peligro de que en este esfuerzo para hacer familia diferentes, porque los tiempos exigen que la familia cristiana sea una familia diferente, no terminemos creando niños raros, inadaptados, que sean rechazados por los demás? ¿No corremos el riesgo al crear uno de esos ambientes protegidos de formar una especie de secta que no se comunique con el resto? Todo eso son también peligros de la educación. ¿Cómo lo ves esto?

Natalia: Yo creo que muchos de esos peligros son marginales. Quiero decir: aunque se quisiera, es absolutamente imposible crear sociedades cerradas o comunidades cerradas, por mucho que alguien deseara eso, pero no es lo deseable. Me parece complicado, el mundo tiene una fuerza arrolladora y es complicado. Yo sí que creo que hay que educar en lo posible en comunidad. Y me parece que en cuanto a educar niños diferentes, que van por otro camino, es que creo que eso es la esencia de ser cristiano. Es fundamental. Creo que hay que educar a los niños transmitiéndoles la idea de que son cristianos y que antes que nada son cristianos. Y que ser cristianos implica una puerta estrecha, pero implica una belleza también tremenda. Y me parece que eso, si se transmite desde el amor y desde la belleza de la rebeldía. Creo que eso lo tenemos a favor ahora mismo. Ahora mismo, ser cristiano

es ir contra el sistema, porque todo el sistema va contra él. Y creo que esa especie de astucia es una carta que hay que jugar, sobre todo con los adolescentes. O sea, la parte heroica, épica y bella de ir contra el sistema porque uno sigue la voz de Dios, porque uno busca la verdad, la belleza, el amor. Eso creo que tiene una fuerza tremenda que hay que aprovechar esa fuerza. Igual que en otras generaciones, las nuestras, en cierto sentido está la desventaja. Nos transmitían nuestros padres la fe, lo cristiano, y vivíamos en un mundo en el que parecía que lo aburrido, lo convencional, era lo que te transmitían tus padres. Ahora, este punto de partida hay que utilizarlo con inteligencia, sobre todo, con los adolescentes. Porque hay una hambre y un ansia de gesta y de épica en la gente muy joven. Y eso muchas veces se ve en la literatura y el cine que les interesa. Ese afán que tiene cada vez más por esas obras en las destaca lo épico es un ansia que está en el corazón, en la adolescencia. Me parece que es una carta que hay que jugar. Pero, evidentemente, se les educa contra el mundo y se les educa para el combate. Yo creo que este lenguaje que es clásico cristiano hay que recuperarlo. Hay que recuperar la belleza del lenguaje cristiano, que es profundo, que es muy hermoso, que toca el corazón y que hay que recuperarlo otra vez. ¿es muy complicado? Sí. ¿Se corre el riesgo de hacer sectas? Yo creo que no. Creo que aunque se quisiese, creo que no. En la situación actual, es complicado poder caer en eso. Lo que sí creo es que antes la sociedad entera colaboraba con la educación, porque los colegios eran cristiano, las instituciones también, si un niño se portaba mal, el portero o el farmacéutico debajo de casa le llamaba la atención; porque toda la sociedad educaba en un sentido y todo eso hoy ya no está presente.

Entonces, yo creo que una de las posibilidades que podríamos tratar de concretar es desarrollar o recrear desde el hogar toda esa cultura católica que se ha perdido. A mí me parece que es fundamental que un hogar cristiano se identifique porque es un hogar cristiano, que no se parezca a un hogar no cristiano. La Historia sagrada, por ejemplo, que nos contaban de niños, o sobre las vidas de los santos, la piedad, las oraciones clásicas católicas, ... Hay una imaginería, unas historias, la belleza de las historias y ejemplos de los santos, la Escritura, también la oración litúrgica, ... Para mí fue uno de mis grandes descubrimientos y que marcó mi vuelta a la fe fue el descubrimiento de los Salmos y del oficio. Yo lo rezo y lo hago en la versión

más medieval (eso es una elección). Pero quiero decir que es una gran belleza. El lenguaje de los Salmos es una forma tremendamente hermosa de transmitir una visión de la cultura y del pensamiento cristiano que se ha perdido. Porque nos hemos ido mundanizando también en nuestra cultura de transmisión de la fe, en nuestra forma de hablar de la fe. Hay que recuperar el lenguaje litúrgico, que es muy hermoso. Hay que enseñarle a los niños desde pequeños a rezar los Salmos, que además transmiten una idea completa de Dios. Dios con su ternura y con su fuerza y omnipotencia. El Dios de los ejércitos y el Dios que reúne al pueblo de Israel como la gallina a los pollitos. Todo eso está en la Escritura. Y tiene una fuerza tremenda. Y hoy en día eso no es fácil de encontrar.

Rafael: Durante siglos los niños aprendían a leer con esos textos cristianos. Recuperar la belleza del lenguaje cristiano. Enrique García Mañquez, hace unos días, recordaba en un artículo una frase, atribuida a distintos autores: “la educación de un niño comienza cien años antes de que nazca”. Yo voy a mejorar esa frase, porque creo que “un niño cristiano comienza a educarse dos mil años antes de que naciera”, porque somos hijos de una tradición mucho más larga. Antes has hablado de la necesidad en los hogares cristianos de recuperar la belleza del lenguaje cristiano. Y todo esto a lo que nos trae a nuestra riquísima tradición católica, que viene del Antiguo Testamento, culmina en el Nuevo con nuestro Salvador y después San Pablo y los Padres de la Iglesia, etc., etc. Pero aquí tengo que decir, porque lo he vivido, el corte que ha habido entre esta tradición y la forma de vivir el catolicismo. De muy joven participé en diversos movimientos, de lo que hoy llamamos nueva evangelización, pero a mí nadie me habló jamás de aquella tradición católica. Nadie me habló de los Padres de la Iglesia. Nadie me habló de la oración propia y pública de la Iglesia (la Liturgia de las Horas...). Yo, todo eso, lo he descubierto con más de cincuenta años. Y porque alguien me comentó que había que conocerlo. Entonces, se ha producido una fisura, un corte radical. Hombre, no tiene nada de extraño que muchos católicos a lo largo de ellos siglos no hayan oído hablar de los Padres de la Iglesia, pero lo que sí es problemático es que los catedráticos católicos no hayan oído hablar de los Padres. De la Iglesia. Eso sí es un problema. Ha habido una gravísima fisura. Y la vemos, por ejemplo, en las clases de religión, en

algunas homilías, etc. Además de lo que como catedráticos teníamos que haber hecho y no lo hemos hecho. ¿Cuál es tu opinión sobre este corte? Y esto ¿tiene que ver con la dificultad actual para la transmisión de la fe?

Natalia: Yo estoy convencida de que sí. A mí me parece que esto de la belleza del lenguaje cristiano es muy importante, pero esto se ve en muchísimos aspectos. Por ejemplo, a mí me han preguntado muchas veces qué es lo que pienso del feminismo y cómo plantear el feminismo desde un punto de vista católico. Yo digo que el feminismo es una ideología profundamente dañina, es una perversión de la idea de relación entre los sexos, y no existe ninguna posibilidad, desde mi punto de vista, de plantear un feminismo católico. Creo que a veces es una tentación de los católicos, de acercarse a ideologías que viene del mundo y de cristianizarlas. Hay un texto, con una fuerza realmente enorme en la fe, en la Escritura y en la oración cristiana, que no necesita eso. Y que tiene un poder de atracción tremendamente fuerte. Tengo mi propia experiencia, pero lo he visto también en muchas partes del mundo, por ejemplo, en el descubrimiento de la gente joven de la Liturgia, de la Liturgia Tradicional,..., son muchos jóvenes seducidos por esto. Porque buscan algo auténtico y profundo. Y no diluido. La vida cristiana como meteorito caído de lo alto. Llega un momento en que uno se encuentra con eso. En mi caso, era de adulta. Y aunque me alejé, me mantuvo protegida de esta desnaturalización del lenguaje cristiano. Yo volví, descubrí los Salmos, y de ahí la Escritura, y de ahí la Liturgia. Fue un camino en el que iba de caída de caballo en caída de caballo. Yo creo que eso tiene una fuerza tremenda. Y hay que recuperarlo. Sobre todo, hay que recordar que la primera función de una familia cristiana es educar para el Cielo. No es educar para que los hijos tengan un gran título académico, profesional, que también, para que entren en Harvard,... Se educa para el Cielo y eso es lo fundamental. Y creo que cuando uno tiene eso de primer objetivo, todas las dificultades que habrá que ir sorteándolas, y esas cosas que decimos habrá familias que podrán coger estos caminos, otras no podrán. Por ejemplo, no puedes coger a un chico de hoy y de repente ponerlo a rezar los Salmos, otros, sin embargo, tendrán hijos pequeños y podrán intentarlo. Todas estas cosas a veces no se podrá hacer todo, pero sí una

parte, pero creo que hay que tener claro cuál es el objetivo y que el camino es estrecho, siempre ha sido estrecho. No es el más fácil.

Antes hablábamos de que los chicos no participan de la vida de la Iglesia. Estamos también en un momento histórico en el que la información es accesible a todos. Pienso que hay mucha gente que emplea muchísimo tiempo en estudiar un montón de materias, a fondo, relacionadas con su vida profesional, con sus inquietudes, o con sus gustos, otros sobre la salud y se saben todo sobre los virus y sus transmisiones, y sin embargo, parece que la gente en cuanto a temas de doctrina, de Historia de la Iglesia, de Liturgia, muchos piensan que es algo a lo que no se puede acceder. No se puede transmitir lo que uno no tiene. Obviamente, hay que profundizar en la fe, pero también formarse para poder responder a las dudas de los hijos, de los embates del mundo,... Primero, porque es bellissimo. No creo que haya que haya un campo más rico y que no se agota nunca que, por ejemplo, la lectura de los Padres, la Historia de la Iglesia que es fascinante, que la Liturgia, que las costumbres, es decir, las Fiestas cristianas, todos esos detalles que hemos ido perdiendo de piedad personal. Todo eso es un tesoro y hay que meterse ahí a descubrirlo y luego a transmitirlo y a enseñarlo. Y también me parece que no se puede hacer solos. No se puede coger una sola familia... porque el entorno es hostil y ahí sí que me parece que hay que agruparse. Estamos acostumbrados a agruparnos por otra serie de motivos, primero, por la amistad, que es natural. Pero hay que pensar también a unos años vista, y ahí los padres con visión cristiana parecida han de tratar, de alguna forma, de crear comunidades de familias, dentro de lo que cada uno pueda. Y yo sí que veo que hay un movimiento en este sentido, en distintos sitios, países, en unos más y en otros menos. Familias cristianas que se asocian, que organizan eventos comunitarios (campamentos, escuelas,...). Hay que apoyarse en otras familias. Estamos acostumbrados en otros ámbitos a hacerlo de forma natural y me parece que lo importante es que sea la fe quien guíe todo esto. Es una tarea muy difícil y muy complicada. Y es que fundar una familia es una cosa épica y hermosa. No creo que haya una cosa más grande, después del sacerdocio y la vida religiosa, es lo más hermoso que se puede hacer.

Rafael: Hay un aspecto interesante en todo esto: si no educamos en virtudes y en la conformación del carácter, ¿cómo vamos a educar a los niños en un

mundo como éste para que sean cristiano si al mismo tiempo no hacemos niños recios que sean capaces de soportar la presión del ambiente? Toda esa psicologización a la que se ha llegado en la educación actual, más aún, ese continuo bombardeo con cuestiones tales como la necesidad de fortalecer la autoestima (todo lo contrario en cristiano que no busca estimarse para el mundo), yo a todos los que veo prosperar en su autoestima los veo también como monstruos de egoísmo. En eso hay que tener mucho cuidado. Pero estas son las cosas con las que nuestros hijos están en contacto continuo. Entonces, hay otra faceta de la educación cristiana que no tiene tanto que ver con la Liturgia, los Salmos o las prácticas piadosas, sino que tiene que ver con esa base.

Natalia: Sí, está todo entrelazado porque es la educación cristiana clásica. Efectivamente, hay que educar en las virtudes. Y eso se hace educando contra el mundo, que educa en la autoestima y no en la humildad. Educar en el esfuerzo, en la fortaleza. Y darse cuenta de que esa educación no la da el colegio. El colegio está para dar formación académica, mejor o peor, pero no está para educar el carácter o educar en virtudes, porque además educa en las virtudes contrarias. Educa en la autoestima y en todo lo que es contrario a la fortaleza, a la templanza y a las virtudes clásicas cristianas. Y ésta es una tarea muy complicada por el estilo de vida que llevamos, los padres trabajando fuera de casa, hay muy poco tiempo,... Todo esto hay que tenerlo en cuenta. Esa parte de la educación tiene que darse en tu hogar, porque es básico. Y luego, el papel de la lectura. Y ahí tenemos otra batalla, contra el mundo editorial, contra el mundo de las instituciones educativas, etc. Yo me asombro de las lecturas que me cuentan que se recomiendan en colegios religiosos católicos. Creo que ése es otro terreno en el que hay que estar muy atentos. Introducir a los niños desde pequeños en los buenos títulos, en la buena literatura, empezando por los romances españoles que son maravillosos, por las canciones, continuando por los cuentos de hadas, la literatura infantil clásica y de calidad. Ir ascendiendo poco a poco por esa escalera hasta llegar a grandes títulos como los de Stevenson, Jane Austen, etc. Tenemos un montón de autores que poco a poco desde la infancia han de introducir las familias. Tener una buena biblioteca a disposición de ellos, ir formando una biblioteca. Y luego, formarse uno mismo. Hay mucha gente

que no dedica tiempo para leer. Es una sociedad tan tecnologizada, en la que todo es técnico, es especialización, ... Hay que buscar tiempo para la contemplación y para la cultura. Porque no es lo mismo que uno le diga a su hijo que lea a Stevenson, que le cuente des la pasión la maravilla que es *Robinson Crusoe*. Y a partir de ahí pues leer en voz alta o lo que sea. La pasión hay que transmitirla, da igual que sea la literatura,... Se nota cuando tienes a tus padres dándote instrucciones sobre algo que ellos no viven. A mí me parece que el primer paso en este momento histórico es el personal, y a partir de ahí es la transmisión de todo eso. Es enorme, es complejo, pero me parece que es apasionante.

PREGUNTAS

1. *¿No es verdad que hace falta mucha paciencia?*

Natalia: Sí, es cierto. La paciencia, la concentración, la idea que es muy cristiana de hacer una cosa detrás de la otra, de enseñar a los niños a la obra bien hecha, que si están leyendo un cuento, están leyendo un cuento, que si están viendo una película, están viendo una película, que si están escuchando música, están escuchando música,... Efectivamente, los niños, de alguna forma, captan la agitación, captan la dirección de la atención, y los primeros que tenemos problemas con eso somos los adultos. Eso es evidente. La paciencia, la tranquilidad, el silencio, la contemplación, en todo, en la vida personal, en el hogar. Creo que hay que recuperar la idea de los muros del hogar, porque la tecnología ha traspasado esos muros y como donde no hay civilización no hay paredes. Una de las primeras muestras de civilización era levantar paredes y crear hogares de protección. Soy consciente y lo vivo en mi propia vida de que esto es complicado. Tratar de mirar la tecnología como miramos el vino. El vino es una cosa maravillosa, pero no le damos vino a los niños. Todos tenemos que entendernos con la tecnología, porque vivimos en el mundo en que vivimos, todos tenemos que trabajar con tecnología. Muchas persona tiene una angustia de que si no introducen a sus hijos desde muy pequeños en las últimas aplicaciones, en los últimos videojuegos, pues están dejando a sus hijos descolgados. Cuando en verdad

la tecnología cambia muy rápidamente. Nosotros no la hemos tenido desde pequeños y no hemos tenido ningún problema, ni tendrá ningún problema ningún niño. En cambio, sí tendrán problemas por la falta de capacidad de escribir y expresarse y de capacidad de lectura los que se sometan a las tecnologías. Si en el futuro va a haber una élite cultural va a ser la de las personas que sean capaces de leer y de escribir con claridad y con fluidez. Y de articular un pensamiento abstracto, que es el gran problema de la educación ahora mismo. Me parece que hay que intentar cambiar de mentalidad y pensar que la tecnología es un instrumento, no hay que demonizarla, pero, y sobre esto hay muchísimos estudios, provoca muchas dificultades para la atención, así como en el cerebro, en el desarrollo de las capacidades cognitivas. Y lo podemos ver los adultos también. Esto de estar con la cabeza encendida, leyendo aquí y allá, cambiando constantemente, hace que la concentración sea muchísimo más difícil. Una mente en crecimiento es muchísimo más vulnerable. Entonces, ahí hay que cambiar un poco, igual que de lo que hablábamos de crear monstruitos o crear monjes. No, no vamos a crear monjes, porque el mundo no nos lo va a permitir. Vamos, en todo caso, a educar cristianos que, muy probablemente, tendrán sus tropiezos y sus años de alejamiento de la fe —creo que hay que contar con eso porque el entorno es muy hostil—, pero una educación cristiana profunda de base eso es el hilo invisible, o sea, la gracia. Se alejarán, pero hay un hilo que les hará volver. Y tiene que ser en esos años en que los padres tienen influencia sobre ellos y tiene todas las cartas en la mano. Veo que muchos padres padecen una crisis de la idea de autoridad y del control que podrían hacer. No es lo mismo cuando tiene los chicos 15 ó 16 años que cuando tienen 5 ó 6. Hay familias que a los 5 ó 6 años ya tienen dificultad para poner límites o establecer el entorno, en un momento en el que todo está, en ese sentido dentro del hogar al menos, a favor. Bueno, pues hay que crear esos hogares, contemplativos en ese sentido, tranquilos, en los que haya belleza, cultura,... Y todo esto en la medida en que uno pueda. Es muy difícil, porque el mundo presiona a la contra; pero hay que luchar, eso forma parte de la vida cristiana.

2. Cuando yo era niño, no había nada apenas después del colegio, pero ahora el niño tiene deporte en el colegio, pero luego hay que llevarlo al

tenis; y tiene música en el colegio, pero luego hay que llevarlo al conservatorio; y las clases de refuerzo, etc. ¿No sería posible ofrecer algo extraescolar en pequeño lugares donde se explicara a los niños estas cosas que decimos aquí? Porque hay que ver el peso que tiene ante un niño lo que le diga una persona de fuera de casa. Además es que hay más chavales que están en iguales condiciones. ¿No se podría concretar algo más?

Natalia: Me parece una idea estupenda. Creo que algo de eso hay ya, que la gente empieza a buscar eso. España es un país muy activo en cuanto a creación de iniciativas paralelas o al margen del sistema. Es cierto que es así, pero se conoce poco. Y luego, que hay muchos padres que gastan muchísima energía en llevar a los hijos a actividades extraescolares, tenerlos ocupados todas las horas del día. Evidentemente, hacer algo como que decías exigirá unos sacrificios, hablarlo y ponerse de acuerdo con otras personas, hay que ser creativos en el sentido de tratar de buscar fórmulas de este tipo, pero a mí me parece muy importante, porque esa visión no se la va a dar nadie. No se la va a dar nadie institucionalmente. Historia de la Iglesia, Historia de España, visión cristiana del mundo, la antropología cristiana, todo eso efectivamente no se da en los colegios, ni en los programas. Quedan buenos colegios, pero pocos para quien busca colegios vigorosos y no edulcorados, pero son pocos. Una formación integral, sin versiones suaves o light de las ideologías que andan por ahí, no existen muchos colegios. A mí sí que me parece que eso es una iniciativa importante, que exigirá esfuerzos y tiempo y sacrificio. Pero es que los hijos me parece son uno de los grandes motivos por los que hacer sacrificios. Son sacrificios que vale la pena hacer. Ir al gimnasio o aprender un cuarto idioma, no sé, pero la educación de los hijos sí que vale la pena.

3. ¿Cómo entiende Vd. la autoestima? Porque para mí se refiere a la autopercepción y en eso no sería contrario al cristianismo.

Rafael: En ese sentido, yo tengo una alta autoestima. Pero es distinta la idea que la gente suele tener de autoestima, como expansión del ego en un continuo estar mirándose a uno mismo. Y me parece que es de los problemas

graves de la educación actual, porque el niño acaba subiendo sobre sus padres y acabe hecho a veces un monstruito.

Natalia: Es cristiana la idea de que uno es enormemente valioso, porque ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Y que toda nuestra dignidad y valor es porque somos fruto del amor de Dios y creados a su imagen y semejanza. Es muy distinta a la idea de la autoestima como un valor en sí mismo, relacionado con el ego y las propias cualidades, que no tiene ninguna relación con Dios. Aquello, no nos lo puede quitar nadie, ni la enfermedad, ni la pobreza, ni el dolor, pero en general lo que el mundo entiende por autoestima, incluso por autopercepción, no solo está relacionado con esto, sino con que yo tengo un valor por mí yo, por mí mismo, y tengo que darme cuenta de que tengo infinitas capacidades para hacer todo lo que yo me proponga. Y es evidente que esa idea no es cristiana, porque es una autorreferencia constante y no a un don recibido de Dios. Creo que ésa es la diferencia.

FRANCESCO, “*COMMUTATIO*”.
EL CAMBIO Y LA VUELTA AL EVANGELIO¹

Francisco Javier Polo Sánchez
Alumno del ISCRA, Jerez

¹ [El 29 de junio de 2022, en la sede del ISCRA, el alumno Francisco Javier Polo Sánchez, expuso y defendió su Trabajo Fin de Grado, dirigido por el profesor Eugenio Vega Geán].

«Quantum est homo coram Deo tantum est et non plus»
(San Francisco de Asís, *Adm* 19, 2)

ÍNDICE

Prooemium

I. *UBI PETRUS, IBI FRANCISCUS*

1. La Silla de San Pedro en el siglo XIII.
2. La Iglesia integrada en la sociedad estamental.
3. Inocencio III.
4. Los compañeros de Francesco en el contexto monacal del Trecento.

II. *FRATERNITAS*

1. Sociedad y política en la Italia de Francisco de Asís.
2. Una conversión "evangélica" y "evangelizadora".
3. Los primeros tiempos en la Porciúncula.
4. La fraternidad franciscana.
5. La bendición papal de 1209.
6. La regla no bulada.

III. *DEUS EST DEUS PAUPERUM.*

1. El concepto de sencillez franciscana.
2. "Vivir sin propio".
3. Estancia en Rivortorto.
4. La Porciúncula: génesis de la orden.

IV. *COMMUTATIO*

1. Cristo marca cada uno de sus pasos: ahí está es su transformación.
2. Tres cambios en dos años.
3. Su vida en penitencia.
4. Santa Clara.
5. El fin de la fraternidad y el principio de la Orden Franciscana.
6. Regla bulada.
7. Séptimo y último cambio en su vida: "ser otro Cristo".
8. Tras Francesco.
9. Un papa llamado Francisco.

V. *ORDO FRATRUM MINORUM*

1. Tras los orígenes de la Orden Franciscana.
2. El papel del papa Honorio III.
3. La Orden tras la muerte de San Francisco de Asís.

CONCLUSIÓN

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA.

PROOEMIUM

En la iconografía tópica e imaginada vemos a la Edad Media como una época oscura y atrasada, llena de supersticiones y calamidades, una imagen que no se corresponde totalmente con las evidencias que surgen de las nuevas investigaciones.

Este es un largo y fascinante periodo de la Historia, y no uniforme, que abarca en el Occidente cristiano desde el año 476, hasta 1492, que los historiadores han dividido convencionalmente en dos o tres fases con fronteras difusas Alta, Plena y Baja Edad Media.

En estos mil años del periodo asistimos a la oficialización del Cristianismo (en el año 380 con el emperador Teodosio, haciendo de éste la única religión oficial del imperio); el nacimiento del monacato como forma de vida dentro de la Iglesia con San Antonio abad (251-356) y continuado por San Benito de Nursia (480-547); a la transformación social de Europa, en la que el sistema estamental de vasallaje y el sometimiento de amplias capas de la población a los grandes señores permuta la protección y los recursos por la mano de obra (las tierras y sus habitantes son donadíos y propiedades feudales a cambio de servicios o conquistas, reparto del que también se beneficia la Iglesia), y en definitiva Europa adquiere su carácter profundamente cristiano y las figuras del obispo y del abad son referentes globales, y el *ora et labora* marca el ritmo de la vida cotidiana.

La Iglesia ha superado las grandes herejías de los primeros siglos como el arrianismo, pelagianismo, montanismo, y ahora acumula privilegios y favores en forma de propiedades y poder político. Está envuelta en guerras conocidas como “Investiduras” para decidir quien ostenta la primacía del poder temporal (terrenal) y espiritual. Ha superado una de sus etapa más oscura y controvertidas cuando se acerca el cambio de milenio, “la pornocracia”, que abarca todo el siglo X y entra de la mano del papa Silvestre en una nueva fase enfrentando por un lado la expansión del islam que viene del sur y choca con los intereses cristianos en Tierra Santa, y por otro lado se enfrenta al nacimiento de nuevas monarquías más fuertes y de extensos territorios, que discuten la autoridad de la Iglesia. Los nuevos misioneros reformados en los trascendentales monasterios galos de Cluny,

en los albores de la transición del primer milenio de la Iglesia, expandirán el Evangelio por el norte de Europa.

En julio del año 1054, la Iglesia medieval se partirá en dos. Una con sede en Roma y la otra con sede en la imperial Constantinopla. Arrastraban desde hacía siglos estas dos grandes comunidades cristianas diversos puntos de vista e incomprensión mutua respecto al uso del credo y a la autoridad de Pedro, que culminan con este gran y definitivo cisma entre Occidente y Oriente.

Por otro lado, a medida que avanza el Medievo, en el crisol del periodo que se inaugura con la expansión del XII y el XIII, las ciudades van poblándose y aglutinan el centro de las estructuras político-sociales, como puntos clave en el amplio entramado comercial. Un intercambio a mayor escala que supera la primitiva autarquía, y avanza económicamente con técnicas de compraventa más modernas, y cimentado en el papel de los nacientes gremios.

Una mezcla de urbanismo y feudalismo invade la última fase de la Edad Media, en la que habrá tanto espíritu bélico como ascético: nos encontramos ante mecenas, que levantan imponentes catedrales, fundan monasterios o las primeras universidades, como perennes señores de la guerra².

Todo es más grande, con más luz, parece como si quedara atrás la oscuridad y el recogimiento interior, y se diera paso a la amplitud y a la altura, que permite admirar la Obra del Creador. El Arte alcanza en la Edad Media su máximo esplendor y está totalmente marcado por la religión. No se trata solo de una manifestación arquitectónica o de cualquiera de las disciplinas *ancillae* (escultura, pintura y artes ornamentales), sino que es una catequesis religiosa que, con los recursos espirituales, hace competir paradójicamente a unas ciudades con otras por alcanzar algo tan terrenal como la ostentación y la magnificencia.

El conocimiento y el saber, que desde el principio de la Edad Media está en los monasterios, pasará a las ciudades por la creación de las universidades,

² Para comprender el complejo mundo medieval, cf. los clásicos, con estudios globalizadores sobre el periodo: Hodget (1974), en general, o Genicot (1970): 319s.; así como la monografía económica de Spufford (1992): 201ss., algunas de cuyas conclusiones serán esenciales para entender el contexto histórico, socioeconómico, intelectual y espiritual.

y surgirán las nuevas lenguas vernáculas que ya usa la población común, al no entender un lejano latín cuyo custodio es la Iglesia. El aumento de la curiosidad de la sociedad, necesitará de hombres formados y preparados para dar respuestas a una sociedad que demanda e interactúa constantemente. Es como si de repente hubiera resucitado una nueva humanidad.

Italia, centro de la espiritualidad, un lugar de peregrinación e intercambios, vive el siglo XIII dividida en repúblicas y monarquías enfrentadas o aliadas según las circunstancias geopolíticas. En este mosaico es el Papado el que ostenta una hegemonía regional que hace siglos intenta expandir al resto de la Cristiandad.

Todo el centro de la península itálica lo compondrán los Estados Pontificios. En el norte, otras ciudades expandirán su influencia por las regiones colindantes. Muchas de ellas tomarán parte en los distintos enfrentamientos bélicos entre güelfos y gibelinos (es decir, entre partidarios de la primacía papal o de la del emperador), y serán partícipes de los primeros cismas de la Iglesia latina, solo restaurada por la afanosa labor de pontífices que imponen su autoridad, y son árbitros de la política y la religiosidad del Occidente cristiano³.

Es en ese contexto territorial donde, en los inicios de la Baja Edad Media, en una pequeña ciudad de la región de Umbría llamada Asís, nacerá y será bautizado Juan, nuestro *Francesco d'Assisi*; hijo de *Pietro Bernardone dei Moriconi*, un rico, refinando y culto comerciante de paños y telas casado con *Pica de Bourlemont*, oriunda de Francia.

Este acaudalado oligarca urbano aspirará a que su hijo sea un notorio comerciante o bien un famoso caballero, para poder así enlazar con las más nobles familias de Asís. De su madre, Pica, *Francesco* heredará sus buenos gustos y el refinamiento, así como el dominio de la lengua franca y el gusto por la literatura popular de la época, la juglaría.

El paso del tiempo, la guerra, y una profunda crisis interior tras una larga enfermedad convertirá a Francisco en el Santo más importante de la Iglesia.

³ En general, sobre la situación de la Iglesia, la sede romana y sus incidencias político-religiosas, cf. García Villoslada (1963); Rapp (1985); Sánchez Herrero (2005), O'Malley (2011); Orlandis (2012); son solo algunos estudios sobre los que volveremos en la presente monografía, puesto que son los cimientos del marco histórico eclesial.

Tal será su influencia que la Iglesia se verá desbordada en pocos años por el ideal franciscano.

El Arte que surgirá en torno al “franciscanismo” tomará como modelo el que se está gestando en la región umbra. La lengua romance toscana, origen del italiano, tendrá una de sus fuentes filológicas en los trazos ascéticos de este *poverello di Assisi*.

Sus seguidores serán los encargados de difundir un nuevo modelo de vida evangélica basada en la pobreza y en la obediencia; ya que, a diferencia de otros movimientos espiritualistas, en los que también se circunscriben los albigenses o los cataros, los franciscanos siempre tendrán como referencia y protector al papa romano. Así quedará siempre ortodoxamente vinculada a la Iglesia, y será su punta de lanza en el devenir de la historia.

Sin la espiritualidad franciscana no habrían sido posible ni la nueva mística que invade las cortes y monarquías europeas occidentales del Bajo Medievo y de los albores de la Modernidad, ni el papel transmisor e institucional de los misioneros en el descubrimiento de América. Quedará tan marcada en la sociedad y en la Iglesia, que no habrá más de 50 km de distancia entre un convento franciscano y otro (o de clarisas, o de terceros o de cualquier grado de influencia de los frailes menores)⁴. Y todo esto se está conformando en una época que la sociedad actual la percibe equivocadamente como oscura. Así mientras el mundo se debatía entre luchas por el poder temporal, *Francesco*, el hijo de un comerciante, iba por los caminos saludando con su famosa frase “Paz y Bien”, y era tomado paradójicamente por loco en los primeros periodos de su apostolado. Al final de sus días sus hijos espirituales se fragmentan en serias disputas sobre el rigorismo de vida franciscana, a la luz del legado vital del Santo del Asís. Y es que lo único que ansiaba *Francesco* era vivir según el Evangelio, sin ataduras, sin posesiones.

De lo que ocurrió y cómo ocurrió, es la Historia la que ha de separar por un lado su espiritualidad y por otro las leyendas en torno a esta trascendental personalidad. Algunos convergen en que es imposible desligar la mítica en torno a su vida cristiana de la propia espiritualidad emanada del mensaje y del ejemplo de *Francesco*. Si nos atreviésemos a limpiar todo lo legendario,

⁴ Sobre la espiritualidad bajomedieval y las conexiones con los mendicantes y la espiritualidad de la orden menor, cf. Moliner (1974); Álvarez Gómez (1998), así como los manuales antes citados de García Villoslada o Sánchez Herrero.

es posible que incluso inhibiríamos en alguna medida la profunda esencia de Francisco, y lo dejaríamos al nivel de un hombre que se elevaría poco más que lo que lo haría un líder de cualquier movimiento ascético más.

Francesco no es solo una historia, es la Historia de la Iglesia con su más profundo paradigma espiritual⁵. Todas las cosas que nos ha legado a partir de su “cambio” llevan el sello de una significativa vida interior, y de una transmisión comunitaria y apostólica. Sin pretenderlo, acercó la Iglesia de nuevo a todos, a grandes y humildes, e hizo más comprensible las enseñanzas de Cristo, aplicándola con sencillez a la vida cotidiana. El siglo XIII es un siglo clave y fascinante y *Francesco di Assisi* contribuyó a ello.

I. *UBI PETRUS, IBI FRANCISCUS*

Asís y Roma están estrechamente unidas, sobre todo desde la elección como papa de Gregorio IX⁶, uno de los mejores amigos personales de *Francesco*. Además, fue nombrado protector de la orden franciscana, por lo que desde ese momento todos los frailes recurrían a él ante cualquier necesidad. San Francisco le profetizó que sería papa, cuando era cardenal y obispo de Ostia. Al margen de la estrecha relación entre *Francesco* y Hugolino de Segni, el

⁵ Su vida ha servido para mostrar un modelo transversal socio-histórico, que se ha adecuado a ideologías diversas y etapas históricas diversas, cf. multitud de estudios muy diversos que son la base del presente estudio, ya sea por consulta directa o referencias secundarias; desde los clásicos de principios del XX, Joergensen (1926); Chesterton (1927); a las visiones finiseculares, Mourgue (1973); Englebert (1973); Sabatier (1994); Nolthenius (1997); Manselli (1997); con muy novedosas lecturas, así como las visiones que sobre San Francisco de Asís tenemos en el nuevo milenio, Le Goff (2003); Leclerc (2006); Amigo Vallejo (2011); Pombo (2015). Cada autor resalta matices de su personalidad, reflexiones o interpretaciones de hechos, que producen un auténtico *collage* sobre San Francisco de Asís. El conocimiento y una aproximación a la cuantificación de su bio-bibliografía suponen una rúbrica objetiva sobre la importancia histórica de San Francisco de Asís, sobre su vigencia social así como su enorme trascendencia ética o moral. El que en esta breve monografía nos acerquemos a la génesis franciscana y a su simbología existencial, responde a una necesidad devocional y muy personal paradigmática admiración.

⁶ Hugolino de Segni (papa desde 1227 a 1241), hijo del conde de Segni y sobrino de Inocencio III. Elegido pontífice en edad avanzada. Fue el creador del tribunal de la Inquisición, que encomendó a los dominicos (O.P). Excomulgó al emperador Federico II por las acusaciones de este a la curia romana. Este documento se leyó en el Capitolio, y el partido Gibelino inició una revuelta obligando al papa a huir a Viterbo, cf. García Villoslada (1963): 455 s.; Sánchez Herrero (2005): 371 ss.; L. T. Melgar Gil (2004): *Historia de los Papas. Santos y señores*, Madrid, Lisboa, 255 ss.

papado mostró un interés personal por esta nueva orden; al principio con desconfianza, pero después con profunda admiración.

Si contextualizamos estos acontecimientos en su justa evolución histórica, tenemos que decir que la institución pontificia estaba tomando su carácter de principado temporal en el siglo XIII, con las prerrogativas políticas propias del Antiguo Régimen, justo cuando aparece *Francesco*. El papa es el señor feudal del centro-sur de Italia. Desde San Pedro (llamado 51 veces Simón, 9 veces Kefas, 154 Pietro o Piedra, y al que el Evangelio de San Mateo manifiesta su primacía "*Tu est Petrus*")... hasta Inocencio III, transcurren trece siglos donde se va configurando la figura clásica del pontífice cristiano, tal como la reconoceremos a partir de la Plena Edad Media, en su doble vertiente espiritual y mundana, y que se prolongará hasta los albores de la Contemporaneidad⁷. Para que observemos esta primigenia evolución, señalamos que durante la etapa paleocristiana Ireneo de Lyon (140-202 d.C.) confeccionó una lista desde los orígenes del cristianismo hasta su tiempo (Pedro, Lino, Cleto, Clemente, Evaristo, Alejandro, Sixto, Telesforo, Higinio, Pío). No sabemos gran cosa de ellos, solo que fueron personas influyentes de su tiempo en la comunidad de Roma y que sufrieron martirio. Aparecen más tarde otros presbíteros más destacados: Aniceto (155-166), Sotero (166-174) o Eleuterio (174-189). Con el paso de los siglos estos humildes apóstoles de la fe fueron adquiriendo títulos y preeminencias: nos alejamos de la sencillez de aquellos primeros tiempos. La importancia sociopolítica inunda la vida de las distintas sedes; se discute a Roma la primacía, cuestionada especialmente en oriente, y esta queda enmarcada en el concepto medievalizante de *Primus inter pares*.

Era aquel estado primigenio un gobierno espiritual presidido por la caridad y no por la autoridad. Sobre la fundación y etapa apostólica de la sede romana hay dudas, puesto que la nebulosa tradición ha cubierto los datos históricos que sitúan a Pedro en Roma. Será Ireneo de Lyon el que ubicará a Pedro allí entre los años 64 y 68 d. C. Parece que no hay duda historiográfica de que la comunidad romana reconocía una sucesión pastoral

⁷ Cf. en general García Villoslada (1963): 336 ss.; Sánchez Herrero (2005): 350 ss.; Melgar Gil (2004): 327 ss., en los que vemos la génesis y evolución de una institución que se adapta social y políticamente a los tiempos en los que vive, que en no pocos casos es paradójicamente antitética a las éticas reformistas coetáneas.

apostólica ininterrumpida, ya que se afirmaba que Clemente⁸ había sido consagrado obispo por San Pedro, si bien dicha consagración pudo haber tenido lugar fuera de Roma.

1. La Silla de San Pedro en el siglo XIII

Avancemos en el tiempo, y no será hasta el siglo XIII cuando asistamos a la aparición del Conclave⁹. Mil años antes, entre los siglos I y IV, el pueblo y el clero romano elegían a su pastor, normalmente un diácono, que después era ordenado obispo. Desde el siglo IV, cuando se oficializa el cristianismo como religión estatal, el emperador romano también tendrá derecho de veto o confirmación del primer obispo de la cristiandad. En Plena Edad Media y durante doscientos años (Siglos XI-XIII) la elección papal sufre diversas modificaciones, hasta que llegamos a Viterbo en 1268, en la que el proceso de elección papal se prolonga durante dos años. La actual Constitución *Romano Pontifice Eligendo y Universi Domini Gregis* son las que regulan el Conclave. No han perdido su esencia desde aquel lejano año de 1268, respecto a la forma de retirarse espiritualmente. Es posible que esta idea de retiro, de encierro físico e interior para discernir, pudo haberla tomado Gregorio IX de San Francisco, que aconsejaba el alejarse del mundo ante la toma de decisiones. La votación secreta también forma parte del legado de Viterbo, ya que anteriormente se elegía al papa de dos formas: *per aclamatinem seu inspirationem* y *per compromissum*. Hay un momento clave tras la elección del papa: una vez aceptado el cargo, se le pregunta con la frase latina *Qui nomine vis vocari?* (¿Cómo quieres ser llamado?). La elección del nombre¹⁰ es de suma importancia porque nos da unas pautas de

⁸ Según Tertuliano, hacia el año 199 d. C, Roma reclamaba que Clemente fue consagrado por San Pedro (*De Praescript*, XXXII). También lo corroboran San Jerónimo (*De Viris Illust*, XV) que lo coloca en cuarto lugar. San Hugesipo en tiempos del papa San Aniceto (en la lista más antigua, 160 d. C). San Hipólito y San Eustaquio (*Haere* XXVII) de la que bebe Ireneo de Lyon.

⁹ *CUM CLAVIS* literalmente: “Bajo Llave”. Gregorio IX en 1268 pondrá las condiciones para la elección del papa, que serán más estrictas y sin influencias externas. Sobre el papado en el XIII, cf. O'Malley (2011): 141 ss.; Jiménez Alcaide, L (2014): *Los papas que marcaron la Historia*, Sevilla, Almuzara, 145 ss.

¹⁰ El primer papa que cambió de nombre fue Juan II (470-535 d. C.), de nombre *Mercurius*.

cómo pretende ser su pontificado, ya sea por admiración a algún pontífice precedente o por tradición.

El paralelismo a este momento nos traslada al pasaje del Evangelio en el que Jesús cambia el nombre a Simón por Pedro. El 13 de marzo del año 2013, en la quinta votación, fue elegido papa el cardenal Bergoglio y tomó por nombre *Franciscus*. Eligió la forma y el modo que quería fuera la línea de su pontificado. Por admiración a la figura de San Francisco de Asís y por su debilidad por los pobres. Así también lo ha demostrado en sus encíclicas¹¹ y es el primer papa de la Historia que adopta el nombre de *Franciscus*.

Quizá lo que menos preocupaba a Inocencio III¹² en 1209 era una reunión con un nuevo grupo de espirituales, tales como los que abundaban por doquier en el norte de Italia y estaban siendo una gran fuente de inquietud, e incluso problemas en el seno de la Iglesia. De hecho envió una cruzada contra uno de estos grupos, los cátaros, al sur de Francia, tras el asesinato del legado papal. Era Inocencio un hombre que emprendió varias reformas en la curia tanto de índole económico como espiritual, con varios frentes abiertos con la corona de Inglaterra, la sucesión del trono de Alemania, la organización de la cuarta cruzada, y la convocatoria de un Concilio Ecuménico.

A este convulso siglo XIII la Iglesia no respondió con la eficiencia que se necesitaba. Esta, inmiscuida en múltiples asuntos de índole humano, estaba olvidando su parte espiritual, y dejaba abierta la puerta a nuevas ideas más atrayentes para las capas más bajas de una sociedad emergente y con cierto dinamismo entre los grupos que habitaban los burgos. Este feudalismo

¹¹ *Laudato si* (“Alabado seas”), 24 de mayo de 2015, y *Fratelli Tutti* (“Hermanos todos”), 3 de octubre de 2020. Ambas inspiradas en San Francisco de Asís y su obra (Cantico espiritual de las criaturas).

¹² Lotario de Segni (1198-1216). Durante su pontificado la Iglesia gozó de un gran prestigio. Tuvo que hacer frente a la proliferación de nuevos movimientos de vida espiritual que en parte interpretaban las Escrituras y que derivaron en persecuciones a miembros del clero alto al no llevar la vida evangélica que ellos predicaban. Fueron muy numerosos. En enero de 1208 asesinaron al legado papal Pierre de Castelnau. Inocencio III mandó una carta donde afirmaba que la barca de la Iglesia estaba amenazada de muerte y a punto del naufragio. No bastaron las predicaciones de Domingo de Guzmán y en 1209 convoca la cruzada donde son arrasadas Béziers y Carcassonne, muriendo tanto cátaros como católicos, cf. Melgar Gil (2004): 255 ss.

sistémico estaba siendo acometido por movimientos que removían los cimientos socioeconómicos y espirituales.

2. La Iglesia integrada en la sociedad estamental

La Iglesia era una pieza clave en el sistema social del Medievo, y acaparó poder y patrimonio. Como grupo privilegiado, tal era el estamento eclesiástico, vigilaba que no alcanzara la jerarquía de privilegio la emergente aristocracia urbana comercial. Por tanto, el inmovilismo pesaba como una losa sobre el Tercer Estado, el no privilegiado, y especialmente era percibido por el más dinámico e inquieto, el de los artesanos (que habían protagonizado aquel primer éxodo rural), que se relegaba a su proletarización. Y así, el derecho consolidaba a los dos primeros estamentos: el de los *bellatores* y el de los *oratores*.

El primer humanismo tiene su génesis en el siglo XIII: se asiste al resurgir de la literatura, de las lenguas vernáculas cantadas por juglares en plazas y mercados, y transmitidas en pequeñas anotaciones al lado de los pasajes y decretos latinos. Viajan por Europa los escritos de Bernardo de Claraval¹³, que será el autor más leído hasta el siglo XVI y que gozará de tal prestigio que, en parte por su carisma o por su devoción, eclipsará al papado. Su sombra cubrirá el pontificado del gran Inocencio III.

3. Inocencio III

Un papa que provenía de una familia culta; estudiante en París y elegido papa con apenas 33 años, sobrino de Clemente III y hábil diplomático en su juventud. Del encuentro entre Inocencio III y *Francesco* sabemos poco. Seguramente habría intervenido en él Guido de Asís y el compañero de *Francesco*, Pedro Cattani, abogado. Algunos afirman que el papa no lo recibió en una primera solicitud de audiencia. Otros como Tomas Celano, primer biógrafo del Santo, afirman que este encuentro fue a consecuencia de un sueño del papa donde veía a *Francesco* sosteniendo la Basílica de San Juan de Letrán¹⁴ y que inmortalizó Giotto más tarde.

¹³ Gran reformador del Císter (1090-1153); cf. Sánchez Herrero (2005): 304 s.

¹⁴ Hacía siglos que los papas residían en los palacios de Letrán confiscados por Constantino a la familia de los Lateranos, emparentada con Magencio, y que Constantino donó al papa Silvestre en el año 324 d. C.; ostenta el título de *Omnium urbis et orbis ecclesiarum mater*

Dejando al margen las leyendas que rodean este primer encuentro, el hecho es que sí lo recibió con cierta desconfianza, porque seguramente ya había sido puesto en antecedentes, teniendo en cuenta que para 1209, *Francesco* ya llevaba 3 años y su fama iba extendiéndose por Italia. La desconfianza no era hacia la persona en sí, sino por el contexto histórico, puesto que ese mismo año había mandado Inocencio III la cruzada contra los cátaros, y además existían otros movimientos espirituales que oponían al modo maniqueo la carne al espíritu. *Francesco* y, según Tomás Celano, sus primeros compañeros¹⁵ se presentaron ante la corte papal, vestidos de saco, con una cuerda a modo de cingulo, y descalzos. Aunque Inocencio III estaba curado de estos nuevos movimientos, no pasó por alto la sencillez y la alegría del rostro de *Francesco*, del esfuerzo y la dignificación de la vida en la pobreza, y de su sinceridad con respecto a la vida evangélica. Esto lo colocaba moralmente por encima de la Iglesia y de lo que allí pudo observar. Lo que ansiaba *Francesco* y sus primeros compañeros era, a diferencia de otros movimientos espirituales, la bendición del papa para poder predicar y llevar una vida conforme al Evangelio. Solo pedía la autorización de Roma. Quizá la imagen de la Iglesia que nos ha llegado de esta etapa sea de una Iglesia con poco interés por las almas y la instrucción de las gentes. Si bien es cierto que la Iglesia por una cara mostraba un sinfín de luchas externas y mundanas, por la otra controlaba la predicación y el posible desvío de las almas; si no carece de explicación que hubieran existido los Concilios III y IV de Letrán, con la creación más tarde del tribunal de la Inquisición. A pesar de los pecados evidentes que anidaran en la cúpula eclesial, *Francesco* desde el principio quiso contar con la bendición de esta. Seguramente Inocencio III estaba convencido de la sumisión de *Francesco* y de los suyos a la Iglesia, para no permanecer en la ilegalidad como los demás movimientos espirituales. Estos humildes compañeros y *Francesco* eran conscientes de que para predicar dentro de la más estricta ortodoxia, necesitaban esa bendición pontificia. Fundar una nueva orden no estaba en

et caput. Es considerada la Iglesia más antigua de la Cristiandad y los papas han residido en ella con regularidad hasta Urbano VIII.

¹⁵ Bernardo de Quintavalle, Pedro Cattani, Gil de Asís, Sabbatino, Juan de Capella, y Angel Tancredi (cf. en general la monografía de Englebert [1973]).

los planes del futuro santo de Asís, y por tanto tampoco se contaba con una regla de vida definida.

4. Los compañeros de *Francesco* en el contexto monacal del *Trecento* Hacemos aquí un paréntesis: recordemos que el canon XIII impedía la creación de nuevas órdenes religiosas, y que dicho canon había sido creado para evitar precisamente las variedades monacales provenientes de una idéntica raíz. Las nuevas formas de vida religiosa debían acogerse a las ya existentes, como la benedictina, cisterciense, o agustina. El obispo Guido de Asís¹⁶ andaba detrás de todos los movimientos de *Francesco*. Desde 1206 había dado su aprobación diocesana a *Francesco* y lo acompañó a Roma en 1209¹⁷.

De este encuentro en la casa del cardenal Hugolino tenemos noticias porque Tomas Celano¹⁸ lo cita en *Vita Prima*. No nos constan que el papa pusiera otra condición a *Francesco* que la de ser sacerdote. Seguramente rehusó y aceptó el menor de los grados, el diaconado, requisito mínimo para poder predicar, pero al no vivir en monasterio y optar por la vida activa era necesario estar ordenado.

Crear una orden nueva suponía una regla de vida escrita y que Roma diera la Bula para poder erigirse, pero el canon XIII vetaba la segunda opción. Para sorpresa de Inocencio III, *Francesco* no presentó una regla sino un papel minúsculo con fragmentos del evangelio y notas sobre la forma de vida. Esto era poco consistente para la curia, pero con la bendición papal y

¹⁶ Después de la guerra de Asís con Perugia en 1204, Guido fue nombrado obispo de Asís. En 1206 preside el juicio entre Pietro Bernardone y Giovanni Bautista (*Francesco*). Después de la renuncia de Francesco a los bienes paternos mediante el gesto de la desnudez integral, el obispo lo acoge bajo su capa y le encomienda San Damiano. Este hecho marca el inicio del movimiento franciscano. Guido también dio su aprobación a la Segunda Orden (las Clarisas). Murió en 1228, dos semanas después de la canonización de Francesco.

¹⁷ Este también fue el año del encuentro entre Francesco y Domingo de Guzmán. Un poco antes, Domingo había solicitado la aprobación de su Orden pero fue obligado por el canon XIII a acogerse a la regla de San Agustín complementada por la de San Norberto. Dominicos y franciscanos se parecían en muchas cosas excepto en una dispensa de la observancia por razones de estudio (cf. Englebert [1973]).

¹⁸ Tomás Celano es el primer biógrafo de San Francisco (cf. Sagués, Celaya: 229 ss., Gutiérrez: 529ss-693 ss., Beguín: 571 ss.; especialmente interesante es la completa monografía bio-bibliográfica de la Biblioteca de Autores Cristianos [BAC], a la que nos referimos, de dicho año de 1998).

una regla no bulada, *Francesco* y sus compañeros abandonan Roma con la alegría de contar con el beneplácito pontificio. No eran los primeros en querer impresionar a Roma con su pobreza pero si los que quisieron contar con la aprobación explícita del papa, sin tener que ceder en humildad. El que se contara con un líder espiritual y no un prior o un abad, hacía desconfiar a la Iglesia y no daba garantías de que este nuevo movimiento acabara como los demás, es decir atacando a la Iglesia o difuminándose por su radicalidad. En estos años, Inocencio III deseaba convocar un Concilio por dos motivos: para recuperar Tierra Santa por medio de una nueva cruzada y para reformar la Iglesia. El 9 de abril de 1213 envió cartas apostólicas a todas las sedes episcopales. En 1215 más de 400 obispos¹⁹, y 800 abades y priores. De los 72 decretos destacan los condenatorios a Joaquín Fiore²⁰ y a Berengario²¹, pero lo más trascendente era la reforma de las instituciones de la Iglesia y las costumbres de los clérigos y ministros. *Francesco* asistió con varios compañeros al Concilio.

Él era parte de esa reforma y tomó como tarea personal la predicación al modo de Jesús, mediante el ejemplo de la sencillez y el uso de parábolas. Desde el año 1215 es tan importante la presencia de los franciscanos en la Iglesia que no hay año desde entonces en el que el papa no visite Asís (excepto durante el cisma de Aviñón), o bien personalmente o por medio de nuncios apostólicos.

En 1216 muere Inocencio III en Perugia, le sucede Honorio III²², quien a instancias del cardenal Hugolino aprobará la regla definitiva el 29 de noviembre de 1223²³: que tantos quebrantos costó a *Francesco* y que generará problemas en la orden.

Su gran amigo Hugolino no será papa hasta 1227, y lo canonizará en 1228, dos años después de la muerte de *Francesco*. Construirá la actual basílica y

¹⁹ De la Península Ibérica fueron 30 obispos y arzobispos. Rodrigo Jiménez, arzobispo de Toledo, presentó quejas contra otros obispos al no reconocerle su primacía en la Península, cf. sobre las relaciones del papado y los reinos hispánicos cristianos, García Villoslada (1963): 397 ss.

²⁰ Condena sobre la doctrina de los tres tiempos; cf. Sánchez Herrero (2005): 411 ss.

²¹ Berengario dudaba de la presencia real de Cristo en la Eucaristía (1051); cf. sobre algunas controversias eucarísticas en Sánchez Herrero (2005): 343 ss.

²² Honorio III (1216-1227); cf. Sánchez Herrero (2005): 350 ss.

²³ Capitulo General de Asís (14 de junio de 1223).

ordenó el traslado de sus restos, perdidos u ocultados durante dos años, a la cripta. Llamará a Giotto²⁴ para que inmortalice vida y milagros del nuevo santo, San Francisco de Asís, generando un arte nuevo, diferente, distinto del que existía hasta entonces.

Desde esta fecha, nada acontece en Asís sin que el papa dé su aprobación. Así lo quiso en vida *Francesco*. Nada sin la aprobación de la Iglesia, madre y maestra; sin la autorización del romano pontífice, ya que donde estuviera Pedro, estaría *Francesco*. Aquí nace el espíritu misionero de la orden, y la vuelta del Evangelio. En Asís.

II. FRATERNITAS

“Penitentes venidos de Asís”, con estas palabras el cardenal Giovanni di San Paolo²⁵ presentó a *Francesco* y a sus compañeros ante Inocencio III en 1209. La nueva forma de vida, sin regla, era una auténtica novedad dentro de la Iglesia. Era una existencia que desde el verano de 1206²⁶ *Francesco* llevaba en soledad. Ese mismo año trabaja en la reconstrucción de San Damián, origen de la orden. Es un ermitaño que de 1206 a 1208 reparará tres en total: la de San Damián ya mencionada, San Pedro y Santa María de los Ángeles²⁷;

²⁴ Giotto di Bondone (1267-1337). Gran iniciador del *Trecento* y base para el Renacimiento en Italia, cf. Sánchez Herrero (2005): 335 ss.

²⁵ Giovanni di San Paolo (m. 1215) miembro de la familia Colonna y sobrino de Celestino III. Médico de profesión y más tarde clérigo. Fue un gran influente en la curia y propuesto para el papado para suceder a su tío en 1198 pero fue vetado. Inocencio III le encomendó misiones en Alemania, España, Sicilia y Francia. Fue también gran Penitenciario. Amigo personal de Francesco e intermediario definitivo para que Inocencio III aprobara verbalmente la Bula Franciscana. Candide Chalippe (O.F.M.) publica en 1756 su *Vida del Seráfico Padre y patriarca San Francisco de Asís*, en cuyo capítulo XXV (pp. 54 ss) cita a Tomás Celano, *Vita Prima* 1-3, con estas palabras del cardenal Giovanni di San Paolo.

²⁶ La mayoría de los autores clásicos coinciden en esta fecha como el inicio de la actividad franciscana (Joergensen [1926]; Chesterton [1927]; Mourgue [1973]; Englebert [1973]), así como otras monografías.

²⁷ Propiedad de los Benedictinos y lugar predilecto de *Francesco* quien no aceptará su donación sino que pagará un alquiler a perpetuidad siempre en especie. Un cesto de peces anualmente.

en esta última pedirá a sus hermanos que nunca pierdan esta espiritualidad ascética²⁸.

1. Sociedad y política en la Italia de Francisco de Asís

El contexto sociopolítico en el que se desarrolla su actividad es el ámbito urbano de las ciudades de Italia, que serán las primeras en obtener la libertad de sus municipios, constituidos en comunas. En estas *civitates* en las que *Francesco* crece tiene sus propios fueros y están creando una serie de privilegios políticos que servirán para su propia autogestión en libertad, no solo de bienes sino de personas. Los ciudadanos hacen juramentos y quedan vinculados a un grupo en el que son todos iguales. Este *equo modo* será decisivo en *Francesco*. De esta nueva forma de interactuar, de juntarse, dará origen a hermandades y cofradías con un carácter político-religioso. Harán las veces de consejo y caja común en caso de necesidad de algún miembro o auxilio a huérfanos y viudas. La llegada de esta libertad ciudadana no conocida antes a las comunas será el origen de las fraternidades: llamadas a sí mismas “Hermandades”, “Comunidades”, “Fraternidad”. Pero como en todo, tienen dos caras. Por un lado la libertad de unión y asociación así como protección del necesitado, por otro el amor por el dinero del que *Francesco* rehusará.

Como hijo de comerciante rico y acomodado, comparte el ideal de libertad y fraternidad. Después de volver de la guerra con Perugia (1205) no volverá a ser el mismo. *Francesco* verá que la clave de la libertad es el Evangelio y de la fraternidad los pobres. La fraternidad crecerá rápidamente porque todos observarán que cualquiera puede encajar, como piedras vivas, libres, iguales, pero a diferencia de las comunas, sin amor ni apego por las riquezas, ni los títulos ni las posesiones. De tal forma que son verdaderamente iguales.

2. Una conversión “evangélica” y “evangelizadora”

Al verlo descalzo, pidiendo limosna, vestido como un pordiosero, sus antiguos amigos recuerdan al *Francesco* que hacía poco era el centro de todo

²⁸ Cf. el gran *corpus* franciscano en 1 Cel 24.30.102; 2 Cel 15.48; *TC* 1.27-28.30.39.46; *LP* 12-13; *EP* 36.85.107; *Flor* 1-6.26.28. Su vida está descrita en la *Chronica XXIV Generalium: Analecta Franciscana* (Quaracchi 1897) pp. 35-45.

en las fiestas de Asís, el generoso hijo de Pedro Bernardone, que iba cantando en francés al amor ideal.

Este cambio tan radical, que nadie entiende, poco a poco va calando en los jóvenes de Asís. *Francesco* es plena felicidad y es contagiosa aunque ininteligible. ¿Qué ha ocurrido? *Francesco* ha descubierto que simplemente el mundo de la libertad comunal no es sino una prisión donde solamente los ricos podían acceder a todo. No era una fraternidad real. Era para unos pocos. El Evangelio fue el detonante para terminar de romper con ese mundo de aparente libertad y sometido al dinero. Tomó la terrible decisión de romper con ese mundo a ojos de toda una ciudad mediante un juicio, para ser libre de verdad. No quiso convencer a nadie de su nueva vida, simplemente se retiró al monte Subasio durante una temporada y después apareció restaurando iglesias derruidas porque así entendió el mensaje: “*Francesco* repara mi Iglesia”.

Esta vida tan llamativa no era novedosa en Italia, pero sí en Asís. Para escándalo de la ciudad se le empiezan a sumar los primeros compañeros que también desean vivir igual que él. Bernardo de Quintavalle²⁹, caballero de Asís e íntimo amigo de *Francesco*, y movido por el espíritu de caballería. Gil de Asís³⁰, Pedro Cattani³¹ Juan Capella³². Variando según que

²⁹ Bernardo de Quintavalle. La mayoría de autores coinciden en que fue el primero en unirse a Francesco. Tomás Celano lo sitúa en segundo lugar: *Vita* II 48. *El hermano Bernardo de Quintavalle*. Las *Floreccillas* dedican los primeros capítulos a la amable figura del «primogénito» de San Francisco, quien le distinguió con especiales muestras de afecto y de delicadeza, no sólo por haber sido su primer seguidor, sino, sobre todo, por su don de contemplación, como también por su natural propenso a zozobras y depresiones interiores. Además de las *Floreccillas*, ofrecen datos copiosos sobre él otras fuentes.

³⁰ No tenemos muchos datos de Gil, solo que era campesino y que conocía a Pedro Cattani y a Bernardo. Sabemos que fue de los que acompañó a *Francesco* a Roma en 1209 para recibir la aprobación de la regla. *Francesco* le encomendó una ermita cerca de Perugia y allí permaneció hasta su muerte en 1262. Pio VI lo Beatificó en 1777.

³¹ Hay distintas versiones, así Pedro Cattani podría ir justo detrás de Bernardo. Son once los compañeros de San Francisco que se le fueron juntando entre 1208 y 1209, antes de la aprobación pontificia de la «forma de vida»: Bernardo de Quintavalle, Pedro Cattani, Gil de Asís, Sabbatino, Morico, Juan de Cappella, Felipe Longo, Juan de San Costanzo, Bárbaro, Bernardo de Vigilanzio y Ángel Tancredi. El número de doce lo completaba Francisco, que nunca hubiera osado ocupar el lugar de Cristo entre sus «caballeros de la tabla redonda».

³² Curiosamente narran las leyendas de Asís que *Francesco* no llegó a tonsurarle. Más tarde abandonó la orden y arrepentido se ahorcó.

hagiógrafo tengamos por referencia nos sitúan a unos antes que otros, pero si es cierto que en 1206 eran siete hermanos³³ y en 1207 doce. Desde 1209 irán incrementando cuantitativamente.

3. Los primeros tiempos en la Porciúncula

Antes de la aprobación y bendición papal vivían en la Porciúncula siguiendo una forma de vida muy sencilla en obediencia, castidad y sin propiedades. El mismo sitio era alquilado. Salían a predicar de dos en dos, curaban leprosos, rezaban en pequeñas cabañas improvisadas, junto a la recién restaurada iglesia descansaban los hermanos. *Francesco* toma como ejemplo la dinámica de la actividad. No quiere permanecer en un mismo lugar, la predicación del Evangelio requiere movimiento, actividad, sin domicilio fijo solo a modo de reposo.

Aún no llegan a 10 en número cuando *Francesco* los manda a predicar por el valle de Spoleto. Este movimiento, que carece de una propiedad fija, hace que los hermanos vivan día a día, de la limosna, del trabajo. Es la pobreza³⁴ lo que les une, lo que los iguala. *Francesco* se confeccionó una túnica basta, oscura, abandonó la correa y se ciñó una cuerda con tres nudos. No volvió a usar bastón ni caballo, de hecho lo prohibió, ni zurrón ni calzado para sí. Todas estas opciones no las impuso a ningún compañero pero muchos lo imitaron. Consiguió con sus primeros compañeros aniquilar el deseo de posesión por el amor a la "dama pobreza" que según él había quedado viuda. Había alegría, cantos, a pesar de las privaciones los hermanos primeros siempre transmitieron a los nuevos que iban llegando el espíritu de la alegría, de la sencillez. Es un movimiento fresco, como en los inicios del cristianismo, "pascual", libre y diferente al de las comunas. A pesar de todas las innovaciones las ciudades no daban o no satisfacían esta plena libertad porque estaban sometidas al capital. *Francesco* feliz con sus compañeros quieren transmitir al mundo que son felices con su pobreza y estilo de vida.

³³ Lecreck (2006): 83.

³⁴ "Los hermanos no pueden de ninguna manera ni recibir dinero ni mandarlo pedir. Prohíbo formalmente a todos los hermanos que reciban oro o calderilla", en la *Primera regla* (cap. 8 v. 8).

Para ser feliz hay que ser libre de dinero y propiedades. Entre ellos no hay preferencias ni ninguno está por encima de los demás³⁵.

4. La fraternidad franciscana

Francesco no crea una orden o una comunidad, crea una fraternidad³⁶ con todo lo que conlleva. Serán distintos a los frailes y monjes coetáneos, y serán totalmente opuestos a las cofradías y hermandades de las comunas, porque rechazaban el dinero y la propiedad. Así se presentan ante el mundo, libres y este será el éxito, su libertad es real solo que va guiada por una profunda religiosidad. Es una vida evangélica en estado puro. La novedad no les ciega, y no pierden de vista su obediencia a la Iglesia a diferencia de otros grupos y no polemizan con ellos.

Francisco de Asís fue enviado a predicar a los albigenses pero no nos han llegado resultados de dicho encuentro en el norte de Italia. Tampoco imponen nada a los que viven apartados de la pobreza dentro de la Iglesia. Propone desde la alegría una vida despegada de la avaricia.

Cada año se reúnen en la Porciúncula para debatir, exponer y esto permite refrescarse, conocerse: será el lugar trascendental y el símbolo de la fraternidad, de la orden y de la espiritualidad franciscana.

Son capítulos democráticos donde se eligen cargos que, a diferencia de las órdenes, son en caridad; redactan orientaciones y toman decisiones que afectan a la fraternidad. Al ir aumentando en número³⁷, necesitarán casas donde establecerse (no conventos o monasterios) en las mismas ciudades³⁸, en contacto directo con las personas y sus miserias; con preferencia a los pobres y olvidados.

³⁵ En 1221, *Francesco* escribirá en la Regla Bulada que ninguno de sus hermanos tendrá poder de dominio sobre sus compañeros (cap. 5 v. 9).

³⁶ De *fratres* utilizado a modo evangélico.

³⁷ En 1220 eran más de 3.000 hermanos; cf. sobre la evolución de los menores en sus primeras décadas de existencia, García Villoslada (1963): 671 ss.; Sánchez Herrero (2005): 383 ss.

³⁸ El mapa de las casas franciscanas en Europa coincide con los trazados urbanos del siglo XIII.

5. La bendición papal de 1209

La bendición papal supone en 1209 la aprobación de vivir en fraternidad dentro de la Iglesia. *Francesco* estaba solicitando al papa lo mismo que pedían los ciudadanos de las comunas, una carta de libertad. Pero ¿de qué vivirían? ¿Cómo se sustentaría la fraternidad?

El cardenal Giovanni di San Paolo, el cardenal Hugolino y el obispo Guido no entendían la parte del sustento, de la inseguridad sin la propiedad, e intentaron disuadirlo para orientarlo por la vía monástica. En este aspecto serían iguales que los demás, salvaría el obstáculo del canon XIII y tendrían seguridad. Pero *Francesco* rehusaba este sistema, no por desprecio sino porque su propósito era distinto. Quería liberarse de toda atadura feudal. Fue el primero en comprender que la propiedad y el patrimonio corrompían e impedían que el evangelio actuara plenamente en los hombres. Los monasterios, y la Iglesia, continuaban sumergidos en este sistema e incluso mucho más acentuado que la misma sociedad en la que se circunscribían. Deseaba simplemente libertad de movimiento dentro de la Iglesia, y optaba por la inseguridad y la pobreza. Según San Buenaventura³⁹ el cardenal di San Paolo fue el primero en comprenderlo, porque rechazar a *Francesco* y su fraternidad era rechazar el evangelio y así se lo hizo ver a Inocencio III. Con la bendición del papa, *Francesco* comenzaba dentro de la Iglesia su vida en comunidad. Una fraternidad, en principio, en torno a la figura de *Francesco*, seguido por Bernardo de Quintavalle, Pedro Cattani, Gil de Asís, Sabattino, Mirico, Juan de Capella, Felipe Longo, Juan de San Constanzo, Bernardo de Vigilanzo y Angelo Tancredi. Todos excepto Gil amigos de él de juventud. *Francesco* había arrebatado a la ciudad a sus jóvenes y los había convencido para encontrar el auténtico camino de la libertad. Vivir en fraternidad siguiendo el más genuino mensaje evangélico. En esta fraternidad no existía el noviciado, ni era una vida claustral. Era una vida dura, llena de privaciones y en un constante peregrinar. Una fraternidad donde cada uno tenía una característica propia y una función que aportar.

³⁹ *Leyenda Mayor* (cap. 3, p. 9).

6. La regla no bulada

Esta norma estatutaria era esa carta de libertad donde cada uno podía orar, predicar, trabajar en el campo ayudando a otros campesinos, construir, atender a los enfermos, y a otros, como a los peregrinos de paso⁴⁰, no queriendo permanecer siempre en el mismo sitio. En palabras de Leclerc, “era una fraternidad anárquica”⁴¹ por la diversidad de ocupaciones y comportamientos. No se sometía a los nuevos hermanos a ningún noviciado o periodo de discernimiento sino que se les aceptaba sin más. No hay ninguna observación al respecto ni nada que se regule. *Francesco* admira a las personas individualmente e intenta que desde su libertad se integre en la fraternidad, aportando lo mejor de sí. Aprecia su vocación y su renuncia al mundo que es para él suficiente. Cada uno es distinto y aporta algo único. A semejanza de los Apóstoles, hay de diferentes edades, habilidades y servicios. Esto es fruto del ideario de las comunas, en el que el individuo es el protagonista. Así al principio, un poco perdidos⁴² van improvisando sin perder de vista la pobreza.

Esta fraternidad podemos afirmar que nace en 1209, cuando el cardenal Hugolino y el cardenal Giovanni di San Paolo les rasura la cabeza y ordena *Francesco* diácono.

Consideramos que la fraternidad durará hasta 1221, año en el que se redacta la primera regla bulada de la orden. Según las fuentes más antiguas se presentó ante el papa con once hermanos, lo que probablemente no sea correcto y se compusiera así para hacerlo coincidir a modo piadoso con el número de Apóstoles. Serían seguramente en total 10, entre los años 1206 y 1208, y vivían entre la Porciúncula y Rivotorto.

Los años que transcurren entre 1206 y 1210 son los años de la auténtica fraternidad, de los primeros compañeros divididos por falta de espacio entre esos dos lugares, y otros en sus tareas o cuidando enfermos junto al río. Intentan estar juntos al final del día aunque empiezan a carecer de espacio,

⁴⁰ Estos hermanos peregrinos fueron los que divulgaron por Europa el movimiento franciscano que cautivó a tantos jóvenes; cf. en general, García Villoslada (1963): 671 ss.; Sánchez Herrero (2005): 379 ss.

⁴¹ Leclerc (2006): 112.

⁴² “Nadie me enseñaba lo que debía hacer, sino que el Altísimo me reveló que debía vivir según el santo Evangelio”, *Testamento de San Francisco* v. 14.

lo sabemos porque *Francesco* escribe el nombre de cada uno en el madero encima del lecho de cada uno. Los "Penitentes" como se hacen llamar predicán la penitencia, la vuelta al Evangelio y la pobreza como forma de vida. Tenían como objetivo mezclarse con el mundo porque lo conocían y venían de él.

El obispo Guido se sorprendió ante la vida tan dura que llevaban en la Porciúncula e intentó dotarlos de un sitio a cargo de Asís para que se establecieran. La respuesta de *Francesco* fue tajante. Si tienen propiedad han de defenderla y si tuvieran bienes, deberían tener armas para defenderlos. Sus hermanos debían ser obedientes pero no dependientes. Libres, que en propias palabras de él: "no poseyeran más que su arpa", su canto como exponente de la alegría, pues a pesar de las privaciones, quería que esta fraternidad fuera alegre. Así a diferencia de las órdenes delimitadas a espacios y celdas con terrenos, esta nueva fraternidad no estaba obligada a residir en un punto fijo, solo debían contentarse con lo que encontraran por el camino y dormir donde pudieran.

Este sistema democrático, novedoso, era parte del espíritu de *Francesco*, y lo hacía más llevadero por su tremendo optimismo. Contaba con una ventaja, esta primera fraternidad se basaba en una amistad, que provenía de la juventud, de un conocimiento íntegro de sus miembros, de sus debilidades, lo que hacía que en el momento de flaqueza de alguno, fuera arropado por el resto. Lo más curioso es que *Francesco* no esperaba que se le fueran sumando tantos, y mucho menos sus compañeros de fiesta de juventud. Ni pretendía fundar una fraternidad, ni más adelante una orden. Quería llevar una vida sencilla, eremítica, penitente, dura y llena de privaciones quizá por eso no le dio tiempo a reflexionar sino que improvisó al principio para los demás lo que había hecho primero él. Lo único que hicieron fue imitarle como modelo de perfección, como a un padre, solo que *Francesco* no era o no se sentía como el primero de todos, sino como uno más.

Los hagiógrafos nos revelan sus primeros seguidores, todos amigos y conocidos, la mayoría permanecieron, otros se marcharon, en algunos de ellos acertó en no rasurarles la cabeza, porque tenía el don de saber quién permanecería y quién no. Por muy democrática que fuera, no dejaba de estar sujeta al Evangelio, a la castidad y a la obediencia. Y aunque *Francesco* no fuera un prior, o un abad, si era el líder espiritual de ellos al principio. La

fraternidad duró lo que tardó la misma en crecer hasta un número inimaginable de hermanos. Cuando este aumento, comenzaron las dudas sobre el funcionamiento de dicha fraternidad. Y de fraternidad paso a ser orden. Era el año 1221.

III. *DEUS EST DEUS PAUPERUM*

Los pobres son la debilidad de *Francesco*. Esta nueva sociedad había generado un gran número de ellos. Atraídos por los ideales de las nuevas ciudades y su libertad, habían abandonado los campos y la tierra, sin darse cuenta que no había oficio para todos y aún más importante, era una nueva esclavitud encubierta en manos de nuevos señores, si cabe, más codiciosos que los anteriores, al menos el señor le garantizaba una parte de la cosecha con la que poder comer y algunos animales con los que poder intercambiar productos. Era una masa de obreros que vivían en arrabales insalubres y chamizos improvisados. Este confinamiento con escasas medidas higiénicas rebrotó y propagó enfermedades contagiosas.

Francesco no era el mismo desde su vuelta de la guerra con Perugia en 1205. Andaba solo, pensativo, se había vuelto reservado, se retiraba a rezar al monte Subasio, en soledad, regresaba cambiado. Parecía que no encajaba este cambio con su personalidad: en términos coloquiales, aparecía y desaparecía. Había sustituido las fiestas con sus amigos por las visitas y paseos con los pobres, siempre a las afueras de Asís. Los pobres molestaban a la sociedad, pero a él nunca le molestaron, incluso en su juventud repartía dinero entre ellos; llegó a sentir repugnancia hacia los leprosos, pero esto cambiará tras abrazar a uno de ellos.

A principios de 1206 realiza un viaje a Roma, ataviado como un pobre. A la vuelta tras el episodio de la renuncia y del juicio, vendió el caballo y se marchó cantando. Tiene en torno a 24 años. Estuvo un mes en la caverna del monte Subasio, porque seguramente huía de la ira de su padre tras el dictamen del obispo. Un año antes tras estar convaleciente a su regreso de Perugia ya había lanzado parte de los bienes del padre por la ventana, de ahí que se le comenzara a tomar por loco y enfermo. Pero Francesco no solo había optado por una vida sencilla sin caballo ni armadura ni ropajes caros y finos traídos de Flandes, sino la sencillez en todo, la parquedad en palabras,

como queda reflejado en su primera regla que redactará en 1209, “*et ego paucis verbis et simpliciter feci scribi*”⁴³. La sencillez se basaba en lo fácil, en lo próximo, en las personas sencillas, porque no solo los pobres se sentían atraídos por esta nueva fraternidad, su mensaje era sencillo dicho por hombres sencillos, que aunque antes eran los futuros señores de Asís, ahora su vida era un claro ejemplo de sencillez. También los caballeros y ricos, como sus primeros compañeros que, a excepción de Gil, pertenecían a las mejores familias de Asís. A todos les mostró que la felicidad comenzaba en la sencillez. Celano nos narra que amaba a todos y especialmente a los sencillos. En definitiva amaba la Santa Sencillez, hija de la gracia, hermana de la sabiduría y madre de la justicia. No podía el hombre poseer una virtud⁴⁴ si antes no muere a sí mismo. La *Simplicitate* era simplemente renunciar a uno mismo. Y así amaba en los demás la Santa Sencillez⁴⁵.

1. El concepto de sencillez franciscana

La sencillez alcanzaba todos los niveles. A menudo se ha pensado que los franciscanos no amaban el estudio a diferencia de dominicos y benedictinos o agustinos; al contrario, la libertad de la que gozaron todos los nuevos hermanos que se iban sumando, hacía que cada hermano se dedicara a lo que más le gustara. *Francesco* no era analfabeto, de hecho sabía francés y latín, y él sería origen con sus composiciones en lengua italiana. No impuso solo la pobreza, sino que aconsejaba no destacar en la erudición, elogiar a teólogos y filósofos, a los sacerdotes, porque enseñaban el Evangelio, y además aceptó a sacerdotes en su fraternidad⁴⁶, algunos auténticos doctores, pero les aconsejaba que no se apartaran por el estudio de la oración como

⁴³ “Y yo hice que fuera escrita con pocas palabras y sencillamente nuestra forma de vida”. El autor es anónimo, pero según los estudiosos es atribuible a Tomás Celano (Fernando Uribe [1999], *Introducción a las hagiografías de San Francisco y santa Clara de Asís*, Murcia, Editorial Espigas, 92ss.).

⁴⁴ Sabiduría, sencillez, pobreza, humildad, caridad, obediencia. Principales virtudes franciscanas.

⁴⁵ Celano I, 144.

⁴⁶ Antonio de Padua, al que *Francesco* llamaba “mi obispillo” por sus amplios conocimientos y erudición.

contenía la Regla⁴⁷ lo que sucederá más adelante⁴⁸. Al comienzo de la fraternidad, eran indoctos que no analfabetos, eran sencillos porque al principio⁴⁹ simplemente era así, a excepción de León y Silvestre, que ya eran sacerdotes cuando se incorporaron, y Pedro Cattani, que según las fuentes era letrado y canónigo en la catedral de San Rufino de Asís.

La sencillez aquí retrata una ausencia no de letras sino filosófica-teológica, lo sorprendente es que se elogiaba el no saber, la ignorancia como forma de vida. Era un rechazo o sacrificio por la espiritualidad. Se dio preferencia a lo espiritual antes que al saber o al estudio. Pero nunca se rechazó en vida de *Francesco* a ningún hermano docto, ni tampoco en el transcurso del *Trecento*.

Francesco había elegido predicar a los pobres y sencillos porque así lo había entendido en los evangelios. La mayoría de las órdenes se dedicaban al estudio y pocas a la predicación. Las dos más importantes en este aspecto nacerán prácticamente juntas, franciscanos y dominicos, los primeros dedicados a la vida activa y los segundos combinarán activa y contemplativa⁵⁰.

2. “Vivir sin propio”

La pobreza que presentaba *Francesco* tenía sus ventajas. Al no poseer riquezas, ni cosa de valor no necesitaba defender ni custodiar nada, evitando el pillaje y la distracción. Otra ventaja y muy del agrado de *Francesco* era la movilidad apostólica, lo que daba libertad de movimiento, un monasterio o convento hubiera mermado dicha movilidad por el cuidado que requerían dichos edificios. Los hermanos al principio como cuenta Celano iban con lo puesto, y dormían en cualquier lugar donde les sorprendiese la noche. Llamaban la atención porque iban cantando, inundados de una gran felicidad

⁴⁷ *Regla Bulada* de 1221 (aprobada por Gregorio IX), en la que hace hincapié en la oración por encima del estudio.

⁴⁸ Debate entre reformadores y espirituales que venía desde 1217 en el capítulo general de la Orden.

⁴⁹ 1206-1209.

⁵⁰ Dispensa que se concedió a Santo Domingo de Guzmán para la dedicación al estudio; García Villoslada (1963): 664 ss.; Sánchez Herrero (2005): 379 ss.

que el resto no comprendían porque al ver sus ropas, e ir sin recursos no comprendían donde se encontraba dicha felicidad.

El estar despojados los hacía más libres y sin preocupaciones materiales. La apertura a los pobres desde la sencillez es una alabanza constante, es la alegría que entonaba *Francesco* recitando el salmo que tanto le gustaba: “Los pobres verán a Dios y se regocijarán”⁵¹.

Francesco se comunicaba con el canto, era un trovador y le cantaba a la dama pobreza. No seguían una rutina y al igual que los trovadores improvisaban y sus actos también lo eran. *Francesco* se mostró radical en el aspecto de la pobreza, del cuidado de los pobres y dentro de éstos de los leprosos⁵². Tomó el Evangelio al pie de la letra⁵³ y confiando en la providencia, insistía en que sus frailes no tuvieran nada y fueran como los peregrinos. Se desprendía de todo, incluso de los objetos de culto que le habían regalado. El sustento vendría del trabajo y la limosna en caso de que éste fuera escaso.

Sus lugares predilectos eran siempre a las afueras de las ciudades con los menesterosos y olvidados. La Porciúncula era su favorita, cuya composición arquitectónica se basaba en unas especies de tugurios alrededor de la ermita, llamada Santa María de los Ángeles. La pobreza era motivo de alegría, del abandono, del rechazo y oposición a la sociedad de su tiempo fijada en las transacciones económicas y causante de esa masa de pobres que el cuidaba. Su expresión favorita es “vivir sin propio”, con lo puesto, siendo siervo y hermano. Es el camino de la salvación y junto con la humildad serán los dos pilares de vida fraterna. Esta pobreza es una catequesis itinerante⁵⁴, y así decidieron los primeros hermanos vivir en la Porciúncula, en Rivotorto, donde trabajaban y de donde salía su único sustento. *Francesco* exige en caridad a sus hermanos el trabajo manual para evitar la ociosidad, evitando el dinero como pago, cambiándolo por especies o donativos que nunca

⁵¹ Celano II, 70.

⁵² En un primer momento se instaló con ellos a las afueras de Asís, se cree que en Rivotorto, lugar abandonado que fuera una antigua leprosería. También en la colina del infierno, fuera de las murallas de Asís en donde actualmente se levanta la basílica de San Francisco de Asís.

⁵³ Inspirado en el pasaje de Mateo 6, 34 que según cuenta Celano leyó junto con Bernardo y Pedro Cattani al abrirlo arbitrariamente.

⁵⁴ Cristo siendo rico se hizo pobre.

lleven metal. Introducirá una palabra traída de fuera, *Laboritium*⁵⁵, trabajo manual de la tierra.

3. Estancia en Rivotorto

La vuelta de Roma, con la aprobación verbal de la sencilla Regla primera, *Francesco* decide instalarse en Rivotorto, aquí estarán aproximadamente un año⁵⁶ y aquí, según Celano, deliberó *Francesco* el futuro de la fraternidad, adquirió su sentido. Carecían de todo, hasta de libros para las lecturas del oficio divino. Solo contaban con uno que leían y releían.

El grupo ha cambiado con respecto a los años anteriores se ha afianzado y ha optado por la pobreza extrema. Curiosamente llevaron aquí vida monástica pero brevemente, pues aumenta el número de hermanos y se queda pequeño el lugar, y carece de capilla u oratorio, por lo que impide, por la estrechez del mismo, el avance como fraternidad. Así mismo el lugar no estaba asilado, sino que había allí gente viviendo, en condiciones precarias, lo que a veces distraía a los hermanos.

4. La Porciúncula: génesis de la orden

El obispo Guido y el abad del monasterio del monte Subasio decidieron cederle a *Francesco* y sus hermanos la Porciúncula, pero la aceptó como un alquiler perpetuo y no como una propiedad. La Porciúncula será el lugar predilecto de *Francesco* y cuna de la orden. Tras el paréntesis de Rivotorto, decidirán establecerse allí, apartado y alejado relativamente de Asís. Desde aquí saldrán a predicar y este será el lugar de encuentro fraternal.

Antes de comenzar como una estructura debían de fijar varias cosas: una era el sustento que vendría del trabajo y la limosna, como venían haciendo desde 1206, y otra, y la más importante, la forma de vida, la pobreza como esposa, y el cuidado de los pobres.

⁵⁵ Introducida por San Francisco en Italia, probablemente venía de la región al norte del Véneto en lo que sería actualmente Eslovenia.

⁵⁶ Rivotorto era una leprosería abandonada hacia 1209. Allí se instalaron los primeros compañeros que según Celano ya eran 12, otras fuentes afirman que aún no eran doce sino 7 u 8, carecía de propietario o pudiera ser incluso de alguno de los primeros seguidores de Francesco.

No solo de su bienestar físico sino también espiritual, de la manera más sencilla posible, su vida se ofrecía como ejemplo. Al hacerlo será esperanza para ellos, los liberará y los purificará.

IV. *CONMUTATIO*

No hay un solo “cambio” en la vida de *Francesco*. Hay muchos. El llevar al principio una vida improvisada nos dificulta ver en esos primeros tiempos el momento exacto. Algunos autores como Celano sitúan el comienzo de su vida religiosa tras la vuelta de la guerra con Perugia⁵⁷, también del encuentro con el leproso⁵⁸, o tras llevar una vida eremítica después del juicio con su padre. En realidad, toda la vida de *Francesco* fue un itinerante y constante cambio, con algún punto de inflexión y no retorno en todos ellos. Si hay algo especialmente llamativo en *Francesco* es que una vez tomada la decisión no había vuelta atrás.

Por lo tanto podemos presentar “el cambio” incluso anualmente, a modo cronológico, porque desde el año 1206 hasta 1228⁵⁹, incluso con mayor rigor histórico dos años antes, no hay año que no haya habido un cambio bien en lo personal, bien a nivel fraternidad, eclesial, o en la misma sociedad de Asís. No debemos olvidar que *Francesco* produjo un auténtico cambio primero en su ciudad natal, después en la iglesia, en Italia y en Europa. No podríamos tampoco enumerar todos los años con sus vicisitudes y hechos de *Francesco* en un solo capítulo, pero si podemos centrarnos en los más importantes y en los que afectaron con hechos constatados su vida y su forma de transmitirlos. Abarcan concretamente 20 años, desde 1206 hasta 1226, año de su muerte. El verano de 1206, *Francesco* ya muestra síntomas de no ser el mismo, la vuelta de la guerra, le convierte en una persona taciturna, no frecuenta las amistades de juventud, hay un fracaso personal: quizá por no cumplir su sueño de ser caballero, quizá por el año pasado en la cárcel de Perugia

⁵⁷ Los siguientes episodios biográficos son trascendentales: caso de la Guerra de Asís con Perugia y en concreto el mencionado año de 1206.

⁵⁸ Situado en el año 1207. Los biógrafos de San Francisco lo citan: “se fue donde los leprosos, vivía con ellos y servía a todos” (Celano 1,17) “convivió con ellos” (*Leyenda Mayor* 6,2) “entre ellos moraba” (Celano 11).

⁵⁹ Año de su canonización.

leyendo un Evangelio prohibido por estar escrito en italiano (toscano) y no en latín, que probablemente habría caído en sus manos procedente de algún compañero de celda cátaro. Con independencia de cómo llegó a sus manos, lo cierto es que lo leyó a pesar de jugarse la vida, no solo por ser prisionero de guerra sino por hereje.

1. Cristo marca cada uno de sus pasos: ahí está es su transformación. Este año comienza a restaurar San Damián, continuará dos años restaurando iglesias en ruinas, porque Cristo así se lo ha pedido, y ante la pregunta de su amigo Bernardo de Quintavalle, que también sufre un proceso de insatisfacción y un fracaso personal, le comenta que va a convertirse en un príncipe⁶⁰.

Todo lo que rodeaba a *Francesco* estaba experimentando un profundo cambio, del mundo rural al mundo urbano; del sistema feudal, al comercio. Es un mundo en constante movimiento y va rápido. La vuelta de la guerra⁶¹, le hace enfermar. Un año antes había caído prisionero en Collestrada (a medio camino entre Asís y Perugia). Esta derrota física y moral marcará a *Francesco*: salvó la vida por sus ropajes, pues le delatan como señor o rico de Asís, y puede ser rescatado.

El año que pasa en prisión afectará a su salud⁶², que nunca había sido buena. De esta manera la enfermedad marcó su primer cambio, una de las consecuencias de la humillación y de la derrota; y a pesar de seguir alegre pues sabemos que en la cárcel alegraba y cantaba para sus compañeros, por dentro comenzaba la transformación en un hombre nuevo.

El negar la limosna a un pobre le produjo tal remordimiento que salió corriendo en su busca y se propuso no volver a negar nada a nadie “por amor de Dios”⁶³. Este año de la enfermedad de 1204, de “fiebres”, en nuestro vocabulario actual podríamos llamarlo “depresión”. Aparece y desaparece.

⁶⁰ *Anónimo de Perugia* (cap. 1); cf. Beguín (1998).

⁶¹ La guerra entre Asís y Perugia duró desde 1202-1209.

⁶² Los análisis de sus restos, en 1853 y en 1968 nos muestran a un hombre de unos 160 cm, de comprensión menuda. Celano nos cuenta que desde pequeño necesitó cuidados al ser un niño enfermizo. Celano I 14, 22, cf. Sagués (1998); Celaya (1998); Gutiérrez (1998); Beguín (1998).

⁶³ Celano I 3, 8 y 17; cf. Sagués (1998); Celaya (1998); Gutiérrez (1998); Beguín (1998).

Sigue siendo asiduo a fiestas pero las va reduciendo y ya no es, o no quiere ser, el centro de atención de las mismas. Pasada la enfermedad, o al menos aparentemente, y dividido profundamente, en parte obligado por su padre, o por la reputación, y habiéndose gastado el padre una cantidad ingente de dinero en él, parte de nuevo para la batalla⁶⁴. Una noche tiene una visión estando en Spoleto. Es el segundo cambio que va a tener y será importante. La voz del sueño solamente le dice “que vuelva a Asís”, pregunta pero no obtiene respuesta. Sabe que la voz es de Dios⁶⁵.

Un siguiente cambio se produce después de un año de soledad, retirado por los montes de Asís, visitando leprosos, y conviviendo con los pobres de manera intermitente, marca la fecha de su conversión, la cual es difícil de precisar con exactitud. Muchos autores enumeran una serie de hechos distintos entre sí, pero sí estamos seguros del año. Fue 1206.

San Buenaventura en su obra⁶⁶ y Celano⁶⁷ en su segunda obra recogen con entusiasmo el “capítulo” del encuentro con el leproso, sabemos que *Francesco* los repudiaba.

A la luz de las fuentes primarias, creemos que el trascendental cambio ocurrió a finales de 1206, mientras restauraba la capilla de San Damián⁶⁸. En ella escuchó la voz del crucifijo que le dice: “Ve, *Francesco* y repara mi casa que amenaza ruina”.

2. Tres cambios en dos años

Profundos y esenciales: abandono, conversión e inicio. En el primero es un encuentro personal, motivado por la cárcel y la enfermedad, en el segundo un encuentro con los pobres y los leprosos a quienes tomará como dedicación e inicio de la fraternidad. Y el último y más importante, el

⁶⁴ Batalla de Ponille: Gualterio de Briena al frente de los ejércitos del papa derrotando a los ejércitos imperiales. Era el paladín de Inocencio III. Francesco se alistó en principio entusiasmado en las tropas del conde de Asís.

⁶⁵ ¿Por qué abandonas al Señor por el siervo y a Dios rico por un hombre pobre? Francesco contestó, Señor ¿Qué quieres que haga? Celano, I 5; cf. Sagués (1998); Celaya (1998); Gutiérrez (1998); Beguín (1998).

⁶⁶ *Leyenda Mayor* 1, 5-6.

⁶⁷ Celano I 9.

⁶⁸ Para cubrir los gastos, vendió paños de la tienda de su padre. Estos hechos darán lugar al juicio ante el obispo de Asís.

encuentro con el crucificado, que en un principio no entendió espiritualmente al interpretarlo como reparador-constructor y no como reparador espiritual.

Entre noviembre y diciembre de 1206, se produce un hecho que ya estaba consumado porque *Francesco* ya había tomado la decisión, de unos meses antes, de abandonarlo todo y dedicarse a los pobres. El capítulo del juicio ante el obispo Guido es el inicio de su penitencia.

Para algunos autores se retiró de nuevo, quizá huyendo del padre que a vista de todos había quedado en ridículo, o por miedo para que no le encerrara en una pequeña cárcel en su casa como había hecho otras veces. Otros autores lo colocan en Gubbio donde fue a casa de un amigo que según Celano⁶⁹ lo acompaña en dichos retiros. No nos consta quien podría ser.

3. Su vida en penitencia

Una vez producidos los tres grandes cambios llega el cuarto. De 1206 a 1208 lleva a cabo la restauración de tres capillas que compagina con una vida de penitencia. Lleva vida de ermitaño y en algún momento de 1207 va a Roma como peregrino penitente. Descubre su vocación, por medio de las palabras del evangelio de Mateo⁷⁰, que narra el envío misionero.

Restaurando San Damián hará su primera composición⁷¹ es una conversión total. Tras descubrir su vocación y conmovidos por la obra y las palabras de *Francesco* se unen Bernardo de Quintavalle, Pedro Cattani y Gil de Asís. En ese primer año son siete u ocho, según los autores. Es el nacimiento de la fraternidad y aunque se van sumando hermanos, no cambia su esencia.

4. Santa Clara

⁶⁹ Celano I, 6.

⁷⁰ Mateo 10, 15.

⁷¹ “Sumo, Glorioso, Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para cumplir tu santo y verdadero mandamiento”.

La noche del Domingo de Ramos de 1212⁷² se produce el quinto cambio en la vida de *Francesco*. Esa noche Clara⁷³ es recibida en la Porciúncula por *Francesco* y sus hermanos, que ya eran unos 12. Este hecho, la irrupción de Clara en la fraternidad, supondrá uno de los hechos más importantes en la vida de *Francesco*. Clara será amiga y consejera, un soporte vital en su vida para los momentos decisivos de *Francesco* y sus hermanos y lo que es más importante, una guía espiritual, no solo para sus hermanas sino para toda la familia franciscana. Clara llevaba tiempo observando con sigilo y admiración la vida novedosa de *Francesco* y sus hermanos. Escuchaba sus enseñanzas y cada vez se sentía más atraída hacia ese estilo de vida. Tenía dos obstáculos que resolver.

El primero es que era mujer, y en aquella época era peligroso seguir ideales que no fueran un buen matrimonio y una buena posición, más si cabe cuando el destino de las mujeres de buena cuna solía estar en manos de parientes cuyo propósito era buscar un buen matrimonio para las hijas o sobrinas.

El otro era comunicar el querer formar parte del "Loco de Asís", aunque después de la bendición papal y el respaldo del obispo las cosas se calmaron bastante en la ciudad. *Francesco* había mermado la flor y nata de la juventud de Asís. Fueron varias las veces que se encontraron antes de dar el paso, obviamente Clara fue cautivada por la forma de vida, la sencillez, y la ternura, pero sobre todo por la alegría y la felicidad de la fraternidad. Fueron sus palabras y su ejemplo lo que la cautivaron, así lo reflejó en su testamento. Su decisión ya estaba tomada, y una tarde en compañía de una amiga abandonó por la puerta de atrás de su casa y se dirigió a la Porciúncula.

Según los relatos se había vestido con sus mejores galas⁷⁴, cual novia iba al encuentro de su esposo. Allí la esperaban con antorchas *Francesco* y sus hermanos. Tomó las tijeras y le cortó su larga y fina cabellera⁷⁵, a continuación la vistió a semejanza de ellos y añadió un velo negro,

⁷² Algunos autores como Leclerc (2006): 141, lo sitúan en 1211.

⁷³ Clara de Asís, había nacido en 1193, de familia noble, Clara Ofreducci era unos diez años menor que *Francesco*. Vivió junto a la catedral de san Rufino en Asís, excepto dos años que los pasó en Perugia a consecuencia de la guerra de los condes (1203-1205).

⁷⁴ En Asís pueden observarse parte de sus objetos en la cripta de la basílica de Santa Clara. El camisón que llevaba esa noche.

⁷⁵ También se puede ver en Asís, en la cripta de la Basílica de Santa Clara.

alpargatas y un cingulo de cuerda de esparto. Al no querer *Francesco* inseguridades ordenó que la acompañaran al monasterio de benedictinas de Paola di Bastia, mientras *Francesco* pensaba donde ubicarla. Este es el inicio de una larga y santa amistad.

Ella tenía enfrente al mayor reformador de la Historia de la Iglesia y él tenía enfrente sin saberlo a la primera y única mujer que escribió una regla de vida monástica. Para entender mejor el espíritu de Clara, habría que pasar varios días en San Damián, en silencio, pues así con el devenir de los años lo quiso desde el primer momento. Estaría dedicada a la contemplación, a la pobreza y a la oración. Ese fue su deseo desde el principio. En contra de lo que se ha especulado muchas veces sobre si la elección fue de ella o de *Francesco*, tenemos todas las garantías de que una vez pisado San Damián jamás salió de allí por propia voluntad.

En el siglo XIII la vida activa solo era llevada por el naciente grupo de penitentes de Asís y los nuevos Predicadores de Domingo de Guzmán. Para las ramas femeninas era común que por seguridad estuviera dedicada a la clausura. Una vez que Clara se establece en San Damián, comienzan a llegar las primeras “damas pobres”. *Francesco* a petición de Clara redactará unas notas provisionales para ellas, una forma de vida inicial resaltando la pobreza y la oración.⁷⁶

Clara debió sufrir antes la persecución de sus parientes, que incluso asaltaron el convento benedictino para sacarla a la fuerza. La encontraron en la capilla, junto al altar, donde en un gesto de acogerse a sagrado, se quitó el velo y su familia pudo observar que no había vuelta atrás. Felipe y Bernardo la protegían y después de dicho escándalo la sacaron de allí y se la llevaron a *Francesco*, que estaba en Santo Angelo de Pausa. Transcurrido un tiempo la llevó a San Damián porque ese era su deseo.

Dos años después, en 1214, *Francesco* obligó a Clara a aceptar el gobierno como priora de san Damián, los testimonios que nos han llegado hablan de una vida de gran sencillez y pobreza, de ejemplo para sus hermanas al modo agustino de “haz lo que mandas y manda lo que quieras”. Su vida y la de sus

⁷⁶ “Hijas y siervas del Altísimo, también a vosotras, señoras mías o ruego y aconsejo que viváis siempre en esta forma de vida y pobreza”, *Regla de Santa Clara de Asís*, cap. 6.

primeras hermanas que se le fueron sumando⁷⁷. *Francesco* prometió prestar ayuda en todo a las “damas pobres”⁷⁸ para siempre y ligó ambas fraternidades, pero encomendó a sus hermanos no practicar visiteos innecesarios para no molestar la paz de las hermanas. Así lo cuenta Celano, aunque dudamos de esta parte al formar parte de las leyendas.

Seguramente *Francesco* rehusó interrumpir la contemplación de las hermanas. La contemplación fue la novedad que aportó Clara o que recuperó⁷⁹, casi como una adoración perpetua. Preocupaba a *Francesco* la pobreza extrema de las hermanas y de las privaciones, aunque observó que no era un obstáculo, sino también una fuente de alegría. Por eso le dio San Damián, a la que ella y sus primeras hermanas fueron añadiendo habitaciones y que nos han llegado intactas 800 años después. La capilla, sencilla, pequeña para invitar al recogimiento. Un refectorio hecho de tablones de madera estrechos donde Clara siempre servía a todas sus hermanas. Un pequeño claustro, para dejar pasar la luz y un dormitorio corrido donde en camastros de paja dormían las hermanas y donde Clara era la primera en llamar a todas al oficio y la última en reposar. La contemplación ya no era exclusiva de los eremitas, se había abierto a los pobres, la capilla de San Damián desde entonces ha estado abierta para recogimiento de los pobres que quisieran pasar tiempo en presencia de Dios.

5. El fin de la fraternidad y el principio de la Orden Franciscana
Clara será la clave del quinto cambio de *Francesco*. Ocurrió en 1221, ante la crisis de la orden⁸⁰. Este momento es el que más temía *Francesco*. Debía

⁷⁷ Pacífica de Guelfuccio, fue la primera compañera, prima de Clara y probablemente la que la ayudó a escapar de la casa paterna.

⁷⁸ El termino Clarisas vendría después de la muerte de Clara.

⁷⁹ Es representada en la iconografía con una custodia en la mano.

⁸⁰ En 1220, Francesco se encontraba en oriente y tuvo que regresar a toda prisa advertido de la profunda división que sufrían los hermanos. Pasó por Roma para ver a Honorio III y pedir su protección. El papa le asignó al cardenal Hugolino y éste insinuó a Francesco que debía de dar una Regla definitiva a la Orden “porque miles de Hermanos no podían vivir sin techo”.

componer una Regla⁸¹, esto suponía el fin de la fraternidad y el inicio de la política.

Sin darse cuenta, su mensaje había calado en más de dos mil hombres que andaban vagabundos por Europa y Oriente. Entre ellos los había que gustosamente aceptaban la forma de vida, otros excesiva. Estos últimos acabaran siendo más numerosos. Era el fin de la libertad que había venido en ausencia de *Francesco* y por bula papal. Era el fin de la primera idea de *Francesco*; “vivir en libertad”. Tomó la terrible decisión de apartarse, no por falta de fuerzas sino por humildad, porque había comprendido que si quería a sus hermanos tenía que dejarlos que eligieran la forma de vida. Como buen amante de la libertad que vivió y predicó, no podía ejercer ni aconsejar, intervenir sería dominio y lo contrario a la esencia de la fraternidad. Dejo de ser el referente para convertirse en líder espiritual. Así se lo hizo saber en una carta enviada en otoño a la comunidad⁸².

Propuso a su amigo de la primera oleada. Un jurista, abogado, Pedro Cattani⁸³; *Francesco* podría dedicarse a redactar la regla de vida que el papa y el cardenal Hugolino le habían mandado componer. Tras la temprana muerte de su amigo y superior, Hugolino de Segni propuso a Elías Bombardone⁸⁴, que con el tiempo sería nefasto para la orden.

Retirado en Fonte Colombo, cerca de Rieti, con la orden en manos de Elías, sobre el mes de febrero o marzo, *Francesco* compone la regla definitiva para los hermanos.

⁸¹ *Cum Secundum*, de Honorio III. 22 de septiembre de 1220. Donde se dictaron normas para la fraternidad. Prescribía un año de noviciado para todos los postulantes. Se prohibió circular libremente y aparecieron las primeras casas franciscanas.

⁸² “A partir de ahora he muerto para vosotros, pero os presento al hermano Pedro Cattani, a quien obedeceréis todos, vosotros y yo”. Celano II, 143.

⁸³ Pedro Cattani murió el 10 de marzo de 1221. No consta como Ministro de la Orden Franciscana. Pero sabemos que fue deseo de Francisco de Asís. Su corto gobierno quizá lo eliminara de la lista oficial.

⁸⁴ Jurista, formado en Bolonia, de gran personalidad y líder del movimiento reformista. Gran organizador y amante de la disciplina. En otras fuentes es Elías de Cottona. Fue cambiando según pasaron los años. Fue el encargado de la construcción de la Basílica de Asís. Sabemos que conforme pasó el tiempo su avaricia fue en aumento hasta que tuvo que abandonar la orden en extrañas circunstancias y de malos modos. Cuentan las crónicas que pegó al hermano León en un ataque de soberbia. En 1237 es la fecha que marca su fin como ministro general.

6. Regla bulada

Es el año 1223⁸⁵ el de su aprobación. La primera regla no bulada, conocida como “Propósito de Vida”, fue una petición del papa Inocencio III, para prevenir el caos de la orden. Fueron anotaciones sencillas en un trozo de papel, la que el mismo *Francesco* quiso, y de la forma que mejor pudo, sin adornos ni florituras. Aquella era una colección de frases del Evangelio, con la novedad de la obediencia al papa y a la Iglesia, y que los diferenciaba de otros movimientos pauperísticos del momento como los cataros. De este texto no tenemos nada escrito, solo la transmisión oral que transmitieron los primeros compañeros. Su regreso precipitado le hizo ver que su fraternidad se desmorona y por ello escribe una regla designada como “no bulada”⁸⁶.

La definitiva regla, que tanta angustia le causó (en parte por sus problemas de salud y en parte por observar como sus hermanos no aceptaban la anterior por considerarla demasiado estricta), provoca que vuelva a aislarse año y medio, esta vez lleva consigo al hermano León⁸⁷ como secretario y amanuense.

El hermano León será quien plasme por escrito todo lo que dictaba *Francesco*⁸⁸. No solo eso, fue quien más tiempo pasó con él. Sabemos que era de Viterbo, según Celano ingresó en la orden en 1212 (segunda oleada), pero Wadingo⁸⁹ sostiene que fue en 1210. Los estudiosos franciscanos de los siguientes siglos aluden en alabanzas al hermano León, “el más humilde y más manso de los discípulos de *Francesco*” (Fontini). Celano afirma que “resplandecía por su simplicidad”. León fue un hombre culto, sencillo y un

⁸⁵ *Regla definitiva franciscana*. También conocida como segunda regla. La primera fue la regla no bulada conocida como *Propositum*, 1209.

⁸⁶ *Regla no bulada*. 1220-1221. 24 capítulos que fueron aprobados por Honorio III.

⁸⁷ “Ovejuela del Señor” el más amado de sus compañeros. Fue testigo de los momentos más importantes en la vida de Francesco. Era sacerdote y confesor. Jurista y escritor. Será su secretario personal. Según Celano se unió a la fraternidad en torno al año 1210. De él toma Celano sus fuentes escritas más fidedignas sobre Francesco. Murió en 1271.

⁸⁸ De Francesco recibió una bendición personal por escrito que guardó en su pecho hasta su muerte. Así como la carta “Libertad Evangélica” y el “diálogo de perfecta alegría” entre Francesco y el hermano León.

⁸⁹ Lucas Wadingo fue un historiador franciscano del siglo XVII. Oriundo de Irlanda, consiguió un permiso especial del papa Gregorio XV para el acceso a los archivos del Vaticano. En 1625 publicó su gran obra *Annuales Minorum in quibus res omnes trium ordinum a Santus Franciscus*. Recobró para el franciscanismo la oración y la penitencia.

gran escritor. León presenciara los dos últimos cambios del *poverello*. Uno, el sexto para nosotros, por ser quien escriba y refleje jurídicamente para siempre la regla definitiva que *Francesco* redujo de 24 a 12 capítulos en contra de su voluntad, menguando su salud por el fuerte ayuno en Fonte Colombo.

Este sexto cambio agota a *Francesco* hasta la extenuación, porque no satisface a sus hermanos, puesto que es una orden papal y porque una vez redactada necesita un cuerpo jurídico, su amigo el cardenal Hugolino le ayudará en esta última remodelación.

Parece ser que dictaba en contra de su voluntad, en contra de la alegría, Clara le había aconsejado en su momento de duda que su vida era la activa no la contemplativa como pretendía hacer. Estaba actuando en contra del espíritu de la fraternidad original. No entendía la necesidad de escribir una regla que ya estaba en el Evangelio. Decepcionado porque la anterior fue echada al fuego, no le afectó por obediencia a la Iglesia ponerse de nuevo a componer otra. Era más sencilla, más breve, porque lo necesitaban sus cada vez más numerosos hermanos, porque se lo rogó su querido hermano León, y porque seguramente sabía que sin regla su fraternidad podría sufrir la intervención estricta de la Iglesia. Tomó su autoridad como el primero entre los iguales y redactó la “Regla Definitiva”.

El cambio se produce porque *Francesco* abandona el carisma por lo institucional y lo jurídico. Es una lucha contra sí mismo. Contra su esencia. Esta regla conocida como *Regla de San Francisco* fue aprobada el 29 de noviembre de 1223 bajo la *Bula Solet Annuere* por el papa Honorio III. Aun siendo la mitad de su primer deseo contiene ordenada y jurídicamente, para alegría del hermano Elías y sus seguidores, 12 capítulos donde se fijan el ayuno, la penitencia, la minoridad, el trabajo, la no posesión de propiedades, la fraternidad, la regulación de entrada de nuevos hermanos, la elección de los ministros, y la obediencia y castidad como expresión de libertad.

El capítulo II añade la novedad de “la misión entre los infieles”. Justo un año después de la redacción de la regla, con la alegría de contentar a sus hermanos y a la Iglesia decide retirarse al monte Alverna, lugar que había

recibido como donación en 1213⁹⁰. Es cuaresma y *Francesco* divide el tiempo entre la contemplación y la vida activa. Había conseguido tener un papel mínimo en la orden. Estaba feliz.

7. Séptimo y último cambio en su vida: “ser otro Cristo”

Sabemos la fecha exacta porque contamos con la presencia de testigos privilegiados. Es el 14 de septiembre⁹¹ del año 1224, León, Ángel, Rufino, Maseo, Iluminado y Silvestre están con él. De ellos León fue quien realmente estuvo hasta el final. Fue un retiro duro a base de pan y agua, en una cueva, con la instrucción expresa de verlo solo dos veces al día y una contraseña: *Domine, labia mea aperies*, si *Francesco* contestaba, León podría entrar, en caso contrario debía regresar más abajo, donde estaban los hermanos. Al ser tan inaccesible el lugar y por miedo a que *Francesco* se despeñase, porque su visión había empeorado se quedó en la entrada desobedeciendo. Observó perplejo a un hombre sobre *Francesco*, con seis alas, clavado en una cruz, le hablaba, no sabía León que era aquello exactamente. *Francesco* estaba absorto en contemplación y de sus pies y sus manos brotaron estigmas de la pasión de Cristo y así León pudo palpar la sangre sin que *Francesco* se diera cuenta admirado por el suceso. Solo se percató de su presencia cuando este observó el costado y lo tocó sintiendo *Francesco* un fuerte dolor. Rufino se apresuró a ayudar a León y también observó el milagro, y fue de los pocos que en vida del santo pudieron ver al lavarle el costado.

Francesco había experimentado el mayor y profundo cambio que toda su vida persiguió: “ser otro Cristo”. Fue una recompensa, a una vida vivida a semejanza de Cristo, en la pobreza, en la oración. Este gran milagro del costado lo ocultó con vendajes que Rufino ponía cada día. Y dio orden expresa de no expandir lo sucedido, ya de por sí, sus seguidores arrancaban

⁹⁰ Situado en la Toscana, era propiedad del conde Orlando de Chiusi. Francesco aceptó el usufructo, no la propiedad. Es un lugar apartado, rodeado de árboles de difícil acceso e ideal para el retiro.

⁹¹ Fiesta de la “Exaltación de la Cruz”. Desde el año 335 se celebra en la Iglesia católica y ortodoxa la fiesta por la consagración de la Basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén. Había sido descubierta la Cruz por Elena, madre del emperador Constantino. Otras fuentes avanzan en el tiempo y lo sitúan en el año 628, donde Heraclio tras derrotar a los persas recupera la Vera Cruz.

trozos de su hábito que tenía que se constantemente remendado por el hermano Rufino. Sus manos y pies sí las vieron todos, pues estaban a la vista envueltas por el sangrado.

La gracia concedida a *Francesco* era original. No había registros de que tal hecho portentoso hubiera ocurrido antes. Sabía que no tenía que contar todo a todos, por humildad, por sencillez, recordando las palabras del profeta: “He escondido en mi corazón tus palabras con el fin de no pecar delante de Ti”⁹².

Los dos últimos años, 1225 y 1226, fueron de terribles sufrimientos no solo por los estigmas sino por la oftalmia que sufría desde 1220. Clara lo acogió en San Damián para cuidarlo a instancias del hermano Elías, será aquí donde compondrá “El cántico al hermano Sol”, cuna del italiano- toscano.

Consigue mediar entre el obispo de Asís y el alcalde, y pondrá paz entre ellos, añadiendo al cantic del Hermano Sol, las dos últimas estrofas sobre el perdón y la paz. En 1226 va a Siena para aliviar sus dolores, pero se lo deben traer de vuelta por orden del obispo de Asís al estar muy enfermo. En septiembre pide ser llevado a su lugar más querido y a medio camino bendice desde la camilla a la ciudad de Asís. La noche del 3 al 4 de Octubre pide ser desnudado y puesto en el suelo junto a la Porciúncula. Ordena a sus hermanos que canten y que estén alegres, porque el Evangelio es alegría, entre canticos y sollozos muere Francesco y nace San Francisco de Asís. Se despide cantando como comenzó su fraternidad, al estilo de los trovadores.

8. Tras *Francesco*

Su amigo Hugolino al año siguiente es elegido papa con el nombre de Gregorio IX y en el mes de julio 1228, apenas trascurridos dos años de su muerte al mundo será elevado a los altares, en Asís, la misma ciudad que lo tomó por loco, el que le había arrebatado a sus jóvenes.

Su cuerpo ocultado⁹³ y sus reliquias a salvo⁹⁴, Francisco de Asís reposó en paz. Seguramente no hubiera consentido ser enterrado con tanta pompa sino

⁹² *Salmo* 118, 11.

⁹³ La tradición dice que sus restos fueron llevados a la Iglesia de san Jorge en secreto para no ser desmembrado ni robado, hasta que se concluyeran las obras de la Basílica de Asís en 1253.

⁹⁴ Sus Hábitos y cingulo se conservan y están expuestos desde 1868.

al contrario, ser echado en el campo y ser semilla de hierba o útil a la naturaleza. Para su tranquilidad no vio como el papa, su amigo Hugolino y el primer ministro de la orden, Hermano Elías habían ordenado construir una Basílica que en realidad son dos⁹⁵, que precisamente hubiera demolido Francisco por su ostentación, pero ya no estaba y sus compañeros León, Rufino, Bernardo, Maseo, Silvestre, no podían hacer nada, primero por obediencia, tal era el deseo de Francisco, y segundo porque aún debían continuar y contar a los nuevos hermanos el verdadero inicio de la fraternidad, la vida admirable de Francisco.

Se dispersaron por diferencias con el hermano Elías, no pudiendo evitar que los nuevos añadieran leyendas y muchas cosas que Francisco no hizo. Celano tuvo que poner orden en contar y eliminar partes de los hechos de la vida de Francisco de Asís.

En una urna de piedra, sellada con hierros y justo debajo del altar de la Basílica superior, en un místico silencio con una paz que todo lo envuelve reposa el pobre de Asís por excelencia. Rodeado de sus amigos Rufino que tantas veces cuidó de él, Ángel de Rietti, Mateo de Marignano, y León, su "Ovejuela", encima de la que una vez era la llamada "colina del infierno", a las afueras de Asís, y en la que hoy es llamada "colina del Paraíso", porque al igual que cita San Juan en el Apocalipsis, "Mirad, yo hago nuevas todas las cosas", así lo hizo Francisco de Asís en su tiempo, como "alter Christus", hizo nuevas las cosas de su tiempo, en 7 cambios, 7 número de plenitud en las Sagradas Escrituras. 7 Sus primeros compañeros de fraternidad, 7 años en profunda actividad misionera (1219-1226), como así recogió en la Regla, como así le amonesto Clara de Asís, una vida de actividad misionera, en las periferias, en los caminos, en los arrabales no solo llevando la Palabra, sino consolando y curando enfermos, pobres, un mensaje de "Paz y Bien" a los desheredados de las nuevas ciudades que prometieron libertad y que solo Francisco supo darles plenamente.

⁹⁵ El entierro del Santo fue tumultuoso, Elías había trasladado con algunos hermanos los restos tres días antes del anunciado homenaje, por lo que éste fue simbólico para evitar la accesibilidad. Así estuvo oculto su cuerpo, desde 1228 hasta 1806 que se decidió abrir el sepulcro. En 1442 por orden pontificia se había abierto el corredor secreto que comunicaba con la cripta y comunicaba éste con el coro a través de un pasadizo y que pocos conocían. Desde 1868, está a la vista tal y como vemos hoy el sepulcro, el cual se le añadió unas correas fundidas de hierro y se selló definitivamente.

En la cripta de Asís, yace el mayor ejemplo en vida de las virtudes⁹⁶ cristianas y a las que él con cariño llamaba “Hermanas, señoras, reinas”. Así alcanzó Francisco de Asís su santidad, siguiendo la plenitud de las virtudes: “*Quantum est homo coram Deo tantum est et non plus*”⁹⁷.

9. Un papa llamado Francisco

Casi 800 años después de ser elevado a los altares, en el conclave del 13 de marzo de 2013, cuando se alcanzaban los dos tercios necesarios para la elección del nuevo sucesor de Pedro, un cardenal, Claudio Hummes⁹⁸, confortaba a Bergoglio mientras sus hermanos entre aplausos se iban levantando y acercándose a él. Hummes, se acercó, lo abrazó, lo besó y le dijo “No te olvides de los pobres”. “Al momento, no paró de repetirse en mi corazón, los pobres, los pobres, y pensé en San Francisco de Asís, en la guerras, mientras el escrutinio terminaba. Francisco es el hombre de la paz, y tomé su nombre. Por los pobres, los de la periferia, los que buscan la paz y el bien.”⁹⁹ Atónitos no habían entendido el nombre con el que quería llamarse, se miraban unos a otros preguntándose: ¿Ha dicho Francesco? Efectivamente. Había elegido un nombre nuevo y al igual que San Juan Pablo II en su visita a la Averno donde afirmó que allí renacía la Iglesia, Francisco I quería con este gesto que volviera a renacer.

Casi 800 años después de su muerte, Francisco de Asís sigue cambiando el rumbo de la Iglesia.

V. *ORDO FRATRUM MINORUM*

“Para que una excesiva diversidad de religiones (reglas, fundaciones,) no conduzca a una seria confusión en la Iglesia de Dios, prohibimos firmemente que en el futuro se funden nuevas religiones; y quienquiera que desee convertirse a una nueva religión, tome alguna de las ya aprobadas.

⁹⁶ 7 virtudes: 3 teologales, 4 cardinales.

⁹⁷ “Lo que es el hombre ante Dios eso es, nada más” San Francisco de Asís.

⁹⁸ Claudio Hummes, O.F.M. (Brasil, 1934).

⁹⁹ Audiencia a la prensa del papa Francisco (16 de marzo de 2013).

Igualmente, aquellos que deseen fundar una casa religiosa en el futuro, adopten la regla e institución de las religiones ya aprobadas..."¹⁰⁰

Hay varias cuestiones que nos surgen ante la Regla¹⁰¹ de San Francisco. En primer lugar debemos plantearnos la siguiente pregunta: ¿Deseó san Francisco fundar una Orden Religiosa?

La pregunta ha sido siempre un tema largamente debatido y nos hacemos eco de la misma, porque llegados a este punto (que es su obra), es inevitable hacérsela. La misma vida de San Francisco ha generado diversos puntos de vista, entre ellos parece indicar que una vez estudiada su vida lleguemos a dicha conclusión.

1. Tras los orígenes de la Orden Franciscana

Los franciscanos establecen la fecha de su propia fundación en 1209¹⁰². Aquí, en este año y por las pruebas que hemos presentado a lo largo del trabajo, dudo mucho que San Francisco quisiera fundar una nueva orden religiosa, y si la tuvo, el mismo papa la frenó. De hecho su aprobación fue oral en primer lugar. En segundo lugar, impuso la tonsura a los hermanos de esta "nueva fraternidad" como así le gustaba a él llamarla. En tercer lugar como nos narra Celano, insta a San Francisco a que vuelva cuando su Orden hubiera crecido. Aquí llama la atención dos cosas totalmente nuevas y nunca registradas antes: la primera es la tonsura y la segunda la aprobación oral. Siguiendo a algunos autores como Grundmann¹⁰³, Inocencio III no aprobó la Regla en ningún momento entre los años 1209-1210. Para Maccarrone¹⁰⁴ todo lo contrario. Inocencio III aprobó verbalmente la Orden y la bendijo. En opinión del autor¹⁰⁵, el papa veía con buenos ojos el florecimiento de Dominicos y Franciscanos, además los alentaba a crecer, a predicar, y la mayor prueba de ello es que no exigió a San Francisco que adoptara la regla

¹⁰⁰ Canon XIII. Concilio de Letrán (1215).

¹⁰¹ Regla definitiva *Solet Annuere*. 29 de noviembre 1223 o conocida también como "Regla de San Francisco".

¹⁰² Aprobación verbal y bendición de Inocencio III.

¹⁰³ Cf. en general un clásico, H. Grundmann (1965): *Religiose Bewegungen in Mittelalter*.

¹⁰⁴ Cf. en general, M. Maccarrone (1972): "Riforme e innovazioni di Inocencio III nella vita religiosa", *Studi su Inocencio III*, Padua.

¹⁰⁵ Maccarrone (1972): 304.

de ninguna de las ya existentes, aunque sí se lo pudo recomendar como hizo Santo Domingo al adoptar la de San Agustín. Aquí vemos que una de dos, o san Francisco no tenía prisa, por no convencerle ninguna de las reglas ya existentes, o hizo caso del papa y esperó a crecer en número.

Según Maccarrone, la Regla de San Francisco era especial y requería de tiempo para madurar, de ahí que Inocencio solo la bendijera verbalmente para que no constituyera un modelo nuevo o un precedente.

El Canon XIII, creó graves problemas para la fundación de nuevas órdenes religiosas, y aunque San Francisco y Santo Domingo estuvieron presentes en las sesiones conciliares debieron quedar asombrados al comprobar cómo la curia y el papa limitaban de manera conciliar sus *propositium* de vida. Y es que como nos dice Brooke¹⁰⁶, Inocencio III era “Archi-perseguidor de herejes y entusiasta de grupos nuevos de penitentes”.

Es difícil situar por el sigilo de las cosas que suceden en la curia y más aún en el siglo XIII, la intención que esta lleva. Así ante la aparición de Francisco y Domingo de Guzmán la Iglesia vio una oportunidad, pero también una desconfianza. Intentando dar respuesta a si san Francisco quiso fundar una nueva orden creo que fue el devenir de los años lo que le animó cuando observó que no bastaba una bendición sino una acción jurídica que solo la Iglesia podía dar. Una para distinguirlos de los grupos heréticos y otra por el transcurso que se habían generado al crecer de manera inusual la misma. La clave de la Orden franciscana no la encontraremos en Inocencio III, ni tampoco en el Francisco de 1209-1210, el cual apenas había comenzado su actividad tres años antes y aun formaba un grupo con siete seguidores; tampoco debemos rehusar la figura de este papa pues lo que hizo fue actuar con prudencia.

Aunque el cardenal Giovanni di San Paolo, aconsejó a San Francisco orientar su vida hacia el monasterio o hacia una vida eremita¹⁰⁷, para San Francisco era difícil renunciar a sus principales objetivos. La vida apostólica, más tarde misionera y la pobreza con la renuncia de la propiedad. Consciente del problema que acarrearía en la curia este caso, apostó por presentar a San Francisco y defenderlo. El gesto de tonsurar es ya de por sí una autentica

¹⁰⁶ Cf. en general uno de los grandes trabajos sobre el periodo, R. B. Broooke (1975): *The coming of the Friar*, Londres.

¹⁰⁷ Celano, I, 3.

aprobación para llevar una vida monástica. Era el signo visible a ojos del mundo que San Francisco y sus compañeros contaban con el beneplácito de la Iglesia. Garantizaba a todos sus coetáneos de Asís que él y sus compañeros estaban dentro de la Iglesia y de que ésta apostaba por ellos, aunque de forma prudente. También les confería el poder de predicar la Palabra y la penitencia¹⁰⁸. Por lo tanto, la bendición oral, la tonsura, el orden y el mandato de regresar son pruebas suficientes de la aprobación no jurídica de la Orden Franciscana.

Sin desmerecer la figura de Inocencio III, quien realmente tuvo en sus manos la orden, la impulsó y le dio carácter jurídico fue Honorio III, su sucesor.

2. El papel del papa Honorio III

Honorio III llevó a culmen su obra poco a poco, para no hacer notar que se estaba dando un giro al Canon XIII, especialmente con la Bula *Cum dilecti filii*¹⁰⁹, en la cual especifica "religión de hermanos menores"¹¹⁰. Otra prueba más es la primera carta de Jacobo de Vitry¹¹¹ con fecha de octubre de 1216, cuando comienza el pontificado de Honorio, en la que afirma que dicho papa tiene gran estimación por los hermanos y hermanas¹¹², y explícitamente a ellos como *homines illius religiones*¹¹³. Honorio III ya daba por hecho que era una Orden y así lo reflejara en la bula *Solat Annuere* porque explícitamente confirma¹¹⁴ la regla. Será este papa quien impulse el movimiento franciscano y junto con el cardenal Hugolino quienes defiendan la Regla de 1223 y quienes le den carácter jurídico.

¹⁰⁸ Reseñamos que San Francisco recibió el diaconado.

¹⁰⁹ *Cum dilecti filii* (11 de junio de 1219).

¹¹⁰ "Como los amados hijos, el hermano Francisco y sus compañeros de vida y de religión de los Hermanos Menores, hayan elegido el camino de vida aprobado por la Iglesia romana"

¹¹¹ Jacobo de Vitry, 1170-1240. Teólogo e historiador francés. Predicador contra los Albigenses (1211-1213), Patriarca de Jerusalén (1239).

¹¹² *Fratres et sores*, en clara alusión a franciscanos y Clarisas.

¹¹³ "Hombres de dicha religión".

¹¹⁴ "Os confirmamos la Regla de vuestra Orden, aprobada por el papa Inocencio, de buena memoria, nuestro predecesor... religión de hermanos menores... Como los amados hijos, el hermano Francisco y sus compañeros de vida y de religión de los Hermanos Menores, hayan elegido el camino de vida aprobado por la Iglesia romana", *Regla Bulada "Solet Annuere"*, Honorio III, 1223.

Hay notables diferencias entre Inocencio III y Honorio III, por sus decretos y sermones; este último es claramente más pastoral y evangélico, lo que nos da indicios de su simpatía por el movimiento franciscano, algunos autores como Celano lo llamaban “franciscano de espíritu” y no solo impulsó la familia franciscana, sino también la familia dominica gozó de su protección y simpatía. Mientras que Inocencio III¹¹⁵ decidió esperar, Honorio III decidió actuar.

Jacobo de Vitry, en otra carta fechada en 1220, muestra su preocupación por los franciscanos¹¹⁶ porque no existe un periodo de prueba como el noviciado ni los ve con capacidad para la predicación. Además para colmo, la bula *Cum secundum consilium*¹¹⁷ exigía un año de noviciado antes de profesar en una Orden.

Hugolino habló con San Francisco por orden papal sobre el problema jurídico tanto de la regla como del canon XIII. El triángulo Honorio, Francisco, Hugolino conformó una alianza, y aunque sufrió Francisco en 1220, volvería a hacerlo en 1223 redactando de nuevo la definitiva.

No era ya la pobreza el problema. Ahora era el aspecto “conventual” y el miedo por la libertad con la predicación. De hecho y a pesar del sufrimiento, Francisco se puso a trabajar en la regla. En 1220, la regla de 24 capítulos contenía el gobierno de la Orden¹¹⁸. Y esa es otra novedad que pulir. No hay priores porque no hay conventos, ni superiores porque “Mis hermanos han de ser menores en todo”. Tampoco hay abades porque no hay posesiones ni tierras. San Francisco inventó una nueva tarea para el gobierno de sus hermanos: “ministros” que literalmente es el que administra y no el que manda. Al confirmar la Regla de 1223, Honorio abrió una brecha al Canon XIII, lo que suscitó tremendas protestas en la curia, y así poco a poco, impuso Honorio a San Francisco varias condiciones para contentar a todos. San Francisco sacrificaba su “libertad” y Honorio III para evitar más sangría

¹¹⁵ Inocencio III y la curia “estaban preocupados por el impacto de excesivas nuevas órdenes en la Iglesia”. Maccarrone (1972): 305 s.

¹¹⁶ “Esta religión nos parece muy peligrosa, porque no solo los perfectos sino lo jóvenes imperfectos, que deberían ser educados y probados por algún tiempo bajo la disciplina conventual son enviados de dos en dos por todo el mundo”.

¹¹⁷ *Cum secundum consilium* (20 de septiembre de 1220)

¹¹⁸ *Primera Regla* 5, 9: “Ninguno de los hermanos”.

en la Orden abandonaba el Canon XIII. Así poco antes de morir, también confirmó a la Orden de los Carmelitas¹¹⁹, destacando al igual que el caso de los franciscanos que habían sido aprobados por su obispo antes del Concilio de Letrán.

Este fue el resquicio legal que pudo encontrar Honorio para dar aprobación definitiva a todas las órdenes emergentes. Para apoyar la predicación de los dominicos pasó por alto el canon X del mismo Concilio. Con fecha de 7 de octubre de 1225, publica la bula *Vinae Domine Custodes* asociando la predicación a Franciscanos y Dominicos, que serán los auténticos reformadores de la Iglesia en el siglo XIII.

3. La Orden tras la muerte de San Francisco de Asís

A pesar de los quebrantos, y una vez aprobada la Orden, tras la muerte de San Francisco comenzaron a surgir las divisiones en la primera Orden. Clara y sus hermanas no sufrirán estas divisiones en su segunda Orden.

Los espirituales, seguidores acérrimos de la primera fraternidad y allegados al santo, conformaban la primera y segunda oleada de seguidores de San Francisco. Más tarde serían conocidos como "Observantes" para diferenciarlos de los "conventuales", aunque también acabaron viviendo en conventos. Esta rama fue la más seguida y numerosa, aunque derivaba en muchas más.

En el capítulo de 1517, el papa Julio II mediante la bula *Totius Ordinis Minorum*, entregará el sello¹²⁰ único al Ministro General y aglutinara a todos bajo éste, institucionalizando a todos de nuevo bajo un único "Ministro General". A las protestas de muchos hermanos observantes, vino otra división mayor y nuevas reformas a lo largo del siglo XVI. Aparecieron los Alcantarinos, Capuchinos, Franciscanos de la antigua Observancia...

Los observantes serán los auténticos protagonistas en España y en el Nuevo Mundo a cargo de la misión franciscana. Hasta finales del siglo XIX, exceptuando a los capuchinos, y por orden de Leon XIII serán de nuevo reunificados con el nombre de *Ordo Fratrum Minorum*.

¹¹⁹ Fundada por Alberto de Jerusalén.

¹²⁰ El sello de la Orden había sido robado por los Observantes.

Obligados por mandato del Santo a obedecer en todo al ministro de la Orden “siervo de toda la fraternidad”, quien custodia el sello de la orden con el lema de Paz y Bien, los franciscanos, presentes en los cinco continentes conservan después de 800 años ese resquicio de “libertad” que causó divisiones e interpretaciones diferentes. Aun así San Francisco, vislumbrando lo que le acontecería a sus hermanos les dejó un legado para poder alcanzar esa Paz. Una paz que reparten fruto del Perdón, fiesta¹²¹ que celebran cada 2 de agosto en Asís, porque no pude haber paz si no hay perdón, y allí donde nació la Orden, donde murió el santo, también fue el lugar escogido para repartir cada año la Indulgencia del Perdón a todos los que deseen la Paz y el Bien.

CONCLUSIÓN

Casi 100 años después de la muerte de San Francisco, Dante Alighieri¹²² padre del idioma italiano, San Francisco hablaba y escribía en la lengua *volgare* del pueblo. Hablaba a los hombres sencillos, con una lengua sencilla para que pudieran acceder también ellos en modo oyente a los Evangelios. No había otra forma, porque a pesar de la riqueza del latín, era solo accesible a una parte del pueblo y constituía un legado que la Iglesia guardaba y transmitía con gran cuidado. La Regla, sus bendiciones, su testamento... algunos de su puño y la mayoría de mano del hermano León, son la prueba de un hombre profundamente tocado por Dios, y de la alegría de querer llevar ese mensaje a los hombres de todos los tiempos. Aquello no quedó en Asís, aquello era tan grande que el mejor artista del momento, Giotto, necesitó plasmarlo en las paredes a modo de catequesis para que el pueblo pudiera admirar a través del arte y los frescos la vida del Santo. No solo a los que pudieron verlo y admirarlo en vida sino para el resto de las generaciones futuras. La vida de San Francisco de Asís merecía ser

¹²¹ El diploma de Fray Teobaldo de Asís, nos habla de la noche de un mes de Julio de 1216. Estando San Francisco absorto en oración, el Señor le preguntó que gracia deseaba, a lo que San Francisco respondió, que concediera a todo el que atravesara aquel lugar (La Porciúncula) el perdón y la paz. Así Honorio III concedió en Perugia a San Francisco la Bula con la indulgencia del Gran Perdón para todo aquel que atravesara el umbral de dicho lugar los días 1 y 2 de agosto. Que hiciera penitencia y oración allí.

¹²² Dante Alighieri (1265-1321).

plasmada no solo en los libros como hizo Tomás Celano y sus compañeros, sino en todos los lugares por los que pasó el Santo.

Un mensaje, aparentemente sencillo, pero difícil de ser vivido. Ahí es donde radica la verdad de la Santidad; en hacer las cosas pequeñas y sencillas para transformarlas en algo nuevo, en algo grande. Cuidar las pequeñas cosas, la naturaleza, los animales, los enfermos y sus almas. En definitiva, "custodiar" el legado de la creación, cuidar lo sagrado y vivir en minoridad para gloria de Dios.

A pesar de las divisiones internas, los franciscanos, han sabido volver a la esencia de la fraternidad, que no es otra cosa que una vida apostólica, vivida en hermandad. Aquel joven Francesco, alegría de las fiestas y reuniones de Asís, reunió un pequeño grupo variopinto y le dijo a la Iglesia de su tiempo que la riqueza se encontraba realmente en no poseer nada, y cuidar de los que no tienen nada. Esta alegría fruto del Espíritu Santo que siempre lo acompañó, así la transmitió, y así la hemos recibido. Y todo ello nació en una pequeña ciudad que tuvo el privilegio de ser la cuna de uno de los mayores Santos que ha dado la Iglesia. De una pequeña ciudad que ha sido testigo del gran cambio social en el ámbito urbano y en el ámbito religioso. Asís, la ciudad de la paz; la ciudad que transmite esa Paz.

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Álvarez Gómez, J. (1998): *Historia de la vida religiosa. II. Desde los canónigos regulares hasta las reformas del siglo XV*, Madrid, Publicaciones Claretianas.

Amigo Vallejo, C. (2011): *Francisco de Asís*, Madrid, Ed. Ciudad Nueva.

Beguín, P. (1998): "Anónimo de Perusa", en VV. AA., *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*, Madrid, BAC.

Celaya, L (1998): "Celano, vida segunda de San Francisco de Asís", en VV. AA., *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*, Madrid, BAC.

Chesterton, G. K. (1927): *Ensayo sobre San Francisco de Asís*, Barcelona, Ed. Juventud.

Englebert, O. (1973): *Vida de San Francisco de Asís*, Madrid-Santiago de Chile, Cefepal.

Francisco (2015): "*Laudato Si*" *Encíclica*. Madrid. Ed. Palabra.

García Villoslada, R. (1963): *Historia de la Iglesia Católica. II. Edad Media (800-1303). La cristiandad en el mundo europeo y feudal*, Madrid, BAC. (3ª Ed.).

Genicot, L. (1970): *Europa en el siglo XIII*, Barcelona, Ed. Labor.

- Guerra, J. A. (1978): *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*, Madrid, BAC.
- Gutiérrez, E. (1998): “Espejo de perfección”, en VV. AA., *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*, Madrid, BAC.
- Gutiérrez, E. (1998) (2): “Leyenda de los tres compañeros;”, en VV. AA., *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*, Madrid, BAC.
- Hodget, G. A. J. (1974): *Historia social y económica de la Europa medieval*, Madrid, Alianza.
- Joergensen, J. (1926): *San Francisco de Asís*, Valencia, Administración de la Tercera Orden.
- Leclerc, E. (2006): *Francisco de Asís. Un hombre nuevo para una sociedad nueva*. Ed. Sígueme.
- Le Goff, J. (2003): *San Francisco de Asís*, Madrid, Akal.
- Manselli, R. (1997): *Vida de San Francisco de Asís*, Oñate, Ed. Franciscanas Arantzazu.
- Moliner, J. M. (1974): *Espiritualidad medieval. Los mendicantes*, Burgos, Ed. El Monte Carmelo.
- Mourgue, C. (1973): *Francois d’Assise, le poète de la sainteté*, París, Julliard.
- Nolthenius, H. (1997): *Un hombre del valle de Espoleto. San Francisco y sus coetáneos*, Barcelona, Herder Ed.
- O’Malley, J. (2011): *Historia de los papas, desde Pedro hasta hoy*, Valladolid, Salterrae.
- Orlandis J. (2012): *Historia de la Iglesia, Antigua y Medieval*, Ediciones Palabra S.A (12ª Ed).
- Pombo, A. (2015): *Vida de San Francisco de Asís y un prólogo político*, Madrid, Ed. Ariel.
- Sabatier, P. (1994): *Francisco de Asís*, Valencia, Ed. Asis.
- Sagués, F. (1998): “Celano, vida primera de San francisco de Asís”, en VV. AA., *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*, Madrid, BAC.
- Sánchez Herrero, J. (2005): *Historia de la Iglesia. II. Edad Media*, Madrid, BAC.
- Rapp, F. (1985): *la Iglesia y la vida religiosa en Occidente a fines de la Edad Media*, Barcelona, Labor.
- Spufford, P. (1992): “Financial markets and money movements in the medieval occident”, en VV. AA., *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente Medieval (Actas de la XVIII Semana de Estudios Medievales de Estella. 22-26 de julio de 1991)*, Pamplona, Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura.

**PEDRO DE OSMA, EN LA CATEDRAL DE CÓRDOBA. II.
SU DISCÍPULO Y AMANUENSE ANTÓN DE MORALES
Y ARISTÓTELES HISPANUS¹**

**Rafael Campos Serrano
Profesor Emérito del ITSJA y del ISCRA, Jerez**

¹ Ya presentábamos en la primera parte de este trabajo, cómo me enfrenté al Archivo y Biblioteca de la Catedral de Córdoba (ACC y BCC), conducido por su Canónigo Archivero Dr. D. Manuel Nieto Cumplido, a quien dedico estas líneas *in memoriam*, por su fallecimiento en noviembre del año 2021. QEPD. Con todo mi agradecimiento y admiración.

I. LA CONQUISTA MUSULMANA

En el año 711, al final, Córdoba es ocupada por los moros. En Al-Ándalus, Córdoba llega a ser la Capital del Califato independiente. Una de las ciudades más populosas del mundo y, por descontado, la mayor de la Europa de entonces. En tiempos de Almanzor se ha convertido ya en la tan discutida ciudad del millón de habitantes aproximado. Adornada con los grandes Palacios de Medina Azahara, Medina Zahira, La Arruzafa; las setecientas Bibliotecas, las doscientas cincuenta mil y pico casas para la plebe y la clase media, además de unas sesenta mil ocupadas por la aristocracia y los altos funcionarios del Estado; las mil ochocientas mal contadas mezquitas, los novecientos baños, los ochenta mil locales para el comercio², para no aturdirnos con la variedad de bibliófilos y bibliotecas que había en la Córdoba de aquel entonces, cuyo ruido de la fama hizo acudir allí a los maestros más sabios, a los estudiantes de provincias y extranjeros, a los copistas más hábiles y a los libreros y mercaderes más ricos, que hicieron de Córdoba emporio de la industria y del comercio, al propio tiempo que el cerebro de las comarcas de Occidente. La afición a los libros, que había ido creciendo al par que la instrucción, recibió incremento nuevo al instalarse las fábricas de papel en Toledo y Játiva³.

Córdoba fue el centro del saber Occidental, y la ciudad más culta de Europa sin exceptuar Roma. Al-Maqqarí la llama “*emporio de las ciencias y cuna de la ley musulmana*”⁴. Podríamos citar testimonios semejantes de Abu-l-fedá, Ibn Hayyan, Ibn Said, Ibn-al-Abbar, y otros.

“Bastaría el declinar del poder almohade, la carencia de apoyo africano, la falta de estructuración social y política de la comunidad musulmana, el resurgir de las terceras taifas, la muerte violenta de Al- Bayyasí en

² M. OCAÑA JIMÉNEZ. *Notas sobre la Córdoba de Ibn Hazm. Separata del IX Centenario de Aben Hazam*, II Sesiones de Cultura Hispano-Musulmana. (Córdoba, 1963) 55-56.

ANWAR G. CHEJNE. *Historia de España Musulmana*. (Madrid, 1980) 322.

³ J. RIBERA TARRAGÓ. *La Enseñanza entre los musulmanes españoles. Bibliófilos y Bibliotecas en la España musulmana*. Publicaciones de la Real Academia de Córdoba. (Córdoba, 1925) 106.

- Vid también la Revista ASIDONENSE 3 (2008) pp. 181-192, donde se recogen “Bibliófilos y Bibliotecas” de esta época musulmana.

⁴ A. JAÉN MORENTE. *Historia de Córdoba*. (Córdoba, 1976) 64.

Almodóvar del Río (1226), y la sublevación nacionalista de Ibn Hud, para que Córdoba con su reino almohade pasara definitivamente a manos castellanas por el golpe de mano nocturno de un puñado de almogávares. Córdoba, en la noche del 23 de Enero de 1236, sombra ya de su pasado esplendor, apostó astutamente por Occidente”⁵.

La caída de la que fue capital indiscutible de Al-Ándalus, escribe Julio Valdeón, era más que un símbolo, era la realidad de la eliminación del Islam como fuerza política de peso en la Península.(6) El sentimiento por la pérdida de Córdoba y de su Mezquita perdurará vivo y lacerante en los musulmanes cordobeses durante toda la Baja Edad Media. Un escritor cordobés del siglo XV, Jerónimo Sánchez, nos dirá que su pérdida la consideran aún como *ultus antiquum et flebile improprium*⁷.

II. CÓRDOBA, FECUNDA MATRONA

El insigne arabista Manuel Ocaña Jiménez (⁸), con motivo de la celebración del primer milenario de la muerte del gran califa Al-Hakam II, pondera a Córdoba como la “*fecunda matrona que ha asombrado al mundo con el alumbramiento, a través de los siglos, de una plétora de prohombres señeros tanto por plumas cuanto por espadas, tan parejos todos en gloria y nombradía como diferenciados en raza y religión*”⁹. Para nuestro trabajo, en concreto, debemos mostrar quienes fueron estos prohombres y qué bienes culturales, monumentales y artísticos nos legaron. Llegando a ser Córdoba una de las ciudades más populosas del mundo y, por descontado, la mayor

⁵ NIETO...*Hª de Córdoba*... Brevísimo recorrido histórico político, extractado de las pp.13-58 de esta obra.

⁶ VALDEÓN, Julio. *El reino de Castilla en la Edad Media*. Bilbao, 1968. p.25.

NIETO CUMPLIDO, Manuel. *Orígenes del Regionalismo Andaluz*. Córdoba, 1979. p.32.

⁷ SÁNCHEZ, Jerónimo. *Descriptio Cordubae*. MS.103, pieza primera de los Manuscritos pretridentinos Hispanos de Ciencias Sagradas de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. Edit. NIETO CUMPLIDO, Manuel. *Córdoba en el siglo XV*. Córdoba, 1973. p.67.

⁸ Manuel Ocaña Jiménez, Académico de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Exprofesor de Lengua y Literatura Árabe de la Universidad de Córdoba.

⁹ M. OCAÑA JIMÉNEZ, *Al-Hakam Al-Mustansir Bi-llah. El Segundo Califa*. (Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, 1976) I.

de la Europa de entonces. Inicia su progreso de expansión al recibir la nueva savia vital del Islam, y no cesa de dilatar su casco urbano hasta los días de Almanzor.

III. ESTA BAJA EDAD MEDIA...

Esta Baja Edad Media nos presenta un panorama cultural cualitativamente distinto al período musulmán anterior, sin eslabón de enlace entre una y otra, impuesta por el reconquistador Fernando III el Santo. Pero, movimiento cultural muy rico. Llegándose a una espléndida exposición doctrinal de la Ciencia y unas Normas para la adquisición del saber, que se completan con un Estatuto de Estudiantes, único que hemos localizado para la Época Medieval en la región de Andalucía.

En suma, es la adquisición de cultura del hombre cordobés bajomedieval: en este caso el clérigo; aunque también hemos podido constatar la presencia de algunos ejemplos significativos de seculares. Adquisición de cultura en el clérigo, equiparable al rezo divino. Y su difusión al pueblo. La pujanza que toma el Estudio Local -¿podríamos hablar de los orígenes de la Universidad de Córdoba?- y el empeño que muestra el Cabildo por la formación de sus Capitulares.

Concluimos: manuscritos árabes y judíos no existen en BCC ni en Córdoba, y por supuesto, tampoco de Filosofía. Pero sí encontramos en fechas inmediatamente posteriores, en la Baja Edad Media, elementos histórico-sociopolítico-filosóficos muy interesantes, que intentamos completar con un estudio de manuscritos inéditos. Cual es el caso del que hemos expuesto en la primera parte de este trabajo. Trayendo a colación a uno de los grandes Doctores de la época, que ensalzarían el Cabildo Cordobés.

Nos referimos al Maestro PEDRO MARTÍNEZ DE OSMA (1427-1480).

“El Maestro Pedro de Osma, escribe Florencio Marcos, explicó la Cátedra de Filosofía Natural en la Universidad de Salamanca durante los años 1457-1463. En este último año pasó a la Cátedra de Prima de Teología, que regentó hasta el 28 de julio de 1478, fecha en que fue jubilado, por haber enseñado los 20 años que exigía el

Estatuto. Fue además Canónigo de Córdoba, y Racionero de la Catedral de Salamanca”¹⁰.

Por nuestra parte, presentamos a Pedro de Osma como CANÓNIGO MAGISTRAL del Cabildo Catedralicio de Córdoba entre los años 1475 a 1480. Ya que ni Florencio Marcos, ni Menéndez Pelayo, ni Homenaje en el V Centenario de su muerte, aportan datos sobre su CANONJÍA EN LA CATEDRAL DE CÓRDOBA. Ni tampoco de su Toma de Posesión ni de su Residencia en Córdoba¹¹.

Entre la ingente cantidad y variedad de Manuscritos e Incunables existentes en el Archivo y Biblioteca de la Catedral de Córdoba (ACC y BCC) nos aparece:

MS. 136, fragmento 1. PETRUS DE OSMA. *Summa Super Libris Politicorum Aristotelis*. (f.7ra-vb), de BCC. Inédito.

Inc. Premittenda sunt ea que in quolibet opere lucem et claritatem; des. latine res publica exprimitur et ciuitatis ordo et de his hoc dixisse sufficiant. Explicit summa quam magister Petrus de Osma principio huius libri Politicorum premisit. Frater Iohannes Egidius Zamorensis tradit Aristotelem fuisse hispanum in eo libro qui de laudibus Hispaniae intitulatur. Nonnulli alii dicunt eundem philosophum natum fuisse in Villumbrales apud Palenciam. Argumentum autem primi ex eodem Aristotele accipi potest qui.

Hay notas marginales. También se registran glosas del mismo copista Antonio de Morales. Procede de Salamanca. En el f.86vb se consigna cómo fue copiado por Antonio de Morales, terminándose el 24 de enero de 1466. Lo mismo se dice al final de la segunda pieza, aunque sin indicar la data. Ya expusimos en la Primera Parte el MS. 136 fragmento 1.

IV. ANTÓN DE MORALES

Ahora concluimos con el alumno y copista del Manuscrito, ANTONIO DE MORALES.

¹⁰ MARCOS RODRÍGUEZ, Florencio. *Algunos Datos Biográficos y Testamento del Maestro Pedro Martínez de Osma - 1955 - Salmanticensis* 2: 691-706. En concreto pp. 691-692.

¹¹ Vid. Apéndice Documental nn. 1,2,3,4,6,7,8,9,10,11,12,13.

Su discípulo y amanuense del Ms.136 de BCC, que nos ocupa, ANTONIO RUIZ DE MORALES o ANTÓN DE MORALES, también forma parte del Claustro de la Universidad de Salamanca.

En un principio como consiliario por la provincia de Córdoba¹², por primera vez el 22 Noviembre 1468, para más adelante desempeñar sustituciones de Licenciados (no olvidemos que Antón de Morales es sólo Bachiller en Decretos), comenzando el 14 Enero 1473 en la sustitución del Licenciado Tomás de Cuenca. Figura por última vez en las Actas Capitulares de la Universidad de Salamanca el 19 Agosto 1475 como sustituto: “dan licencia al bachiller Morales, sustituto de decreto, hasta San Lucas”¹³. La festividad de San Lucas se celebra el 18 de Octubre. Parece lógico que desaparezca de la Universidad tras la toma de posesión de su canonjía como bachiller en cánones en la Catedral de Córdoba el 24 Septiembre 1475 (según se expuso anteriormente). ¿Quizás, también, incorporándose al Estudio de Córdoba?

Fue el copista del Ms. 136 en Salamanca. Posiblemente sobre notas tomadas en la clase del Maestro Pedro de Osma. Era natural de Fuenteovejuna (Córdoba). Y se encuentra enterrado dentro de la Catedral de Córdoba, de donde fue también canónigo.

En las Actas Capitulares de 24 septiembre 1475, se refleja la toma de posesión de canónigo de Antonio de Morales¹⁴. Es significativo que su discípulo y copista del manuscrito, que seguramente sería de una lección de clase, de la explicación de los Libros Políticos de Aristóteles¹⁵, toma

¹² MARCOS RODRÍGUEZ, F. *Extractos de los Libros...* pp.17 y 116. n.360 de fecha 22.XI.1468. Apéndice Documental n. 20

¹³ MARCOS RODRÍGUEZ, F. *Extractos de los Libros...* p.216. n.872 de fecha 19.VIII.1475. Apéndice Documental n. 21

¹⁴ Apéndice Documental, n. 14.

¹⁵ Lo que concuerda con el método pedagógico-didáctico seguido en la época, de la lectio y la *comentatio*. Es interesante señalar también que Pedro de Osma vive como "ningún otro personaje anterior la época de transición del manuscrito al impreso, con ojos tan despiertos para darse cuenta del nuevo invento de Gutenberg, y para utilizarlo al servicio de un ideario teológico que transformaba las tesis en boga y que llegaría a ser calificado de revolucionario y herético... Osma se sirvió de la imprenta como de un instrumento al servicio de una finalidad esencialmente didáctica... En ese su primer libro impreso, en el Incunable segoviano de los *Comentarios* deja constancia perenne...": VARIOS. *Pedro Martínez de Osma...* pp. 89-98.

posesión como canónigo en la misma Catedral que el Maestro, cuatro días después¹⁶.

Dos anotaciones más sobre Antonio de Morales: con fecha 13 junio 1482, "Antón Ruiz de Morales, bachiller en Decretos, canónigo y vicario general de don Alfonso de Burgos, obispo de Córdoba, manda al prior y frailes del Monasterio de San Jerónimo de la misma ciudad (de Córdoba)...". Y, finalmente, el 21 junio 1482, en Córdoba, "se comisiona a Miguel Sánchez, canónigo, para que con el diputado del señor obispo haga inquisición sobre los delitos y excesos que cometió Ximén López, canónigo, actuando como letrados de dicha inquisición el bachiller Antón de Morales, canónigo,..."¹⁷.

- a) El Ms.136, pues, procede de Salamanca; en el f.86vb se consigna, asimismo, cómo fue copiado por ANTONIO DE MORALES, terminándose el día 24 de Enero de 1466:

"Ad usum anto-
nii de morales salmantice commo-
quem librum propria scripsit manu"¹⁸.

Esta labor de copista no nos puede resultar extraña, pues asimismo consta que fue el amanuense del Ms.132, en cuyo f.82vb se refleja esta nota del copista:

"Summo Deo gratias refero qui auxilium dedit ut
Ethicorum 10 Libri perficerentur uno die ante festum
beati Luce hora tertia post meridiem anno Natiuitatis
Domini Nostri Iesu Christi 1464. Antonius de Morales".

En este caso se trata nuevamente de libros de Aristóteles -conocimiento filosófico que en aquella época aporta a Córdoba- en concreto los libros de Ética, Política y Económicos¹⁹.

¹⁶ Apéndice Documental n. 14.

¹⁷ ACC. Act.Cap.t.III.ff.199v-200r.

ASNV. San Jerónimo.n.140.Papel.lf.Original.

ACC.Act.Cap.t.IV.133v-134r.

Apéndice Documental nn. 17, 14, 15.

¹⁸ BCC.Ms.136,f.86vb. GARCÍA-CANTELAR-NIETO. *Catálogo...* pp.272-273.

¹⁹ BCC. Ms. 132, f. 82vb. GARCÍA-CANTELAR-NIETO. *Catálogo...* pp.268-269.

b. Del presente manuscrito no tenemos noticia de algún otro. Su conocimiento nos llega a través de dos Catálogos de obras:

1. GARCÍA-CANTELAR-NIETO. *Catálogo de los Manuscritos e Incunables de la Catedral de Córdoba*, cuyo Ms. 136, fragmento 1. hemos expuesto.
2. VARIOS. *PEDRO MARTÍNEZ DE OSMA (+1480). Homenaje en el V Centenario de su muerte*²⁰.

Es un volumen compuesto de una Introducción y nueve trabajos sobre el Maestro de Osma. En el trabajo de JOSE GOÑI GAZTAMBIDE: *Estado actual de los estudios sobre Pedro Martínez de Osma*²¹ y en el trabajo de JOSE VICENTE FRÍAS BALSA: *Obras de Pedro Martínez de Osma*, se presenta la obra *Summa super Libris Politicorum Aristotelis*, limitándose a reseñar el manuscrito de BCC, en ambos casos²².

c. El estudio analítico de contenidos importantes del manuscrito, nos eleva por encima del Trivium y Quadrivium, para introducirnos en el estudio directo de Aristóteles. Ya hemos hablado más arriba de la Facultad de Artes como preparatoria para todas las demás, en la que se cursaban el Trivium y el Quadrivium, como disciplinas propedéuticas para los demás estudios superiores, pero poco a poco tiende a convertirse en Facultad de Filosofía. E igualmente, de la recuperación del “Corpus Aristotelicum” que penetraba en Occidente acompañado de los comentarios de Alejandro de Afrodisias, Avicena y Averroes, que llegaban a través de los traductores toledanos, con el peligro que ello implicaba para la Facultad de Teología, peligro que algún tiempo pudo atajarse con medidas coercitivas, pero acabó por estallar con caracteres violentos²³ Así, pues, “la Filosofía propiamente tal, escribe Fraile,

²⁰ VARIOS. *Pedro Martínez de Osma (+1480). Homenaje en el V Centenario de su muerte*. Ed. Centro de Estudios Sorianos. CSIC. Soria, 1980.

²¹ Ibid. p.21, anotación 60.

²² Ibid. p.53.

²³ vid. más arriba. Se hace referencia a la Tesis Doctoral, donde se exponía el Manuscrito: BP (ROUEN, France) Ms. 052 MARTÍN DE CÓRDOBA. *Breve Compendium Artis Rhetorice*.

no existe en Occidente hasta después de la recuperación de las obras aristotélicas a finales del siglo XII”²⁴ Y encontramos al Maestro Osma preocupado por estos avatares en pleno s.XV:

1.º De la lectura del Manuscrito, parece inferirse que el Maestro Osma tuviere un libro de Aristóteles en la mano, durante la explicación; por las reiteradas alusiones “huius libri”. Es natural que fuese la Política.

2.º La alusión a Aristóteles como discípulo de Sócrates, no posee fundamento histórico sostenible.

Realizando, simplemente, un análisis comparativo de fechas, aproximadas, que han llegado hasta nosotros, sobre nacimientos y muertes de ambos, se observa que:

* Sócrates fue acusado de impiedad y de pretender sustituir a los antiguos dioses oficiales por otros. En el año 399 a. C. era condenado a beber la cicuta.

* Aristóteles nace hacia 384 o 383 a.C. en Estagira... discípulo de Platón en Atenas.

Observamos, al respecto, un desfase de al menos 15 años, entre la muerte de Sócrates y el nacimiento de Aristóteles.

Quizás debamos pensar que las fuentes de investigación de la época poseían lagunas considerables en la información.

3.º La idea central de esta “lectio magistralis” de la “Summa que el Maestro Pedro de Osma realiza al comienzo de los libros políticos de Aristóteles” es la “politeia” en griego, o la “res publica” en latín. Y además “de aquellos que gobiernan en la ciudad y la institución o el orden de la ciudad..., no aplicado a los romanos o a los griegos, *in specie*, sino *in genere* de aquella res publica que podría adaptarse a una ciudad teniendo en cuenta todas las circunstancias de gente y región. Y teniendo en gran consideración los principios de las leyes. El fin de esta ciencia consistirá en que la ciudad tenga vida, pero que tenga la mejor vida”:

“Est igitur huius libri signum siue materia res publica aut greco uocabulo poletia... Nam res publica significat ciuitatem rem praeterea ciuitatis adhuc ordinis ipsius ciuitatis scientiam Cum uero modo ut in presenti designat ordinem ciuitatis. Est itaque huius libri

²⁴ FRAILE, G. *Historia de la Filosofía...* II, 1º, p. 271.

materia res publica et eorum que in ciuitate degunt institutio 3º politicorum aut ciuitatis ordo. His itaque suppositum due dubitationes subiunguntur. Prima an de rei publice genere uel specie in hac philosophia tractetur. Secunda an de legibus his agatur et concessio quod nulle leges hic ex intentione feruntur utrum ne de legum principiis in hac scientia disputetur...non de re publica romanorum aut atheniensium hoc est in specie sed in genere philosophus agit (et de ea re publica que gentis et regionis circumstantiis omnibus obseruatis ciuitati autem potent adaptari)... de principiis autem legum hic magnam considerationem esse dubium non est...Erit igitur finis huius scientie ut ciuitas vitam sed vitam optimam agat. Titulus autem huius libri talis est Aristotelis liber de re publica aut grece liber politice et de ciuitatis ordine incipit”²⁵.

4.º Fuentes que utiliza:

- por supuesto, la Política de Aristóteles;
- más, citando con bastante frecuencia la Ética y alguna vez la Metafísica. Ello da a entender que el Maestro Pedro de Osma era buen conocedor de Aristóteles y su obra. Lo que corresponde con el gran elogio que Nebrija hace de él, y la apreciación que los historiadores hacen de la Baja Edad Media, como buenos conocedores de los clásicos.

5.º La alusión a Aristóteles Hispanus, al final del Manuscrito:

* hemos realizado una investigación paralela sobre este tema, con el resultado de obtener varios documentos que exponen tal teoría:

a) el final de este manuscrito que trabajamos: “El hermano Juan Gil de Zamora cree que Aristóteles era hispano, en aquel libro que se titula *De laudibus Hispanie*. Algunos otros afirman que este filósofo nació en Villumbrales cerca de Palencia. La base del argumento del primero de ellos, se puede tomar del propio Aristóteles, quien...”. Frater Iohannis Egidius Zamorensis tradit Aristotelem fuisse hispanum in eo libro qui de laudibus hispanie intitulatur. Non ulli aliud (?) dicunt eundem philosophum natum

²⁵ Manuscrito f.7rb.16-17,19-32,33-37,41-43. Como presentamos en la Primera parte de este Trabajo. Y 7va.22-27.

fuisse in Villumbrales apud palenciam argumentum autem primi ex eodem Aristotele accipi potest qui"²⁶

b) en *PEDRO MARTÍNEZ DE OSMA (+1480). Homenaje en el V Centenario de su muerte*, en el trabajo de JOSE GOÑI GAZTAMBIDE: *Conclusiones y nuevas obras de Pedro de Osma*, se nos presentan los Mss. 2,23,24 y 52 de la Biblioteca Capitular de Pamplona, también de Pedro de Osma.

El códice 23 hace una alusión al tema que tratamos, diciendo que "Castella enim quandoque sumitur pro quadam provincia scilicet ab Astorga usque ad Segoviam et a Çamora ad Soriam, que flos totius Yspanie dicitur, licet hoc ultramontani, qui andaluces vocantur, non concedant. Aliquando etiam sumitur pro toto regno et sic etiam Grecia". Y Goñi Gaztambide concluye que "por lo demás, la introducción y la glosa de Pedro de Osma a la Política de Aristóteles del Ms.23 de la Catedral de Pamplona, coinciden con las del Ms.136 de Córdoba, a juzgar por la descripción que de este último códice nos ofrece el *Catálogo de los Manuscritos e Incunables de la Catedral de Córdoba*²⁷.

c) del Departamento de Literatura de la Universidad de Córdoba surge un tercer documento que nos habla de Aristóteles Hispanus: un libro del Profesor FELICIANO DELGADO LEÓN. *La Coronación de Juan de Mena*. La poesía XXXVII dice así:

*“Vi a Homero e Lucano
En aquellos entremeses,
con Virgilio mantuano,
Séneca vandaliano
5 e otros sabios cordoveses:
Puesto que digan de mí,
porque en Córdoba nascí
que en loor sufro sus menguas,
callen, callen, malaslenguas,
pues se saberser asi”.*

En el comentario al verso 5, el mismo Juan de Mena escribe:

²⁶ Manuscrito f.7vb.5-11.

²⁷ VARIOS. *Pedro Martínez de Osma...* pp.60-61.

“E pues que la fuente de la philosophia de España fue Cordova creer debemos que todos los filósofos, o los más dellos que de España salieron, de cordova ovieron la sciencia o nascimiento. Assi que debemos aver por conclusión que pues Aristotelis salió de España, que en ella fue nascido según Plinio testifica en el libro de la natural estoria. Y según Lucas de Tuy en las sus crónicas en el capítulo De arca se dicto, a fuero de dicho Aristotelis fuese de Cordova, fuente de la filosofía, pero después passó en Grecia do fue discípulo de Platón y maestro de Alexandre”²⁸.

d) el mismo Profesor Delgado León nos pone en la pista de conseguir el cuarto documento sobre Aristóteles Hispanus. Es un trabajo del Catedrático de Literatura de la Universidad Autónoma de Barcelona, FRANCISCO RICO. *Aristóteles Hispanus: En torno a Gil de Zamora, Petrarca y Juan de Mena*. El trabajo presenta numerosas fuentes documentales. “Lo importante, escribe el Profesor Francisco Rico, es comprender el ámbito cultural en que pudieron brotar patrañas como la del Aristóteles español u otras leyendas parejas”²⁹. Y a fuer que consigue comprender el ámbito cultural.

e) de la misma Catedral de Córdoba extraemos un nuevo documento sobre este tema: El canónigo Juan Ginés de Sepúlveda corrige esta apreciación sobre Aristóteles Hispanus. En una de sus cartas muestra que Aristóteles es griego, estagiritano. Intentando en su carta, dirigida a Juan de Córdoba, Deán de la Catedral de Córdoba y Abad de Rute, poner orden en el negocio de la ciudadanía de Aristóteles, escribe así: “Según me dicen, no te parece del todo errónea la opinión de algunos que por lo visto soñaron que Córdoba era la ciudad natal no sólo de Quintiliano sino del propio Aristóteles, y así hasta lo escribieron.

En justicia todavía podría perdonársete la creencia de que Córdoba fue la patria de Quintiliano, ya que los especialistas en esta materia desconocen en absoluto su ciudad natal e incluso dudan de su patria...

²⁸ DELGADO LEÓN, F. *La Coronación...* pp.109-113.

²⁹ RICO, Francisco. *Aristoteles Hispanus: En torno a Gil de Zamora, Petrarca y Juan de Mena*. Estratto de *Italia Medioevale e Umanistica* X(1967) pp.143-164, El Profesor Francisco Rico (a quien le agradezco el haberme enviado su artículo) me da la noticia de que el mismo Alfonso X el Sabio hablaba de Aristóteles Hispanus.

Ahora bien, por lo que a Aristóteles se refiere, todos los sabios están conformes en hacerle original de Estagira, ciudad que, según Suidas, pertenece a Tracia. Esto mismo claramente se nos indica en los títulos tan conocidos de sus obras... así Aristóteles por una vieja tradición, ininterrumpida y admitida por todos los sabios de la humanidad, lleva el sobrenombre de ‘Stagirita’.

Así pues, ya estás enterado; devuelve, pues, a Grecia y a Tracia a Aristóteles. No obstante, si prefieres retenerlo para que, con su esplendor realce el coro de sabios que decoran tu estancia, o por gracia extraordinaria concedida a aquél que puede decirse fue el único maestro y guía de los filósofos cordobeses, quede en buena hora, pero no en calidad de paisano sino como huésped para presidir a todos en el puesto de honor que corresponde a quien es corifeo y príncipe de todos los filósofos...

Dado en mi retiro de Pozoblanco, 25 septiembre de 1557”³⁰.

A mediados del siglo XVI, todavía continúa la polémica de Aristóteles Hispanus.

f) finalmente un sexto documento: D. Bernardo Espinalt y García, Administrador principal del Correo de Valencia, y su Reyno, Socio de número de la Real Sociedad Económica Matritense de los Amigos del País, es autor de la publicación en MDCCXXXVII de *Atlante Español o Descripción General Geográfica, Cronológica, é Histórica de España, por Reynos y Provincias: de sus Ciudades, Villas y Lugares mas famosos: de su Población, Ríos, Montes, &c. adornado de estampas finas, que demuestran las vistas, perspectivas de todas las Ciudades, trages propios de que usa cada Reyno, y Blasones que le son peculiares*. En el tomo XI: Descripción del Reyno de Córdoba, y en su Ciudad de Córdoba, comienza ensalzando a la ciudad "*Cabeza del reino de su nombre, conocida en todos tiempos, no sólo por la abundancia de sus frutos, sino mucho más por la nobleza, y generosidad de sus hijos, que no sólo han dado esplendor a su Patria, sino que han sido lustre singular de toda España...*". Al momento de tratar de sus hijos "*los excelentes y admirables hombres que ha producido en todas las edades, han sido tantos, que ellos solos han bastado para hacerla*

³⁰ LOSADA, Ángel. *Epistolario de Juan Ginés de Sepúlveda*. Madrid, 1979. Carta 66(98), pp.255-257.

*memorable en toda la redondez de la tierra", enumera desde Anneo Séneca... hasta "Moisés Médico famoso y gran Comentador de Aristóteles, Avicena, Aben Royr, Aben Zoar, Rasis Médico del Soldan de Egipto, y no han faltado Autores graves que dicen fue también Cordobes Aristóteles, Príncipe de la Filosofía, como lo prueban Garibay, Morales, el Padre Roa..."*³¹

Aún en el siglo XVIII, a pesar de los esfuerzos, por poner orden, de Juan Ginés de Sepúlveda, se sigue pensando e imprimiendo la ciudadanía cordobesa de Aristóteles (¡!).

6.º Nuestro manuscrito, como puede verse es ápodo, concluye *ex abrupto*. El amanuense Antonio de Morales no apura el argumento que Frater Aegidius Zamorensis ha tomado del propio Aristóteles: “argumentum autem primi ex eodem Aristotele accipi potest qui...”³².

APÉNDICE DOCUMENTAL

Como fundamento y complemento de la exposición del Ms.136, adjuntamos un Apéndice de Documentos, que nos han servido de base para su explicación.

1.- 1474, septiembre 1. Roma.

Bula del Papa Sixto IV estableciendo en las Catedrales de Castilla y León las canonjías de Magistral y Doctoral: *Creditam nobis regendae militantes Ecclesiae*:

“... earumdem Ecclesiarum continuo vnus esset Magister seu Licenciatus in Theologia, et vnus Doctor aut Licenciatus in vtroque vel altero iurium, profecto earumdem Ecclesiarum decori et venustati ac prospero et felici regimini utiliter et salubriter prouideretur...vnus in Theologia Magister seu Licenciatus, et alter in altero iurium Doctor seu Licenciatus existat...”

³¹ ESPINALT Y GARCIA, Bernardo. *Atlante Español*. Madrid, en la Imprenta de González, DCCLXXXVII. pp.152, 168-169.

³² Manuscrito, al final, f.7vb.5-11. Sobre Juan Gil de Zamora, vid, más arriba nota 28. RHCEE. vol.III. Salamanca,1973. p.279, n.301.

Datis Rome apud Sanctum Petrum anno incarnationis Dominice millesimo quadringentésimo septuagésimo quarto calendas septembris pontificatus nostri anno quarto”.

Estatutos de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba. Antequera, 1577. ff. 74r-76r.

ACC. Catálogo del siglo XVIII. Caj. M.n.234y 235cita.

ACC. Catálogo del siglo XVIII. Caj. M.n.249. cita copia del siglo XVII.

ACC. Caj . O. n.244. Perg. 6 ff. mas 2 de guardas.301x223mm. Inserta.Traslado de 21 agosto1475.

BELTRÁN HEREDIA, Vicente. *Bulario de la Universidad de Salamanca (1219-1549)*, III Salamanca, 1967. pp. 150-151. n. 1239. Con fecha 1 de diciembre (=kalendis decembris).

DE LA FUENTE, Vicente. *Historia de las Universidades de España*.t.I.pp.342-344.

2.- 1475, agosto 7. Córdoba.

Reunido el Cabildo en la Capilla de San Clemente, don Diego Sánchez de Castro en nombre del Obispo, en cumplimiento de la Bula de Sixto IV (Roma, 1 septiembre 1474) por la que erigían las canonjías de Magistral y Doctoral en las Catedrales de Castilla y León, nombran como canónigo Doctoral a Pedro Martínez de Barrio, doctor en Decretos, al quedar una canonjía vacante por muerte de Juan García.

(ACC. Catálogo del siglo XVIII.Caj.M.n.234. Extracto. Perdido el original.)

3.- 1475, agosto 21.Valladolid.

Don Pedro de Mendoza, Cardenal de España, remite al obispo de Córdoba, al deán y cabildo y a todo el clero de su obispado, copia de cinco bulas de Sixto IV, todas insertas. La primera (Roma1julio 1474) sobre la disminución en el cobro de la décima impuesta por su legado Rodrigo, obispo de Albano. La segunda (Roma 1 septiembre 1474) sobre la absolución de pecados “generaliter et specialiter” reservados a la Santa Sede. La tercera (Roma 1 septiembre 1474) sobre restricción de facultades de absolver y uso del altar portátil. La cuarta (Roma 1 septiembre 1474) sobre establecimiento de las canonjías de Magistral y Doctoral en las

Catedrales de Castilla y León. Y la quinta (Roma 24 septiembre 1474)
sobre exención del pago de diezmos.(*)

“Datum in villa Vallisoleti in domibus nostri solite residencie die vicesima prima mensis augusti anno Domini millesimo quadingentésimo septuagésimo quinto pontificatus prefati sanctissimi domini nostri anno quarto”.

Testigos: Iohannes Guillermi, comendador de la Orden Militar de Santiago del Espada, y Iohannes de Uría, familiar del citado cardenal. Ante Iohannes de Viterbio.

(*) Condición del envío de la copia de estas bulas, impuesta por el Papa, es que la Iglesia a la que se remitiesen hubiese abonado su parte de la décima de 30.000 florines de oro de Aragón, cosa que ya había hecho la diócesis de Córdoba.

(ACC.Caj.O. n. 244.Perg.6 ff. mas 2 de guardas.301x223mm. Original).

4.- 1475, septiembre 20. Córdoba.

“Posesión de calongía”.

Los canónigos dan colación y posesión de la canonjía vacante por muerte del licenciado Sancho Ruiz al deán don Lope de Sandoval como procurador de Pedro Martínez de Osma, maestro en Artes y en Santa Teología, jurando en su nombre los estatutos, y en su nombre se obliga a pagar los derechos de capa y oficiales.

(ACC.Act.Cap.t.III.f.199v.)

5.- 1475, septiembre 24. Córdoba.

“Collación e provisión e posesión de calongía”.

El deán y cabildo proveen la canonjía vacante por muerte de Diego Ximénez de Góngora, prior, en Antón Ruiz de Morales, bachiller en cánones. Le dio la posesión don Francisco de Valenzuela, arcediano, estando presentes Antón López, Pero González, Alvar González de Cabrerros, Alvar Alfonso, Diego Barral, Diego Sánchez de Castro y Miguel Sánchez de Ayllón, canónigos. Notario: Martín Ruiz de Aguanevada. Testigos: Pero Fernández de Luque e Martín.

(ACC. Act. Cap. t. III, ff. 199v-200r.)

6.- 1480, marzo 24. Córdoba.

Carta de arrendamiento de una casa en la calle del Duque que vacó por privación hecha a la viuda de Rodrigo del Canto y tiene por linderos casa del Cabildo arrendada a Maestro Pedro de Osma, canónigo, casa del monasterio de Santa Clara arrendada a Álvaro de Henestrosa, casa del Comendador Antón de las Infantas, y calle, otorgada por el deán y cabildo a favor de Pedro de Córdoba, hijo de Diego de Córdoba, y de Elvira Núñez, su mujer, por 1014 mrs. de moneda vieja y cinco pares de gallinas de renta anual.

"Fecha e otorgada esta carta... en veynte e quatro días de março año del Nacimiento del nuestro Salvador Jesucristo de mill e quatrocientos e ochenta años".

Testigos: Pedro González, mayordomo, Juan Núñez, capellán, Pedro Fernández de Luque, Antón López, sobrino de Antón López, canónigo, y Fernando de Alcalá, hijo de Diego Sánchez de Alcalá. Ante Antón de Córdoba, clérigo de Córdoba, notario apostólico.

(ACC. Caj. F.n. 363 .Perg .522x338mm.)

7.- 1480, mayo 3. Córdoba.

“Mandamiento a Miguel Sánchez”

El Cabildo ordena que Miguel Sánchez, canónigo, sea depositario de los bienes (dinero, trigo, cebada y otras cosas) del Maestro de Osma, para destinarlos al reparo de la casa que el primero tenía arrendada, al quedar vacante por Diego Barral.

(ACC. Act. Cap. t. IV. ff. 21v-22r.)

8.- 1480, mayo 17. Córdoba.

“Posesión de calongía”

Reunido el Cabildo en la capilla de San Clemente, comparece el maestro Juan de Villalba y presenta a Pedro de Hoces, canónigo, una comisión de don Alonso de Burgos, obispo de Córdoba, por la que se le comisionaba por éste junto con el Cabildo a dar posesión al dicho Maestro en Teología de la canonjía vacante por muerte de Pero Martínez de Osma, maestro en Teología y canónigo de Córdoba.

El Cabildo, siguiendo el mandamiento de Sixto IV por el que se ordenaba dar esta canonjía a un maestro en Teología y conformándose con la voluntad del señor obispo, le da posesión de la misma. Notario, Antón de Córdoba.

Testigos: Pero Ferrández de Luque, Pero González, mayordomo, y Juan Muñoz, capellán.

(ACC.Act.Cap.t.IV.ff.24v-26r.)

9.- 1480, junio 9. Córdoba.

“Dexamiento de las casas de Estatuto”

Pedro de Foyuelos, criado y procurador del Maestro de Osma, difunto, renuncia la casa de Estatuto que el dicho Maestro tenía arrendada del Cabildo en la calle del Duque.

(ACC.Act.Cap.t.IV.f.28v.)

10.- 1480, junio 10. Córdoba.

“Fin e quito a Miguel Sánchez”

El Cabildo dispone que por cuanto el Maestro de Osma, difunto, tuvo arrendada por vida una casa de Estatuto que quedó vacante por muerte de Diego de Barral, en la cual se señalaron ciertas obras y Miguel Sánchez, canónigo, fue fiador y las obras se valoraron en 20.000 mrs. los cuales pagaron Pero de Foyuelos, criado y albacea del dicho Maestro de Osma, y Miguel Sánchez a Pero González, mayordomo, y además pagaron la renta de 1479 y la parte de éste de 1480, les dan finiquito en forma. Notario, Antón de Córdoba. Testigos: Pero Fernández de Luque y Alfonso de Córdoba, hijo de Diego Rodríguez, vecinos de Córdoba.

(ACC. Act. Cap. t. IV f. 29r.)

11.- 1480, junio 16. Córdoba.

“Remate de casas de Statuto”

Se remata una casa de Estatuto en la calle del Duque que vacó por el Maestro de Osma, difunto, en Ruy Méndez, canónigo, por 3.501 mrs. y 30 pares de gallinas, cediéndola a continuación al maestro Juan de Villalba.

(ACC .Act .Cap . t.IV.f.31r-31v.)

Bibliografía: RIESCO FERRER, Ángel. *Proyección históricosocial de la Universidad de Salamanca a través de sus colegios*. Salamanca, 1970. p. 22 .

12.- 1480, noviembre 14. Córdoba.

“Mandamiento de XXM mrs. del Maestro de Osma”

El Cabildo ordena que Pedro González, mayordomo, entregue a Ruy Méndez, canónigo, los 20.000 mrs. que dejaron los albaceas del Maestro de Osma para ciertas obras en la casa que tuvo del Cabildo.

(ACC. Act. Cap. t. IV f.55v.)

13.- 1481, septiembre 19. Córdoba.

“Mandamiento para Ruy Méndez”

El Cabildo ordena a Ruy Méndez, dé cuentas al maestro de Villalba de los mrs que recibió de los herederos de Diego de Barral y del Maestro de Osma, para las obras de la casa de Estatuto, y que el dicho maestro haga las obras.

(ACC.Act.Cap.t.IV.f.90v.)

14.- 1482, junio 13, Córdoba.

Antón Ruiz de Morales, bachiller en Decretos, canónigo y vicario general de don Alfonso de Burgos, obispo de Córdoba, manda al prior y frailes del Monasterio de San Jerónimo de la misma ciudad, como herederos de doña

Sancha de Rojas, difunta, den a Mayor Fernández de la Gracia Dei y a su marido Juan del Rossi 750 y 250 mrs respectivamente, que la difunta dispuso, aunque no constara en su testamento.

“Fecho en Cordoua trese días del mes de junio año del Nascimiento del nuestro Señor Jesuchristo de mil e quatrocientos e ochenta e dos años”.

Refrendada por Antonius, bachalarius canonicus Cordubensis.

Ante Fernand Ruiz, notario.

(ASNV. San Jerónimo, n.104. Papel, 1 f. Original).

15.- 1482, junio 21. Córdoba.

Mandamiento de VM mrs.

El Cabildo ordena al mayordomo que de los mrs. que tuviese de la canonjía de Ximén López, canónigo, entregase 5.000 mrs. a Alfonso Álvarez, capellán de la Capilla del Chantre, para pagar parte de los 20.000 mrs. de la misa de paz que costeó el referido canónigo, por ciertos excesos que cometió. “Comisión”

Se comisiona a Miguel Sánchez, canónigo, para que con el diputado del señor obispo haga inquisición sobre los delitos y excesos que cometió Ximén López, canónigo, actuando como letrados de dicha inquisición el bachiller Antón de Morales, canónigo, y el doctor Luis de Uzeda.

(ACC. Act. Cap. t. IV. ff. 133v. 134r.)

16.- 1466, agosto 23. Córdoba.

“Statuto fecho en favor de los estudiantes”.

Sábado veynte e tres días del mes de agosto año del Nacimiento de nuestro Salvador Ihesu Christo de mill e quatrocientos e sesenta e seys años los señores deán e cabildo de la iglesia de Córdoba ayuntados en la capilla de sant Clemeynte dos acostumbran faser su cabildo, llamados de ante día por su pertiguero, ordenaron este statuto infrascripto e quisieron e ordenaron que sea guardado de aquí adelante segúnd en él se contiene...” (siguen 8 páginas más).

(ACC. Act. Cap. t. III, ff. 103r-105v.)

17.- 1475, septiembre 24. Córdoba.

“Collación e prouisión e posesión de calongía”.

El deán y cabildo proveen la canonjía vacante por muerte de Diego Ximénez de Góngora, prior, en Antón Ruiz de Morales, bachiller en cánones. Le dio la posesión don Francisco de Valenzuela, arcediano, estando presentes Antón López, Pero González, Alvar González de Cabrerros, Alvar Alfonso, Diego Barral, Diego Sánchez de Castro y Miguel Sánchez de Ayllón, canónigos, Notario: Martín Ruiz de Aguanévada. Testigos: Pero Fernández de Luque e Martín.

(ACC, Act. Cap. t. III. ff. 199v-200r)

18.- 1480, febrero 28. Alba de Tormes.

Testamento del Maestro Pedro Martínez de Osma.

“*En Alba de Tormes lunes veynt e ocho días del mes de febrero del año del Señor de mill e quatrocientos e ochenta años*”.

(Arch.Cat.Salamanca.Caj.45,leg.1 ,n.21-12. Ibid.Caj.45,leg.1 ,n.42,ff.81-92.

Edit. MARCOS RODRÍGUEZ, Florencio. *Algunos datos biográficos y testamento del maestro Pedro Martínez de Osma*. Salmanticencis, 2 (1955), pp.691-706.

Reg. MARCOS RODRÍGUEZ, Florencio. *Catálogo de Documentos del Archivo Catedralicio de Salamanca*. Salamanca,1962. p.191.n.1036).

19.- 20-3-1480. Salamanca.

Claustro de la Universidad.

Rector Rodrigo Álvarez, doctores Zamora Cornejo, de la Villa y Benavente; Maestros Betoño, Zamora, Espinosa, Salaya y Roa; licenciados Villasandino, Burgos y Fontiveros; bachilleres Antonio Nebrija, Alonso de Córdoba músico, Amuesco, Cetenera y Gómez Núñez; Juan de Fonseca y Martín de Espetia, Catedráticos y diputados.

Cometieron a los doctores Benavente y Ávila el que juntamente con el rector y los consiliarios hagan la colación de la sustitución del Maestro Osma, de la cátedra de Prima de teología, vacante por ausencia de Bernardino de Carvajal. Lo contradicen los doctores Zamora, Ávila y Cornejo, porque ellos no tenían por jubilado a dicho maestro Osma.

El rector Rodrigo Álvarez y el doctor Benavente, por poder del maestro Osma, y el doctor Ávila, comisarios de la Universidad con todos los consiliarios, “nemine discrepante” y recibida información de suficiencia del licenciado Deza, le nombran y proveen en él la sustitución de la cátedra de Prima de teología del maestro de Osma.

-Posesión.- Intimación de la constitución a Alonso de Carrión para que pague lo que debe al doctor Benavente.

(Edit. MARCOS RODRÍGUEZ, Florencio. *Extractos de los libros de Claustros de la Universidad de Salamanca. Siglo XV. (1464-1481)* Salamanca 1964. n.1312. 20-3-1480. 3 f.125v.)

20.- 22-11-1468. Salamanca.

Claustro de Consiliarios.

El rector Lope García de Salazar, y los consiliarios Tomás de Cuenca, Francisco de Burguillos, Juan Álvarez portugués, Lope Ortiz, Juan Vela. Francisco de Lilio, por el poder que tenía de Pedro de Béjar, consiliario, ausente, propuso en su lugar por sustitutos a Francisco de Murcia, a Morales y a Juan de Mora. El rector y los demás consiliarios eligieron a este último. Mandan que se publique por las escuelas que ningún opositor traiga caballeros, ni escuderos, ni favores, pues en tal caso sus votos serán tenidos por “sobornados”, “temorizados y amenazados”.

(Ibid.n.360. 22-11-1468. 1 f.139)

21.- 19-8-1475. Salamanca.

Claustro de Diputados.

Rector Pedro Díaz de Pomar con voz del maestrescuela, Alonso de Vivero, maestro Pascual, doctor de la Reina, maestros Alonso Suárez y Antón; Quintanapalla, Camargo, Pedro suárez de Villarta y Becerra, diputados. Dan licencia al bachiller Morales, sustituto de decreto, hasta San Lucas.- Aprueban al bachiller Cubillas, colegial, para que lea por él.- Prueban como contador para las cuentas del año pasado al bachiller Becerra.

(Ibid.n.872. 19-8-1475. 2 f.56)

APÉNDICE: ANTÓN DE MORALES

Volviendo a nuestro Amanuense ANTONIO RUIZ DE MORALES o ANTON DE MORALES, nos aporta el Dr. D. Manuel Nieto Cumplido, Canónigo Archivero de la Catedral de Córdoba, a quien se lo agradecemos de nuevo con todo cariño, una documentación aparecida posteriormente en la provincia de Córdoba, referente a propiedades y actuaciones de “dicho amanuense”, y formando parte del Claustro de la Universidad de Salamanca y de la Catedral de Córdoba, “*Antón Ruiz de Morales, bachiller en Decretos, canónigo y vicario general de don Alfonso de Burgos, obispo de Córdoba*”, como se ha dejado expuesto más arriba, y que añadimos a continuación,

como Apéndice, realizando sus competencias como Bachiller en Decretos en la Diócesis de Córdoba.

CAPILLA DEL CHANTRE RUIZ DE MORALES

Catálogo del Legajo 7.122

Legajo valioso para la historia de Fuenteovejuna y de la Ermita de Santa María de la Estrella de Espiel Córdoba 2005

1334. abril. 25. Villanueva.

Juan Esteban, “que fui de la Granja”, y doña María, su mujer, vecinos de Villanueva, castillo de Córdoba, venden a don Benito, hijo de Martín Pérez Salicero y a su mujer María Martín, vecinos de Villanueva, una casa con su corral en este mismo lugar que tiene por linderos alrededor corral del lugar del dicho Martín Pérez, corral de Domingo Segan y corral para alcácer de Juan Miguel, hijo de Domingo Miguel y la calle del Caño (?) por 52 mrs. de la moneda que ahora se usa, que hacen diez dineros de ellos un maravedí.

“Fecha la carta en Villa Nueva veynete e çinco días de abril era de mill e trezientos e setenta e dos años” [1334].

Ante Gonzalo Pérez, testigo, y Juan Martín, escribanos públicos de Villa Nueva.

ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 145 mm. x 213 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1360. abril, 1. Fuenteovejuna.

Ferrán Alfonso, escribano público, y Lucía Rodríguez, vecinos de “Fuente Vejuna”, venden a Juan Alfonso Garrido, vecino de la misma villa, un suelo de posada de colmenas sanas y vivas y setenta corchos buenos y los otros viejos y sus cobijas de colmenas con dos tinajas pequeñas y con las casas y corrales que hay ahí en el valle de Tolote, término de esta villa, que tiene por linderos posada de Çalsero, posada de [...] de Juan Miguel [...] por 1.550 mrs.

“Fecha la carta en el dicho lugar de Fuente Vejuna a primero día del mes de abril año del nacimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e treçientos e sesenta años”.

Ante Ferrand Alfonso, escribano público de Fuente Ovejuna, y Martín García, escribano público de Fuente Vejuna.

ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 31 x 29 cms. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1369. octubre. 23, Fuenteovejuna.

Doña Aparicia de los Ojuelos, vecina de Fuente Ouejuna, castillo de Córdoba, vende a Pero Fernández, hijo de García Pérez, y a su mujer María Gil, vecinos de este lugar, un corral en dicha villa en linde con casa y corral de la otorgante, casas y corral de los compradores y la calle, en pago por las obras que Pero Fernández realizó en la casa de la otorgante.

“Fecha la carta en el dicho lugar veynte e tres días de octubre era de mill e quatroçientos e siete años”.

Ante Adán Martínez y Juan Sánchez (?), escribanos públicos de Fuente Ouejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 225 mm. x 130 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1390. Julio. 23. [Fuenteovejuna].

Pero Ruiz, hijo de Domingo Martín de los Ojuelos, y María Fernández, viuda de Domingo Martín de los Ojuelos, vecinos de Fuente Ovejuna, villa de Córdoba, venden a Domingo Martín, hijo de Yáñez Martín, y a su mujer María Fernández, vecinos también de Fuenteovejuna, un solar que fue casa en esta villa, en linde con casa de la otorgante, casa de los compradores y solar de casa de doña Sol, por 40 mrs. de la moneda que se usa.

“Fecha veynte e tres días de jullio año del nacimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e treçientos e nouenta años”.

Ante Martín García, testigo, y Juan Alfonso, escribanos públicos de Fuenteovejuna.

ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 190 mm. x 155 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1390. Agosto. 5. Fuenteovejuna.

María Gil, viuda de Pero Fernández, vecina de Fuente Ovejuna, villa de Córdoba, vende a Domingo Martín, pastor, su yerno, y a su mujer María Fernández, hija del dicho Pero Fernández y de la otorgante, la mitad de una casa con la mitad de su corral en la dicha villa, en linde con casa y corral de Juan Martín y de Mencía Fernández, su mujer, casa y corral de Martín Fernández de los Ojuelos y las calles del rey, por 300 maravedís en reales de plata de a tres maravedís cada uno.

“Fecha la carta en la dicha villa de Fuente Ouejuna, çinco días de agosto año del nascimiento del nuestro Saluador Jesuchristo de mill e trezientos e noventa años”.

Ante Juan Ximénez, escribano público de Fuente Vejuna, testigo, y Martín García, escribano público de Fuente Ouejuna.

ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 51 cms. x 13 cms. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1393. noviembre. 14. [Córdoba].

El concejo de Córdoba otorga a Pero Martínez, “que sodes sabidor e buen maestro de medir las tierras y heredades”, vecino de La Finojosa, castillo de Córdoba, nombramiento de medidor de tierras, de casas y de otras cualquier heredades del término de Córdoba, y le concede licencia para usar en adelante tal oficio, con licencia y mandamiento de Pero Lorenzo Savariego, de los veinticuatro de Córdoba, que “ven nuestra fazienda”, y de Juan Pérez, jurado, fieles del rey, según consta en el ordenamiento real. El nombramiento será respetado por los vecinos de la ciudad y de los lugares de su término. Se manda tomar juramento de fidelidad en el cumplimiento del dicho oficio a Pero Martínez y éste lo juró, y así se certifica en carta firmada por dos de los veinticuatro y de Luis García, escribano del concejo. “Fecha catorce días de nouiembre año del nascimiento de nuestro Saluador Jesuchristo de mill y tresçientos e nouenta e tres años”.

Pero González, Pero Lorenzo [veinticuatros]. Luis García, escribano del concejo.

ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna. Inserto en Fuenteovejuna, 9 octubre 1396.

1396. septiembre. 15. [Córdoba].

Juan Pérez, jurado de la ciudad de Córdoba y fiel “de nuestro señor el rey del su ordenamiento que manda guardar en facer de las dehesas e heredades e montes desta çibdat e de sus términos”, hace saber a Pero Martínez de la Finojosa que se llegaron a él hombres de Fuente Ovejuna, le dijeron “que en algunas tierras que tienen suyas que avien meester de echar dehesa en ellas segunt la ordenança de nuestro señor el rey” y le pidieron que les fuese enviado Pero Martínez de la Finojosa para que midiese sus tierras “porque segunt la heredad que toviesen les echásedes la quarta parte dellas para dehesa”. Porque lo solicitaban según derecho, ordena a Pero Martínez que vaya al lugar de Fuente Ovejuna y haga saber a los oficiales, alcaldes, alguacil y jurados del tal lugar si quisieran estar presentes e ir con él. Medirá las tierras, señalará la parte destinada a dehesa, haciéndola rayar y señalar de manera clara, “guardando camino real e vadera de río sy la y oviere para abreuadero para que quede desembargada para los ganados. No podrá echar dehesa en una heredad de menos de quatro yugadas, debiendo quedar baldía para los ganados según manda el ordenamiento.

“Fecho quince días de setiembre año del nascimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e treçientos e nouenta e seys años”.

Juan Pérez, jurado.

ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna. Inserta en Fuenteovejuna, 9 octubre 1396.

1396. octubre. 9. Fuenteovejuna.

Pero Martínez, vecino de La Finojosa, castillo de Córdoba, medidor de las tierras y de echar y señalar dehesas por el concejo de Córdoba, con poder y nombramiento del mismo concejo ([Córdoba], 14 noviembre 1393), que se inserta, y con mandato de Juan Pérez, jurado de Córdoba ([Córdoba], 15 septiembre 1396), también inserto, para adherar a petición de ciertos vecinos unas tierras en término de Fuente Ovejuna, en presencia de Domingo Martín, hijo de Iváñes Martín de Molina, vecino de Fuente Ovejuna, midió ciertas tierras en Tolote, término de Fuente Ovejuna, de las que una quarta parte quedaron como dehesa, en linde con tierras de Pero González de Gahete, veinticuatro de Córdoba, y ofrece salvaguarda de la misma al citado Domingo Martín, según el cuaderno de ordenamiento del

rey que tiene Córdoba. Los escribanos entregan carta del adhesionamiento al citado Domingo Martín.

“Fecha en el dicho lugar de Fuente Ovejuna nueve días de octubre año del nacimiento del nuestro Salvador Jesuchristo de mill trezientos e nouenta e seys años”.

Ante Juan Ximénez el Mozo y Juan Ximénez, escribanos públicos de Fuente Ovejuna.

ACC, Capellanías. Caja 7.122. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna. Perg. 28 cms. ancho en cabecera, 24 cms. al pie, y 41 cms. de alto.

1403. julio. 15. Fuenteovejuna.

Pero Sánchez, hijo de Antón Sánchez, morador en Fuente Ovejuna, castillo de Córdoba, vende a Domingo Martín y a su mujer María Fernández, vecinos del mismo lugar, una viña en término de la villa, en linde con viña de Miguel Fernández, cedacero, viña de Juan Alfonso Bagreges (o Bagrenges), tierra de Alfonso Martín Relaño y viña de los compradores, por 200 maravedís de la moneda que se usa ahora.

“Fecha en el dicho lugar de Fuente Ovejuna quince días de julio año del nacimiento del nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e tres años”.

Ante Juan Fernández, escribano público de Fuente Ovejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. 325 mm. x 200 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1405. octubre. 12. Fuenteovejuna.

Martín Fernández, vaquerizo, vecino de Fuente Vejuna, castillo de Córdoba, vende a Domingo Martín, pastor, y a su mujer María Fernández, vecinos del lugar, un solar que fue casa en la misma villa, en linde con casa de Diego Muñoz de don (...), casa y corral de hijos de Domingo Fernández Sordo, casa de herederos de Martín Alfonso Castillejo, casa de herederos de Juan Martín de los Muñoces, casa de hijos de Alfonso Fernández y la calle, por 200 maravedís.

“Fecha la carta en el dicho lugar de Fuente Vejuna, doze de octubre año del nacimiento del nuestro salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e çinco años”.

Ante Juan Sánchez, escribano público de Fuente Vejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. 265 mm. x 209 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1406. febrero. 28. Fuenteovejuna.

Juan Martín, hijo de Iváñes Martín, y su mujer Mencía Alfonso, vecinos de Fuente Vejuna, castillo de Córdoba, venden a Domingo Martín y a su mujer María Fernández, vecinos del mismo lugar, una casa con corral en la misma villa, en linde con casa de hijos de Domingo Martín, casa de los compradores y la calle, por 900 maravedís de la moneda que se usa.

“Fecha en el dicho lugar de Fuente Vejuna, veynte e ocho días de febrero año del nacimiento del nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e seys años”.

Ante Martín García y Juan Sánchez, escribanos públicos de Fuente Vejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. 273 mm. x 187 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1406. septiembre. 13. Fuenteovejuna.

Pedro Fernández de Molina el Viejo y su mujer María Alfonso, vecinos de Fuente Vejuna, castillo de Córdoba, venden a Martín, hijo de Yváñes Martín, y a su mujer María Fernández, vecinos del mismo lugar, un cortinal [cercado de piedras próximo a un pueblo] en el término de la citada villa, en linde con cortinal de herederos de Sancho Martín, pastor, cortinal de Adán Martínez, cortinal de Martín Alfonso Castillejos y cortinal de Juan Fernández Recuero por 110 maravedís de la moneda que se usa ahora.

“Fecha la carta en el dicho lugar treze días de setiembre año del nacimiento del nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e seys años”.

Ante Pero García y Ferrand Alfonso, escribanos públicos de Fuente Vejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 255 mm. x 266 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales.

1412. noviembre. 2. Fuenteovejuna.

Mari Díaz, viuda de Diego Muñoz, vecina “en la Fuente Ovejuna”, castillo de Córdoba, vende a Domingo Martínez de Molina y a su mujer María Fernández, vecinos del mismo lugar, un eriazo y unas vides en el citado lugar, en linde con viña de Juan Matheos, hijo de Juan Velasco, viña de herederos de García Fernández de la Plaza y viña de herederos de Pero García, escribano, por 220 maravedís de la moneda que ahora se usa.

“Fecha la carta en el dicho lugar de Fuente Ovejuna en dos días de novienbre año del nascimiento del nuestro Saluador Jesuchristo de mill e quatroçientos e doce años”.

Ante Fernand Alfonso y Fernand Alfonso, escribanos públicos de Fuente Ovejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. 320 x 203 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1414. marzo. 18. [Fuenteovejuna].

Bartolomé Fernández, hijo de Juan Alfonso Bragejón, y su mujer María Fernández, vecinos de Fuente Ovejuna, término de Córdoba, venden a Domingo Martín de Toledo y a su mujer María Fernández, vecinos del mismo lugar, una haza de tierra con unas pocas vides en la dicha haza, término de Fuenteovejuna, en linde con los compradores, viña de Luis Sánchez, viña de herederos de Antón Martínez Relaño y viña de los de Domarcos, por 70 maravedís de la moneda que ahora se usa “que un blanco vale çinco dineros”.

“Fecha diez e ocho días de março año del Señor de mill e quatroçientos a catorce años”.

Ante Fernand Alfonso y Ferrand Alfonso el Mozo, escribanos públicos de Fuente Ovejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. 300 mm. x 119 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1439. octubre. 18. Fuenteovejuna.

Bartolomé Sánchez, hijo de Pero Sánchez, y su mujer Marina Díaz, vecinos de Fuente Vejuna, villa de Córdoba, venden a Antón Ruiz, escribano público de esta villa, y a su mujer Catalina González, un solar para hacer casas en el citado lugar, en linde con casa y corral de los compradores, corral de Catalina Sánchez, viuda de Juan Vásquez, casa y corral de Martín Alfonso Castillejos y la calle del rey, por 300 maravedís de la moneda usual.

“Fecha esta carta en Fuente Vejuna diez e ocho días de octubre año del nacimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e treynta e nueue años”.

Testigos: Juan Alfonso, hijo de Juan Alfonso de Molina, jurado, Antón García de Aparicio Fernández y Pero Alfonso de Guadiato, vecinos de Fuenteovejuna.

Ante García Fernández, escribano público de Fuente Vejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 268 mm. x 255 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1492. septiembre. 16. Fuenteovejuna.

Bartolomé García, cantero, vecino de Fuente Vejuna, villa de Córdoba, vende a don Antón Ruiz de Morales, chantre de la Catedral de Córdoba, una casa en la dicha villa, en linde con casa de Ruy García Juncoso y solar de casas de Leonor García, mujer de Juan García Durán, por 4.000 maravedís de la moneda usual.

“Fecha e otorgada esta carta en Fuente Vejuna a diez e seys días del mes de setiembre año del nacimiento del nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e dos años”.

Testigos: Alfonso Gil Braguejón el Viejo, Gil, hijo de Martín Gil Braguejón, y Francisco García Alixandre, vecinos del mismo lugar.

Ante Martín González, escribano público de Fuente Vejuna.

A.- ACC, Capellanías. Caja 7.122. Papel, 1 fol. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1493. mayo. 23. Córdoba.

Alfonso de Fuentes, licenciado en Decretos, provisor y vicario general de don Íñigo Manrique, obispo de Córdoba por la gracia de Dios y de la Santa

Iglesia de Roma, oidor de la Audiencia y del consejo del rey y de la reina, emite sentencia en la que se expone que Pero Ruiz Molinero, ventero de la venta de Sancho de Cuenca en el camino que va de Córdoba a Fuente Vejana cerca de Santa María del Estrella, en relación que le hizo informaba de que, estando en posesión de la dicha venta en el citado camino “junto con los montes” para que los caminantes “oviesen recreación e fallasen reparo, movido por caridad con asaz trabajo e costa”, había llevado a ella cierta agua que estaba perdida y derramada en los montes y hecho un pilar para provisión de personas caminantes y bestias, y que se aprovechó de ella para regar un huertezuelo pequeño de hortalizas. Ante tal operación, algunas personas, “por fazer mal” indujeron a un capellán de la dicha ermita y a los cofrades de ella a decir que la ermita tenía derecho a dicha agua. El capellán y los cofrades reclamaron que el agua era de la ermita y que Pero Ruiz Molinero no podía aprovecharse de ella, hasta el punto de impedir, ocupar y cegar el caño y la fuente.

Por evitar pleitos, Pero Ruiz Molinero hizo arrendamiento por cinco años del agua citada por 500 maravedís anuales en favor de la dicha ermita, en lo que había recibido agravio y daño, y pide al provisor la moderación de tal cantidad. En su resolución el provisor, después de informarse de personas que conocían las circunstancias, determina que la renta solo sea de 300 maravedís anuales en favor de la ermita de Santa María del Estrella para su reparo y en provecho de la misma, “renta suficiente e a fuero e censo perpetuo ynfiniteosin tributario para siempre jamás por la dicha agua e derecho que a ella e al dicho hortezuelo tiene la dicha hermita”. Esta solución fue aceptada por Pero Ruiz Molinero y éste se compromete a pagar la renta en una sola paga por el día de Navidad a la dicha ermita y al obrero que fuere de la misma.

“Fecho en Córdoua este mandamiento e otorgamiento de censo por mí el dicho provisor por el poder que del obispo mi señor tengo veynte e tres días del mes de mayo año del nascimiento del nuestro Señor Jesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años”.

A[lfonsus], licenciatus. Joan de Sanabria, notario apostólico (rubricado).

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. 32 x 22 cms. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1493. junio. 12. Córdoba.

Alfonso de Fuentes, provisor y vicario general del obispo don Íñigo Manrique, en virtud de santa obediencia bajo pena de excomunión, manda a los alcaldes y alguaciles de la villa de Fuente Ovejuna, que tras recibir su sentencia sobre el agua, la casa-venta y la huerta [que está junto a la ermita de Santa María del Estrella, condado de Espiel, dada en 23 de mayo de 1493], defiendan y amporen el derecho de la Obispalía.

“Fecho en Córdoua doze días del mes de junio año del nascimiento del nuestro Saluador Jesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e un años”.

A[fonsus], licenciatus. Pedro de Quadros, notario (rubricado).

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. Escrito en el verso de la escritura sobre la materia de 23 de mayo de 1493. Debe existir error en la fecha - 1491- porque este mandato supone la existencia de la sentencia del provisor que está en el recto. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1493. junio. 12. Circa. Venta de Sancho de Cuenca, cerca de Santa María del Estrella (Espiel).

Estando en la huerta de la venta de Sancho de Cuenca junto a la ermita de Santa María del Estrella, Alonso Fernández, alguacil del obispo de Córdoba, vecino de Fuente Vejuna, puso en posesión del agua de la ermita de Santa María del Estrella, y de la casa y huerta de la misma a Pero Ruiz Molinero, ventero de la venta de Sancho de Cuenca, quien cortó de los árboles, puso mojones, colocó piedras en los valladares de la dicha huerta y anduvo de una parte a otra de toda la huerta en señal de posesión.

Testigos: Fernand Martínez de la Cruz, racionero de Córdoba, y Juan de Sevilla, sacristán.

Ante Alonso Pérez, escribano público de Córdoba.

No lleva fecha.

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna. Al dorso de la sentencia del provisor Alfonso de Fuentes de 23 de mayo de 1493.

1493. noviembre. 5. Venta de la Reguera, campo de Espiel.

Benito Muñoz de la Cuerda, hijo de Antón de Baena, difunto, vecino de Córdoba en la collación de Santa Marina, toma posesión de la venta de la Reguera, en el campo de Espiel, término de Córdoba, en el camino que va de la ciudad a Fuente Ovejuna, en linde con la venta de Sancho de Cuenca, la venta del Alfondiguilla, el camino real y los montes del rey, que le había vendido Juan de la Reguera, vecino de Córdoba.

“En çinco días del mes de nouiembre año del nasçimiento del nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años... estando en la casa-venta que se dice de la Reguera ques en el campo de Espiel”.

Testigos: Miguel Ruiz, hijo de Juan Fernández de Reina, Fernand Ximénez, hijo de Juan Ximénez, y Diego Pérez, arriero, vecinos de Córdoba.

Ante Fernand Ruiz de Orvaneja, escribano público de Córdoba.

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. 6 ff. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna. Esta venta de la Reguera nada tiene que ver con los bienes del chantre.

1493. noviembre. 6. Venta de Sancho de Cuenca, condado de Espiel.

Pero Ruiz Molinero, hijo de Fernand Ruiz Molinero, difunto, vecino en el condado de Espiel en la venta de Sancho de Cuenca, término de Córdoba, vende a Benito Muñoz de la Cuerda, hijo de Antón de Baena, difunto, vecino en la collación de Santa Marina de Córdoba, la venta que llaman de Sancho de Cuenca la Nueva en el dicho condado de Espiel en la dehesa de Las Gamonosas “por par del hermita de Santa María del Estrella”, término de Córdoba, en linde con la venta de Sancho de Cuenca la Vieja, con la venta llamada de Pedro de Soto, con el camino real y con los montes del rey. A la venta añade una mesa de cuatro pies, dos tinajas que están en la dicha venta, media escalera (la otra media ha de ser para la dicha venta de Sancho de Cuenca la Vieja), una banqueta, más el huerto junto a la dicha venta y otros ciertos huertos con el agua de la fuente que está todo cerca de la ermita de Santa María del Estrella. Los huertos lindan con huerto del otorgante que es de la venta de Sancho de Cuenca la Nueva. La venta se hace con condición de que el comprador pague los 300 maravedís de censo y tributo que ha de

pagar a la Obispalía de Córdoba en los mismos plazos en que el otorgante está obligado. Todo se vende por 15.000 maravedís.

“Fecha e otorgada esta carta en la dicha venta de Sancho de Cuenca la Nueva que es en el dicho condado de Espiel, término de la dicha çibdad de Córdoba, seys días del mes de nouienbre año del nasçimiento del nuestro Saluador Jesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e tres años”.

Testigos: Fernand Ximénez, hijo de Juan Ximénez, Lope de la Figuera y Francisco Ruiz, hermano del dicho Pero Ruiz Molinero, vecinos e moradores en la ciudad de Córdoba.

Ante Fernand Ruiz de Orvaneja, escribano público de Córdoba.

A.- ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 6 ff. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1495. junio. 28. Córdoba.

Benito Muñoz de la Cuerda, hijo de Antón de Baena, difunto, y su mujer Leonor Fernández, vecinos de Córdoba en la collación de Santa Marina de Córdoba, venden al doctor don Antón Ruiz de Morales, chantre y canónigo de la Catedral de Córdoba, vecino en la collación de Santa María, una casa-venta en Sierra Morena (sic) de esta dicha ciudad, en el camino que va de la ciudad a Fuente Ovejuna, llamada la venta de Sancho de Cuenca la Nueva, en el condado de Espiel y en la dehesa de Las Gamonosas “por a par” de la ermita de Santa María del Estrella, en linde con la venta de Sancho de Cuenca la Vieja, venta llamada de Pedro de Soto y con el camino. Junto con la casa-venta le venden un huerto junto a la dicha venta, un molino de pan moler de cubo, otras ciertas huertas, y el agua de la fuente, todo cerca de la ermita de Santa María del Estrella. El comprador se obliga a pagar los 300 maravedís de censo que cargan sobre la venta y su agua en favor de la ermita. Precio de la venta: 7.000 maravedís.

“Fecha e otorgada esta carta en la dicha çibdad de Córdoba veynte e ocho días del mes de junio del año del nasçimiento del nuestro Saluador Jesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e çinco años”.

Ante Gonzalo Gómez y Luis de Mesa, escribanos públicos de Córdoba.

A.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Perg. 4 ff. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

1495. octubre. 20. Córdoba.

Alfonso Ruiz de Armenta, hijo de Alfonso Ruiz de Armenta, vecino de Córdoba en la collación de San Nicolás de la Villa, vende al reverendo señor don Antón Ruiz Morales, chantre y canónigo de la Catedral de Córdoba, una casa en la villa de Fuente Vejuna, en linde con casa-tercia del comprador “de todas partes”, la calle Maestra y casa de Pero González, tintorero, por 2.100 maravedís.

“Fecha e otorgada esta carta en Córdoua veynte días del mes de octubre año del nascimiento del nuestro Saluador Jesuchristo de mill e quatroçientos e nouenta e çinco años”.

Testigos: Martín Fernández, especiero, hijo de Ruy Fernández, Juan de Jaén, hijo de Diego de Jaén y Juan Ruiz, escribano, hijo de Gómez González, escribano público.

Ante Gonzalo López de Córdoba, escribano público de Córdoba.

A.- ACC, Capellanías. Caja 7.122. Perg. 2 ff. 215 mm. x 295 mm. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna

1500. febrero. 1. Roma.

Alejandro VI por su breve “*Ex injuncto nobis desuper*” dirigido al deán, maestrescuela y provisor de Córdoba, en el que manifiesta que Antón Ruiz de Morales, chantre de la Catedral de Córdoba y doctor en Decretos, le ha dirigido una petición en la que, por razón de la devoción que tiene a la Santísima Virgen María, del aumento del culto divino en la iglesia parroquial de la misma Santísima Virgen María de la villa de Fuente Vejuna, de la diócesis de Córdoba, de donde es oriundo el citado Antón, y por la salvación de su alma, desea fundar dos capellanías perpetuas, servidas por dos capellanes perpetuos en el altar de la misma Virgen María, situado en la segunda nave junto al sagrario de dicha iglesia, dotados por el citado Antón si se le otorgara mientras viva la colación y provisión de las dichas capellanías, tanto en la primera ocasión en la que vacaren como en las siguientes y a su muerte quede el derecho en manos de los canónigos de la Catedral de Córdoba.

Dice el Papa que el chantre “*prope quod [altare] eius sepulturam eligit, aedificio et picturis honestare ac paramentis ecclesiasticis juxta vires*

facultatum suarum munire intendit". Finalmente ordena a los jueces arriba indicados que, si todo es como se le ha relatado por el dicho Antón, procedan a la erección de las citadas capellanías con las obligaciones de celebrar misas, otros divinos oficios y asistir al coro de la iglesia parroquial, a la dotación de las mismas, a su provisión por el fundador mientras viviere y el patronato que por último recaerá en los canónigos de Córdoba.

Para la conservación y estímulo de los fieles de ambos sexos concede, con las condiciones de la Iglesia, cinco años de indulgencia en la festividades de la Resurrección del Señor, de la Natividad, de la Purificación y de la Asunción de la Virgen desde las primeras a las segundas vísperas a los que visitaren la capilla "et ibidem pro structura et conseruatione huiusmodi manus porrexerint adjutrices".

"Datum Romae apud Sanctum Petrum anno Incarnationis Dominicae millessimo quingentessimo, calendas februarii, pontificatus nostri anno nono".

B.- ACC, Capellanías. Caj. 7.122. Papel 8 ff. Traslada en el acto en que el cabildo se hace cargo de las capellanías por muerte del chantre, en Córdoba a 3 de junio 1503. Capellanía del chantre Antón Ruiz de Morales en Fuenteovejuna.

En el texto de los jueces ejecutores, que sigue, se dice que consta la existencia de la capilla, llamada de Santa María, en la nave junto al sagrario de la iglesia de Fuenteovejuna donde están sepultados sus progenitores.

Acompaña la cláusula del testamento del chantre (21 mayo 1503) en la que constan las posesiones que ha legado para su capilla, bienes que compró y que heredó de su hermana Marí Fernández, mujer que fue de Juan García, difunto, de los que se saca la casa en que vivía su hermana. Sigue la relación de esos bienes, todos en Fuenteovejuna, que les fue dada por copia a los jueces ejecutores del breve pontificio.

1.- "Unas casas en la calle de la Plaça que tiene de por vida Pedro de la Cueva.

2.- Otras casas junto a éstas que tiene a renta Fernán García, calderero.

3.- Otra casa en la Plaça que tiene por vida Luis de Paredes.

4.- Otras casas en la dicha Plaça que tiene de por vida Diego Méndez.

5.- Otras casas en la dicha Plaça que tiene de por vida Martín Alfonso Heles.

6.- Otras casas al cantón de la calle Maestra que tiene de por vida Juan de Cuenca el Mozo.

7.- Otras casas en la dicha calle Maestra que eran de Johan de Bilbao e las tiene de por vida el mesmo.

8.- Otras casas en la dicha calle que eran de Antón Ruiz, escribano, e tiene por vida Luis Odrero.

9.- Unas casas mesones en la dicha calle Maestra que tiene por vida Joseph Sánchez Naranjo.

10.- Otras casas en la dicha calle Maestra que eran de Bartolomé Rodríguez.

11.- Otras casas lagares tinajas que son terçia para vino.

12.- Las tierras dehesa que se dize La Vega de Alcántara.

13.- Una posada de colmenas en la Nava Holguines.

14.- Una casa horno de pan cozer que era de el alcalde viejo e lo tiene de por vida Diego Ruiz de Castro.

“En las Casas Obispales, tres días de el mes de junio año del nascimiento del nuestro Señor Jesuchristo de mill y quinientos e tres años, en la indición sexta e año undécimo de el pontificado a nuestro señor Alexandro Papa VI moderno”.

Ante Sancho de Castilla, bachiller en Decretos, canónigo de la catedral, provisor y vicario general de don Juan Rodríguez Fonseca, obispo de Córdoba.

EL MISTERIO DEL CORAZÓN DE JESÚS: MISTERIO QUE SE HA DE CREER¹

Juan Celio Jacinto del Castillo Espinosa²
Lic. en Teología Bíblica, Profesor en ITSJA/ISCRA

¹ El 21 de septiembre de 2022, en el Auditorio San Juan Pablo II, fue presentada esta ponencia, en el contexto de la XXXIII Semana de Teología, que se celebró en nuestra diócesis del 19 al 22 de septiembre.

² Nacido en Santa Cruz de Tenerife, en 1966, es sacerdote, licenciado en Teología Bíblica por la Universidad Pontificia de Comillas, en la actualidad es Párroco de Nuestra Señora de Fátima, en Jerez; y Canónigo de la Catedral, prefecto de Protocolo y Relaciones Institucionales, así como miembro de la Comisión Permanente del Cabildo Catedral.

Advertencia previa: Mi trabajo quizás se parezca bastante a la labor de esos artesanos que conocí en mi infancia, que hacen cubrecamas o alfombras a base de retazos, tomando piezas de diversa textura y colorido de aquí y allá. Tomaré prestado mucho material de aquellos que se esforzaron por expresar el sentido de esta devoción. Por ello, precisamente, quiero comenzar con un texto bellissimo de San Juan XXIII:

“Cada vez que oigo a alguien hablar del Sagrado Corazón de Jesús o del Santísimo Sacramento, siento una alegría indescriptible. Es que Jesús me llama de esta manera, porque quiere que me sitúe de lleno allí donde está la fuente de toda bondad, su Sagrado Corazón, que palpita tras los velos eucarísticos. La devoción al Corazón de Jesús me ha acompañado toda mi vida... Apenas recién nacido me consagraron al Corazón de Jesús. En el Corazón de Jesús debo hallar la solución de todas mis dificultades... Mi deseo más ardiente es poder hacer algo por ese inestimable objeto de mi amor...

Para tener éxito en mi apostolado no quiero conocer otra escuela pedagógica que la del Sagrado Corazón de Jesús: «Aprended de mí que soy manso y humilde de Corazón». ¿Ha podido haber algo de exageración en estos últimos tiempos? Pero, si el Corazón de Jesús es, realmente, como me gusta oír a San Agustín: «La puerta de la vida», no es posible ninguna exageración en este punto. Es necesario pasar por aquí a toda costa... Y yo quiero pasar por esta puerta. Para preservarme del pecado... Dios se sirvió de la devoción al Santísimo Sacramento y a su Sagrado Corazón. Esta devoción deberá ser siempre el elemento más eficaz de mi progreso espiritual”³.

INTRODUCCIÓN

a) Dificultades

El amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento, es un misterio siempre por descubrir, una realidad siempre por profundizar, que desborda la inteligencia humana. Es por eso, por lo que el creyente ha sido sensible a tal

³ *Il Garniel dell'Anima*, Roma, 185.

o cual de sus aspectos y se ha alimentado con tal o cual símbolo. Por eso, la piedad y la teología escogieron de manera privilegiada la imagen del Corazón.

El corazón humano no es sólo un órgano anatómico, también es el interior del hombre. La Biblia y los Padres utilizaron las palabras *Kardía*, *splanchna*, *koilía* (vientre), pleura, (aludiendo al costado de Adán) ... La realidad física acaba teniendo un significado metafórico, que busca el hallazgo de una realidad aún más real, lo escondido. Un grafiti hallado en la catacumba de Priscila dice: “Rescatado por la herida de Cristo”. Y San Paulino de Nola aclara: “Una corriente fluye en ese paraíso que es el Corazón de Cristo y parten de allí cuatro ríos, los Cuatro Evangelios, que bañan toda la tierra... y santifican a todos los que en El han creído”⁴.

El Corazón de Jesús se convierte en el símbolo precioso que desvela el misterio: Así es “asilo” para Padres y Místicos, “refugio”, “templo”, “nido de la tórtola”, “la oquedad de la roca”, “la bodega de la embriaguez”, ...

Pero, soy consciente, también a la hora de elaborar la presente ponencia, de la dificultad que de entrada supone la defensa de un tema como éste: “*El Corazón de Jesús como Misterio que se ha de creer*”.

En gran medida, la principal dificultad viene dada por el tratamiento que se le ha dado a todo lo que rodea al Corazón de Jesús. Tradicionalmente se alude a la espiritualidad que brota de este misterio como de la “devoción al Corazón de Jesús”. Con ello, por el significado que se le da hoy a todo lo devocional, asimilado a lo sentimentaloides, cursi, superficial, etc., ha quedado para muchos degradado el Sagrado Corazón al nivel de lo subjetivo, de lo individualista y de lo caprichoso. Incluso cuando se le incluye en las categorías de lo teológico, se le considera por alguno como algo obsoleto y trasnochado, ligado en sus formas a una época imposible de recuperar. Pero, cuando Ezequiel habla de darnos un “corazón nuevo”, ¿no es lo mismo que Cristo le dice a Catalina de Siena: “En este momento es mi corazón el que te doy para que vivas en El?”⁵.

Este problema no es moderno, ya lo detectaba Pío XII al promulgar la encíclica *Haurietis aquas* en el año 1956. El pontífice intentó superar este

⁴ *Epistola* 21, 4: PL 61, 251.

⁵ Recomiendo la lectura de la Carta 63 de la Doctora de la Iglesia y el Capítulo IV de su obra “El Diálogo”.

problema, especialmente asumiendo los trabajos del padre Hugo Rahner: Superar el dualismo peligroso entre la devoción litúrgica y la piedad decimonónica. Para Hugo Rahner la solución era su fijación en el misterio pascual y en el cumplimiento profético de Is 12,3 en Jn 7, 37-39.

Y es claro que la devoción al Sagrado Corazón ha conocido en su desarrollo diversos momentos de expansión, de disminución, de rejuvenecimiento y de decadencia.

Ahora bien, aunque muchos devotos hayan contribuido a desprestigiar el término devoción, y el arte devocional no tiene pequeña culpa en ello, tenemos derecho a seguir usándolo, entendiéndolo como un entusiasmo muy grande, muy sentido, muy humano, muy necesario, por el Amor y la Persona de nuestro Señor Jesucristo, sacramento del infinito Amor con que nos ama la Santísima Trinidad. Así lo expresaba magistralmente el padre L. M^a Mendizábal en una novena predicada en Córdoba en honor del Corazón de Jesús:

“Y es tan necesaria la confianza en nuestra vida, saber que podemos confiar en ese Corazón, incluso en los momentos negros, momentos oscuros de la vida. Puede ser que yo no vea ni salida ni luz en ese momento, pero tengo ante mí esa imagen, ese Corazón que me está diciendo: «Nada pasa sin que Yo lo permita, nada pasa sino a través de ese Corazón herido por tu amor” Y entonces da confianza y serenidad, y uno se abandona, de manera misteriosa, ¡sin verlo quizás de ninguna manera!, pero dejándolo todo en el Corazón del Señor!»⁶.

Además, la verdadera gran dificultad (y es lo más importante que hemos de tener en cuenta) es que la devoción al Corazón de Jesús presupone una serie de afirmaciones teológicas. Si esas afirmaciones se ponen en duda o caen, se pone en duda y cae la propia devoción. ¿Cuáles serían las tesis teológicas fundamentales, que una devoción al Corazón de Jesús sanamente concebida presupone?:

Ante todo, la devoción al Corazón de Jesús hace referencia a un Cristo vivo, a un Cristo resucitado en su propia realidad corpórea. Me acuerdo, por ejemplo, de un autor de gran difusión cuando era seminarista llamado

⁶ Recogida esta cita en apuntes personales.

Ladislao Boro que con su resurrección inmediata tras la muerte del hombre, no hacía otra cosa que espiritualizarla vanamente. El Cristo del Corazón de Jesús es un Cristo vivo con un enorme realismo. Con un corazón de carne, ahora palpitante por nosotros. Un corazón que nos sigue amando de una manera humana y existencial, latiendo por amor a nosotros. Hace siempre referencia, por tanto, a una cosa sumamente concreta, que es Cristo resucitado.

En segundo lugar, hay una tesis teológica importantísima en toda la concepción de esta devoción y es toda la teología de la Reparación. Esta teología presupone cinco tesis:

1) El pecado es ofensa personal a Dios, como dijo Pío XII en *Humani generis*, 2.

2) Cristo es persona divina. Por ello, nuestra reparación, enfocada directamente a Él, es reparación a una persona divina que ha sido directamente ofendida por el pecado.

3) Ese Cristo, persona divina, tiene ciencia infusa en su naturaleza humana, con lo cual previó nuestros pecados (en el Huerto no sólo padece angustia ante la conciencia de la muerte cercana, sino que se siente allí mucho más angustiado por la previsión de la ingratitud con que los hombres iban a pagar sus sacrificios de entonces) y conoció de antemano también gracias a esta ciencia infusa nuestras fidelidades y futuras, sintió consuelo y alivio por ellas, de la misma manera que la previsión de las ingraticudes de los hombres le hizo llenarse de tristeza (Pío XI en la encíclica *Miserentissimus Redemptor*). Pío XI es sin duda alguna el papa que más ha desarrollado la idea de la reparación. A tal fin escribe:

“Conviene que a todos estos obsequios, principalmente a tan fructífera consagración, como confirmada por la sagrada solemnidad de Cristo Rey, se añada otro, acerca del cual, Venerables Hermanos, Nos place detenernos ahora con vosotros un poco más extensamente: el homenaje, decimos, de pública satisfacción o reparación, como llaman, que hay que tributar al Sacratísimo Corazón de Jesús”⁷.

⁷ H. MARÍN, *El Sagrado Corazón de Jesús*. Documentos Pontificios, Mensajero, Bilbao 1956, n° 580.

4) La devoción ha tenido siempre un sentido de inmediatez, de relación cálida con el Señor presente. Cuando la *piEDAD* se enfoca preferentemente como relación personal con Cristo, es obvio que también la reparación se dirige directamente a Cristo. Es el planteamiento de la encíclica piana. Los argumentos son claros. Es con Cristo con quien nos comprometemos en nuestra consagración a su Corazón; es a Él a quien tenemos que reparar.

5) La unión con Cristo para reparar al Padre. Es decir, vivir la misa como sacrificio, donde me uno a Cristo, a su sacrificio, a los latidos de su Corazón que se hace presente en el Sacramento del altar. Si desaparece la fe en la Eucaristía, en la realidad corpórea del Señor Jesús en la custodia, en el Sagrario, cae esta devoción. Esta es la teología que permite que la devoción al Corazón de Jesús exista y sin la cual sería imposible.

Pero, ¿Qué significaría renunciar a la espiritualidad del Corazón de Jesús?. Renunciar al Sagrado Corazón significaría:

- Pérdida de las grandes riquezas espirituales de la historia del Corazón de Jesús.

- Pérdida de un símbolo que hace más asequible y efectivo lo que representa, mucho más que cualquier categoría teórica.

Resultaría, por tanto, gravemente empobrecedor su eliminación.

b) El sentido de la palabra «Devoción» aplicada a la Espiritualidad del Corazón de Jesús

Con referencia al Corazón de Jesús, la palabra “Devoción”, la debemos escribir con mayúscula, como la describe el papa Pío XII en la encíclica arriba aludida. Se preguntaba el papa; “¿Puede encontrarse una forma de devoción que aventaje a ésta al Sacratísimo Corazón de Jesús?”.

La devoción es, como decía Santo Tomás, “el acto principal de la virtud de la religión”, que tiene por objeto dar culto a Dios, pero, no sólo el culto de tipo más o menos litúrgico, sino también el culto de una vida entregada al servicio de Dios. El Corazón de Jesús es el centro de la fe desde el que se debe estructurar toda la vida cristiana. Cito a Pío XI en su encíclica *Miserentissimus Redemptor*:

“¿No es verdad que se contiene el compendio de toda la religión y aun la norma de vida más perfecta, como quiera que conduce más expeditamente las inteligencias al total conocimiento de Cristo Nuestro Señor y doblega las almas con mayor eficacia a amarle más apasionadamente y a imitarle más de cerca?”

Por tanto, en atención a la opinión de muchos, para los cuales no queda suficientemente resaltado el hecho de que cuando se habla del “Corazón de Jesús”, en realidad, se está hablando del cristianismo, cualquier iniciativa para resaltarlo y aclararlo será pequeña. León XIII consideraba esta devoción como la forma más excelente de religión y lo mismo afirmó después Pío XII:

“Es para todos manifiesto que no se puede tratar de una forma común de piedad, que cada cual puede, a su arbitrio, hacer pasar a segundo término o despreciar, sino de una disciplina que conduce, de manera óptima, a la perfección cristiana”.

“Si consideramos su naturaleza peculiar, es manifiesto que este culto es un acto de religión excelentísimo, puesto que exige de nosotros una plena y entera voluntad de entrega y consagración al amor del Divino Redentor, del que es señal y símbolo viviente el Corazón traspasado”.

Que recogerá el padre Mendizábal diciendo:

“Nuestro intento es indicar cómo la misma esencia de la devoción al Corazón de Cristo la hace tan eficaz para la formación del católico, para su santificación y perfección”⁸.

Y gran teólogo jesuita Karl Rahner no considerará exagerada la afirmación recia y atrevida del magisterio papal. En “Algunas Tesis sobre la Devoción al Corazón de Jesús” se expresa en estos términos:

“Si en algunas partes esta Devoción, comprendida en su sentido exacto y profundo, ha sentido algún retroceso en los últimos tiempos, esto no se debe a que ella no sea adecuada para los tiempos actuales, sino que tal retroceso sería señal de que la caridad se enfría, o se debería buscar la razón en que no se predicó como se debe”⁹.

⁸ S. BOHÍGUEZ, *El corazón humano de Cristo*, Monte Carmelo, 2008, 363.

⁹ J. STIRLI, *Cor Salvatoris*, Barcelona, 1959, 229-232.

Al Corazón de Jesús se ha llegado desde diversos modos: Por medio de la idea bíblica de que Dios ha enviado a su Hijo para expiar los pecados de los hombres. Así en Rom 3,25s; Jn 19, 34-37; y a través de las visiones de los místicos.

1. NUEVA PERSPECTIVA BÍBLICA DESDE PÍO XII

Con anterioridad a la gran Carta Encíclica *Haurietis aquas*, del año 1956, casi todos los trabajos y estudios que se hicieron para descubrir la sólida base que tiene en las Sagradas Escrituras la devoción al Corazón de Jesús, adolecieron de un método y enfoque bastante defectuoso. Como bien señaló en su época el padre Hugo Rahner, en la mayor parte de los casos, el método de buscar el mayor número posible de citas bíblicas que pudieran probar tal o cual aspecto previamente determinado de la devoción rindió, por lo general, muy pobres resultados, debido a que el punto de partida era incorrecto. No debemos acudir a las Sagradas Escrituras para confirmarnos en nuestros propios criterios bíblicos sino para dejarnos guiar por la Palabra inspirada y servirla; no para servirnos de esta. Un primer resultado, pues, del nuevo enfoque de consulta de las Escrituras fue el abandonar la insistencia desproporcionada por hacer exégesis de textos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, donde aparece la palabra corazón en referencia directa al Corazón del Mesías. Nuestra intención debe volverse hacia el horizonte más propio y adecuado de la Devoción: El amor infinitamente tierno de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que se nos revela admirablemente bajo ese sacramento definitivo, que es la Sagrada Humanidad del Verbo, y se expresa perfectamente por este término “fuente” que es corazón.

Una observación especialmente incisiva de Hugo Rahner que me parece pertinente resaltar es la siguiente:

“El término corazón ha conservado en la liturgia eclesiástica y en la piedad cristiana, según vemos, el mismo sentido pneumático que tiene en las Sagradas Escrituras. En consecuencia, podemos aventurar la afirmación de que, cuanta menos comprensión se tiene

de la Devoción al Corazón de Jesús, tanto menos se entiende la palabra de Dios en la Biblia”¹⁰.

Vamos ahora a preguntarnos brevemente qué clase de evidencia encontramos en las Sagradas Escrituras, en cuanto a que Dios haya querido revelarnos o indicarnos algo que sea relevante acerca del corazón humano-divino de su Palabra Eterna, Cristo Jesús.

Conviene, además, recordar un principio muy importante para la correcta interpretación de un texto bíblico: La inspiración divina de un texto de la Sagrada Escritura no implica que los autores sagrados, al escribir un texto, hayan tenido plena conciencia (*sensus plenior*) de todo el alcance teológico de lo que escribían. Es decir, que señalemos ahora que tal o cual texto nos hable o nos refiera al Corazón del Redentor, no implica o exige que el autor sagrado haya tenido también noción completa y adecuada de ello.

Al narrar la muerte de Cristo, el evangelio de Juan revela su significado con las palabras sobre las que se basa la devoción al Sagrado Corazón: “no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua” (Jn 19,33-34). Este será precisamente el texto preferido por los Padres de la Iglesia. Juan interpreta el significado de esto mediante otros dos textos bíblicos. El primero es de Ex 12,46: “No se le quebrará hueso alguno”. Este versículo se refiere al sacrificio del cordero pascual, título que el Bautista dio a Jesús cuando dijo: “Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn 1,19). Estos textos indican que la muerte de Jesús es sacrificial y salvífica.

El otro texto citado por Juan es: “Mirarán al que traspasaron”, tomado del profeta Zacarías, que continúa diciendo que el pueblo llorará como se llora amargamente a un primogénito y que Dios derramará sobre la Casa de David un espíritu de gracia y de oración (Zac 12,10). Estos hechos simultáneos pueden relacionarse con las palabras de Jesús que Juan había referido antes: “Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba quien crea en mí. ... Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en El; porque aún no había Espíritu, pues, todavía Jesús no había sido glorificado” (Jn 7, 37-39). Así, pues, con la muerte del Hijo único de Dios, la gracia del Espíritu

¹⁰ *Idem*, 56.

es derramada y el Hijo es glorificado al llevar a cabo la obra que el Padre le había encomendado realizar (Jn 17,1-5).

Estas frases de Jesús son proclamadas en voz alta durante la fiesta de los Tabernáculos (que 1Re 8,2 relaciona con la consagración del Templo) y que en la época del NT se relacionaban también con la llegada del Rey Mesías y con la derrota de los enemigos de Israel. El coro cantaba en dicha fiesta: “Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación” (Is 12,3), mientras los sacerdotes rellenaban del agua del torrente Guijón un cántaro de oro.

¿Qué interés tendrá el evangelista y apóstol para describir la lanzada cuando el cuerpo de Cristo es ya cadáver? El costado traspasado revela el interior del Señor, propiamente su corazón en sentido tanto real, como figurativo. El sentido de la vida, de la obra y de la muerte de Jesús se ha manifestado ya, pero se completará al descubrir la interioridad de su cuerpo. Su vida derramada para la salvación del mundo (sangre) y Espíritu donado para la vida del mundo (agua).

Resumiendo:

-El Sagrado Corazón es símbolo de la vida nueva: Que ha sido consumada (Jn 19, 30b: *tetelestai*). En el sentido vertical (ha realizado la voluntad del Padre) y horizontal (ha amado al hombre hasta el extremo). Y que además lo hace a través del bautismo y la eucaristía (agua y sangre) que brotan de su costado.

-Jesús entrega el Espíritu. No solamente “exhala el aliento” (Mc 15,37), sino que “entrega” (*paredoken*) el Espíritu.

-Jesús traspasado es cordero pascual que libera realizando el éxodo definitivo (no le quebraron ningún hueso).

-Jesús traspasado es salvación que se puede contemplar y que certifica la salvación.

¿Qué quiso decirnos Juan al afirmar que “Dios es amor” (1Jn 4,8)? Hemos oído y leído muchas veces que la palabra que él usa en esta ocasión es la palabra griega “ágape”. También nos han explicado muchas veces, que “ágape” se contraponen a “eros”, etc... Para San Pablo este tipo de amor es prácticamente inexistente. Personas buenas sí abundan, pero desinteresadas no muchas. Esta es la prueba del “ágape”, es decir, del amor tan gratuito con que Dios ha amado en Jesucristo: que Él dio su vida por nosotros cuando todavía éramos sus enemigos por el pecado (Rom 5,6).

“¡Ah, dice San Pablo, cuánto deseo que os deis cuenta de cuál es la anchura, el largo, la altura y la profundidad del amor de Cristo! Excede la capacidad de nuestro conocimiento humano” (Ef 3,18-19). Impactado por este tierno corazón de Cristo, Pablo desea amar con este mismo amor: “Cor Pauli, con Christi”¹¹, decía Juan Crisóstomo en su comentario a Romanos. San Pablo empleará también la imagen de la Roca de Moisés que manaba agua en el desierto y que los seguía por la estepa. Me resulta revelador el midrash hebreo que reproduzco a continuación:

“La Roca de propia iniciativa, comenzó a dar agua, después de los cual Moisés golpeó sobre ella con su bastón. Pero entonces ya no brotó agua, sino sangre.

Moisés dijo a Dios:

Esta roca no da agua.

Y Dios, al instante, se volvió con esta pregunta:

¿Por qué no das agua, sino sangre?

La Roca contestó:

¡Oh Señor del mundo! ¿Por qué me ha golpeado Moisés?¹².

Qué hermosa catequesis figurativa se puede hacer aquí de la transfixión del costado de Cristo.

2. PERSPECTIVA PATRÍSTICA

Llamamos época patrística al período que alcanza desde la época post-apostólica al pontificado de Gregorio Magno (+604). En esta época, aun no podemos hablar de devoción al Corazón de Cristo, sino al Costado herido de Cristo y aunque los primeros teólogos latinos y griegos no relacionan el costado abierto con su corazón, sí lo relacionan con su encarnación divina y muerte salvadora, y con su amor invisible, aunque sensible. Dos escuelas distintas darán interpretaciones distintas también a la frase joánica de 7, 38. Una, la alejandrina identificará la fuente que brota en el pecho del sediento; la otra la antioquena, en el costado abierto de Cristo.

Entre los primeros escritores cabe señalar a Justino (que llamará preferentemente a Jesús el “Traspasado”), que escribe: “Nosotros adoramos

¹¹ SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre la Carta a los Romanos*, 23, 3: PG 60, 680.

¹² L. GINZBER, *The Legends of The Jews*, III, 317-320.

y amamos al Verbo, que procede del mismo Dios ingénito e inefable; pues El, por amor nuestro se hizo hombre para ser partícipe de nuestros sufrimientos y curarlos”¹³.

San Ambrosio dirá bellísimamente:

“Bebe de Cristo, pues la roca de la que brota el agua.

Bebe de Cristo, pues es la fuente de la vida.

Bebe de Cristo, pues es la corriente cuya impetuosidad alegra la Ciudad de Dios.

Bebe de Cristo, pues es la paz.

Bebe de Cristo, pues de su Cuerpo fluyen corrientes de agua viva”¹⁴.

Y San Agustín: “Adán duerme para que surja Eva; Cristo muere para que nazca la Iglesia. Eva es formada del costado del durmiente; Cristo es atravesado con la lanza después de la muerte, para que broten los sacramentos que conforman la Iglesia”¹⁵.

Entre los griegos figura Basilio, que escribe: “Es claro que el Señor asume los afectos humanos como prueba de su encarnación real y no imaginaria”.¹⁶

Agustín acepta bien estos elementos cuando escribe que:

“Cristo tomó estos afectos de la humana flaqueza, lo mismo que la carne de la debilidad humana, no por imposición de la necesidad, sino por consideración voluntaria, a fin de transformar en sí a su cuerpo que es la Iglesia, para la que se dignó ser cabeza, a fin de transformar a sus miembros en santos y fieles”.¹⁷

San Juan Crisóstomo dirá: “Al acercarte al gran cáliz hazlo como si fueras a beber de ese mismo Costado”.¹⁸

San Juan Damasceno utiliza la imagen del Templo: “Un soldado golpeó con la lanza el Costado de Jesús. Con ello, abrió una puerta en el muro del Templo; al ingresar allí, descubrí un tesoro que contiene abundantes riquezas...”¹⁹

¹³ *Diálogo Contra Trifón*, 70, 1; 135, 3.

¹⁴ *Cor Salvatoris*, 102.

¹⁵ *Ibid*, 103; *In Io Tract.* 120, 2: PL 35, 1953.

¹⁶ *Epistola* 261, 3; PG 32, 972.

¹⁷ *Enarraciones in Ps LXXXVII*, 3; PL 37, 1111.

¹⁸ J.P. MIGNE, *Patrologia Cursus Completus Graeca*, 59, 463.

¹⁹ *In Sanctum Io. Evangelium exposit.*, PL 82, 638.

En ninguno se vincula el costado abierto de Cristo con su corazón, aunque se emplee la palabra corazón a veces.

Los Padres vieron en San Juan al contemplativo que saca del Corazón del Señor las aguas vivas. San Gregorio de Nisa dirá: “Quién durante la cena, reposó sobre el pecho del Salvador, saboreó la lecha de la Doctrina del Verbo y sumergió su corazón en esta fuente de vida, como una esponja que se empapa en el agua. Totalmente impregnado de los misterios que Cristo le da a conocer...”²⁰.

Los comentarios patrísticos al Cantar inflamarían el amor cristiano, usando los símbolos de las bodegas interiores (1,4), el recinto amoroso (1,12), la enfermedad de amor (2,5), la grieta de la Roca (2,14), ... que serán directamente relacionaos con la llaga del Costado.

3. PERSPECTIVA HISTÓRICO-DEVOCIONAL

Según el padre Hugo Rahner fue a partir de los años 1100 al 1250 cuando se produjo la transición de un pensamiento a otro, de la devoción a la llaga del costado a la del Corazón de Jesús. La exégesis sobre el Cantar de los Cantares va a ejercer un enorme influjo en el desarrollo de la devoción medieval.

Recorramos algunos autores y sus textos:

a) Teología monástica:

San Anselmo (1033-1109): “Jesús amable mientras inclina su cabeza al morir; amable al extender sus brazos; amable al abrirse su Costado. Abierto para que allí se nos revelen las riquezas de su bondad, la caridad de su corazón para con nosotros”²¹.

San Pedro Damían (+1072) piensa en las cinco llagas que curan los cinco sentidos: “Cristo es despojado de sus vestiduras, se lo ata, se le cubre de escupitajos, su carne está atravesada por cinco heridas, a fin de que podamos ser curados de la irrupción de los vicios que penetran en nosotros por los cinco sentidos”²².

²⁰ Gregorio de Nisa. PG 44, 786.

²¹ San Anselmo, *Liber Meditationum et Orationum 10*, in Migne, *Patrologia Latina*, Vol 158, P. 762.

²² Karl Richstaetter. *Ilustres amigos del Corazón de Jesús*. Herder p. 45

San Bernardo (1191-1153):

“¿Dónde podrá hallar nuestra alma un remanso firme y seguro, sino en las llagas del Salvador?

Esos clavos y esas heridas gritan muy alto que Dios está verdaderamente en Cristo y que en El reconcilia al mundo consigo. El hierro cruel atravesó su alma e hirió su corazón, a fin de que supiese compadecerse de mis flaquezas. El secreto de su Corazón se está viendo por las aberturas de su cuerpo. Podemos contemplar ya ese sublime misterio de la bondad infinita de nuestro Dios, podemos, repito, contemplar las misericordiosas entrañas de nuestro Dios... ¿Qué dificultad hay en que se muestren las entrañas de Dios a través de las llagas? Porque nada hay, Señor, que haga ver, como tus heridas, que eres suave, manso y de mucha misericordia. Nada tiene mayor compasión que quien da su vida por los condenados a muerte”²³.

Guillermo de Saint Thierry: “Por la puerta abierta de vuestro costado, queremos entrar en vuestra alma santa, llena con la plenitud de Dios, llena de gracia y de verdad y fuente de salvación y de consuelo. Abrid, Señor, la puerta hecha en el costado de vuestra arca”²⁴.

Pierre de Blois (+1200):

“En la hora de su Pasión, la sangre de Cristo se escapó tanto de sus manos como de sus pies traspasados, como de su costado, semejante al néctar exquisito que emanaba de los racimos pisoteados en el lagar de Sorec... La lanza me descubrió el secreto, al cual aludió el Señor por boca del profeta: “Tengo un secreto”. Semejante a la llave que abre un tesoro, la lanza me permitió ver cuán suave es el Señor”²⁵.

b) Teología de las ordenes mendicantes:

San Buenaventura (1221-1274):

“Penetremos, finalmente, en el Corazón humildísimo del excelso Jesús. La puerta es el costado por la lanza. Aquí está escondido el tesoro inefable y deseable de la caridad; aquí se encuentra la

²³ SAN BERNARDO, *Obras Completas*, II, (1955) 405.

²⁴ GUILLERMO DE SAINT THIERRY, *Meditationes et Orationes*, VI, VIII; *De contemplando Deo*, 1: PL 180, 225.229; PL 184, 368.

²⁵ PIERRE DE BLOIS, *Sermo 19 In Coena Domini*, PL 207, 617.

devoción, se obtiene la gracia de lágrimas, se aprende la mansedumbre y la paciencia en las adversidades, la compasión para con los afligidos y, sobre todo, aquí logramos que nuestro corazón se torne corazón contrito y humillado”²⁶.

Meister Eckart (+1327): “En la cruz, su corazón ardía como un brasero, como un horno, cuyas llamas se escapan por todas partes. Así es como Jesús ardía de amor por toda la tierra”²⁷.

Juan Taulero (+1371):

“Nos da su Corazón para que sea nuestra morada y desea el nuestro para que sea la suya. Nos da su Corazón totalmente herido para que permanezcamos en Él hasta que nos convirtamos totalmente, haciéndonos semejantes a su Corazón y para que, siendo dignos de Él, podamos ser conducidos hasta el divino corazón del Padre”²⁸.

Catalina de Siena:

“¡Ea!, escóndete en el Costado de Cristo crucificado y allí aplica tu espíritu a la contemplación del secreto de su corazón”

Ya no es san Juan el que habla, sino Catalina, una gran testigo de la Tradición haciéndose eco de su llamada, poniendo en boca de Dios estas palabras:

“Soporté que su Costado fuera traspasado para que pudierais ver el secreto de su Corazón del que hice un refugio abierto donde fuera posible ver y probar el inmenso amor que tengo por vosotros”²⁹.

c) Devotio moderna:

Tomas de Kempis:

“Entra, entra alma mía por ese Costado derecho de tu Señor Crucificado. Pasa a través su preciosa herida a su Corazón tan amante, para que te calmes y descanses y protejas del vendaval de este mundo en los agujeros de esta roca.

Ven, humano, Corazón adentro, a lo escondido a lo secreto del Corazón de Dios, que te abre la puerta. ¡Entra, bendito de Dios, no te quedes afuera!

²⁶ SAN BUENAVENTURA, *Obras de San Buenaventura, B:A:C*; Madrid, 1967, p. 507.

²⁷ Cit. J. Stierli. *Le Coeur du Sauveur*; 102.

²⁸ Cor Salvatoris p.140.

²⁹ Sta Catalina de Siena. *Dialogo. Ed OPE pp 35-36*.

Las venas de la vida están abiertas para ti, el camino seguro, el arca celestial de dulce fragancia. Aquí te puedes refugiar de las tentaciones del enemigo, éste es el lugar del perdón antes del juicio próximo. Esta es la fuente inagotable de bálsamo y gracia para los pecadores arrepentidos. Esta es aquella fuente que brota en el centro del Paraíso para regar la tierra, calmar la sed del espíritu, apagar las pasiones y serenar los ánimos. Llena tu copa de amor con esta fuente del Salvador. Toma de ese costado de Cristo la dulzura que es posible en esta vida, para que no vivas ya para ti, sino para el que fue herido por ti. Pasa por la puerta de esa herida al interior de tu Redentor...”³⁰.

d) Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690): Ante el gran acontecimiento de las apariciones de Paray le Monial tenemos que hacer necesariamente unas aclaraciones:

1) La Iglesia no obliga a creer o aceptar la autenticidad de revelaciones privadas (la revelación de cerró con la muerte del último apóstol).

2) Cada cristiano usa de libertad ante ellas.

3) Por su naturaleza humana misma, estas experiencias no implican ni exigen que el sujeto que las vive nos exprese su contenido en otros términos fuera de los de su natural y limitada psicología, cultura, antropología, teología, ... estas sirven de molde a la revelación privada.

Por ser suficientemente conocidas las cuatro revelaciones y las promesas hechas a través de la vidente no entro en su descripción. Pero sí aludo a que Karl Rahner detalla que las apariciones de Paray le Monial tenían unas características teológicas fuertemente influenciadas por su época, en su fuerte lucha contra la herejía jansenista. Esta secta veía a Dios como un juez pronto para castigar con la condenación a los no predestinados a ser salvados por la gracia. Los jansenistas objetaban que el culto del corazón humano de Jesús era el culto a una criatura y por tanto idolatría. El papa Pío VI tuvo que especificar que el culto era por estar unido a la divinidad de Cristo y, por consiguiente, reciben la misma y única adoración por la que es adorado el Verbo encarnado. Siglos después, Pío XII añadiría otra razón para ser

³⁰ MARGARET WILLIAMS, *The Sacred Heart in the Life of the Church*, Sheed and Ward (1957) 84-86.

adorado: Es el signo o símbolo natural de su inmensa caridad. Sería la mística escala para subir al abrazo de Dios nuestro Salvador. En la frase “Señor mío y Dios Mío” del apóstol Tomás hay una clara profesión de fe, de adoración y de elevación hasta la Majestad Divina del Salvador. Lo que fue verdad para este apóstol lo es también para nosotros. No se puede llegar al Corazón de Dios sino pasando por el Corazón de Cristo, conforme a lo que Él mismo afirmó: “Nadie viene al Padre sino por mí”. En los actos de consagración y reparación que Sta. Margarita María estableció no se hace más que experimentar todo esto.

Sus características serían: Una fe intensa en el amor de Dios, a pesar de que dicho amor parezca fracasar confrontado con un alejamiento, cada vez mayor del mundo y de la sociedad de este Amor. Y la reparación a este corazón herido tan injustamente. Este estilo parecería para muchos de los teólogos actuales no solamente como difícil de recuperar en sus formas devocionales específicas y tradicionales, sino que incluso resulta francamente complicado actualizar si se opta por mantenerse dentro de las líneas maestras de la teología contemporánea. Veamos cómo intentan superar las dificultades los papas contemporáneos.

4. La elaboración teológica del siglo XX, especialmente en el magisterio pontificio preconiliar

Los Papas del siglo XX elaboraron una serie de verdades que son propuestas a la fe por la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús. Dos aspectos, encierra la “devoción” al Sagrado Corazón de Jesús, tal como la encontramos en las grandes encíclicas papales dedicadas al *Cor Jesu*: un aspecto es el que podríamos llamar cultural, a saber, dar culto al Corazón de Jesús, y otro es el que podríamos llamar “vital”, es decir, enfocar toda nuestra vida a amar, confiar y reparar este Corazón Divino.

Entre estas las verdades teológicas cabría destacar:

1) El Padre como origen de Todo: El Hijo brota del amor del Padre, de su seno más íntimo, de su realidad más profunda, de su misma sustancia, del hondón de su corazón divino. Por enlazar con el magisterio de los Padres, no resisto a la tentación de citar a Tertuliano: “El Hijo fue hecho el primogénito, pues fue engendrado antes que todas las cosas, y unigénito,

pues es el único engendrado por Dios, propiamente de la vulva de su mismo corazón, según el mismo Padre atestigua: “mi corazón exhaló una palabra óptima” (Sal 42,2)³¹.

2) La verdad del Verbo Encarnado: El Señor no sólo se nos presenta como verdadero Dios, sino a la vez, como verdadero hombre; tan humano aparece ante nosotros, que nos muestra precisamente su Corazón de carne, que ha experimentado en sí el agujijón de todos los dolores humanos, y que sufre cuando es incomprendido y denostado. El Corazón de Jesús es la persona de Jesucristo, en cuanto tiene corazón. Este Hijo, al encarnarse de María Virgen por obra del Espíritu Santo, tomó un corazón humano, que al no ser correspondido debe ser reparado y consolado.

3) Contemplar a Cristo como Redentor que da eficacia y sentido a nuestra reparación.

4) Un puesto muy destacado corresponde a Jesucristo como Corazón Eucarístico o Sacramentado, ya que nuestra inmolación debe unirse al Santo Sacrificio de la Misa, y nuestra reparación es, ante todo, ofrecer la satisfacción que Jesús mismo diariamente renueva en el altar. Imprescindible recordar cómo lo asimiló nuestro querido San Manuel González.

5) Los aspectos pneumatológicos: El Espíritu como don del Corazón traspasado. En la línea joánica.

6) Otras dos verdades son la idea de Cuerpo Místico para entender en qué sentido podemos decir que Cristo actualmente padece y para comprender la unión de nuestra reparación con la de Cristo y la de los demás fieles. Íntimamente unida con esta idea está la del dogma de la Comunión de los Santos, gracias a la cual nos beneficiamos unos de los méritos de los otros.

7) El aspecto mariológico de la asociación de María a la obra de la Redención, tan resaltado por el papa Pío XII.

f) Los documentos del Vaticano II:

No mencionan o recomiendan expresamente la devoción al Corazón de Jesús, pero sí lo hacen de manera indirecta, al establecer los criterios sobre los que debemos guiarnos para promover las tan necesarias expresiones de

³¹ TERTULIANO, *Adv. Prax.*, 7,1.

devoción y religiosidad popular. En el número 13 de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, los padres conciliares establecen que el criterio principal que nos orienta al juzgar toda devoción o práctica piadosa es que “esté de acuerdo con la sagrada liturgia, se derive en cierto modo de ella, y conduzca al pueblo a ella”. Basta decir, que todavía no habían concluido los trabajos pertenecientes a la cuarta etapa y última sesión cuando el papa Pablo VI nos confirmaba, mediante la Carta Apostólica *Investigabiles Divitias*, que si una devoción cumple con todos los criterios que establece el Concilio es ésta al Corazón del Redentor. Mediante esta carta el Papa les pedía a todos los que ejercen un oficio pastoral en la Iglesia que promovieran la Devoción al Corazón de Jesús, por tratarse de uno de los más eficaces medios de alentar en toda la Iglesia una atmósfera y ambiente de renovación espiritual, capaz de conducirla e impulsarla a llevar a cabo la obra de una auténtica renovación y puesta al día post-conciliar.

Un clarísimo padre conciliar como fue San Juan Pablo II dedicó su “Catequesis acerca del Misterio del Corazón de Cristo” del año 1979; y su conocido comentario a las letanías litúrgicas del Corazón de Jesús (1985-1989) antes del rezo del “Angelus” dominical, y un sin número de textos semejantes desde su elección. Una hermosa muestra de estos comentarios de las letanías son estos dos párrafos, comentando la letanía : “Corazón de Jesús perforado por una lanza”:

“En el Corazón atravesado contemplamos la obediencia filial de Jesús al Padre, cuya misión él realizó con valentía y su amor fraterno hacia los hombres, a quienes él amó hasta el extremo, es decir, hasta el extremo sacrificio de sí mismo. El Corazón atravesado de Jesús es el signo de la totalidad de este amor en dirección vertical y horizontal, como los brazos de la cruz”

El Corazón atravesado es también símbolo de la vida nueva, dada a los hombres mediante el Espíritu y los sacramentos. En cuanto el soldado le dio el golpe de gracia, del costado herido de Cristo, al instante salió sangre y agua. La lanzada atestigua la realidad de la muerte de Cristo. Él murió verdaderamente como había nacido verdaderamente y como resucitará verdaderamente en su misma carne. Contra toda tentación antigua o moderna de docetismo, de ceder a la apariencia, el Evangelista nos recuerda a todos la cruda certeza de la realidad.

Pero al mismo tiempo tiende a profundizar el significado del acontecimiento salvífico y a expresarlo a través del símbolo. El, por tanto, en el episodio de la lanzada ve un profundo significado: como un manantial de la roca golpeada por Moisés brotó en el desierto un manantial de agua, así del costado de Cristo, herido por la lanza, brotó un torrente de agua para saciar la sed del nuevo pueblo de Dios. Este torrente es el don del Espíritu, que alimenta en nosotros la vida eterna”³².

g) Crisis post-conciliar:

Por otra parte, no podemos ocultar, que la sensibilidad teológica actual no parece conectar exactamente con las coordenadas tradicionales, ni del Magisterio, ni de la historia de la devoción. En las cristologías recientes, por ejemplo, el tema del Corazón de Cristo está prácticamente ausente. Sólo von Balthasar, al hablar del misterio pascual, en *Mysterium Salutis*, dedica un párrafo al tema del Corazón abierto y al símbolo de la sangre y el agua que fluyen del Costado traspasado. Es verdad, que la cristología sigue hoy interesándose por los sentimientos que pudo tener Jesús en su vida histórica (ya que además del estudio de Jesús desde la “historia-ciencia”, es necesario llegar hasta el Jesús real, que es infinitamente más rico), pero la investigación se dirige más hacia su conciencia mesiánica y de filiación divina, sin dejarse llevar por especulaciones hacia el dolor de Jesucristo por el pecado o el dolor que en el presente le puede causar las afrentas de los pecadores que menosprecian los dones de su redención. Pero, como se corre el riesgo de caer en la trampa del historicismo y el sociologismo en estas cristologías, la teología corazonista serviría de fuerte correctivo y nos acabaría salvando de especulaciones huecas.

El costado abierto de Cristo elevado sobre la cruz, se convierte entonces en un símbolo mucho más rico, pues está vinculado a la historia de Jesús. Es el símbolo de todo cuanto él ha revelado durante su vida terrena. Es la revelación de su interioridad y de su misterio.

El padre I. De La Potterie señalaba dos ventajas inherentes en la renovación de la teología del Corazón de Jesús desde la consideración histórica de la vida de Cristo: El Corazón de Jesús no es sólo algo abstracto, intemporal y estático, sino algo viviente, la intencionalidad más profunda y verdadera de

³² JUAN PABLO II, *Catequesis de Juan Pablo II, años 1985-1989. Editrice Vaticana. Roma.*

la vida de Jesús. En el Cuerpo glorificado de Cristo sigue palpitando cálidamente su Corazón amoroso. Y, hace abordar la vida de Jesús desde su interioridad. Hablar de la conciencia de Jesús es hablar de lo que tenía en su corazón.

Con referencia a la Teología de la Reparación desde el Concilio Vaticano II, se desgajó como parte de la soteriología, la penitencia y la ascética. Se buscó puntos de empalme teológico con el mundo y no el reproche y el enfrentamiento. Se ha hecho primar más la teología de la misericordia con referencia al pecador que las formas emanadas de la devoción tradicionalmente formuladas. En esta crisis cabe aludir al abandono de la teología sobre la ciencia infusa de Cristo, que le habría hecho prever en el Huerto mis reparaciones. Pero, es necesario restablecer dicha doctrina. Sería absurdo que Cristo se entregara en el Calvario a la muerte sin conocerme y amarme en concreto. Este conocimiento se debe situar al nivel de su ciencia humana (porque es la voluntad humana la que salva). El coloquio que tengo hoy en el Sagrario tiene sentido de unión reparadora, porque en Getsemaní ya le consoló.

Hay que citar y resalta, sin embargo, el intento de reformulación de la Teología de la Reparación desde teólogos pertenecientes a Congregaciones nacidas precisamente en los momentos más intensos de la formulación del reparacionismo.

Desde la *Gaudium et spes* hasta la *Deus caritas est*, pasando por la *Redemptor hominis*, el magisterio papal no recoge ya el estilo de Paray le Monial, aunque eso sí, se referirá imprescindiblemente al corazón humano de Jesús como condensación de la Revelación de las entrañas misericordiosas de Dios.

De todas maneras, el Corazón de Jesús aparece, sea el momento teológico o devocional que se atravesase, como el lazo con el que podemos reunir en un haz las preciosas verdades fundamentales de nuestra fe cristiana.

Por eso, dadas las críticas y recelos que suscita la devoción al Corazón de Jesús, no podemos olvidar las dolorosas claves enunciadas por Karl Rahner: Debemos plantearnos muy en serio la posibilidad de que nuestra caridad pueda haberse enfriado. Y, por qué tanta incapacidad para replantearnos y transmitir, adecuadamente, a las nuevas generaciones; el mensaje de esta

fecundísima devoción, que se ha de creer y que es síntesis de todo el cristianismo y la mejor norma de la vida cristiana.

Reparar, Consolar, Consagrar: El padre Karl Rahner escribió: “En el culto al Sagrado Corazón nosotros veneramos al Señor poniendo particular atención al amor redentor del Verbo Encarnado. Esta devoción, por tanto, debe incluir necesariamente la reparación, que es una participación solidaria en el amor redentor”³³.

En 1928, Pío XI, en su encíclica: *Miserentissimus Redemptor*, al enfocar este aspecto citaba con enorme acierto a San Agustín: “Dame un amante y entiende lo que digo”. Por eso, hay que tener miedo ante los teólogos de gabinete que dictaminan y pontifican sobre que es asimilable hoy en teología y pastoral.

La reparación debe ser afectiva y aflictiva. Afectiva, porque es mayor amor a quien merece nuestro amor entero. Aflictiva, porque produce sensibilidad ante las ofensas al Padre y al mal de los hombres.

Nosotros podremos, pues, citar a San Pablo: “Al presente, me alegro cuando tengo que sufrir por vosotros; así completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo, para bien de su cuerpo, que es la Iglesia” (Col 1,24). En la 2Cor 5, 14-15 dice: “Si uno ha muerto por todos, se entiende que todos han muerto...”.

La reparación aparece como una consecuencia lógica de la doctrina del cuerpo místico de Cristo y de la comunión de los santos. Es un participar libre, gozoso, solidario y amoroso en el amor de Cristo Cabeza.

Sobre la actitud exigida de “consolar” al Corazón de Cristo” recordemos sus palabras en la Cruz. “Tengo sed” (Jn 19,28). Juan nos indica que se cumple la palabra profética del Salmo 69, (qué por otra parte, fue la frase que escuchó el joven sacerdote Manuel González desde el sagrario abandonado de Palomares del Río y constituyó su vocación): “Tanta afrenta me destroza el corazón y desfallezco; espero comprensión y no la hay; espero alguien que me consuele, y no lo hallo”.

Este texto resulta de extremada importancia en la historia del culto al Sagrado Corazón. Dios, en el AT se había lamentado de la ingratitud de su pueblo, se había mostrado incluso celoso, pero no había insinuado jamás

³³ KARL RAHNER, *Heart of the Savior* (1975) 157-160.

indigencia alguna a la que pudieran responder y proveer los hombres. Es más, una tal insinuación por parte de Dios aparece totalmente opuesta a su trascendencia infinita. Era necesario que Dios se hiciera hombre, que viviera sometido a la prueba y sufriera personalmente, para que el hombre pudiera ser consolador de Dios. Dios se ha hecho vulnerable y el hombre puede así herirle y reparar la herida, por lo menos en parte, con su compasión y su obra de consolación. La teología del dolor de Dios del jesuita Jean Galot expresa la dificultad que de todas maneras tiene hablar de dolor y de consolación con referencia a Dios (para mantener la inmutabilidad e impassibilidad de Dios), pero nuestro lenguaje no puede expresarse de otra manera. La idea de un Dios apático debe considerarse un antropomorfismo a base de la idea estoica de perfección. La concepción de que Dios no alcanza al infinitamente pequeño es, también un antropomorfismo, a base de concebir a Dios como un ser inmensamente elevado. La idea cristiana no es que Dios sea totalmente diferente, sino *Semper Maior*. La impassibilidad metafísica no es la impassibilidad psicológica. El “Dios es amor” joánico sería imposible si confundimos estos niveles. La divinidad no sufre físicamente en su sustancia; no es crucificado. Pero la crucifixión afecta a la divinidad: hay una participación afectiva de la Trinidad. La cruz es expresión del amor misericordioso de las tres Personas Divinas.

Luis M^a Mendizábal completa con su finura de pensamiento diciendo:

“Si alguno dijera, sin más explicaciones, que “Dios sufre por el pecado del hombre”, tendríamos que exigirle que matizara su expresión, ya que una frase tan cruda e incompleta podría implicar una idea de Dios que teológicamente no es correcta o adecuada. Pero, si otro dijera, sin más explicaciones, que “Dios no sufre por el pecado del hombre, nos veríamos todavía más obligados a exigirle que matizara su expresión, ya que por sus connotaciones, podría conducir a la idea de que a Dios le deja indiferente, o le da igual el pecado del hombre. (¡lo cual es absurdo!) Por eso, está mucho más cerca de la verdad decir que “Dios sufre por el pecado del hombre al que ama” que afirmar, sin más, que Dios no sufre por el pecado del hombre al que ama”³⁴.

³⁴ Luis M^a MENDIZÁBAL, *Líneas para una teología de la Reparación*, en COR CHRISTI, 583-584.

Otro modo de dar consuelo a Jesús consiste en considerar que le afecta el hecho de que nos ocupemos de los demás. Como deja bien claro Hch 9,5 donde se ve a Cristo bien identificado con los miembros de la Iglesia. Cuando se veja a los hombres es a su Cabeza a la que se veja e impugna. Es lo que Santo Tomás declara en la *Tertia pars*, cuestión segunda: Las afecciones humanas de Cristo y su voluntad son como las nuestras, pero sin defecto. Cristo puede experimentar el dolor por una lesión propia o por la lesión infligida a otros. Glorificado, también siente dolor (*tristitia*) por la lesión o el mal de otro.

Sobre el último aspecto, el de la consagración, cito a un gigante de la liturgia, el padre Josef Jungmann:

“La consagración, puesto que implica la entrega total del ser, sólo puede tener un sentido para el cristiano: el confirmar y refrescar en nosotros la conciencia de la relación que existe entre Dios y nosotros, ya que por el Bautismo el cristiano se consagra a Dios y se ofrece a Cristo. Esta consagración, el cristiano la confirma y ratifica al menos cada domingo en el Santo Sacrificio, y cada vez que asiste a éste con devoción y atención”³⁵.

La práctica de la “consagración” personal, familiar, comunitaria de nuestras personas y cosas al Corazón de Cristo, por tanto, no consiste, en lo fundamental, en otra cosa que en la renovación de nuestra consagración bautismal a la Trinidad.

El Espíritu Santo y el Corazón Sagrado de Jesús regalaron en el pasado grandes figuras que han ayudado al pueblo de Dios a profundizar en los misterios de fe del Amor y la Misericordia divina. Quiera seguir suscitando, como pidió el Concilio, una legión de hombres y mujeres, que desde su vocación personal (laical, religiosa o sacerdotal) sigan ayudando a ello.

³⁵ J. JUNGSMANN, *Updated Devotion to the Sacred Heart* (cita tomada de PASTORAL LITURGY, 122).

EL MISTERIO DEL CORAZÓN DE JESÚS, MISTERIO QUE SE HA DE VIVIR¹

**Federico Daniel Jiménez de Cisneros y Baudín²,
Profesor de Historia, Sevilla.**

¹ El 22 de septiembre de 2022, en el auditorio San Juan Pablo II, tuvo lugar esta ponencia, en el contexto de la XXXIII Semana de Teología dedicada este año a: “El misterio del Corazón de Jesús”.

² Nació en Alicante, en 1959. Es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Alicante y Doctor por la Universidad de Sevilla. Durante treinta y cinco años ha trabajado en institutos de Enseñanza Secundaria. Es conferenciante y autor de varios artículos sobre temas artísticos, culturales, educativos, familiares, históricos, militares y religiosos españoles e hispanoamericanos en diversas publicaciones profesionales, históricas y religiosas. Participa habitualmente en los medios de comunicación social, principalmente en periódicos, publicando colaboraciones, y también en emisoras de radio, especialmente Radio María. Actualmente, es también Consejero Nacional de la Acción Católica de Propagandistas (ACdP).

I.- Introducción

El siguiente texto está redactado a partir de una intervención en la Semana Diocesana de Teología con el título general “El misterio del Corazón de Jesús”, que tuvo lugar en septiembre de 2022 en Jerez de la Frontera. En esa semana, se organizaron varias sesiones en torno al Corazón de Cristo, misterio que se ha de celebrar, de orar, de creer y de vivir. Y esto, misterio que se ha de vivir, es el tema que desarrollamos seguidamente. En el siguiente texto hemos procurado mantener un equilibrio entre el lenguaje oral que empleamos en la exposición y la expresión escrita con forma académica, necesaria en esta publicación, citando las fuentes documentales.

Comenzamos preguntando: ¿Cómo vivir el misterio del Corazón de Cristo? Para eso, vamos a compartir algunas ideas y algunas reflexiones.

I.1.- Frases motivadoras

Comenzamos con algunas frases conocidas:

I.1.A.- A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS. Leemos en el Evangelio de San Juan, en el capítulo 15, versículo 15: “Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer”³.

A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS. Esta frase del Evangelio la pronuncia Jesús y es una frase que debemos meditar, reflexionar, pensar.

A VOSOTROS OS LLAMO AMIGOS. Es una invitación a contemplar la escena. Jesús dice, me dice, que me llama amigo. Qué gran suerte ser amigo de Jesús. Porque el amigo quiere el bien del amigo. Jesús quiere mi bien, y me invita a corresponder a su amistad procurando el bien para Él, que es Dios, y esto implica el bien para los demás, para los hermanos.

El padre Luis María Mendizábal, profundo conocedor del misterio del Corazón de Cristo, comentando el pasaje de la samaritana, dijo en una homilía: “Jesús tiene sed de la felicidad de esa mujer, tiene sed de la santidad

³ Utilizamos la versión de la Sagrada Biblia de la Conferencia Episcopal Española.

de esa mujer, tiene sed de que esa mujer reciba el Espíritu Santo y entre, de esta manera, en la intimidad de Dios”⁴.

Por lo tanto, seamos conscientes de que somos amigos de Jesús, porque Él nos ha escogido. Y ser amigos de Jesús es importante, porque ha de hacernos más humildes. Alguien dijo que Dios no escoge a los capacitados, sino que capacita a los escogidos. Y esto es un consuelo, porque todos tenemos la experiencia de nuestra debilidad, de nuestra fragilidad.

Dios capacita a los escogidos. Y somos amigos de Dios.

I.1.B.- HE AQUÍ ESTE CORAZÓN QUE TANTO HA AMADO A LOS HOMBRES...

Esta conocida frase pertenece a las revelaciones del Corazón de Jesús a santa Margarita María de Alacoque, la religiosa salesa del Monasterio de la Visitación en Paray le Monial, que tuvo las revelaciones en el siglo XVII. HE AQUÍ ESTE CORAZÓN QUE TANTO HA AMADO A LOS HOMBRES. Es el Corazón de Jesucristo, el mismo que nos ha llamado amigos. Jesús revela el misterio de su Corazón a Santa Margarita María de Alacoque y le manifiesta que Él, Jesús, es Amor, que tiene un corazón que se entrega, que ama. En presente de indicativo. Esto es impresionante.



De la parroquia Madre de Dios, en la Catedral de Jerez.

HE AQUÍ ESTE CORAZÓN QUE TANTO HA AMADO A LOS HOMBRES. “He aquí el Corazón que ha amado a los hombres con tanto extremo que no ha perdonado desvelos, hasta agotarse y consumirse por testificarles amor, y por toda correspondencia solo recibe de la mayor parte de ellos ingratitudes, significadas en los menosprecios, desacatos, sacrilegios y frialdades con que me tratan en este Sacramento de amor”⁵. El Sacramento de Amor es la Eucaristía. Porque hemos de preguntarnos

⁴ Luis María MENDIZÁBAL SJ, *La Consagración al Corazón de Cristo*. Homilias pronunciadas en el Cerro de los Ángeles, Madrid. Pág. 34. “Sentido de la imagen del Corazón de Cristo”, homilía pronunciada el 1 de diciembre de 1978.

⁵ Cf. https://www.corazones.org/santos/margarita_maria_alacoque_escritos.htm. Consultado el 07/09/2022.

¿Dónde está Jesús? Jesús está vivo en la Eucaristía, en el sagrario, en la custodia. Está vivo. Por eso existe esa gran relación entre la Eucaristía y el Corazón de Jesús.

En cuanto reflexionamos sobre nosotros, inmediatamente nos viene la idea de que somos frágiles, somos débiles, somos vulnerables, somos inconstantes, somos pecadores, somos desagradecidos.

Y nos cuesta comprender cómo Dios puede amarme a mí, que soy así. Pues sí, es verdad que me ama. Dios me ama con amor misericordioso, y se entrega a mí, y me perdona y olvida mis ofensas. Tenemos un sacramento maravilloso, que es el sacramento del perdón, de la misericordia, de la confesión. Dios me perdona, me dice “no peques más”, como en el Evangelio, y olvida mis ofensas. Perdona y olvida.

QUÉ BUENO ES EL CORAZÓN DE DIOS. Qué bueno es que me ama y me perdona. El Corazón de Dios, el Corazón de Cristo, es el referente, es la luz que ilumina, es el centro de nuestra vida humana y cristiana, es la quintaesencia del Cristianismo, en palabras de los Papas.



Olivar de Matajaca

II.- Magisterio de la Iglesia

El Magisterio de la Iglesia es rico en documentos acerca del misterio del Corazón de Cristo. Todo tipo de documentos desde encíclicas a discursos, cartas y homilías. Aunque existen documentos anteriores, de los siglos XVIII y XIX, por razones de tiempo seleccionamos algunos, ordenados cronológicamente, a partir del pontificado de León XIII:

II.1.- León XIII

El Papa León XIII ha pasado a la Historia como el Papa de la Doctrina Social de la Iglesia por su encíclica *Rerum Novarum* publicada en el año 1891⁶. Pues bien, ese mismo papa, el 25 de mayo de 1899 firmó la encíclica titulada *Annum Sacrum* explicando que la Consagración al Corazón de Jesús

⁶ León XIII fue papa entre el 03/03/1878 y el 20/07/1903. De nombre Vincenzo Gioacchino Pecci, nació en 1810 y murió en 1903. Cf. <https://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/leone-xiii.html>.

es un medio eficaz para que fructifique el año jubilar. De esta consagración “esperamos insignes frutos y muy permanentes”⁷. La encíclica termina con una fórmula de consagración.

Después, vinieron los pontificados de los Papas Pío X (4.VIII.1903 a 20.VIII.1914. Giuseppe Melchiorre Sarto)⁸ y Benedicto XV (6.IX.1914 a 22.I.1922. Giacomo della Chiesa)⁹. San Pío X mandó repetir anualmente la fórmula de consagración al Sagrado Corazón de Jesús que había realizado León XIII.

II.2.- Pío XI

El Papa Pío XI (12.II.1922 a 10.II.1939. Achille Ratti)¹⁰ comenzó su pontificado en el año 1922, tras la Primera Guerra Mundial. En ese momento histórico el papa Pío XI es consciente de que la raíz última de los males de la Humanidad está en el alejamiento de Cristo. El papa proclama la paz de Cristo como fruto de su reinado. En 1925 se celebró el Año Santo, coincidiendo con el aniversario del Concilio de Nicea, y el Credo niceno contiene las palabras “cuyo reino no tendrá fin”. Por eso, instituyó la fiesta de Cristo Rey. En la encíclica *Quas Primas*¹¹ publicada el 11 de diciembre de 1925, expone la unidad entre el culto a la Eucaristía, al Corazón de Jesús y a Cristo Rey. Son distintos aspectos del único misterio, que es Jesucristo.

En esta encíclica recuerda los grandes bienes que se han derivado de las innumerables consagraciones personales, familiares, de ciudades y naciones. Y más aún, de la consagración del género humano realizada por León XIII en el Año Santo 1900¹².

⁷ Francisco CERRO CHAVES y Víctor CASTAÑO MORAGA, *Encíclicas y Documentos de los Papas sobre el Corazón de Jesús. Desde León XIII a Benedicto XVI*, p. 13, Annum Sacrum, 1. Colección Agua Viva, Editorial Monte Carmelo, Burgos 2009.

⁸ Cf. <https://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/pio-x.html>.

⁹ Cf. <https://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/benedetto-xv.html>.

¹⁰ Cf. <https://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/pio-xi.html>.

¹¹ El texto oficial lo encontramos en la página web vaticana: https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_11121925_quas-primas.html.

¹² Francisco CERRO CHAVES y Víctor CASTAÑO MORAGA, *Encíclicas y Documentos de los Papas sobre el Corazón de Jesús. Desde León XIII a Benedicto XVI*, p. 37, Quas Primas, 14. Colección Agua Viva, Editorial Monte Carmelo, Burgos 2009.

E instituye “la fiesta de nuestro Señor Jesucristo Rey, y decretamos que se celebre en todas las partes de la tierra el último domingo de octubre... Asimismo ordenamos que en ese día se renueve todos los años la consagración de todo el género humano al Sacratísimo Corazón de Jesús con la misma fórmula que nuestro predecesor, de santa memoria, Pío X, mandó recitar anualmente”¹³.

El mismo Papa Pío XI firmó el 8 de mayo de 1928 la encíclica *Miserentissimus Redemptor*¹⁴, considerada como un documento en el cual el Papa invita a reconocer las culpas de los hombres en los males que sufría entonces el mundo y la Iglesia. Y propone ofrecer una cumplida reparación al Corazón de Jesús.

Pío XI ve en la devoción al Corazón de Jesús “la suma de toda la religión y aun la norma de vida más perfecta” (nº 3). Por ello, invita a los fieles a vivir el espíritu de consagración y reparación y a sus prácticas propias.

En la conclusión de la encíclica, dice el Papa que la devoción al Corazón de Jesús es causa de muchos bienes, para los individuos y para la sociedad. Y añade una oración expiatoria al Sagrado Corazón de Jesús.

El 3 de mayo de 1932, el Papa Pío XI firmó la encíclica *Caritate Christi Compulsi* en un momento histórico complejo pues el mundo entero se encontraba bajo los efectos de la crisis mundial de 1929. Ante esto, el Papa Pío XI pone su esperanza en la misericordia que brota del Corazón de Cristo en la Eucaristía. Tras explicar la causa de la crisis, la codicia, explica el nacionalismo y el laicismo beligerante. Exhorta a la confianza, la unión, los recursos naturales (una más justa distribución de los bienes terrenales) y los recursos sobrenaturales: oración (personal y en comunidad), penitencia y la fiesta y octava del Sagrado Corazón de Jesús.

¹³ *Idem*, p. 39.

¹⁴ El texto oficial lo encontramos en la página web vaticana: https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19280508_miserentissimus-redemptor.html.

II.3.- Pío XII

El Papa Pío XII fue pontífice entre el 12.III.1939 y el 9.X.1958¹⁵. Su nombre, Eugenio Pacelli. El 20 de octubre de 1939 publicó la encíclica *Summi Pontificatus*. Ese año había acabado la Guerra de España el 1º de abril, y había empezado la Segunda Guerra Mundial el 1 de septiembre. Ese año 1939 se cumplían 40 años de la consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús, que hizo León XIII en 1899. En esos años de comienzos del siglo XX, el mundo se ha olvidado de Dios, y por eso ha habido guerras, crisis e injusticias sin fin. De hecho, mientras redactaba la encíclica estalló la Segunda Guerra Mundial, que el Papa había intentado evitar por todos los medios a su alcance.

El Papa Pío XII intentó convencer a todos que el olvido de Dios por parte de los hombres es la causa de todos los males espirituales, de la barbarie y de la guerra. La única solución válida es volver al Corazón de Cristo Rey que es el único que puede “sosegar la tempestad y desterrar los espíritus de discordia que la provocaron”. El amor de Dios manifestado en el Corazón de Cristo es como el “fondo” sobre el que el Papa hace sus enseñanzas sociales para ese momento histórico.

Pero el Papa Pío XII sobre todo es conocido, en este tema del Corazón de Cristo, por la encíclica *Hauretis Aquas*¹⁶, que publicó el 15 de mayo de 1956. Es un documento completo y con fundamentación del culto al Corazón de Cristo, “acudiendo a las fuentes Escritura, Santos Padres, Magisterio y experiencia viva de la Iglesia manifestada especialmente en sus santos”¹⁷. Partiendo del misterio de la



Bodegas Díez

¹⁵ Cf. <https://www.vatican.va/content/pius-xii/es.html>.

¹⁶ El texto oficial lo encontramos en la página web vaticana https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_15051956_haurietis-aquas.html.

¹⁷ Francisco Cerro Chaves y Víctor Castaño Moraga, *Encíclicas y Documentos de los Papas sobre el Corazón de Jesús. Desde León XIII a Benedicto XVI*. Página 89. Colección Agua Viva, Editorial Monte Carmelo, Burgos 2009.

Encarnación, el Papa Pío XII afirma que el Corazón de Jesús es símbolo del divino amor, símbolo de la ardentísima caridad, y es símbolo de su amor sensible¹⁸. Es el triple amor de Jesucristo, que ama continuamente al Padre y a todos los hombres.

Una parte de la encíclica está dedicada a la historia del culto al Corazón de Jesús. Y en la enumeración de santos que establecieron y promovieron este culto menciona a san Buenaventura (franciscano), a san Alberto Magno (dominico), a santa Gertrudis (benedictina), a santa Catalina de Siena (terciaria dominica), al beato Enrique Susón (dominico), san Pedro Canisio (jesuita), san Francisco de Sales (diocesano), san Juan Eudes (fundador de la Congregación de Jesús y de María), y santa Margarita María de Alacoque (salesa). Fijémonos en la variedad de orígenes de estos santos, todos ellos unidos en torno al Corazón de Cristo.

II.4.- Juan XXIII

Y después vino el Papa san Juan XXIII, el papa bueno, cuyo pontificado transcurrió entre el 4.XI.1958 y el 3.VI.1963. Angelo Giuseppe Roncalli¹⁹. El 30 de junio de 1960 en la carta apostólica *Inde a primis*, sobre la devoción a la preciosísima sangre de Nuestro Señor leemos: “la conexión indisoluble que debe unir a las devociones, tan difundidas entre el pueblo cristiano, a saber, la del Santísimo Nombre de Jesús y su Sacratísimo Corazón, con la que tiende a honrar la Preciosísima Sangre del Verbo encarnado "derramada por muchos en remisión de los pecados" (Mt 26,28)²⁰.

II.5.- Pablo VI

El Papa san Pablo VI, pontífice entre el 30.VI.1963 y el 6.VIII.1978, de nombre secular Giovanni Battista Montini²¹, publicó la carta apostólica

¹⁸ Hauretis Aquas N° 27.

¹⁹ Cf. <https://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/giovanni-xxiii.html>.

²⁰ Cf. https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/apost_letters/1960/documents/hf_j-xxiii_apl_19600630_indeaprimis.html.

²¹ Cf. <https://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/paolo-vi.html>.

titulada *Investigabiles Divitias*²². En ella encontramos la idea de que el culto al Corazón de Jesús se encuentra en el centro del Cristianismo. Y también destaca la relación entre la Eucaristía y el Sagrado Corazón “La Eucaristía es el mayor regalo del Corazón de Cristo”.

El mismo Pablo VI, en la carta *Diserti interpretes*²³ insiste en el culto al Corazón de Cristo como fuente de la renovación querida por el Concilio Vaticano II.

II.6.- Juan Pablo II

El Papa san Juan Pablo II, que fue pontífice entre el 22.X.1978 y el 2.IV.2005, de nombre secular Karol Wojtyła²⁴, dedicó la primera encíclica titulada *Redemptor hominis*²⁵ a la persona de Jesucristo. En ella señala que lo importante del Corazón de Jesús o del Corazón de Cristo es anunciar y llevar a todos los fieles la conciencia del amor misericordioso y redentor, siempre vivo, que Jesucristo tiene a los hombres y en el que se nos revela el amor del Padre.

En la segunda encíclica, titulada *Dives in misericordia*²⁶, igualmente el Papa san Juan Pablo II insiste en que el Corazón de Cristo es el camino para conocer el amor infinitamente misericordioso del Padre. Y señala que el Corazón de Jesús es el “lugar más accesible en el plano humano” de la misericordia (nº 80).

Mencionamos también la carta que entregó el Papa san Juan Pablo II al Prepósito General de la Compañía de Jesús, el padre Peter Hans Kolvenbach. Fue un acontecimiento singular, puesto que el Papa viajó desde Lyon, donde estaba de visita apostólica, al sepulcro del padre jesuita Claudio

²² El texto oficial lo encontramos en la página web vaticana: https://www.vatican.va/content/paul-vi/la/apost_letters/documents/hf_p-vi_apl_19650206_investigabiles-divitias.html.

²³ Publicada el 25 de mayo de 1965.

²⁴ Cf. <https://www.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/giovanni-paolo-ii.html>.

²⁵ Puede consultarse el texto oficial en la página web vaticana: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_04031979_redemptor-hominis.html.

²⁶ Puede consultarse el texto oficial en la página web vaticana: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30111980_dives-in-misericordia.html.

de la Colombière en Paray le Monial para entregar en mano la carta al padre Kolvenbach.

Y poco después, el papa Juan Pablo II canonizó a san Claudio de la Colombière, el jesuita que puso el Señor para orientar a santa Margarita María de Alacoque. “El amigo perfecto y siervo fiel”. En esta homilía el papa identifica el Corazón de Cristo con el corazón de la Iglesia.

Existen otros documentos del Papa san Juan Pablo II acerca del Corazón de Cristo...

II.7.- Benedicto XVI

El papa Benedicto XVI escribió la encíclica *Deus caritas est*²⁷ en la cual habla del amor de Dios y en cuatro ocasiones se refiere al Corazón de Cristo. Escribe el papa que “el Corazón de Cristo es el lugar donde uno conoce y experimenta el amor de Dios”.

II.8.- Francisco

Del papa Francisco escogemos esta frase pronunciada en la Solemnidad del Corazón de Jesús: el Santo Padre nos invita, en un tweet, a "mirar con confianza al Sagrado Corazón de Jesús y a repetir con frecuencia, especialmente durante este mes de junio: Jesús manso y humilde de corazón, transforma nuestro corazón y enseñanos a amar a Dios y al prójimo con generosidad"²⁸.

III.- Historia de una Espiritualidad

La espiritualidad del Corazón de Cristo comienza en el Calvario, en ese misterio de la muerte de Jesús en la cruz, en esa escena tan impresionante cuya contemplación tantas vidas ha cambiado, esa escena de la lanzada.

Pero continúa con una serie de personas que a lo largo de la Historia han conocido y han profundizado en este misterio.

²⁷ Cf. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html.

²⁸ Cf. <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2021-06/francisco-miremos-con-confianza-sagrado-corazon-de-jesus.html>. El 11 de junio de 2021.



Bodegas Fundador

Es en el siglo XVIII cuando en España se difunde esta devoción, especialmente a partir de las revelaciones al padre Bernardo de Hoyos en Valladolid, en las cuales recibe la Gran Promesa. Cuando Bernardo, rezando ante la Eucaristía, pregunta a Jesús cómo es posible que los misterios del Corazón de Cristo no se conozcan en España, Jesucristo le manifiesta “Reinaré en España y con más veneración que en otras partes”.

Y así es, no tenemos más que ver la presencia del Sagrado Corazón en nuestra nación.

III.1.- La lanzada

El evangelista San Juan cuenta que fue testigo de la lanzada a Jesús en la cruz. Y escribe: “Uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua” y añade “Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura” que dice “Mirarán al que traspasaron” (Jn 19, 34-37).

La lanza atravesó el corazón, el corazón de Jesús, que es abierto de esa forma, y por la herida sale sangre y agua. Es un momento de manifestación del amor de Dios en su Corazón.

Jesús es el Hijo de Dios, y al abrirnos el costado y su corazón traspasado, nos muestra el amor que Dios nos tiene. Por tanto, tiene sentido preguntarnos: ¿qué pretendemos hoy aquí, en este lugar y en este momento? Pues conocer, amar y difundir las ansias redentoras del Corazón de Cristo.

Para conocer qué es el Sagrado Corazón de Jesús hemos de entender que es la persona única y divina de Jesucristo nuestro Señor, considerado, adorado y alabado en su amor divino y humano, manifestado y simbolizado por su corazón de carne, su corazón real.

Sabemos que la persona viva de Jesucristo está en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Y tiene un corazón vivo y palpitante, que es el Corazón de Jesús. Cuando nosotros veneramos el Corazón de Jesús

estamos adorando a Jesús en su amor divino y humano reunidos en la persona única del Salvador.

Las raíces evangélicas son las siguientes:

1. La Última Cena, en la que San Juan reclina su cabeza en el pecho de Jesús.
2. La lanzada: “mirarán al que atravesaron...”.
3. Jesús resucitado, que le dice a Tomás: “mete tu mano en mi costado...”.
4. San Pablo en el camino de Damasco... “Yo soy Jesús a quien tú persigues”.

El Corazón de Cristo es el mismo Jesucristo del Evangelio, el que predicaba, y el que resucitó y está vivo, el que se apareció a San Pablo. En el pasaje de los Hechos de los Apóstoles (cap. 25), Pablo dice que Jesús me amó y se entregó por mí. Pablo afirma que Jesús murió, pero asegura que está vivo. Pablo cuenta su historia en el judaísmo: perseguía a los cristianos. Pablo vio una luz que venía del cielo y que le envolvía con su fulgor; cayó en tierra y oyó una voz que le decía ¿por qué me persigues? Y escuchó “yo soy Jesús a quien tú persigues”. Es Jesús vivo. Es Jesús resucitado, que se presenta a los discípulos mostrando manos y costado, y que los anima y enardece. Es Jesús que vive con nosotros. Ese mismo Jesús resucitado y vivo es el Corazón de Cristo. El Corazón de Jesús no es una devoción más, es la persona de Jesús vivo.

Siempre se ha considerado el corazón como lo más central y esencial de la persona: esta persona no tiene corazón, o qué corazón tan grande tiene... Y existe una relación estrecha entre el corazón y los afectos.

Pues Dios tiene corazón, Dios ama con corazón infinito, con amor misericordioso.

El papa León XIII escribió: “En el Sagrado Corazón encontraréis el símbolo y la imagen sensible de la caridad infinita de Jesucristo”.

Es que Jesucristo manifiesta con su Corazón el infinito amor que tiene, ha dado su vida por cada uno de nosotros, para salvarnos, dejándose abrir el costado y derramar su sangre.

¿Por qué hemos de tener devoción al Corazón de Jesús? Pues porque hemos de devolver amor por amor; Jesús me ama y me pide que yo también le ame.

Es el mismo amor que había expresado Jesús en su vida terrena, pero ahora, en el calvario, llega al extremo de dar la vida hasta la muerte. Es el amor a todos los necesitados, porque todos somos necesitados, todos estamos necesitados del amor de Dios. Jesús había curado enfermos, había resucitado muertos, había multiplicado comida para alimentar a los hambrientos y, sobre todo, y por encima de todo, había perdonado y había ejercitado la misericordia de Dios, había manifestado que Dios es Amor, que Dios tiene corazón.



Dehesa de Remuñana,
Bollullos Par del Condado

Como dijo el padre Mendizábal, “La caridad de Dios es el fundamento de nuestra vida como cristianos. Pero nosotros no podemos merecer la caridad, la caridad es el don de Dios a nosotros. ¡Dios nos ama!”²⁹.

San Juan Evangelista es testigo privilegiado del Corazón de Cristo. Decía el padre Mendizábal que, estando al pie de la cruz con María, san Juan “comprende que Dios no ha hecho más que ir manifestando su amor al hombre, que desde que lo creó no ha hecho más que ser el Dios Amor. Y lo comprende y lo ve sintetizado en aquel Cristo que ha dado su vida”³⁰. Y

es san Juan Pablo II quien en su encíclica primera titulada *Redemptor Hominis* escribió esta formidable frase: “En la cruz se manifiesta el amor

²⁹ Luis María MENDIZÁBAL SJ, *La Consagración al Corazón de Cristo*. Homilias pronunciadas en el Cerro de los Ángeles, Madrid. Pág. 109. “Mirarán al que atravesaron: me consagro a tu Corazón”, homilía pronunciada el 1 de junio de 1979.

³⁰ Luis María MENDIZÁBAL SJ, *La Consagración al Corazón de Cristo*. Homilias pronunciadas en el Cerro de los Ángeles, Madrid. Pág. 110. “Mirarán al que atravesaron: me consagro a tu Corazón”, homilía pronunciada el 1 de junio de 1979.

del Padre a los hombres, de aquel amor que no le retrae de las exigencias que en Él mismo tiene su justicia”³¹. En la cruz, la misericordia y la justicia de besan, se unen. Este es Cristo crucificado. Ahí hemos aprendido el amor de Dios.

Por eso, a veces se representa el Sagrado Corazón de Jesús en una imagen de Cristo crucificado, muerto en la cruz, con la herida del costado abierta y el corazón representado delante. De la misma manera que se coloca el corazón en el centro del pecho de las imágenes de Cristo resucitado.

Pues ante esa imagen de Jesús crucificado, volvemos la mirada, contemplamos esa herida del costado de la cual manan sangre y agua, de la cual sale el Espíritu de Dios. Es una invitación a volver la mirada al Corazón de Jesús.

En SÍNTESIS, recordemos que el Corazón de Jesús aparece en el Calvario, en la herida de la lanza, y que refleja el amor misericordioso, infinito, de Jesús que da la vida por nuestra salvación. Y que Jesús me ama y me invita a amarle.

III.2.- LAS PROMESAS DEL CORAZÓN DE JESÚS A SANTA MARGARITA

III.2.A.- Acercamiento

En el año 1673, mientras Margarita María, ya religiosa salesa, estaba en adoración ante el Santísimo Sacramento, vio a Jesús que le mostró su Corazón envuelto en llamas de amor por los hombres.

Estas apariciones se repitieron a lo largo de dos años todos los primeros viernes de mes. En ellas, Jesucristo hizo importantes promesas para todos los que practicasen esta devoción y la difundieran...

Vamos a conocer esas promesas y ver cómo podemos llevarlas a cabo.

La Orden de la Visitación fue fundada el 6 de junio de 1610 en Annecy por santa Juana Francisca de Chantal y san Francisco de Sales.

³¹ Cf. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_04031979_redemptor-hominis.html.

Margarita María de Alacoque tenía vocación a la vida religiosa desde niña y acabó entrando en el Monasterio de la Visitación de Paray le Monial en el año 1671. Era muy devota de Jesús y María, adoradora de la Eucaristía y de la oración desde pequeña.

Desde el principio, siente la presencia de Dios en la oración, y encuentra el sentido de la vida en Jesucristo. El 27 de diciembre de 1673, estando delante del Santísimo Sacramento, se encontró llena de la divina presencia, y sintió cómo Jesús había unido su corazón al Suyo.

Conocer Paray le Monial nos ayuda a entender la sencillez de Dios. Porque Paray le Monial es famosa por la basílica románica, pero poco más tenía en aquella época.

Después, se ha hecho famosa por santa Margarita María de Alacoque. En aquella época también había una pequeña comunidad de jesuitas, y providencialmente allí estuvo el padre san Claudio de la Colombière, que supo orientar a Margarita, disipando las dudas que angustiaban a la Santa y diciendo que con toda seguridad las visiones de santa Margarita y las instrucciones que recibía procedían del Espíritu Santo.

Santa Margarita tuvo diversas manifestaciones de la presencia de Jesús, bajo la figura del *Ecce Homo*, azotado y cubierto de llagas, también como Niño Jesús, como una cruz grande cubierta de flores... Pero la Gran Revelación se da cuando Margarita estaba adorando a Jesús en la Eucaristía un día cercano a la fiesta del Corpus Christi, el 16 de junio de 1675. Jesús dijo a santa Margarita: “He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha perdonado hasta agotarse y consumirse para testimoniarles su amor, y que, en pago de su bondad, no recibe de los más sino desprecios, irreverencias y sacrilegios de que me hacen objeto en este sacramento de amor...”. Frialdad y desprecio.

No caigamos en la tentación de pensar que eso lo hacían hace cuatrocientos años... Es una invitación a reflexionar. Aquí tenemos, en nuestra tierra, la procesión del Corpus... ¿Adoramos a Jesús? Tenemos capilla de la Adoración Eucarística Perpetua, abierta día y noche. Hay momentos en los cuales a Jesús solo está adorando una persona, porque tiene compromiso de adoración. Y los demás, ¿no tenemos tiempo de adorar a

Jesús? A veces, tenemos la impresión de que no valoramos la presencia de Jesucristo vivo en la Eucaristía.

“Mira este Corazón que tanto ha amado a los hombres”. Jesús pide la correspondencia del amor. Jesús me ama y me pide que le ame.

La misma Margarita afirma: “El Sagrado Corazón pide almas reparadoras que le devuelvan amor por amor e imploren humildemente el perdón de Dios por todas las injurias que recibe”.

Jesús dice a Margarita que encuentra fría indiferencia en el mundo a su entrega de amor, y ahí surge la reparación. Margarita ofrece reparar por esas almas frías que no corresponden al amor de Jesús.

III.2.B.- La Reparación

Y esta reparación se concreta en:

Uno, la Hora Santa de los jueves de once a doce de la noche, adorando a Jesús, en memoria de su agonía en el Huerto de Getsemaní.

Dos, la celebración del día del Sagrado Corazón de Jesús el viernes inmediatamente posterior a la octava del Corpus, comulgando y ofreciendo un acto de desagravio por los pecados de los hombres.

La comunión reparadora es recibir al Señor, comulgar, y con la intención de reparar por las ofensas que recibe el Divino Corazón. Estas ofensas vienen en primer lugar de mis propios pecados, después de los pecados de los demás cristianos, y también de las personas consagradas a su santo servicio. Y hemos de cuidar especialmente evitar los ultrajes a Jesús en la Eucaristía.

Y santa Margarita vivió esto.

Nosotros también podemos hacerlo.

Primero, hacer con frecuencia la comunión reparadora.

Segundo, hacer la Hora Santa en la noche del jueves.

Tercero, ofrecer actos de desagravio ante el Santísimo Sacramento del Altar.

Cuarto, llevar una vida penitente en expiación por la vida profana de tantos cristianos.

III.2.C.- Espiritualidad

El Corazón de Jesús comenzó siendo una devoción y se ha convertido en una espiritualidad. Al principio, hablamos de devoción, devoción que surge en el Calvario, cuando tras la herida del costado vieron que salía sangre y agua. Pocos siglos después, San Agustín escribió “que así quedaba abierta aquella puerta de vida de donde dimanaban los sacramentos y todas las gracias”³², porque se considera que la sangre y el agua del costado de Cristo simbolizan los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía.

Posteriormente, San Buenaventura en un sermón dijo “¡Cuán bueno y deleitoso es morar en vuestro Corazón, rico tesoro, preciosa perla, oh buen Jesús! ¿Quién no amaré a este Corazón traspasado? ¿Quién no devolveré amor por amor a quien tanto nos amó?”.

Otras personas que hablaron del Sagrado Corazón en la Edad Media, la gran época de las grandes catedrales y monasterios, fueron san Bernardo, santa Gertrudis y santa Matilde. Y ya en el siglo XVII san Francisco de Sales y san Juan Eudes. De san Francisco de Sales el papa Pío IX dice “que había sembrado los gérmenes de la devoción al Corazón de Jesús”.

Tras las revelaciones a Santa Margarita María de Alacoque en Paray le Monial en el siglo XVII, vinieron las realizadas al beato Bernardo de Hoyos en Valladolid, ya en el siglo XVIII, y a partir de aquí se extiende la devoción al Sagrado Corazón.

Pero como la espiritualidad del Corazón de Jesús está íntimamente unida a la adoración a Jesús en la Eucaristía, ambas expansiones van juntas.

En el siglo XIX se fundaron numerosas congregaciones religiosas dedicadas a propagar el culto al Sagrado Corazón. E igualmente eucarísticas.

A mediados del siglo XIX se creó el Apostolado de la Oración, gran promotor de esta espiritualidad, y gran difusor con la revista “El Mensajero del Corazón de Jesús”. El Apostolado de la Oración es una obra fundada y fomentada por los jesuitas que se basa en ofrecer la vida cada día en el ofrecimiento de obras toda la jornada al Señor, partiendo de la idea de que todo redimido por Cristo debe ser redentor con Cristo, por eso nos unimos

³² Pueden encontrarse numerosos textos y documentos en la Enciclopedia Católica Online: https://ec.aciprensa.com/wiki/Catequesis_para_ni%C3%B1os:_Catecismo_del_Sagrado_Coraz%C3%B3n_de_Jes%C3%BA_s.

a la redención de Jesucristo. También en el siglo XIX se funda la Adoración Nocturna, se extiende la comunión frecuente, la Adoración perpetua, la Hora Santa...

Entre los siglos XIX y XX se construyeron templos expiatorios en París (Montmartre), en Madrid (Cerro de los Ángeles en Getafe) y en Barcelona (Tibidabo). Fijémonos que en Montmartre hay Adoración Eucarística permanente, y en Tibidabo la ha habido hasta hace unos meses y esperemos que continúe habiéndola, y en el Cerro de los Ángeles se ha establecido hace pocos años.

Y ya en el siglo XX en Valladolid, el Santuario Nacional de la Gran Promesa, el lugar donde el beato padre Bernardo de Hoyos tuvo las revelaciones del Corazón de Jesús con la Gran Promesa: “Reinaré en España y con más veneración que en otras partes”. Y junto al Santuario está el Centro Diocesano de Espiritualidad del Corazón de Jesús.

También en el siglo XX es cuando Jesús se revela a una religiosa polaca, santa Faustina Kowalska, y le manifiesta su Divina Misericordia. El mensaje de la Divina Misericordia está relacionado con la Eucaristía y con el Sagrado Corazón y con Cristo Rey. Corazón de Jesús + Eucaristía + Cristo Rey + Divina Misericordia.

Y en el siglo XXI, la expansión de las capillas de Adoración Perpetua, como la del monasterio de las monjas mínimas de San Francisco de Paula en Jerez de la Frontera, donde tenemos a Jesús en la custodia para adorar las 24 horas de día y de noche durante todos los días del año.

III.2.D.- Iconografía

La primera representación iconográfica del Sagrado Corazón de Jesús es la que dibujó Santa Margarita María de Alacoque, en la que aparece el corazón rodeado de las insignias: la cruz, la corona de espinas, las llamas, la llaga del costado y las gotas de sangre y agua. La explicación de esta representación es la siguiente: La cruz recuerda la inmensidad del amor de Jesús, que llegó a la muerte en cruz. La corona de espinas recuerda los desprecios y las humillaciones que Jesús sufrió en la Pasión. Las llamas simbolizan el fuego de amor vivo con el que Jesús desea abrasar a todos los corazones. La llaga del costado refleja que el divino Corazón permanece

abierto para servirnos de refugio en la vida y en la hora de la muerte. Las gotas de sangre y agua representan las inagotables gracias prometidas por el Corazón de Jesús a sus devotos.

Así representaban al Corazón de Jesús en los siglos XVII y XVIII, pero para evitar deformaciones y que se venerara solo el órgano cardíaco de Jesucristo, se indicó la conveniencia de representar al Sagrado Corazón integrado en un cuerpo humano. Y es cuando aparecen las representaciones actuales, en pintura y escultura...

En otro momento, se insistió en la idea de Jesucristo Rey del Universo, es decir, que Cristo es rey, y es rey de todos y de todo, es rey del universo entero. Podemos preguntarnos cómo será el Reino de Cristo, porque si miramos los reinos de la tierra es posible que deformemos la realidad: Cristo no viene a imponerse por la vía de la violencia y de la guerra, de la opresión y de la injusticia, sino por el camino de la Verdad y de la paz, del perdón y de la misericordia, del amor y de la libertad. Lo dijo así san Juan Pablo II en Paray le Monial en 1986: “Sobre las ruinas acumuladas del odio y de la violencia, se podrá construir la tan deseada civilización del amor, el Reinado del Corazón de Cristo”³³. Y se representa a Jesucristo sentado en un trono, con la corona real a sus pies, con el mundo entre sus manos, y el corazón. Siempre el corazón.

En las representaciones iconográficas hay algunas, especialmente del siglo XIX que son poco afortunadas, excesivamente dulzotas, escasamente varoniles, muy sentimentales. Algunas pinturas sí son afortunadas. Muchas imágenes monumentales también, y muchas esculturas. Ejemplo claro tenemos en la del Sagrado Corazón de Jerez, muy lograda. Durante muchos años se recordó en España la Gran Promesa realizada en Valladolid: “Reinaré en España y con más veneración que en otras partes”. Y así ha sido, de alguna manera, pues no hay en todo el mundo nación con más imágenes monumentales dedicadas al Corazón de Jesús. Conviene puntualizar que España, en el momento en el cual tiene lugar la Gran Promesa, comprendía, además de los actuales territorios peninsular e insulares, otros territorios en América, la América hispana o

³³ Cf. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1986/documents/hf_jp-ii_let_19861005_preposito-francia.html.

Hispanoamérica, y en Asia, especialmente los archipiélagos de Filipinas y otros. Puede comprobarse la presencia del Sagrado Corazón de Jesús en todos estos territorios, que hace siglos pertenecieron a España y que fueron evangelizados por españoles.

III.2.E.- Las promesas del Corazón de Jesús a Santa Margarita

En las sucesivas revelaciones, Jesucristo realizó más de medio centenar de promesas a santa Margarita, algunas destinadas a religiosas, otras a sacerdotes, otras a devotos... Unas veces promete la paz o el éxito, otras veces bienes espirituales.

De todas ellas, destaca una promesa especial, que se conoce como la gran promesa a santa Margarita (no confundir con la del padre Hoyos) o la gran revelación. Dice así:

“Yo te prometo, en la excesiva misericordia de mi Corazón, que su amor todopoderoso concederá, a todos los que comulgaren nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final; no morirán en mi desgracia ni sin recibir sus sacramentos, haciéndose mi Corazón su asilo seguro en el último momento” (Octubre de 1689). Es decir:

- 1.- Promete la penitencia final.
- 2.- Promete no morir sin sacramentos.
- 3.- Promete que el Sagrado Corazón será su asilo seguro en la hora postrera.

Pero para que esta promesa se cumpla, hay unas condiciones:

- 1.- Hacer las nueve comuniones los primeros viernes de cada mes, y que las nueve sean seguidas.
- 2.- Comulgar en estado de gracia, con intención recta y en honra del Corazón de Jesús.

Santa Margarita tiene una frase dedicada al momento de la muerte: “¡Ah! ¡Cuán dulce es morir después de haber profesado una tierna y constante devoción a Aquel que nos ha de juzgar!”³⁴.

Veamos ahora las doce principales promesas:

³⁴ Obras Completas de santa Margarita María. Cf. <http://www.apostoladomariano.com/margarit.htm>.

- 1.- Concederé a mis devotos todas las gracias necesarias a su estado. (A cada uno las que le correspondan: al padre, la madre, el hijo, la hija, el soltero, el casado, el consagrado, la religiosa...).
- 2.- Daré paz a sus familias. (Si vives la presencia de Dios, es lógico).
- 3.- Los consolaré en todas sus aflicciones. (Porque no significa que no tengamos sufrimientos, sino que el Señor se ocupa de darnos fortaleza para sobrellevar nuestros sufrimientos).
- 4.- Seré su refugio seguro durante la vida y principalmente en la hora de la muerte. (Sencillo para quien vive unido a Dios).
- 5.- Derramaré abundantes bendiciones sobre todas sus empresas. (Materiales y espirituales).
- 6.- Los pecadores encontrarán en mi corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia. (Esto cambia la vida).
- 7.- Las almas tibias se volverán fervorosas. (Mejora progresiva)
- 8.- Las almas fervorosas se elevarán con rapidez a alta perfección. (Mejora progresiva).
- 9.- Bendeciré las casas en las que la imagen de mi Corazón sea expuesta y honrada. (Placas de puerta, imágenes en el centro del hogar).
- 10.- Favoreceré a las sacerdotes con un arte especial para conmover los corazones más duros. (El amor misericordioso de Dios se derrama abundantemente).
- 11.- Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón sin que jamás sea borrado de él. (amor mutuo entre Dios Creador y la criatura).
- 12.- Reinaré a pesar de mis enemigos y de los que a ello se opongan. (La conversión personal).

Para vivir todo esto, es recomendable consagrarnos al Sagrado Corazón de Jesús. Mi vida entera es del Señor.

Sintetizamos el mensaje. El Corazón de Cristo no es algo distinto del mismo Jesús. Es JESUCRISTO que está resucitado, que está vivo, que me ama ahora, que espera mi respuesta de amor. Mi vida no le deja indiferente.

Porque Dios tiene corazón. El corazón de Dios es el Corazón de Jesucristo. El corazón de Jesucristo está vivo y palpitante. Jesucristo es Dios y hombre verdadero. Su corazón es divino y es humano. Y lo más maravilloso de este hecho extraordinario es que Dios me ama con su corazón. Dios nos ama a todos y cada uno, con su corazón misericordioso. Y Jesucristo nos ama incondicionalmente, pero nos da la oportunidad de corresponder a su amor infinito misericordioso. Y esto depende de nosotros, de cada uno de nosotros. El Corazón de Jesucristo es el misterio del amor. Dios me ama con gratuidad, como el mejor regalo, que puedo aceptarlo o rechazarlo. En mi mano está corresponder a su amor.

Importancia del “AHORA”. No es Jesús que tenía entonces un corazón bueno, no. Es hoy, es actual. Ahora Jesucristo me ama, ahora espera mi respuesta. Quien ama tiene corazón. El corazón está en el centro de la persona, es el motor del cuerpo y expresa los afectos y sentimientos. Decimos de una persona que tiene corazón cuando tiene sentimientos de caridad, de entrega, de piedad, de perdón, de servicio, de disponibilidad.

Necesitamos comprender que el Corazón de Cristo no es algo distinto de Jesús. El misterio del Corazón de Cristo se ha definido como la quintaesencia de la fe cristiana. El culto al Corazón de Cristo es la revelación del amor infinito de Dios. Dios me ama, y su amor se hace patente, se acerca, nos envuelve, nos ama con ternura. Queremos tener los mismos sentimientos de Jesús, queremos tener el amor de Jesús, queremos imitar su obediencia y entrega al Padre, y queremos tener el mismo amor fraternal y entrega a los demás hombres. En palabras del padre Mendizábal “Hablar pues de Corazón de Cristo es hablar de Jesucristo resucitado vivo de Corazón palpitante que nos ama ahora, que ahora está cerca de nosotros, que envuelve cada uno de los detalles de nuestra vida, y que ahora es sensible a nuestra respuesta de amor”.

Igual que decimos “Te quiero con todo mi corazón... Te llevo muy dentro del corazón...”, el corazón es un símbolo, pero es real: expresa lo más interior de la persona, su intimidad. No tengamos la imagen de un Jesús abstracto, tengamos la experiencia del trato personal con la persona viva de Jesucristo. El culto al Corazón de Cristo no nos lleva a un intimismo que nos aísla de los demás, sino que la unión con el Señor nos lleva a

proyectarnos a los demás, a participar de las ansias redentoras del Corazón de Cristo.

III.2.F.- ACTO DE CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (compuesto por Santa Margarita María de Alacoque)



El Calvario

Este es el texto del acto de consagración compuesto por santa Margarita María de Alacoque:

“Yo, (nombre), entrego y consagro al Sagrado Corazón de Jesús mi persona y mi vida, mis acciones, trabajos y sufrimientos, para no servirme ya de ninguna parte de mi ser, sino para amarle, honrarle y glorificarle. Esta es mi voluntad irrevocable: ser todo suyo y hacerlo todo por su amor, renunciando de todo corazón a cuanto pudiera desagradarle.

Te elijo, pues, ¡oh Sagrado Corazón!, por el único objeto de mi amor, protector de mi vida, garantía de mi salvación, remedio de mi fragilidad,

reparador de todas mis faltas y mi asilo seguro en la hora de la muerte. Corazón lleno de bondad, justifícame ante Dios Padre y desvía de mí los rayos de su justa cólera.

¡Corazón de Amor!, pongo toda mi confianza en Ti, pues todo lo temo de mi debilidad, pero todo lo espero de tu bondad. Consume en mí todo lo que te pueda desagradar o resistir. Que tu amor se imprima en lo más íntimo de mi corazón de tal modo que jamás pueda olvidarte ni separarme de Ti.

Te suplico por tu bondad, que mi nombre esté escrito en Ti, porque toda mi felicidad es vivir y morir en calidad de esclavo tuyo.

Amén”.

Posteriormente, se han compuesto otros textos más breves. Como ejemplo, sirva el que fue texto del ofrecimiento de obras del Apostolado de

la Oración durante muchos años, y que titulamos “Consagración para todos los días”, con invocación trinitaria y mariana.

CONSAGRACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

“Ven, Espíritu Santo, inflama nuestro corazón en las ansias redentoras del Corazón de Cristo, para que ofrezcamos de veras nuestras personas y obras, en unión con Él, por la redención del mundo.

¡Señor mío y Dios mío Jesucristo! Por el Corazón Inmaculado de María, me consagro a tu Corazón, y me ofrezco contigo al Padre en el Santo Sacrificio del Altar, con mi oración y mi trabajo, sufrimientos y alegrías de hoy, en reparación de nuestros pecados y para que venga a nosotros tu Reino”.

A este texto se añaden las peticiones específicas del Apostolado de la Oración: “Te pedimos por el Papa y sus intenciones, por nuestro Obispo y sus intenciones, por nuestro Párroco y sus intenciones”.

Cuando rezamos esta oración de consagración, cosa que hacemos diariamente, con esta fórmula o con otra semejante, adquirimos un compromiso moral, el compromiso de trabajar por el reinado social del Corazón de Jesús.

IV. El Corazón de Jesús, corazón de la vida social

IV.1.- Planteamiento

Tengamos clara la idea que ha de guiarnos: que la sociedad entera se rija por la ley natural y por la ley de Dios. Y esto se concreta trabajando para que las leyes sean justas, para que las costumbres sean honestas, para que la enseñanza forme a las personas, para que los consejos y las acciones de los gobernantes y gobernados respeten el orden natural y la ley divina.

Hemos de iluminar a los individuos y las naciones en el orden intelectual, moral y social, y dirigirlos y unificarlos espiritual y moralmente, igual que el alma dirige y unifica el cuerpo.

El Papa Pío XI, en la encíclica Quas Primas escribe “que la sociedad entera se ajuste a los mandamientos divinos y a los principios cristianos: al legislar, la administrar justicia, al educar, al establecer costumbres”.

En la situación actual, hemos de esforzarnos para que Cristo reine sobre las personas, sobre las familias, sobre las instituciones, sobre el Estado. Y el primer paso es reinar sobre las almas de cada uno. Por eso, la conversión es fundamental. Cada uno de nosotros hemos de vivir unidos al Corazón de Cristo, y entonces es sencillo cumplir los mandamientos y obedecer las leyes de la Iglesia.

Tenemos una sociedad alejada de Dios. Y vemos las consecuencias de este hecho de vivir de espaldas a Dios: pérdida del sentido de la vida, depresiones, suicidios... cantidad de personas con diagnósticos depresivos. Hemos sido engañados, porque nos han dicho que con la libertad seríamos felices, y el concepto de libertad que se nos ha dado es hacer lo que quiero sin límites. Y si no puedo hacer lo que quiero sin límites, entonces me frustró. Y si logro hacer lo que quiero sin límites, entonces puedo experimentar el fracaso, la depresión, el suicidio. En el pecado, tenemos la penitencia; cometer un pecado implica un perjuicio para el pecador y para los demás; el pecado no es algo inocente. En este mundo sin sentido, la luz está en Jesucristo. El Corazón de Jesús es el amigo que nunca falla y es el faro, es el camino, la verdad y la vida. Hemos de mirar al Corazón de Cristo, porque es el único que nos mira con amor.

El padre Luis María Mendizábal, gran propagador de la espiritualidad del Corazón de Cristo, contaba en una homilía pronunciada en el Cerro de los Ángeles, en Getafe, el siguiente hecho histórico.

Un obispo hispanoamericano contaba que la devoción al Corazón de Cristo la aprendió de su madre. Cuando era niño y hacía alguna travesura, su madre le castigaba mandándolo delante de la imagen del Corazón de Jesús, le decía que se arrodillara ante la imagen y mirara al Señor. Y el niño así lo hacía. Y decía que se serenaba contemplando la mirada de la imagen del Corazón de Jesús. Hasta que un día le preguntó a su madre porqué le castigaba mandándolo ante esa imagen que le miraba con tanto amor. Y la madre le respondió que



Seminario de Málaga

precisamente por eso, para que aprendiera que cuando no eres bueno, el único que te seguirá mirando con amor es el Corazón de Jesús. Él mira con dulzura, con amor, con misericordia³⁵.

Hemos de procurar la restauración cristiana de la sociedad y promover el Reinado Social del Sagrado Corazón de Jesús. Todos estamos llamados: ricos y pobres, cultos e incultos. Es cierto que quienes tienen más cultura, talento o educación, o más medios o influencia social, tienen responsabilidad mayor. Pensemos en la parábola de los talentos.

Y siempre tengamos claro que nos guía el amor a Dios y al prójimo. Nosotros somos sembradores. El Señor cosechará.

El propósito de estas líneas es triple:

Primero, animar a todos a vivir unidos al Sagrado Corazón de Jesús, a través de la consagración personal, diaria, vivir día a día.

Segundo, vivir en familia el amor del Corazón de Cristo, que Él sea el centro del hogar, de la familia. Y para eso, vivir una catequesis de la familia, preocuparnos de la presencia de Cristo en el centro de nuestro hogar.

Tercero, animar a todos a ser testigos del amor de Dios. Esto implica vivir nuestra Fe cristiana en la vida pública, en nuestros ambientes.

Todo ello impregnado de una confianza sin límites en el Corazón de Cristo.

IV.2.- Necesidad de la Consagración en nuestro ambiente

Hemos repasado un poco el origen de la devoción al Corazón de Cristo, nos hemos acercado a la persona de Santa Margarita María de Alacoque, hemos explicado las promesas de Jesucristo a la santa, hemos relacionado Eucaristía con Corazón de Jesús... De todo ello, ¿qué podemos sacar? Veamos.

Miremos a Jesús, a Jesús que está vivo en la Eucaristía, en esta diócesis de Jerez de la Frontera tenemos la suerte de que hay exposiciones prolongadas del Santísimo Sacramento, y podemos venir a estar con Jesús,

³⁵ Luis María MENDIZÁBAL SJ, *La Consagración al Corazón de Cristo*. Homilias pronunciadas en el Cerro de los Ángeles, Madrid. Págs. 30-31. “Sentido de la imagen del Corazón de Cristo”, homilía pronunciada el 1 de diciembre de 1978.

adorar, reparar, acompañar, estar con Él. La adoración cambia nuestra vida, es como tomar el sol media hora al día y a la vuelta de un par de meses estamos morenos.

Y la imagen del Sagrado Corazón de Jesús refleja ese amor sin medida y es una invitación a corresponder a ese amor.

Tengamos siempre a Jesús en nuestra vida, tengamos a Jesús presente, en imagen en casa, que sea el centro de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestro hogar. Entrar en el Corazón de Jesús para morar en Él.

Y vivamos unidos a él. Ofrecimiento de obras por la mañana, presencia durante todo el día.

Pensemos que el Corazón de Jesús es el medio que escoge Dios para cambiar la Historia. Sacramentos + Rosario + Consagración al Corazón de Jesús.

Es cierto que existe una devoción histórica al Sagrado Corazón de Jesús, que tuvo mucho arraigo popular en los siglos XIX y XX, que en muchas casas hay imágenes y estampas y novenas y revistas con títulos en los cuales aparece el nombre del Corazón de Jesús.

Y ahora nos preguntamos cómo corresponder al amor del Corazón de Cristo. Con la Consagración. Explicamos tres tipos de consagraciones: la personal, la familiar y la nacional. La consagración es siempre dinámica: cuanto más profundizo en la amistad con Cristo, le entrego más mi vida.

Igual que hay tres consagraciones, son tres los pasos del Reinado Social del Sagrado Corazón de Jesús: Primero, personal; segundo, familiar; y tercero, social.



Viña de El Majuelo

En el familiar hemos de cuidar que nuestros hijos conozcan a Jesús, que sean amigos de Jesús, que vivan unidos a Él. Y que los matrimonios y las familias vivan la presencia de Jesús en el hogar, en las relaciones familiares y en las relaciones con los demás.

IV.3.- Reinado Social del Corazón de Jesús

Hemos explicado que el Reino de Cristo es un reino de paz, de amor, de misericordia, de perdón, de Verdad. Y aunque Dios es el Señor de la Historia, los hombres hemos de esforzarnos por hacer realidad en nuestro mundo el reinado social de Jesucristo.

Y ese reinado social supone una presencia de Jesucristo en la vida pública, y un anuncio de la buena noticia, del Evangelio.

En el actual ambiente, ante el alejamiento social de Dios, hace falta una opinión pública católica.

En los medios de comunicación hace falta presencia de católicos en prensa, radio, televisión e internet. No basta con tener medios técnicamente buenos, sino que hemos de evangelizar con esos medios, hemos de anunciar a Jesucristo. La presencia de los católicos debe ser en todos los ambientes, para ser levadura, fermento, no solo en los medios más o menos vinculados a la misión evangelizadora, emisoras de radio como COPE y RADIO MARÍA, emisoras de televisión como TRECE, periódicos digitales como EL DEBATE... Todos han de estar al servicio del anuncio del mensaje evangélico, y si no, más vale venderlas o cerrarlas.

Pero, además, los católicos hemos de estar presentes en otros medios que no son católicos. Porque damos un tono bueno al periódico, a la radio y a la televisión. Que nadie entienda que hemos de retirarnos a los medios de comunicación católicos. Periodistas católicos hacen un trabajo magnífico en DIARIO DE JEREZ y DIARIO DE CÁDIZ, en emisoras locales, comarcales y regionales...

Otro lugar importante son los colegios y centros educativos: los padres confiamos a nuestros hijos a centros educativos católicos. Los profesores son un ejemplo para los alumnos, les guste o no. Lo son. Son referentes. Los profesores han de ser buenos cristianos, mejor santos. Los colegios deben ser centros educativos católicos, y las materias que se imparten tienen que ser acordes con la doctrina católica, porque los padres llevan a sus hijos a los colegios católicos para que reciban enseñanza católica, y no las opiniones personales del profesor o del director, por muy dignas que sean. Y si no evangelizan, más vale venderlos o cerrarlos.

Que nuestros alumnos conozcan a Jesús, que se hagan amigos de Jesús, que vivan unidos a Él. Esto es lo fundamental. Educamos para evangelizar.

Y lo mismo decimos de la presencia de católicos en los centros estatales, oficiales o públicos: profesores y directivos, administrativos y limpiadoras, padres y todo tipo de católicos presentes en el funcionamiento y en la vida diaria de esos colegios e institutos.

Presencia cristiana en nuestro trabajo. Nuestra fe vivida supone un plus de mejoría en la calidad de nuestro trabajo. Que en nuestro trabajo esté presente Jesús, si es posible con una imagen, una foto, un fondo de pantalla, y miremos esa imagen, ante ella recemos, encomendemos nuestros asuntos y nuestros negocios y nuestras gestiones.

Presencia social cristiana: asociaciones de vecinos, comunidades de vecinos, asociaciones de padres en los colegios, asociaciones profesionales y sindicales, cualquier institución... Pensemos que la presencia, simplemente la presencia, de católicos en muchas de estas asociaciones, da un tono a la asociación. No hemos de buscar confrontación, porque el Evangelio no se impone, sino que se propone. El cristiano ha de estar presente en la vida pública, en todos los lugares.

Veamos todo lo que hay en nuestro ambiente social y sigamos adelante construyendo y evangelizando: la religiosidad popular, que hay que limpiar y purificar algunas cosas, pero que está muy arraigada en el pueblo cristiano: nombres de calles, de cooperativas, de comercios, de entidades... Imágenes de Cristo y de la Virgen y de los santos, todo tipo de objetos religiosos (rosarios, medallas, cintas en las muñecas, cruces...). Aprovechar todo ello para profundizar en la fe, acercarnos más al Sagrado Corazón de Jesús.

Y hemos de conocer y difundir las cosas maravillosas que ha hecho el Sagrado Corazón de Jesús. Pongamos ejemplos cercanos:

1.- El cura Jandilla: el padre Francisco González Metola. Para que no haya duda, a los pies del monumento al Sagrado Corazón de Jesús que levantó en la finca, leemos: “Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera. Los propietarios, padre capellán, obreros de Jandilla y sus cercanías juntamente con sus

familias a CRISTO REY en testimonio de eterno amor y vasallaje. Jandilla 11-XI-1945”.

2.- La dehesa de Remuñana en Bollullos Par del Condado. Un monumento levantado en el centro de una finca donde se realizó una reforma agraria social católica facilitando el acceso a la propiedad de la tierra a los agricultores y transformando un municipio de emigrantes en uno de inmigrantes. En el centro de la finca encontramos un monumento al Sagrado Corazón y a sus pies leemos: “Acudid a Mí y derramaré abundantes bendiciones sobre todas vuestras empresas”, “Venid a Mí todos los que trabajáis y sufrís que Yo os ayudaré”, “Bendeciré los lugares en que sea expuesta y honrada la imagen de Mi corazón”.

3.- Las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús en Huelva, fundadas por san Manuel González y con la ayuda y entrega de Manuel Siurot.

4.- Las escuelas capilla en las zonas rurales de Málaga, que llegaron a ser doscientas cincuenta levantadas en lugares de acceso difícil para poder evangelizar y alfabetizar a los que vivían en el campo y en zonas aisladas.

5.- El Seminario de Málaga, con la imagen del Corazón Eucarístico de Jesús; fundado por san Manuel González.



Seminario de Málaga

Y en Jerez de la Frontera, encontramos un gran número de imágenes monumentales al Corazón de Cristo. Nuestro agradecimiento especial al padre Juan Jacinto del Castillo Espinosa, a Consuelo García-Angulo de la Calle y a Águeda Merello Díaz, que me han facilitado el acceso a muchas de las imágenes. Imágenes tan conocidas como las que se encuentran en las Bodegas Díez, en el Ayuntamiento, en la ermita de El Calvario, en la viña de El Majuelo, en la Bodega Fundador, en el Olivar de Matajaca, en la Iglesia de los jesuitas, en el sagrario de la Catedral, en el que fue convento

de las Siervas de María, en La Corta, en la Parroquia de la Madre de Dios y en el colegio de la calle Barja³⁶.

Es tal la presencia de las imágenes del Corazón de Cristo en esta ciudad y en su diócesis³⁷, que por eso el obispo monseñor don José Rico Pavés, afirmó en la consagración de la diócesis: “Sí, es Jerez del Sagrado Corazón”.

Ahora nos toca a nosotros llevar el misterio del Corazón de Cristo a cada uno, a nuestra familia, a nuestro hogar, a nuestro trabajo, a nuestro alrededor, a nuestra ciudad, y a todos los lugares donde podamos llegar. Para que Jesucristo reine en todo el mundo.



Parroquia Madre de Dios

³⁶ Nuestro agradecimiento especial al padre Juan Celio Jacinto del Castillo Espinosa, quien paciente y amablemente nos explicó las imágenes del Corazón de Jesús de la diócesis.

³⁷ Sin ánimo de ser exhaustivo, mencionamos las imágenes monumentales al Sagrado Corazón que se encuentran en Bornos, en Grazalema, en Olvera, en El Puerto de Santa María, en Rota, en Sanlúcar de Barrameda, en Setenil de las Bodegas, y en Torre Alháuquime. Además, por supuesto, de las que se encuentran en Jerez de la Frontera, ya mencionadas.

SINESIO DE CIRENE,
HIMNOS VI-VIII: LA TRILOGÍA CRISTIANA

Edición y traducción con breve introducción y notas de:
Francisco Antonio García Romero
Profesor del ITSJA y del ISCRA, Jerez

“¡Noche santa, que a los purificados les trae tanta luz
como ni siquiera el sol irradió de día!”
(Sinesio, *Homilía* II, 297 a, en la Vigilia Pascual del año 412).

INTRODUCCIÓN

1. Sinesio, poeta y filósofo, cristiano¹

“Como a hijos yo engendré mis libros: unos nacieron de la venerabilísima filosofía y de la que habita en el mismo templo que ella, la poesía...”², escribió Sinesio (ca. 370-413), nacido en la griega y doria Cirene³ (hoy junto a Shahhat en el noreste de Libia), “la rica en silfio” (Catulo VII 4) y patria del sabio Calímaco. Fue elegido por aclamación (incluso antes de bautizarse⁴) metropolitano de Ptolemaida (hoy Tolmeita, cerca de Ad Dirsiyah, no muy lejos de su ciudad natal).

¹ En las notas citaré con las siguientes abreviaturas algunas obras muy consultadas: N. Terzaghi, *Synesii Cyrenensis Hymni*, Roma, 1939 (ed. Terzaghi); Ch. Lacombrade, *Synésios de Cyrène. Hymnes*, Paris, 1978 (ed. Lacombrade); A. Garzya, *Opere di Sinesio di Cirene. Epistole, Operette, Inni*, Torino, 1989 (ed. Garzya); J. Gruber/H. Strohm, *Synesios von Kyrene. Hymnen*, Heidelberg, 1991 (ed. Gruber/Strohm); F. A. García Romero, *Sinesio de Cirene. Himnos. Tratados*, Madrid, 1993 (trad. García Romero I); y *Sinesio de Cirene. Cartas*, Madrid, 1995 (trad. García Romero II). También añadiré aquí, por su título sugerente, por su completo análisis y su magnífica actualización, el artículo de I.-F. Viltanioti, “Synesius of Cyrene: Philosophy and Poetry «Sharing the Same Temple»”, en M. J. Edwards (ed.), *A Companion to Early Christian Philosophy*, London, 2021, 528-548 (Viltanioti).

² *Cartas* (C.) 1, 1-4; para los libros como hijos cf. Platón, *Fedro* 278 a, *Banquete* 1777 d, 210 a; Aristóteles, *Ética a Nicómaco* 1168 a 1-3; o, posteriormente, Miguel Pselo, *Carta a Juan Jifflino*. La unión de filosofía y poesía la tenemos, asimismo, en unas líneas (en las que probablemente Sinesio se describe a sí mismo) de los *Relatos egipcios o sobre la Providencia* 18, 113 a-c (trad. García Romero I, 209-210).

³ Es imprescindible la monografía de D. Roques, *Synésios de Cyrène et la Cyrènaïque du Bas-Empire*, Paris, 1987.

⁴ No parece que pueda dudarse del dato que nos aportan las fuentes (con otros ejemplos como San Ambrosio en Milán o Nectario en Constantinopla): trad. García Romero I, 16, n. 50.

Singular atención y enorme interés⁵ ha provocado nuestro autor desde la misma época bizantina⁶ por los muy variados ámbitos de su vida y las múltiples y ricas dimensiones de su obra. En él ambas, vida y obra, llegan a complementarse de un modo especial y poco frecuente: “El escritor y el hombre resultan indisociables”⁷. Pero en estas páginas no pretendo extenderme sobre su persona y sus escritos, cabalmente estudiados en la bibliografía que ofrezco.

Quiero sencillamente volver sobre sus *Himnos (H.)* VI, VII y VIII, la que podría denominarse “trilogía cristiana”⁸ de su creación poética, con la sola intención de difundir lo más posible sus inspirados y teológicos

⁵ Lo que se demuestra por los numerosos estudios, ediciones y traducciones (cf. las bibliografías incluidas en ed. Garzya, 38-51; y trad. García Romero I, 23-38). Además de los trabajos recogidos en n. 1 deben tenerse muy en cuenta (en la colección *Guillaume Budé* de “Les Belles Lettres”): A. Garzya/D. Roques, *Synésios de Cyrène. Correspondance. Lettres I-LXIII*, Paris, 2000; A. Garzya/D. Roques, *Synésios de Cyrène. Correspondance. Lettres LXIV-CLVI*, Paris, 2000; J. Lamoureux/N. Aujoulat, *Synésios de Cyrène. Opuscules I*, Paris, 2004; J. Lamoureux/N. Aujoulat, *Synésios de Cyrène. Opuscules II*, Paris, 2008; J. Lamoureux/N. Aujoulat, *Synésios de Cyrène. Opuscules III*, Paris, 2008.

⁶ Cf. trad. García Romero I, 19-21. En España, aparte de mi modesta traducción y comentario de la obra sinesiana (cit. arriba, n. 1), contábamos con la *Paráfrasis de una oda teológica de Sinesio de Cirene, obispo de Ptolemaida*, de un joven Menéndez Pelayo en 1875 (“Ven, septicorde lira,/Que un tiempo resonabas/Cual la Lesbiana que de amor suspira,/Y leve acompañabas/Himnos de Teos que el placer inspira...”, *H. IX* [I Portus]: M. Menéndez Pelayo, *Obras completas. Biblioteca de traductores españoles*, t. III, Madrid, 1953, 158 y 159, n. 1; y *Obras completas. Poesías I. Estudios poéticos*, Madrid, 1955, 70-74). Y no hace muchos años se publicó otra traducción del muy simpático divertimento y ejercicio sofisticado (*païgnion*) titulado *Elogio de la calvicie*: H. González Vaquerizo, *Elogio de la calvicie. Sinesio de Cirene*, con estud. introd. de I. de los Ríos, Madrid, 2008.

⁷ Trad. García Romero I, 7.

⁸ “Trilogie chrétienne” en ed. Lacombrade, 85; y trad. García Romero I, 86. Sus temas y su contenido lo demuestran. Cf., por ejemplo:

“... hymni 6, 7, 8 Christum laudibus celebrant; ergo non solum cum christianus esset eos Synesius composuit, sed, ni omnia me fallunt, cum episcopus...”; “Sed verisimile est poetam, iam perfectum christianum factum, illa omnia aspernatum esse ut ad puriorem et sinceriorem fidem confugeret” (ed. Terzaghi, XVIII-XIX y 246).

“L’un (*sc. versant*), infléchi vers le néo-platonisme, réunit les créations les plus anciennes (...). L’autre, d’étendue plus limitée – la trilogie del *Hymnes VI-VIII* – est nettement orienté vers le christianisme” (ed. Lacombrade, 17).

“... der drei Christushymnen...” (ed. Gruber/Strohlm, 215).

versos entre el público no especialista. Sinesio era de noble cuna⁹, filósofo culto¹⁰ y poeta, teólogo¹¹ y hasta psicólogo y astrónomo¹², hombre de armas,

⁹ De lo que se precia en *H.* III 37-39; *Discursos II (Catastasis maior)* 303 a; *C.* 41, 213-216; y *C.* 113, 15-17. Estudió en su ciudad, en Alejandría y en Atenas (*C.* 136); y lo suyo, desde niño, era el “ocio filosófico” y la práctica de la caza: *C.* 41, 85 ss.; y *C.* 105, 19-20 y 99-103; trad. García Romero I, 9-11; y F. A. García Romero, “Atenas versus Alejandría en el siglo IV d. C.”, *Trivium* 6 (1994), Jerez de la Frontera, 385-388.

¹⁰ Y además, como él mismo afirmaba:

“... si Dios no me deja solo, entonces reconoceré que el sacerdocio no supone un distanciamiento de la filosofía sino un encumbramiento hacia ella” (*C.* 11, 20-22; y cf. *C.* 96, 5-6).

Con respecto a su vasta cultura se pronuncia así H. von Campenhausen (*Griechische Kirchenväter*, Stuttgart, 1967⁴ [1955] = *Los Padres de la Iglesia I. Padres griegos*, trad. esp. de S. Fernández, Madrid, 1974, 159):

“Aunque este hombre no tiene nada de erudito pedante, su cultura y conocimientos son asombrosos. Domina toda la literatura griega antigua, con sus filósofos, sus poetas, sus retóricos. Por su ardiente veneración a las letras «clásicas», Sinesio hace pensar ya en los primeros humanistas. Escribe en griego ático cuidado, puro, impecable; pero, como exige la tradición literaria, compone sus himnos en dialecto dorio”.

Para su política y “filosofía de la historia” cf. *Relatos egipcios o sobre la Providencia* (trad. García Romero I, 167-235). Y sobre el “ya extraño y antiguo dialecto ático” cf. *Sobre los sueños* 14, 148 b; y *C.* 154, 13-15. Por cierto, en relación con el humanismo y Sinesio, cf. el completísimo artículo de M. Pérez González, “Traducciones humanísticas de *El elogio de la calvicie* de Sinesio de Cirene”, en J. M. Maestre Maestre/J. Pascual Barea/L. Charlo Brea (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*, III.4, Alcañiz-Madrid, 2002, 1677-1692. Y recuérdese que el propio Erasmo alude al *Elogio de la calvicie* en el prefacio de su *Stultitiae laus (Cum [...] laudarit [...] calvitium Synesius...)*.

¹¹ Son muy clarificadoras las explicaciones de ed. Garzya, 20-26 (y cf. trad. García Romero I, 44).

¹² Su tratado *Sobre los sueños* “aporta observaciones interesantes que anticipan, en cierta medida, ideas de la psicología moderna” (trad. García Romero I, 249-250; y cf. ed. Garzya, 28-30). Y para un Sinesio “astrónomo” cf. su *Sobre el regalo* (trad. García Romero I, 236-248); por no hablar de sus conocimientos alquímicos en el tratadito (de autenticidad discutible) *De Sinesio el filósofo a Dióscoro. Anotaciones al libro de Demócrito* (trad. García Romero II, 303-323).

diplomático eficaz y obispo entregado a su comunidad¹³, marido fiel¹⁴, padre amoroso y sufridor¹⁵ y discípulo siempre agradecido a su excelsa maestra, la inmortal Hipatia¹⁶.

Era, por así decirlo, un “platónico con mitra” como apuntaba el gran Quasten¹⁷, un ciudadano de dos mundos¹⁸, cuyos conceptos filosóficos y teológicos los resumen las atinadas palabras de Hoffmann¹⁹:

¹³ Su compromiso es taxativo: “Y es que el mejor expediente para el éxito es el amor al propio deber” (C. 41, 316). Téngase en cuenta que protegió sus tierras contra las invasiones de las tribus ausurias y máctas, encabezó la embajada ante el emperador Arcadio (para solicitar una reducción de impuestos: cf. su *Sobre la realeza* [trad. García Romero I, 107-166]), luchó contra la herejía eunomiana, excomulgó al déspota gobernador Andronico (C. 42)...: trad. García Romero I, 12-18; y cf. A. de Francisco Heredero, “Bárbaros en la Cirenaica a través de la obra de Sinesio de Cirene”, en D. Álvarez Jiménez/R. Sanz Serrano/D. Hernández de la Fuente (eds.), *El Espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad*, Castelló de la Plana, 2013, 131-160.

¹⁴ Tras su aclamación como obispo, escribirá en C. 105, 62-67: “A mí fueron, en efecto, Dios, la ley y la sagrada mano de Teófilo quienes me entregaron a mi mujer. Declaro, pues, públicamente y ante todos doy testimonio de que yo en absoluto me separaré de ella y tampoco conviviré con ella a escondidas como un adúltero (que lo uno no es piadoso y lo otro no es legal), sino que mi deseo y mi ruego serán tener muchísimos y buenos hijos”.

¹⁵ En su epistolario leemos sus preocupaciones y pesares, entre los que destaca la sucesiva y angustiada pérdida de sus tres hijos (cf. C. 41, 174; y C. 79, 90 [de su primogénito, Hesiquio]; C. 89, 6 [de uno de los dos gemelos de C. 55, 10]; por último, C. 126, 2; C. 70, 5; y C. 10, 10 [en unas líneas que, con las de la C. 16, son su canto de cisne]).

¹⁶ Sinesio llama a Hipatia (o Hipacia) “madre, hermana, maestra, benefactora mía...” (C. 16, 2-3, quizá evocando a la emocionada Andrómaca ante Héctor en *Il. VI* 429-430). Estimo muy interesante el planteamiento de un Sinesio “desamparado” (como consecuencia de los penosos acontecimientos o, podría decirse, del *furor Alexandrinus*: cf. Damascio, *Vida de Isidoro*, en *Suda* v 166, *Hypatia*; y Sócrates de Constantinopla, *Historia eclesiástica VII* 13-16) que hace D. Natal Villazala, “Sinesio de Cirene y la administración imperial” en G. Bravo/R. González Salinero (eds.), *Formas y usos de la violencia en el mundo romano*, Madrid, 2007, 263-276. Y no me parecen ni justos ni adecuados ni rigurosos el tratamiento y el enfoque de nuestro personaje en la película *Ágora* (de Alejandro Amenábar, 2009): cf. P. J. Teruel, *Filosofía y ciencia en Hipatia*, Madrid, 2011, 41-54.

¹⁷ J. Quasten, *Patrology II*, Utrecht, 1960 = *Patrologia II. La edad de oro de la literatura patristica griega*, ed. esp. preparada por I. Oñatibia, Madrid, 1985⁴, 114.

¹⁸ Cf. F. A. García Romero, “La «máscara clásica» en Sócrates Escolástico y Sozómoeno”, en J. G. Montes Cala (†)/R. J. Gallé Cejudo/M. Sánchez Ortiz de Landaluce/T. Silva Sánchez (eds.), *Fronteras entre el verso y la prosa en la literatura helenística y helenístico-romana. Homenaje al Prof. José Guillermo Montes Cala*, Bari, 2016, 392.

¹⁹ E. Hoffmann, *Platonismus und Mystik im Altertum*, Heidelberg, 1935, 147. Y cf. el explícito credo sinesiano en C. 105, 76-80:

“Su platonismo era ya al principio tan cristiano como neoplatónico continuó siendo su cristianismo durante toda su vida”.

No obstante, los estudiosos no han cesado en el intento de desentrañar el pensamiento del cireneo y de aquilatar los innegables valores de su producción literaria. Las opiniones esgrimidas han sido muchas y muy diversas, incluso opuestas. Así las recoge con sus acostumbradas precisión y claridad el profesor Ramos Jurado²⁰:

“Wilamowitz hablaba de un cristianismo en Sinesio puramente formal (...), Campenhausen de un no cristiano²¹, Lacombrade de una evolución, Marrou de un «obispo virtuoso caritativo y bueno, aunque no pueda definírsele como santo», J. Coman habla de una conversión verdadera al cristianismo, en la práctica más que en la teología, y S. Vollenweider niega, creemos que con razón, una evolución en Sinesio desde la filosofía pagana a la cristiana, sino que, por el contrario, fue presumiblemente siempre cristiano. Nosotros, por nuestra parte, hablaríamos de un cristiano culto, con formación retórica²² y filosófica, que por mucho que se empeñe en superponer la fe a la razón, no siempre lo consigue”.

“Seguro que yo nunca sostendré la creencia de el origen del alma es posterior al del cuerpo. No admitiré que al cosmos y a sus partes les espera una destrucción conjunta. La tan traída y llevada resurrección la considero algo sagrado e inefable y bien lejos estoy de coincidir con las opiniones de la masa”.

²⁰ E. A. Ramos Jurado, “*Paideia* griega y fe cristiana en Sinesio de Cirene”, *Habis* 23 (1992), 257-258 (donde consta la bibliografía pertinente); y cf. F. A. García Romero, “El episcopado en los siglos IV y V. El ejemplo de Sinesio”, en J. González (ed.), *El Mundo Mediterráneo (siglos III-VII). Actas del III Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Madrid, 1999, 352, n. 6.

²¹ Aunque después, refiriéndose a H. VI y VIII, Campenhausen, agrega (*Los Padres de la Iglesia I* [cit. en n. 9], 164,):

“... los sentimientos de Sinesio parecen acercarse paulatinamente a la realidad cristiana”.

²² Cf. *Dion o sobre su norma de vida* (trad. García Romero I, 348-397); y F. A. García Romero, “Retórica, Filosofía y Sofística. Un debate muy actual en los primeros siglos de la era”, en A. Ruiz Castellanos (coord.), *Actas del Primer Encuentro interdisciplinar sobre Retórica, Texto y Comunicación I. Separata “Retórica griega”*, Cádiz, 1994, 68-71.

Con todo, el lector podrá formar su propio juicio a partir de la lectura de estos tres preciosos, sugerentes y hasta enigmáticos himnos.

2. El texto griego de H. VI-VIII²³, la traducción y las notas

Sinesio, de acuerdo con la tradición, se sirve del dialecto dorio²⁴ en sus *Himnos* y para la “trilogía cristiana” emplea una “forme originale (?)”, “un type original”²⁵ de telesileo sin y con catalexis²⁶, del que se proclama inventor (*H.* 1, 1), aunque se basa en metros bien conocidos. En su prosodia y métrica, lógicamente, se observan ciertas particularidades que denotan la lejanía de los modelos clásicos. Lo cierto es que estos telesileos no parecen ya sino una combinación de heptasílabos y octosílabos²⁷ y se acercan a la isosilabia y homotonía características de la lírica bizantina. En concreto el *H.* VI es prácticamente un *kontákion*²⁸.

Para el encabezamiento de los himnos, la versión y las notas aprovecho mi ya citado trabajo de hace casi treinta años²⁹, por supuesto aquí revisado, corregido y ampliado. La edición a la que me atengo es la de Ch.

²³ La anterior numeración de los *H.*, según la edición de F. Portus (de 1568, que a continuación añadió entre paréntesis), fue modificada por Terzaghi para restablecer el orden en el que la tradición bizantina más antigua los disponía: I (III), II (IV), III (V), IV (VI), V (II), VI (VII), VII (VIII), VIII (IX), IX (I) (el X es apócrifo).

²⁴ Natural también, por otro lado, en una vieja colonia doria como Cirene. Sobre el dorio y el ático sinesianos cf. arriba, n. 10.

²⁵ Cf. ed. Lacombrade, 22 y 85. Para un resumen sobre la métrica sinesiana (basado en ed. Lacombrade, 22-25) cf. trad. García Romero I, 46-47.

²⁶ Con el siguiente esquema métrico:

- UU — UU — UU (acataléctico);
- UU — UU — U (cataléctico: en VII 11, 17-19, 30, 32, 42, 50, 51; VIII 23, 36, 44, 47, 54, 55, 57, 60, 64, 66, 67 [con la lectura *agéraos*]).

²⁷ Cf. trad. García Romero I, 47.

²⁸ Para el *kontákion* o himno breve cf. M. Merino Rodríguez, *Romano el Cantor. Himnos/I*, Madrid, 2012, 6-10.

²⁹ Cf. trad. García Romero I, 86-95. En las notas me he decidido por transliterar los términos griegos (como en otros trabajos ya hice), con el fin de acercar su bello y rico contenido a todos los lectores interesados, y no solo a los helenistas.

Lacombrade, que también reprodujo “sostanzialmente” A. Garzya³⁰. Manejo, claro está, la ed. Gruber/Strohm³¹, alguna de cuyas conjeturas he aceptado para el texto que propongo.

³⁰ Cf. ed. Garzya, 51 (tras haber tenido en cuenta la reseña de A. Dell’Era, *Orpheus* 1/1 [1980], 186-189).

³¹ Muy valiosa, sin duda, en varios aspectos, pero fundamentalmente en su minucioso comentario. Así lo confirmaba en su reseña nuestro llorado colega y amigo J. G. Montes Cala, *Emerita* 62 (1994), 361, quien insistía en otros detalles:

“Es desde luego en el amplio comentario donde reside el mayor atractivo de esta obra. (...). Es verdad que los autores suelen anotar escrupulosamente aquellas expresiones que Sinesio ha tomado de poetas precedentes, pero a veces se tiene la impresión de que su condición de *poeta doctus* no ha acabado de ser bien comprendida. Por ejemplo, un himno como el IX, que es todo un programa poético, no se estudia a la luz del tópico de la *recusatio*, de tan rancia tradición en la lírica griega...”.

También yo mismo quise subrayarlo (F. A. García Romero, *Habis* 26 [1995], 332):

“El comentario es completísimo. Tiene el mérito de mostrarnos a Sinesio en toda su riqueza a través del estudio filológico concienzudo: un hombre culto entre lo antiguo y lo moderno, entre los conceptos platónicos (...), moldeados por el Neoplatonismo, y la teología cristiana (pero sin seguir a Terzaghi en la dudosa hipótesis de que los *Himnos* no representan sino un camino desde aquellos hacia esta)”.

HIMNO VI

La “trilogía cristiana” pertenece a la etapa posterior a su matrimonio (ca. 403) y, desde luego, el *H. VI* y el *VIII* son del período episcopal (410-413). En el *VI*, en concreto, dada su simplicidad y su perfección métrica, leemos muy probablemente los últimos versos escritos por nuestro autor (cf. trad. García Romero I, 44-46).

La sobriedad de este “canto de Epifanía” (ed. Lacombrade, 84) contrasta con el lirismo del resto de la colección. Sobre la base del evangelio (Mt 2, 1-11) Sinesio compone ya algo muy parecido a un *kontákion* bizantino, que quizá tuvo un uso litúrgico como se comentará en las notas (y cf. *H. VIII*).

Métrica: telesileo acataléctico.

Ὕμνος ἕκτος

Πρῶτος νόμον εὐρόμαν
ἐπὶ σοί, μάκαρ, ἄμβροτε,
γόνε κύδιμε παρθένου,
Ἰησοῦ Σολυμήιε,
5 νεοπαγέσιν ἀρμογαῖς
κρέξαι κιθάρας μίτους.
Ἄλλ' εὐμενέοις, ἄναξ,
καὶ δέχνυσο μουσικὰν
ἐξ εὐαγέων μελῶν.

HIMNO VI

El primero, yo, una melodía encontré¹
 en honor a ti, bienaventurado, inmortal,
 progenie gloriosa de una virgen²,
 Jesús de Sólima³,
 5 para con armonías recién fijadas
 tañer las cuerdas de mi cítara.
 Sé, pues, benévolo, Señor,
 y acepta los musicales tonos
 de mis cantos sin mancha⁴.

¹ Como adelantábamos arriba, Sinesio se declara inventor de estos “nuevos” ritmos, dignos de la divinidad.

² En *H.* III 1 el poeta escribe: “Cantamos un himno al Hijo de la esposa,/ de la esposa no desposada/ bajo la ley fatal del concúbiteo con los varones”, con el término *nýmpha*, “novia, recién casada, desposada”, mientras que en *H.* VI-VIII usa el más acorde con la ortodoxia *parthénos*, “virgen”.

³ *Iēsoû* aquí es bisílabo (— —) con *i*-consonántica antes de vocal. Cf. también “de Sólima” en *H.* VIII 3, 12 y 30. G. W. H. Lampe (*A Patristic Greek Lexicon*, Oxford, 1961-1968), s. vv. *Solymēios* y *Solymēis*, traduce, respectivamente, “of Solyma or Jerusalem” (*H.* VI 4 [7.4, con la numeración de Migne, que a su vez se atiende a Portus]) y “of Jerusalem” (*H.* VIII 3 [9.3]). Sinesio recurre a *Solymēie* (“de Sólima, solimeo, de Jerusalén”), porque *Hierosólyma*, *Hierousalēm*, *Hierosólymítēs* no se adaptan al metro (sí emplea *Hierousalēm* en *C.* 41, 10; y *C.* 42, 20). Lo hace “par scrupule de puriste” (ed. Lacombrade, 86, n. 1), pues los “Sólimos”, pueblo y montes, aparecen en Homero, *Iliada* VI 184 y 204; *Odisea* V 283. Heródoto, *Historias* I 173, identifica a los sólimos con los milias de Licia, pero luego la relación de Sólima y los sólimos con Jerusalén se hace muy estrecha hasta llegar a la equivalencia. Flavio Josefo escribe expresamente que *Hierosólyma* se llamaba antes *Sólyma*: *Guerra judía* VI 438 y *Antigüedades judías* VII 67 (aquí citando a Homero; y cf. *Contra Apión* I 173-174); de igual manera Tácito, *Historias* V 2: “... Solymos, carminibus Homeri celebratam gentem, conditae urbi Hierosolyma nomen e suo fecisse”); Marcial VII 55, 7 y XI 94, 5 (donde *Solyma* es Jerusalén); Juvenal VI 544; etc. Con posterioridad, Quinto de Esmirna II 122, califica de *hierón*, “sagrado”, al ejército de los sólimos (“... el sagrado ejército de los crueles sólimos”), pensando posiblemente en el culto de Zeus Solimeo en Termeso (Pisidia: cf. Ph. I. Kakridis, *Kóintos Smyrnaïos*, Atenas, 1962, 28) o, quizá, en el propio nombre griego de Jerusalén (*Hierosólyma* y *Hierousalēm*).

⁴ Este estribillo se repite al final, lo que, junto con la invitación a los fieles del v. 26, apunta a una utilización litúrgica del himno: cf. ed. Lacombrade, 11 y 85; *pace* Viltanioti, 533: “A liturgical use should be excluded, but God the Son and His divine hypostasis within the Holy Triad are, indeed, central to the *Hymns*, while *Hymn* VI (VII) celebrates the Epiphany and *Hymn* VIII (IX) the Ascension”.

10 Ὑμνήσομεν ἄφθιτον
θεόν, υἷα θεοῦ μέγαν,
αἰωνοτόκου πατρός
τὸν κοσμογόνον κόρον,
τὰν παντομιγῆ φύσιν,
15 σοφίαν ἀπερείσιον,
τὸν ἐπουρανίοις θεόν,
τὸν ὑποχθονίοις νέκυν.
Ἐχύθης ὄτ' ἐπὶ χθονὶ
βροτέας ἀπὸ νηδύος,

- 10 Vamos a entonar un himno⁵ al imperecedero
 Dios, al gran Hijo de Dios,
 del Padre creador de la eternidad
 Niño generador del universo,
 naturaleza mezclada con todo⁶,
- 15 sabiduría infinita,
 para los del cielo Dios,
 para los de bajo tierra cadáver⁷.
 Cuando sobre la tierra te derramaste⁸
 de un vientre mortal,

⁵ Los vv. 10-17 son una *eulogía* del Hijo (cf. ed. Gruber/Strohm, 216): cf. *H.* VIII 13-71. El Padre también está, como vemos, en los versos de estos tres himnos (VI 12; VII 28, 48; VIII 6, 27), pero no el Espíritu Santo, que Sinesio llama “Espiración Santa, Soplo Santo”, *hagía pnoiá*, en II 98 y V 32 (solo *pnoiá* en III 53 y 64; pero cf. *pneûma* en IV 21) y también “Voluntad”, *iótas* en I 218-219 y 242-243, y *boulá* en II 96, III 4 y IV 6. Seguramente, entre otras razones, *pneûma* era un término demasiado preciso en la lengua técnica del Neoplatonismo (“la envoltura astral que reviste al *noûs*...”: ed. Lacombrade, 114, v. 98) y *pnoiá* es femenino: “Ella misma es madre /ella misma hermana,/ ella misma hija,/ la que dio a luz a la raíz oculta” (*H.* II 101-105: “madre “ porque por su mediación nació el Hijo, “hermana” e “hija” por proceder del Padre: cf. hebr. *rūah*, aram. *ruhā*, y, por ejemplo, el apócrifo *Evangelio de los hebreos* 5, ed. Santos Otero: “Poco ha me tomó mi madre, el Espíritu Santo, por uno de mis cabellos”).

En VIII 11 y 29 el Hijo es Padre (cf. abajo n. 32; y también *H.* III 66, trad. García Romero I, 77-78, n. 16) y, de hecho, en los primeros siglos del cristianismo el Logos, el Verbo, podía recibir el título de Padre (cf., por ejemplo, Clemente de Alejandría, *Pedagogo* III 101, 1).

⁶ “Omni-présente” se traduce en ed. Lacombrade, 86 (y trad. García Romero I, 87). *Pantomigê* es un hápax (*metri causa*) sobre un antiguo *pammigês*.

⁷ Jesús fue cadáver (cf. abajo v. 25) para vencer definitivamente a la muerte: Rm 6, 9.

⁸ Es muy característico, con un sabor muy neoplatónico y gnóstico, el uso de verbos con el sentido de “fluir, manar, emanar, dimanar, derramarse, confundirse, proceder” en este tipo de contextos (cf. Plotino, *Enéadas* V 2, 1, 7-15, etc.; Ireneo, *Contra las herejías* I 1, 2; etc.). Sinesio emplea *chéō* (-*omai*; aquí *echýthēs*) en *H.* I 217, 405, 715, IV 10, IX 65; *ekchéomai* en I 202 y 717; *prochéō* (-*omai*) en I 207, 290, II 106 (*próchysis* en II 108 y 115); *rhéō* en IX 70; o unos “llamativos” *thróiskō* en IV 4 y IX 69, y *ekprothróiskō* en I 407. Tanto la Encarnación como el alma suponen este proceso de “emanación”: cf. ed. Gruber/Strohm, 156. Puede sorprender que nuestro poeta no utilice *ekporeúō* – *ekpóreusis* o *ekpémpō* – *ékpempsis*, términos que en los Padres designan la procesión de las hipóstasis (cf. Lampe, *A Patristic Greek Lexicon* [cit. en la n. 3], s. vv.). Quizá las razones se encuentren en las dificultades *metri causa*, en la búsqueda de mayor expresividad o en la influencia de Plotino: cf. ed. Lacombrade, 114-115, v. 108.

- 20 μάγος ἅ πολύφρων τέχνα
ἐξ ἀστέρος ἀντολαῖς
θάμβησεν ἀμήχανος·
τί τὸ τικτόμενον βρέφος;
- 25 βασιλεύς, θεὸς ἢ νέκυς;
Ἄγε, δῶρα κομίζετε,
σμύρνης ἐναγίσματα,
χρυσοῦ τ' ἀναθήματα,
λιβάνου τε θύη καλά.
- 30 Θεὸς εἶ, λίβανον δέχου·
χρυσὸν βασιλεῖ φέρω·
σμύρνη τάφος ἀρμόσει.

- 20 la muy sagaz arte de los magos
ante el nacimiento de una estrella
se asombró, irresoluta.
¿Qué era esta criatura dada a luz?
¿Quién este Dios oculto⁹?
- 25 ¿Rey, Dios o cadáver?¹⁰
Vamos, vuestras dádivas presentad¹¹:
el don fúnebre de la mirra,
la ofrenda de oro
y la bella fragancia del incienso.
- 30 Eres Dios: acepta el incienso;
el oro al rey se lo traigo;
a la mirra la tumba se ajustará¹².

⁹ Una idea que ya se expresa en el Antiguo Testamento (Is 45, 15; y cf. Éx 33, 20) y que tendrá éxito en el gnosticismo y en la teología apofática: cf., por ejemplo, Pseudo Dionisio Areopagita, *Jerarquía eclesiástica* IV 3, 473 b (recuérdese que se llegó a considerar a Sinesio autor de las obras del Pseudo Dionisio: cf. Fr. J. F. B. M. de Rubeis, *De gestis, et scriptis, ac doctrina Sancti Thomae Aquinatis Dissertationes criticae, et apologeticae*, Venetiis, 1750, 106). El propio Sinesio insiste diversamente en este concepto: *H.* I 579 (“oculta pupila”, la luz superior que reside en el ser: cf. IX 101, “un brillo en sus veladas pupilas”); *H.* II 21 y 105 (“oculta raíz”), 70 (“semilla oculta”), 201 (“Unidad [Mónada] oculta”).

¹⁰ Acepto (como ed. Garzya y Gruber/Strohm) la simple e inteligente corrección de Mariotti (*basileús, theòs è nékys*), que soluciona las dificultades métricas de la lectura de los manuscritos (*theòs è nékys è basileús*). Sobre *ánax* (vv. 7 y 40) y *basileús* (vv. 25 y 31) cf. Viltanioti, 534 (con respecto a la pseudoplatónica *Carta* II, 312 e-313 a, Plotino y Porfirio).

¹¹ Cf. n. 4.

¹² Es la interpretación exegética común a los Padres de la Iglesia y a los escritores cristianos o de su entorno: cf., por ejemplo, Ireneo, *Contra las herejías* III 9, 2; Orígenes, *Contra Celso* I 60 (“el oro como a rey, la mirra como a mortal, el incienso como a Dios”); Claudiano, *Poemas espurios o dudosos* 21 (ed. Hall); Juvenco, *Historia evangélica* I 250; Prudencio, *Cathemerinon (Himnos cotidianos)* XII 69-72.

Καὶ γὰν ἐκαθήραο,
καὶ πόντια κύματα,
35 καὶ δαιμονίας ὁδοὺς,
ῥαδινὰν χύσιν ἀέρος,
καὶ νερτερίους μυχοὺς,
φθιμένοισι βοηθός,
θεὸς εἰς Ἄιδαν σταλείς.
Τίς ὁ κρυπτόμενος θεός,
40 Ἄλλ' εὐμένεοις, ἄναξ,
καὶ δέχνησο μουσικὰν
ἐξ εὐαγέων μελῶν.

La tierra purificaste
y las marinas olas
35 y los demoníacos caminos,
las sutiles corrientes del aire¹³,
y los infernales rincones,
tú, socorredor de los muertos,
Dios enviado al Hades¹⁴.
40 Sé, pues, benévolo, Señor,
y acepta los musicales tonos
de mis cantos sin mancha¹⁵.

¹³ También *H.* VIII 32-33; y cf. Orígenes, *Contra Celso* VIII 31: "... *daímones* que están puestos al frente del aire...". De estas creencias filosóficas y populares hay testimonios en otros autores: Platón, *Epínomis* 984 e; Quinto de Esmirna I 253; XI 465-466; Agustín, *Ciudad de Dios* X 9, 2; pero también cf. Ef 2, 2.

¹⁴ El tema del *Descensus ad Inferos* aparece en *H.* VIII 13-27 (cf. abajo n. 35). En estos pasajes se ha querido ver la influencia de la figura y el mito de Heracles: "Iesus quasi novus Hercules laudatur" (ed. Terzaghi, 250). En general, cf. M. Simon, *Hercule et le Christianisme*, Paris, 1955, cap. III.

¹⁵ Cf. n. 4.

HIMNO VII

Este himno no es sino una íntima plegaria a Dios por el propio poeta y por su familia (vv. 19-41), con una doxología al principio (vv. 4-5) y al final (vv. 48-53) (y con ciertos ecos calimaqueos, “con el telón de fondo de la Cirene natal”: cf. J. G. Montes Cala, *Emerita* 62 [1994], 361, en su reseña de ed. Gruber/Strohm).

Fue compuesto después de su matrimonio y quizá antes del nacimiento de su primer hijo, Hesiquio, por tanto entre el 403 y el 404.

Métrica: telesileo con y sin catalexis.

Ὕμνος ἑβδομος

Ὑπὸ Δώριον ἀρμोगὰν
ἐλεφαντοδέτων μίτων
στάσω λιγυρὰν ὄπα
ἐπὶ σοί, μάκαρ, ἄμβροτε,
5 γόνε κύδιμε παρθένου.
Σὺ δέ μου βιοτὰν σάου
παναπήμονα, κοίρανε,
λύπαις ἄβατον διδούς
καὶ νύκτα καὶ ἀμέραν·
10 λάμπους πραπίσιν σέλας
νοεῖς ἀπὸ παγᾶς·
σθένος ἀρτεμέων μελῶν
καὶ κῦδος ἐν ἔργμασιν
νεότατι νέμοις ἐμᾶ,

HIMNO VII

- Al compás de la armonía doria¹⁶
de mis cuerdas¹⁷ a marfil sujetas¹⁸,
alzaré el sonoro acento
en honor a ti, bienaventurado, inmortal,
5 progenie gloriosa de una virgen¹⁹.
Tú mi vida consévala
completamente indemne, soberano,
haciéndola inaccesible a los pesares,
tanto de noche como de día.
10 Enciende en mis entrañas la llama
que procede de la fuente intelectual.
La fuerza de unos miembros sanos
y la gloria en sus empresas
a mi juventud dispénsale²⁰,

¹⁶ La más serena y digna (de carácter más viril): cf. Platón, *República* 399 a-c; Aristóteles, *Política* 1342 b 10; Basilio de Cesarea, *A los jóvenes* IX 9; y también el propio Sinesio, *Relatos egipcios o sobre la Providencia* 113 b.

¹⁷ *Mítoi*, “hilos”, son también las “cuerdas de la lira” en otros autores como Filóstrato el Joven, *Imágenes* 6.

¹⁸ En Aristófanes, *Aves* 219, el adjetivo *elephantódeton* califica a *phórminga* (“forminge de marfil, lira incrustada de marfil”), mientras que Sinesio por metonimia lo aplica a las propias cuerdas.

¹⁹ Cf. *H.* VI 2-3, n. 2.

²⁰ En ed. Lacombrade, 90, n. 3, el editor observa la similitud del pasaje con el de Proclo, *Himno a Helio* 40-43, y apunta la posible influencia, en general, del diálogo platónico *Filebo* (*o del placer*), en el afán sinesiano de que ninguna pasión corporal o anímica lo aparte de su principal aspiración. Además de la limpieza de espíritu, el ruego a Dios de salud y fortaleza (cf. *Eclo* 38, 9) es constante en sus versos: *H.* I 507, 544-546, II 275-276, III 34-35, IV 28, V 83, VII 6-7.

- 15 λιπαρὸν δὲ φέροις ἔτος
ἐς γήραος ἀδονὰν
ἐρίτιμον ἀέξων
πινυτὰν σὺν ὑγείᾳ.
Γνωτὸν δὲ φυλάσσοις
- 20 τὸν μοι νέον, ἄφθιτε,
ἤδη χθονίαν πύλαν
παραμειβόμενον ποδὶ
ἄψορρον ἀνήγαγες·
ἐμὰ κήδεα καὶ γόους,
- 25 ἐμὰ δάκρυα καὶ φρενῶν
σβέσας αἰθομέναν φλόγα·
ἐβίωσαο καὶ νέκυν
διὰ σόν, πάτερ, οἰκέταν.
Γνωτᾶν τε συνωρίδα
- 30 τεκέων τε φυλάσσοις·
ὄλον Ἴησυχιδᾶν δόμον
ὑπὸ σᾶ χειρὶ κρύπτοις.

- 15 y lleva prósperos mis años de vida
a una vejez placentera,
aumentándome la muy preciada
sabiduría junto con la salud.
A mi hermano²¹ protégelo,
20 a quien hace poco Tú, inmortal,
cuando ya la puerta subterránea
su pie franqueaba,
me devolviste de nuevo a la luz.
Mis cuitas y lamentos,
25 mis lágrimas y de mis entrañas
la llama que ardía extinguiste:
que lo vivificaste, ya cadáver como era,
por mor, Padre, de tu siervo.
A mis dos hermanas
30 y a los dos niños protégelos²²;
toda la casa de los Hesíquidas²³
bajo tu mano ampárala.

²¹ Evoptio (Evopcio) era el hermano mayor de Sinesio (C. 95, 4-5) y aparece como destinatario de muchas de sus cartas, en las que se evidencian tanto el amor fraternal como la confianza que los unía. Por estos versos nos enteramos de su peligro de muerte y su milagrosa salvación.

²² Por C. 75, 3 conocemos a una de sus hermanas, Estratonice, y de la otra sabemos, por C. 145, 5-6, que su marido se llamaba Amelio y que tenían una hija (y cf. C. 7, trad. García Romero II, 43, n. 91). Lo lógico es pensar (y así lo creen los editores) que los “niños” del v. 30 no son los hijos de Sinesio, sino sus sobrinos o sobrinas.

²³ El padre de Sinesio se llamaba Hesiquio y, según la costumbre griega, su hijo primogénito llevó ese mismo nombre: C. 55, 10. Cf. P. Maas, “Verschiedenes II: Hesychios, Vater des Synesios von Kyrene”, *Philologus* 72 (1913), 450-451 = *Kleine Schriften*, München, 1973, 175-176.

Καί μοι ζυγίων, ἄναξ,
ξυνήονα δεμνίων
35 ἀπόνουσον, ἀπήμονα,
ἐρίηρον, ὁμόφρονα,
κρυφίων ἀδαήμονα
ὄαρων ἄλοχον σάου·
ὄσιον δ' ἐφέποι λέχος
40 πανακήρατον, εὐαγές,
ἀδίκους ἄβατον πόθοις.
Ψυχὰν δέ, λυθεῖσαν
χθονίου βιότου πέδας,
ἐξαίνυσο πημάτων
45 καὶ λευγαλέας ἄτας,
σὺν δ' εὐαγέων χοροῖς
ὕμνους ἀνάγειν δίδου.

Y a la compañera, Señor,
de mi conyugal tálamo²⁴,
35 lejos de la enfermedad, indemne,
requetefiel, concorde,
ignara de solapadas
chácharas, a mi esposa, presérvamela:
que el sagrado lecho ella lo guarde
40 todo inmaculado, santo,
inaccesible a inicuos deseos.
Y a mi alma, libre
de los grilletos de la vida terrenal,
sustráela a los pesares
45 y a la ruinosa ofuscación²⁵,
y con los coros de los santos
concédele elevar sus himnos.

²⁴ Ya se ha comentado que se casó en torno al año 403 y que ni siquiera el episcopado hizo que se separara de su esposa: así al menos lo dice en *C.* 105, 62-67 (y trad. García Romero I, 16).

²⁵ Mantengo (como Lacombrade y Garzya) *átas*, lectura unánime de los manuscritos, a pesar de la incorrección métrica (*ā-*). Sinesio emplea con frecuencia el término correctamente a final de verso con otros esquemas métricos (I 380, 682, 708, 729, V 88, IX 14). La corrección, mínima y adecuada (*ā-*), *álas* (“vagabundeo, extravió”) de Christ ha sido aceptada por Terzaghi, Dell’Era y Gruber/Strohm (con apoyo en *H.* I 718: *phygàs alêtis*, “fugitiva errante”).

Ἐπὶ κύδει σοῦ πατρὸς
καὶ κάρτεϊ σῶ, μάκαρ,
50 πάλιν ὕμνοπολεύσω,
πάλι σοι μέλος ἄσω,
τάχα καὶ κιθάραν πάλιν
πανακήρατον ἀρμόσω.

En honor de la gloria de tu Padre,
en honor de tu poder, bienaventurado,
50 de nuevo compondré mis himnos²⁶,
de nuevo para ti mi canto entonaré
y, pronto, de nuevo mi cítara
toda inmaculada templaré.

²⁶ Para cantar la gloria de Dios (Lc 2, 14) como en *Constituciones apostólicas* VII 48 o en el precioso himno *Phôs hilarón* (e igualmente también fuera del cristianismo: cf. Arriano, *Disertaciones* I 16, 16-21).

HIMNO VIII

En estos versos leemos un canto triunfal, un epinicio de Cristo, “coronado y glorioso Padre” en una deslumbrante imagen propia del Pantocrátor, que ya desde esta época se representa en pinturas y mosaicos, y sin alusión alguna a la cruz (cf. ed. Lacombrade, 93-94). El *Descensus ad Inferos* de los vv. 13-27 hunde sus raíces en la literatura clásica y en los evangelios apócrifos.

Como el *H. VI* (sobre la Epifanía), también el VIII parece destinado a un uso litúrgico con el tema de la Ascensión en su parte central (vv. 31-54).

Cronológicamente es posterior al *H. VII* y anterior al VI.

Métrica: telesileo con y sin catalexis.

Ὕμνος ὄγδοος

- Πολύηρατε, κύδιμε,
σέ, μάκαρ, γόνε παρθένου
ὕμνῳ Σολυμηΐδος,
ὃς τὰν δολίαν πάγαν,
5 χθόνιον μεγάλων ὄφιν
πατρὸς ἤλασας ὀρχάτων.
ὃς καρπὸν ἀπώμοτον,
τροφὸν ἀργαλέου μόρου,
πόρεν ἀρχεγόνῳ κόρα.
10 Στεφανηφόρε, κύδιμε,
σέ, πάτερ, παῖ παρθένου
ὕμνῳ Σολυμηΐδος.
Κατέβας μέχρι καὶ χθονὸς
ἐπίδημος ἐφάμεροις

HIMNO VIII

A ti, muy amado, glorioso,
 bienaventurado, progenie de la virgen
 de Sólima²⁷, te canto mi himno, a ti
 que a aquella insidiosa trampa²⁸,
 5 a la infernal serpiente²⁹, arrojaste
 de los grandes jardines del Padre,
 a la que le ofreció el fruto prohibido,
 alimento de un penoso destino,
 a la joven primigenia³⁰.
 10 A ti, coronado³¹, glorioso,
 a ti, Padre, hijo³² de la virgen
 de Sólima te canto mi himno.
 Descendiste³³ incluso hasta la tierra
 para habitar entre los efímeros³⁴ hombres

²⁷ Para los vv. 1-3, cf. *H.* VI 2-3, n. 2; y para *Solymēidos* de los vv. 3, 12 y 30, cf. *H.* VI 4, n. 3.

²⁸ Cf. 1 Tim 3, 7; 2 Tim 2, 26, donde el término usado es *pagís*, mientras que Sinesio emplea el menos corriente *págē* (también en *H.* I 681), como Heródoto, *Historias* II 121 ε; Platón, *Leyes* 824 a; Jenofonte, *Ciropedia* I 6,39; o Sófocles, *Frag.* 435 (Pearson).

²⁹ Cf. *H.* I 86-90: “Húndase bajo tierra/ el reptar de las serpientes;/ húndase bajo tierra/ también la serpiente alada,/ demonio de la materia...”.

³⁰ Eva: cf. Gén 3, 1-15; 2 Cor 11, 3.

³¹ Los vv. 10-12 y 28-30 se repiten a modo de refrán (cf. *H.* VI 9, n. 4), lo que quizá hable en favor de un uso litúrgico.

³² El Hijo es Padre, “pour insister sur la parfaite égalité des trois hypostases divines” (ed. Lacombrade, 94, n. 1): cf. *H.* VI 10-13, n. 5 (*in fine*). Adviértase la confesión de fe trinitaria de *H.* II 117-122: “Unidad eres siendo Trinidad,/ Unidad que permanece, sí,/ y Trinidad eres también./ Esta división intelectual/ inseparable ya / mantiene lo partido”.

³³ Nueva *eulogía* (vv. 13-71): cf. *H.* VI 10-17.

³⁴ “Seres de un día” como en Píndaro, *Píticas* VIII 95, o en los *Yambos* de Semónides de Amorgos, *Frag.* 2, 3 (Adrados).

- 15 βρότεόν τε φέρων δέμας,
κατέβας δ' ὑπὸ Τάρταρα,
ψυχᾶν ὅθι μυρία
θάνατος νέμεν ἔθνεα·
φρίξεν σε γέρων τότε
- 20 Ἄιδας ὁ παλαιγενής,
καὶ λαοβόρος κύων,
<δαίμων> ὁ βαρυσθενής, [δημοβόρος]

- 15 y con un cuerpo mortal,
y descendiste al fondo del Tártaro³⁵,
donde de las almas por millares
las naciones la muerte apacentaba³⁶:
se estremeció³⁷ ante ti entonces el viejo
- 20 Hades, el de antiguo origen,
y el perro devorador de pueblos³⁸,
<demonio>³⁹ de poderosa fuerza,

³⁵ El descenso a las regiones infernales (ya presente en el *Poema de Gilgamesh*, tablilla XII) cuenta con clarísimos y variados antecedentes en la literatura clásica, desde el homérico Odiseo en *Odisea* XI o el mito de Er en Platón, *República* 614 b-621 d, hasta la bajada al Hades de Salmoxis en Heródoto, *Historias* IV 95, o del mismo Pitágoras en Diógenes Laercio, *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres* VIII 41, por citar algunos ejemplos. Pero Sinesio ha tenido muy presente un apócrifo neotestamentario, el *Descenso de Cristo a los infiernos*, la segunda parte del llamado *Evangelio de Nicodemo* (denominación muy tardía), del todo independiente de la primera, las conocidas (y tan influyentes en la iconografía cristiana) *Actas de Pilato*. U. von Wilamowitz-Moellendorf (“Die Hymnen des Proklos und Synesios”, *Sitzungsber. Akad. Wiss.* 14 [1907], 272-295 [en concreto, 288] = *Kleine Schriften* II, Berlin, 1941, 163-191) veía la figura de Heracles detrás del Cristo de Sinesio (y cf. *H.* VI 39, n. 14). Ya en la tragedia griega Heracles personifica al héroe salvador (cf., por ejemplo, Eurípides, *Alceste* 1136-1139) y se nos muestra como ideal ético y el sabio por antonomasia en el estoicismo (cf. Séneca, *Hercules loco* o *Sobre la firmeza del sabio* 2, 1) con sus trabajos como camino purificador del alma (cf. Dion de Prusa, *Discursos* V 23). Una cierta identificación de Cristo con Heracles se adivina en Justino, *Apología* I 54, 9, y en el contexto gnóstico cf. Hipólito, *Refutación de todas las herejías* V 26, 27:

“Elohim escogió de entre los paganos un profeta, Heracles, y lo envió para luchar contra los doce ángeles de Edén y para librar al Padre de manos de esos doce espíritus malos de la creación. Éstos son los doce trabajos de Heracles...” (trad. J. Montserrat Torrents, *Los gnósticos* II, Madrid, 1983, 107).

³⁶ Traduzco así *némen* (también “poseía, gobernaba, domeñaba”), teniendo en cuenta *H.* II 173-174: “... de los blanquecinos astros/ el rebaño se apacienta”.

³⁷ Hay pasajes comparables en el *Descenso de Cristo a los infiernos (versión latina B)* II 2: “Entonces llegó Satanás, señor de la muerte, huyendo aterrorizado...”; III 1: “... la tierra y todos los lugares del infierno se estremecieron”; IV 1: “Señor de la muerte, ¿por qué tienes miedo y tiembblas?”; VI 2: “... se espantó Satanás...”; VIII: “Y he aquí que de repente el infierno se estremeció”.

³⁸ *Laobóros* es un hápax, cuya clarísima glosa explicativa *dēmobóros* (adjetivo ya homérico: *Ilíada* I 231) debe excluirse del final del v. 22. En el citado *Descenso de Cristo a los infiernos (recensión griega)* IV 1 y 2, V 2, Hades es invocado como *pampháge*, “devorador de todo”. Y cf. *H.* I 90-101: “... demonio de la materia/ (...) que contra nuestras plegarias sus canes/ azuza./ Tú, Padre, tú, bienaventurado,/ tú a esos devoradores de almas/ a esos perros apártalos/ de mi alma/ de mi plegaria/ de mi vida/ de mis obras”.

³⁹ *Daimōn* es conjetura de Mariotti: cf. *H.* I 90, II 256, 258; y ed. Lacombrade, 95, n. 1.

ἀνεχάσσατο βηλοῦ.
Λύσας δ' ἀπὸ πημάτων
25 ψυχᾶν ὀσίους χορούς,
θιάσοις σὺν ἀκηράτοις
ὕμνους ἀνάγεις πατρί.
Στεφανηφόρε, κύδιμε,
σέ, πάτερ, πάι παρθένου
30 ὕμνῳ Σολυμηΐδος.
Ἄνιόντα σε, κοίρανε,
τὰ κατ' ἡέρος ἄσπετα
τρέσεν ἔθνεα δαιμόνων·
θάμβησε δ' ἀκηράτων
35 χορὸς ἄμβροτος ἀστέρων·

se retiró⁴⁰ del umbral.
Tras librar de sus pesares
25 a los coros santos de las almas,
junto con los cortejos inmaculados
elevas himnos al Padre.
A ti, coronado⁴¹, glorioso,
a ti, Padre, hijo de la virgen
30 de Sólima te canto mi himno.
En tu ascensión⁴², soberano,
temblaron las del aire⁴³ incontables
naciones de demonios,
quedó atónito de los inmaculados
35 astros el coro inmortal

⁴⁰ Como el perro Cérbero, “portero del palacio” de Hades (*cessit [...] ianitor aulae/ Cerberus...*) en Horacio, *Odas* III 11, 15.

⁴¹ Cf. arriba n. 31.

⁴² No se mencionan los cuarenta días que, según Hch 1, 3-11, mediaron entre la resurrección y la ascensión de Cristo. No hay, pues, corte cronológico entre ambos hechos, en consonancia con Mc 16, 19, Lc 24, 50-53, Jn 20, 17, y, en general, con los escritores cristianos de los primeros siglos ([Pseudo] Bernabé, Ignacio, Justino, Ireneo): cf. ed. Lacombrade, 95, n. 2. En concreto, sobre estos versos sinesianos cf. el concienzudo estudio de K. Smolak, “Zur Himmelfahrt Christi bei Synesios von Kyrene (*Hy. 8, 31-54 Terz.*)”, *Jahrbuch der Österreichischen Byzantinistik* 20 (1971), 7-30.

⁴³ Cf. *H.* VI 36, n. 13.

αἰθήρ δὲ γελάσσας,
σοφὸς ἀρμονίας πατήρ,
ἕξ ἑπτατόνου λύρας
ἔκεράσσατο μουσικὰν
40 ἑπινίκιον ἔς μέλος.
Μεΐδησεν Ἴωσφόρος,
ὁ διάκτορος ἀμέρας,
καὶ χρύσεος Ἴεσπερος,
Κυθερήιος ἀστήρ·
45 ἃ μὲν κερόεν σέλας
πλήσασα ῥόου πυρὸς
ἀγεῖτο Σελάνα,
ποιμὴν νυχίων θεῶν·
τὰν δ' εὐρυφαῆ κόμαν
50 Τιτὰν ἐπετάσσατο

y el éter, radiante de gozo,
 sabio padre de la armonía,
 de su lira de siete tonos⁴⁴
 templó la música
 40 para el canto triunfal.
 Sonrió el Lucero de la mañana,
 que trae el día,
 y el dorado Véspero,
 el astro de Citea⁴⁵;
 45 su cuerno luminoso
 llenó de un flujo de estrellas
 la Luna, que iba guiando,
 pastora de los dioses nocturnos,
 y su cabello de vasto resplandor
 50 Titán⁴⁶ lo desplegó

⁴⁴ El dato tradicional y apolíneo-pitagórico de las siete cuerdas de la lira (cf. *Himno homérico [a Hermes]* IV 51; Ion de Quíos, *Frag. Eleg.* 3, 3 [Bergk]; Eurípides, *Alceste* 445-447; etc.) se une aquí a la noción de la música de las ocho esferas, que según el testimonio de Cicerón, *Sobre la república* VI 18, producen siete sonidos distintos, imitados por los hombres doctos en los instrumentos de cuerda y en los cantos (“*Illi autem octo cursus, in quibus eadem vis est duorum, septem efficiunt distinctos intervallis sonos, qui numerus rerum omnium fere nodus est; quod docti homines nervis imitati atque cantibus aperuerunt sibi reditum in hunc locum...*”). Y la octava esfera de estrellas fijas está en *H.* V 14-19: “Más allá de la octava esfera/ de esas revoluciones portadoras de astros,/ un flujo vacío de estrellas,/ (...) / en torno al gran Intelecto danza” (trad. García Romero I, 83, nn. 3-6): cf. Platón, *República* 616 c-617 d; Cicerón, *Sobre la república* VI 17; Ireneo, *Demostración de la predicación apostólica* 9; etc.

⁴⁵ El planeta Venus como lucero de la mañana (*Heōsphóros*, también *Phōsphóros*) y de la tarde (*Héesperos*) ya está en Platón, *Epínomis* 987 b. Sinesio los trata como distintos en aras del *color Homericus* (por ejemplo, *Ilíada* XXII 318 y XXIII 226): cf. ed Gruber/Strohm, 228. Solo por curiosidad anotaré aquí aquel templo (que hoy sería de la cercana Sanlúcar de Barrameda) de una diosa *Phōsphóros*, con género femenino (*tò tēs Phōsphórou hierón*), documentado en Estrabón, *Geografía* III 1, 9: cf. F. A. García Romero, “De *Kaipíōnos pýrgos* (*Caepionis turris*) al templo de la *Phōsphóros*. Notas filológico-históricas”, *Asidonense* 5 (2010), Jerez de la Frontera, 161-164.

⁴⁶ El Sol, como en *H.* III 20 y en *A Peonio. Sobre el regalo* 5, 313 c (cf. trad. García Romero I, 236-248); o en *Argonáuticas órficas* 512; *Himnos órficos* VIII 2; etc. Sinesio califica su cabello como “de vasto resplandor”, *euryphaê*, que es un hápax, y se diría que quizá haya formado el adjetivo sabiendo que en el *Himno homérico* XXXI 2 y 4, la esposa de Hiperión y madre de Helios es *Eurypháessa*.

ἄρρητον ὑπ' ἴχνιον,
ἔγνω δὲ γόνον θεοῦ,
τὸν ἀριστοτέχνην νόον,
ἰδίου πυρὸς ἀρχάν.
55 Σὺ δὲ ταρσὸν ἐλάσσας
κυανάντυγος οὐρανοῦ
ὑπερήλαο νώτων,
σφαίρησι δ' ἐπεστάθης
νοεραῖσιν ἀκηράτοις,
60 ἀγαθῶν ὄθι παγά,
σιγώμενος οὐρανός.
Ἔνθ' οὔτε βαθύρροος
ἀκαμαντοπόδας Χρόνος
χθονὸς ἔκγονα σύρων,

bajo tu inefable huella,
 y reconoció al Hijo de Dios,
 intelecto supremo artífice⁴⁷,
 principio de su propio fuego.
 55 Y tú, impulsando tu pie⁴⁸,
 por encima del firmamento saltaste
 del cielo⁴⁹ de azul bóveda⁵⁰,
 y te detuviste en las esferas
 intelectuales inmaculadas,
 60 donde está la fuente de los bienes
 y el cielo callado⁵¹.
 Allí no está ni el de profundo curso,
 el Tiempo de pies infatigables⁵²,
 que a los nacidos de la tierra arrastra,

⁴⁷ El epíteto *aristotéchnēs* aparece en Píndaro, *Frag.* 57 (Maehler) y, ya siglos más tarde, en Basilio de Cesarea y Juan Crisóstomo: cf. Lampe, *A Patristic Greek Lexicon* (cit. en la n. 3), s. v.

⁴⁸ *Tarsós* puede significar “planta del pie, pie” (desde Homero, *Ilíada* XI 377; *Anacreónticas* XXXVII 4 [ed. Preisendanz]; etc.) y “ala” (*Anacreónticas* X 3 [ed. Preisendanz]; etc.). Ambos sentidos se encuentran en Sinesio: por ejemplo, *H.* I 20 (“plantas de los pies”); y *H.* I 40 a, 618, II 285, III 67, etc. (“ala[s]”, más frecuente). Frente a la opinión común de los traductores Gruber/Strohm defienden “pie” (“«Fuß» nicht «Flügel»”, ed. Gruber/Strohm, 213) en *H.* V 89 y en este verso, VIII 55 (y citan a S. Vollenweider, *Neuplatonische und christliche Theologie bei Synesios von Kyrene*, Göttingen, 1985, 149, n. 144). En *H.* V 89 seguiría manteniendo hoy mi traducción (trad. García Romero I, 85) de “alas”, entre otras razones por el v. 87, *tò nou̐ ptērōma*, “el plumaje de mi intelecto” (cf. Platón, *Fedro* 246), pero en el pasaje que nos ocupa me inclino ahora a interpretar “pie(s)”, considerando el v. 51, *árrēton hyp’ íchnion*, “bajo tu inefable huella” (“siguiendo la inefable huella de tus pasos”; y cf. v. 63, *akamantópodas Chrónos*, “el Tiempo de pies infatigables”) y el *hyperélaos* del v. 57, “saltaste” (de *hyperállomai*).

⁴⁹ En Platón, *Fedro* 247 c, se lee una expresión similar.

⁵⁰ *Kyanántygos* es de nuevo un hápax, sobre *ántyx*, “borde del escudo” y también “bóveda del cielo, órbita” (así en Sinesio, *H.* IV 16, V 13 y 48).

⁵¹ “Le ciel du silence” (trad. Lacombrade, 96, n. 2), donde se halla la morada de los dioses trascendentes, según los *Oráculos caldeos*, *Frag.* 16 (des Places); y cf. J. Godwin, *Music, Mysticism and Magic. A Sourcebook*, London and New York, 1986, 31-33. Cf. *H.* II 28-29: “Que la tierra guarde silencio/ ante estos himnos a ti”.

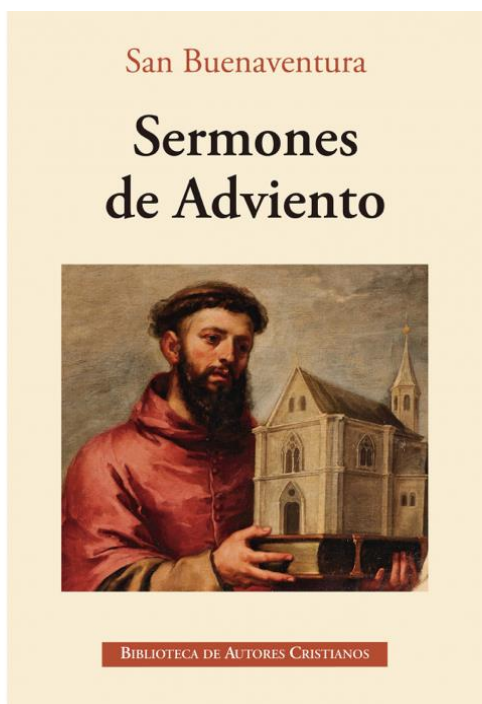
⁵² El Tiempo “de profundo curso”, como en *H.* I 245. Este adjetivo *bathýrroos* se aplica desde Homero al Océano y a ríos: *Ilíada* VII 422, XXI 8, etc. *Akamantópodas* (“de pies infatigables”) es hápax, formado sobre *akamantópous*, que en Píndaro, *Olímpicas* III 3, IV 1 y V 3, califica, respectivamente, a los sustantivos caballo, trueno y carro.

65 οὐ κῆρες ἀναιδέες
βαθυκύμονος ὕλας·
ἀλλ' αὐτὸς ἀγήραος
Αἰὼν ὁ παλαιγενής,
νέος ὦν ἅμα καὶ γέρων,
70 τᾶς ἀενάω μονᾶς
ταμίας πέλεται θεοῖς.

65 ni las indignas calamidades
de la Materia de profundo oleaje⁵³,
sino la propia inmarcesible
Eternidad, la de antiguo origen,
que es a la vez joven y vieja,
70 y la sempiterna morada
de los dioses custodia.

⁵³ Para *bathykýmonos Hýlas* (*bathykýmonos* comparable a *bathýrroos*/ [...] *Chrónos* de los vv. 62-63, comentado en la n. anterior) cf. *H. V 9, polykýmonos mèn Hýlas*, “de la Materia turbulenta”, literalmente, “agitada por muchas olas”, como el mar, *póntos*, en Solón, *Frag.* 1, 19 (Adrados) y Empédocles, *Frag.* 38, 3 (Diels).

De nuestros profesores:



Renovada página web del IS CRA (www.iscra.es):



